
MUSIC กล่องดนตรี
BOX
เรื่อง RIBBINBO
วาด HIRUNA
Classic Guitar

Tabla de contenido

Prólogo

Capítulo 1: La elección

Capítulo 2: Ana

Capítulo 3: KFC

Capítulo 4: Amor no correspondido

Capítulo 5: ¿Cuál es tu tipo?

Capítulo 6: Soledad

Capítulo 7: Estoy preocupado por ti

Capítulo 8: Sé celoso

Capítulo 9: Tu energía

Capítulo 10: Clave

Capítulo 11: Te extraño

Capítulo 12: Tu historia

Capítulo 13: Spiderman

Capítulo 14: Mi historia

Capítulo 15: La Luna

Capítulo 16: La última canción

Epílogo

Especial 1: Un día con la pandilla de amigas de mamá

Especial 2: Deja de ser amable

Especial 3: Mi familia, tu familia

Especial 4: Desayuno

Entrevista: Benjamin

Entrevista: Keeta

Tabla de contenido

1. Prólogo
2. Capítulo 1: La elección
3. Capítulo 2: Ana
4. Capítulo 3: KFC
5. Capítulo 4: Amor no correspondido
6. Capítulo 5: ¿Cuál es tu tipo?
7. Capítulo 6: Soledad
8. Capítulo 7: Estoy preocupado por ti
9. Capítulo 8: Sé celoso
10. Capítulo 9: Tu energía
11. Capítulo 10: Clave
12. Capítulo 11: Te extraño
13. Capítulo 12: Tu historia
14. Capítulo 13: Spiderman
15. Capítulo 14: Mi historia
16. Capítulo 15: La Luna
17. Capítulo 16: La última canción
18. Epílogo
19. Especial 1: Un día con la pandilla de amigas de mamá
20. Especial 2: Deja de ser amable
21. Especial 3: Mi familia, tu familia
22. Especial 4: Desayuno

23. Entrevista: Benjamin

24. Entrevista: Keeta

Prólogo

La familia Kiatthanathada, también conocida como KTD Entertainment, es una de las dinastías de entretenimiento más importantes de Tailandia. Lo que comenzó como un sello discográfico familiar se ha convertido en un negocio de enorme éxito. A lo largo de los años, KTD ha producido innumerables cantantes y artistas superestrellas cuyas canciones han encabezado las listas de éxitos, consolidando la posición de la compañía como una de las empresas líderes en la industria del entretenimiento. Su legado ha perdurado a través de las sucesivas generaciones.

Actualmente, KTD Entertainment está dirigida por Khun Karn. A pesar de su edad, se mantiene enérgico y lúcido, y gestiona el negocio familiar con facilidad. Lo que comenzó como un sello discográfico se ha expandido a la televisión y otros medios de comunicación.

Sin embargo, lo que atrae más la atención del público que el negocio en sí es la próxima generación de herederos que eventualmente tomarán las riendas.

En los círculos empresariales, es bien sabido que Khun Karn fue todo un mujeriego en su juventud. Como era de esperar, sus herederos nacieron de madres diferentes. Sin embargo, sorprendentemente, la familia se lleva de maravilla. No hay dramas familiares ni sangrientas batallas por la herencia como las que se ven en las telenovelas.

Entre todos los herederos, quien probablemente atrae más atención mediática es Benjamin Kiatthanathada, el más joven con ascendencia hongkonesa. Su madre, esposa de Khun Karn, también hongkonesa, aún trabaja en Hong Kong y viaja con frecuencia entre Hong Kong y Tailandia. Por ello, es común ver a Khun Karn asistiendo a eventos junto a Benjamin.

A pesar de toda la atención, Benjamin sigue siendo un heredero común y corriente del negocio familiar. Lejos de las cámaras, se comporta como cualquier otro joven, en lugar de como un miembro arrogante de la alta sociedad.

Gracias a su atractivo físico y su envidiable estilo de vida, Benjamin recibe frecuentes propuestas de productores que desean que protagonice series de televisión. Sin embargo, ha rechazado todas las ofertas, insistiendo en que prefiere trabajar detrás de cámaras y no tiene ningún deseo de ponerse delante de ellas. Además, afirma que no tiene un talento especial para la actuación.

Por supuesto, los fans del heredero de KTD también sienten curiosidad por su vida amorosa. ¿Quién acabará conquistando el corazón de Benjamin?

Por ahora, parece poco probable que alguien se asiente con el heredero más joven de KTD en un futuro cercano. Benjamin tiene fama de cambiar de novia con bastante frecuencia, lo que deja a todos preguntándose quién, si es que alguien, finalmente conquistará su corazón.

Benjamín Kiatthanathada

En la industria del entretenimiento, el título de ***superestrella*** existe desde hace mucho tiempo. Aun así, Nattri ya es demasiado mayor para ser considerada parte de la generación de su madre.

"Esto es divertidísimo."

Benjamin estaba tumbado en la cama, leyendo los últimos chismes de la alta sociedad que Tim había compartido en el chat familiar. No tenía pensado leerlos, pero Tim insistió porque le pareció un artículo entretenido.

Benjamin tuvo que admitir que le resultaba algo divertido, aunque el escritor claramente había exagerado algunas cosas. ¿Acaso a alguien le importaba todavía ese tipo de chismes? Herederas de la alta sociedad, futuras nueras y todas esas tonterías. Prefería dedicar su tiempo a otra cosa.

Antes de que pudiera cambiar a otra aplicación, apareció un nuevo mensaje en el chat grupal familiar.

@BEN La reunión es mañana a las 9:30 am. ¡No se permite llegar tarde, faltar ni morirse antes!

¿Se trataba de una invitación a una reunión o de una amenaza de muerte?

Benjamin abrió el chat grupal y vio que su padre lo había mencionado específicamente. Por lo que parecía, era el único que tenía que asistir sí o sí a la reunión.

¿Qué había hecho mal esta vez?

Por lo que Benjamin sabía, últimamente se había portado bien. Tenía trabajo que hacer, aunque no hubiera logrado nada particularmente impresionante en comparación con los demás. Aun así, estaba haciendo lo mejor que podía.

Siendo sincero consigo mismo, Benjamin sabía que carecía de la experiencia y las habilidades de gestión necesarias para asumir grandes responsabilidades. Quizás por eso su padre nunca le había confiado proyectos importantes que tuviera que supervisar de principio a fin. En cambio, solía asignarle tareas más pequeñas.

Ni siquiera el propio Benjamín pudo explicar por qué era así.

Bueno, al menos tenía trabajo. Al menos no lo habían echado del negocio familiar.

***

¿Por qué estaba tan vacía la sala de conferencias?

Benjamin miró a su alrededor. Su padre, Khun Karn, estaba sentado a la cabecera de la mesa, junto a su hermana mayor, Birdy, y su asistente, Marsh. Marsh había reemplazado recientemente a Jay, el anterior asistente, que se había marchado para cursar un máster.

Y lo que es más importante, había dos sillas vacías, cada una con un vaso de agua delante. Al parecer, se esperaba que se unieran a ellos dos personas más, pero aún no habían llegado.

Era una escena inusual. Normalmente, en reuniones como esta participaba casi todo el departamento, pero hoy no había nadie más presente.

—¿Cuántos años cumples este año, Ben? —preguntó Birdy.

"Veintinueve."

"¡Guau, has crecido muy rápido! De pequeño corrías desnudo por todas partes."

"¿Por qué sacas a relucir el pasado, tía Birdy?"

"Cuando era niño, mi madre me vestía de superhéroe. Me encantaban tanto esos disfraces que me negaba a quitármelos."

"La tía Pin solía decir que yo era adorable. Un niño pequeño realmente lindo."

"Y mírate ahora. ¡Menudo alborotador!"

Benjamín escuchó su conversación por un momento antes de carraspear.

"Ehm... ¿puedo preguntar algo? ¿Por qué somos los únicos aquí? ¿Ya empezó la reunión?"

Eran casi las diez, pero aún no había ningún orden del día. Ya se había tomado dos tazas de café, pero no había ningún documento sobre la mesa para discutir.

Justo cuando Khun Karn terminó su llamada telefónica y se acomodó en su asiento, los dos hermanos dejaron de charlar y dirigieron su atención a su padre.

"Como la mayoría de ustedes ya saben, la empresa tiene un nuevo proyecto. Lo comentamos brevemente en la reunión de la semana pasada."

"Diez canciones de amor, diez cantantes", continuó Khun Karn.

"En años anteriores, Birdy se encargaba de todo. Esta vez, sin embargo, voy a cambiar las cosas. Cambiaremos la dirección musical, los cantantes, los compositores e incluso al director del proyecto."

La habitación quedó en silencio cuando la mirada de Khun Karn se posó en su hijo menor.

El corazón de Benjamín dio un vuelco.

Aunque tenía una idea bastante clara de quién se haría cargo del proyecto tras la salida de Birdy, no pudo evitar sentirse emocionado.

"La persona que compone la música para este proyecto no pertenece a nuestra empresa. No sé si han oído hablar de él antes. Conozco a su padre desde hace mucho tiempo, prácticamente desde que se fundó KTD."

Benjamin miró hacia la puerta justo cuando alguien apareció afuera.

La puerta se abrió y entró primero un hombre alto y mayor. Detrás de él venía un hombre más joven, vestido con pantalones blancos y una camisa de rayas azules, con un estuche de guitarra colgado al hombro.

Todos los presentes en la sala se pusieron de pie para saludar a los recién llegados.

Por supuesto, Benjamín sabía quién era el hombre mayor.

¿Pero el hombre más joven?

Keeta Nantasakun.

Hijo de Akirah Nantasakun, uno de los mejores guitarristas de la industria musical y miembro de la legendaria banda The Music Box.

"Ha pasado mucho tiempo, señor Karn. Se le ve tan joven y enérgico como siempre."

"Me estás halagando, P. Ya estoy agotada solo de caminar. Por cierto, ¿cuándo llegaste a Bangkok? Creía que Key vendría sola."

"Cuando los invitados VIP de KTD nos invitan, ¿cómo podría rechazar la oportunidad? Viajé desde Chiang Rai para saludarlos a todos personalmente."

"Para KTD es un honor trabajar con un compositor tan renombrado."

"No me alabes demasiado, o podría dejarme llevar."

Su conversación dejó a Benjamin un poco confundido.

Comprendió que su padre y el señor Akirah se conocían desde hacía años, y que el joven que llevaba la guitarra era el hijo del señor Akirah.

Lo que no lograba descifrar era quién compondría realmente las canciones. ¿Sería el padre o el hijo?

"Muy bien, basta de charla. Vamos a hacer las presentaciones. Ya conoces a Birdy, por supuesto."

Khun Karn le hizo un gesto a Benjamin para que se pusiera a su lado, mientras el Sr. Akirah hacía avanzar al joven que llevaba el estuche de la guitarra.

Los dos hombres se miraron.

Benjamin supuso que Keeta era bastante más joven que él. No parecía particularmente maduro, vestido con vaqueros y una camiseta como un estudiante universitario cualquiera.

Benjamin no tenía ni idea de lo que pasaba por la mente del otro hombre, pero se dio cuenta de que Keeta lo estaba analizando con detenimiento.

"Él es Keeta Nantasakun, el compositor de este proyecto. Y este es Benjamin Kiatthanathada, quien estará a cargo del proyecto en nombre de KTD."

Benjamín miró a su padre, quien sonrió y le dio una palmadita suave en el hombro a su hijo menor.

Khun Karn se dio cuenta de que Benjamin estaba sorprendido. Al fin y al cabo, nunca antes le había confiado un proyecto propio a su hijo menor.

Pero lo había meditado detenidamente. Era hora de que Benjamin madurara, adquiriera experiencia y aprendiera a gestionar correctamente el negocio familiar.

Al menos no desconocía por completo el proyecto.

—Señor Karn, ¿por qué no dejamos que los chicos se conozcan primero? —sugirió el señor Akirah.

Y entonces, así sin más, todos se fueron.

Todos los presentes en la sala de conferencias se marcharon, incluido Marsh.

A Benjamin no le gustaban especialmente este tipo de situaciones. ¿Cómo iba a entablar conversación un hombre de veintinueve años con un completo desconocido, sobre todo cuando los habían dejado solos para que se conocieran?

El otro tipo parecía un poco excéntrico.

Bueno, quizás hablar con alguien más joven sería más fácil.

"Khun Keeta."

"Puedes llamarme Key."

"Oh. Entonces puedes llamarme Ben."

Silencio.

¿De verdad así se presentaban las personas cuando iban a trabajar juntas?

Antes de que Benjamin pudiera pensar en algo más que decir, Keeta habló primero.

¿Conoces los detalles de este proyecto? Sé que KTD lo hace todos los años. ¿Podrías contarme cómo se gestionó en años anteriores?

"Diez canciones de amor, diez cantantes."

¿Eso es todo? ¿Qué tipo de canciones sueles escuchar? ¿Tienen que ser necesariamente canciones de amor, o también podemos incluir canciones de desamor?

"Simplemente canciones de amor normales."

"¿Eso es todo?"

"Eso es todo. Tú escribes las canciones y eliges a los cantantes. ¿Qué tiene de difícil?"

"Bien."

Keeta permaneció inmóvil, escuchando al hombre que tenía enfrente.

Qué idiota.

Sabía que Benjamin era mayor que él, pero esta conversación ya lo había convencido de que aquel hombre era increíblemente poco profesional.

Keeta jamás había conocido a herederos de familias adineradas. Nunca le había interesado ese mundo. Sin embargo, en el fondo, sospechaba que las cosas podrían terminar así.

Cuando KTD Entertainment se puso en contacto con él por primera vez, estuvo a punto de rechazar la oferta. La música que componía no era precisamente el tipo de pop adolescente desenfadado por el que la compañía era conocida.

Sin embargo, su padre, que conocía a Khun Karn desde hacía años, le animó a intentarlo.

Además, sería una buena práctica.

Keeta se había preparado mentalmente para todo tipo de desafíos. Nunca antes había trabajado con una gran compañía de entretenimiento, así que sabía que tendría mucho que aprender.

Lo que no esperaba era encontrarse con un problema con la persona encargada del proyecto.

Los demás herederos de KTD parecían bastante profesionales. Benjamin, en cambio, estaba sentado allí con una expresión que sugería que no tenía ni idea de lo que estaba haciendo.

Sinceramente, a Keeta no le importaba mucho el dinero ni el pago. Había aceptado el proyecto por respeto a su padre y a Khun Karn, con quien mantenía una amistad desde hacía mucho tiempo.

De lo contrario, ya se habría ido a casa y se habría acostado directamente.

Qué pérdida de tiempo.

Trabajar con un hombre tan inmaduro iba a ser agotador.

—¿Y cuál es tu plan para el proyecto, Ben? —preguntó Keeta.

"¿Mi plan?"

"Un esquema general será suficiente."

"Lo pensaré más tarde. No parece tan difícil."

"..."

"Señor Benjamín."

"¿Sí?"

"Seamos sinceros. Soy el responsable de componer y producir la música de este proyecto. Aunque no tengas muchos conocimientos musicales, lo mínimo que podrías hacer es entender la parte de gestión."

"¿Qué intentas decir?"

"Si no estás preparado para asumir este nivel de responsabilidad, deberías decírselo al Sr. Karn."

"Tú-"

"Sinceramente, no creo que estés preparado para este puesto. Todavía pareces tomártelo como un juego."

"¿Y qué te hace pensar que puedes juzgarme?"

"Empecemos por lo básico. Tenemos diez canciones de amor y diez cantantes. ¿De qué tipo de amor estamos hablando? ¿Qué géneros vamos a explorar? ¿Puedes responder a alguna de estas preguntas? ¿Qué ideas tienes en mente?"

Keeta se inclinó ligeramente hacia adelante.

¿Crees que la persona a cargo de un proyecto como este solo debe firmar documentos? Incluso te pregunté cómo se gestionó el proyecto el año pasado, y no pudiste darme una respuesta adecuada, Benjamin.

Hizo una pausa antes de continuar.

"No sé cuánto tiempo llevas trabajando en KTD, pero supongo que alguien que creció en el negocio familiar al menos entendería cómo funciona. En cambio, pareces completamente desinformado."

Keeta se recostó en su silla.

"No voy a retirarme del proyecto. Seguiré componiendo las canciones. Lo que pase después depende totalmente de ti, Ben."

Benjamin se quedó mirando al hombre que acababa de terminar de atacarlo brutalmente.

Keeta Nantasakun.

Nunca lo había conocido antes, ni tampoco había oído hablar mucho de él.

Benjamin tuvo que admitir que, a pesar de haberse criado en la industria musical, sabía muy poco sobre música en sí. Precisamente por eso había optado por estudiar administración de empresas en la universidad en lugar de dedicarse a algo relacionado con la música.

Al igual que sus hermanos, había aprendido a tocar instrumentos musicales porque su familia lo animaba a hacerlo. Pero no podía decir con sinceridad que la música fuera su pasión.

Se había quedado porque era el negocio familiar. Si no seguía trabajando allí, ¿qué otra cosa podía hacer?

Si alguien le preguntara si le gustaba la música, respondería que no le importaba. Podía escucharla, tocarla y trabajar con ella.

Pero jamás dedicaría toda su vida a ello.

El hombre sentado frente a él, sin embargo, claramente había nacido para ser músico. O tal vez simplemente lo llevaba en la sangre.

Era hijo de uno de los mejores guitarristas del país y, al parecer, también compositor. Benjamin suponía que Keeta debía ser bastante conocido en los círculos musicales, aunque no recordaba haber oído su nombre jamás.

La guitarra que llevaba consigo a todas partes era prueba suficiente de cuánto amaba la música.

También había algo travieso en su rostro, especialmente en sus ojos, que no eran mucho más grandes que los de Benjamín.

Y esas mejillas regordetas...

Benjamin no tenía ni idea de la edad real de Keeta, pero habría adivinado que era más joven que él. Había algo en su actitud que le recordaba a un niño mimado que siempre se salía con la suya.

Sin embargo, las palabras pueden herir más de lo que la gente cree.

¡Ese mocoso!

"Si crees que soy tan terrible, Key, déjame dejarte una cosa clara. Seguiré estando al mando de este proyecto."

"¿Ben no va a ceder?"

"Diría que estamos a mano. No sé qué tan bueno eres realmente componiendo canciones. Quizás seas de talla mundial, o quizás tus canciones sean simplemente mediocres. Otros podrían pensar que son obras maestras, pero yo podría pensar que son pésimas."

Benjamín se encontró con la mirada de Keeta.

"Tendremos que ver si podemos convertir este proyecto en un éxito o en un completo desastre."

"¿Te parece gracioso?"

"Nunca he pensado en el trabajo como algo divertido. Pero trabajar contigo podría resultar bastante interesante."

Benjamín sonrió.

"Y tengo curiosidad por ver si Keeta Nantasakun realmente puede componer canciones tan bellas como todos afirman."

Keeta se puso de pie, mirando fijamente al hombre que le devolvía la sonrisa.

Había previsto que Benjamin perdiera los estribos, lanzara un puñetazo o abandonara el proyecto por completo.

Por lo visto, lo había subestimado.

Cuanto más lo desafiaba Benjamin, menos ganas tenía Keeta de ceder.

"Si esa es tu decisión, Ben, me alegro por ti. Espero que abordes este proyecto con profesionalidad en lugar de comportarte como un niño de primaria."

***

Fuera de la sala de conferencias, Khun Karn, el señor Akirah, Birdy y Marsh observaban a los dos hombres a través del cristal.

Por alguna razón, ninguno se había atrevido a abrir la puerta e interrumpir.

Simplemente tuvieron la sensación de que entrar en ese momento sería una pésima idea.

Khun Karn permanecía de pie con los brazos cruzados, con la mirada fija en su hijo menor. El rostro de Benjamin estaba completamente inexpresivo, pero sus ojos entrecerrados observaban al compositor sentado frente a él.

Khun Karn había visto crecer a Benjamin. Conocía a su hijo lo suficientemente bien como para reconocer cuándo estaba realmente enfadado.

En ese momento, Benjamin estaba claramente furioso.
Khun Karn ya se imaginaba cómo se desarrollarían los acontecimientos. Probablemente, este proyecto no iba a salir tan bien como esperaba.

Aun así, no tenía intención de interferir. Ya había decidido que Benjamín necesitaba madurar y aprender a valerse por sí mismo.

"Vamos, entremos. El personal nos está mirando fijamente", dijo alguien finalmente.

Al abrirse la puerta, Keeta se ajustó la manga y extendió la mano hacia Benjamin. El movimiento del joven dejó al descubierto un pequeño tatuaje de una llave en la parte interior de su muñeca.

"Es un placer trabajar con KTD Entertainment, Sr. Benjamin Kiatthanathada."

"Del mismo modo, Sr. Keeta Nantasakun."

Todos los presentes en la sala de conferencias observaron cómo los dos hombres se estrechaban la mano por encima de la mesa. En circunstancias normales, habría sido un comienzo prometedor para una colaboración profesional.

Por desgracia, la forma en que se miraban fijamente daba la impresión de que un rayo podría caer en cualquier momento. Se aferraban con tanta fuerza que sus manos ya se estaban poniendo rojas, como si ninguno de los dos estuviera dispuesto a dejar que el otro ganara.

Maldita sea.

¿Era esto una discográfica o un ring de boxeo?

Capítulo 1: La elección

Keeta Nantasakun, hijo único de Akirah Nantasakun, es el guitarrista de la banda The Music Box. También compone canciones bajo el nombre de KEY. Con tan solo veinticinco años, ya ha escrito casi cien canciones. Entonces, ¿por qué hay tan poca información sobre él?

"Aquí dice claramente que solicitó que su información personal se mantuviera privada, Tim. Sigue leyendo."

"Al ver sus fotos, parece que hay dos de ustedes dos. Los dos tienen unas caras tan irritantes que me dan dolor de cabeza. Pero esas mejillas regordetas sí que lo hacen un poco más adorable."

No te dejes engañar por su apariencia. Ese tipo es realmente insoportable. Todo lo que dice me saca de quicio. Ni siquiera me respeta a pesar de ser más joven que yo. Es tan engreído, como un cachorrito que intenta hacerse el duro.

"¿Fuiste tú quien lo provocó primero, Ben? Sé cómo eres."

Era domingo por la mañana en el campo de tiro, y le tocaba a Benjamin decidir qué harían todos ese día. Todos seguían medio dormidos, preguntándose por qué los habían sacado de la cama tan temprano solo para ir a disparar. Tim estaba prácticamente dormido sobre la espalda de Pakin, mientras que Pakin no parecía mucho más despierto. Ramil refunfuñaba como un oso al que hubieran despertado en plena hibernación. Afirmaba que ni siquiera había tenido tiempo de pelearse con un árbol antes de salir de casa.

Todos sentían curiosidad por saber qué había hecho que Benjamin tuviera tanta prisa. Solía dormir hasta las diez de la mañana y rara vez decía una palabra cuando iba a practicar tiro. Para cuando descubrieron lo que sucedía, Benjamin ya casi había agotado su munición en el campo de tiro.

Tan, el dueño del campo de tiro, prácticamente le había rogado que parara. Durante un descanso, Tim tardó apenas dos segundos en buscar información sobre el hombre que, al parecer, había irritado a Benjamin. Nadie reconoció a Keeta excepto Kin, que trabajaba en publicidad. Kin dijo que había escuchado algunas de las canciones de Keeta antes, pero que nunca lo había visto en persona.

"¿Por qué no intentas trabajar con él primero? Mira, Khun Karn te ha confiado un proyecto tan importante, así que deberías dar lo mejor de ti."

"Siempre doy lo mejor de mí en mi trabajo. Simplemente me preocupa que mi compañero y yo podamos terminar matándonos el uno al otro."

"Es más joven que tú, así que intenta tener paciencia con él."

"Voy a tratar de."

"Ben, ya eres un hombre adulto. Piensa bien antes de hacer nada", dijo Ramil antes de dejar a Benjamin para que continuara filmando.

Los tres amigos, hijos de amigas íntimas de sus madres, intercambiaron miradas y suspiraron. Aunque habían oído algo que se suponía que los tranquilizaría, ninguno se sintió particularmente aliviado. De hecho, tenían un mal presentimiento sobre lo que se avecinaba. A juzgar por la foto y el relato de Benjamin sobre su encuentro, el otro tipo tampoco era un tipo cualquiera.

Lo único que podían hacer era esperar que las cosas no se pusieran demasiado feas.

O, al menos, que nadie acabara sangrando.

***

"¿Sería posible concertar una reunión privada con Benjamin para hablar sobre el proyecto?"

Benjamin se quedó mirando el mensaje de LINE que acababa de aparecer en su teléfono. Ese mocoso travieso por fin había decidido contactarlo en privado. Al parecer, quería aclarar las cosas de una vez por todas. Benjamin consideró aceptar la solicitud. Pero entonces se le ocurrió otra cosa.

¿Por qué no gastarle una broma al niño? Al fin y al cabo, le di un buen susto el otro día.

Con eso en mente, escribió una respuesta.

Nos vemos mañana por la tarde en una cafetería cerca de Ari. Tengo una reunión con un cliente por la zona.

El otro hombre sugirió reunirse en la empresa, pero Benjamin afirmó que no estaría allí y que podría ser demasiado tarde cuando llegara.

Tras un breve tira y afloja, Keeta finalmente accedió.

Benjamin pulsó el botón para salir del chat y luego buscó la cuenta de Instagram de Keeta Nantasakun.

Afortunadamente, seguía siendo público.

Keeta rara vez publicaba fotos suyas. La mayoría de sus publicaciones eran sobre música, especialmente guitarras, e incluso en esos casos, su rostro rara vez se dejaba ver. Su nombre de usuario en Instagram era tan artístico y poco convencional como su personalidad.

Además de las publicaciones relacionadas con la música, había bastantes fotos de cajas de música.

¿Cajas de música?

¿O los está coleccionando?

Los había de todo tipo de diseños, cada uno más singular que el anterior.

Benjamin jamás se habría imaginado que un hombre pudiera estar interesado en algo así.

***

15:48

Habían transcurrido casi tres horas desde que Keeta llegó a la cafetería. Ya había pedido dos bebidas, pero el heredero de KTD no aparecía por ningún lado.

El último mensaje que Benjamin había enviado por LINE decía que estaba casi listo para irse. Desde entonces, no había habido más noticias. Keeta no se atrevía a llamarlo por si estaba ocupado con su cliente. En cambio, intentó pensar en positivo. Seguro que Benjamin no lo dejaría esperando en vano, sobre todo teniendo en cuenta que habían quedado en reunirse con antelación.

***

5:34 p. m.

Vale... empiezo a sospechar.

Ese tipo Debe estar planeando fastidiarme.

Aun así, Keeta se preguntaba si Benjamin estaba realmente ocupado en una reunión con su cliente. No quería enviar otro mensaje. Ninguno de sus mensajes anteriores había sido marcado como leído, así que decidió dejar de intentarlo.

Da igual. Ya he esperado mucho tiempo.

***

20:38

Lo siento, Khun Keeta. Se me olvidó por completo nuestra cita. Ya tenía planes con mi novia. Ya sabes cómo se ponen las mujeres cuando están enfadadas. Espero que lo entiendas.

Keeta se quedó mirando el mensaje.

Está bien. Cálmate, Keeta.

La cafetería estaba prácticamente desierta, y él era el último cliente. En cuanto salió, apareció un nuevo mensaje de Benjamin en su pantalla. Al principio, Keeta se alegró mucho de tener noticias suyas. Pero tras leer el mensaje, casi sintió que le salía humo por las orejas.

Apretó los puños.

"Así que así es como quieres jugar, ¿eh, Ben? Claramente no conoces lo suficientemente bien a Keeta Nantasakun."

***

"La comida aquí está deliciosa, Ben. No tenía ni idea de que en Bangkok hubiera restaurantes con un ambiente tan agradable."

Benjamín sonrió a la mujer sentada frente a él.

Ese día había terminado de trabajar temprano, así que decidió invitar a Jan a cenar. Llevarla a ese restaurante fue todo un acierto. La comida estaba exquisita y el ambiente era igual de impresionante. Técnicamente, aún no eran pareja oficialmente. Todavía estaban en la etapa de conocerse, sin haber hablado formalmente sobre su relación. Jan era preciosa, y era imposible no notar cómo muchos hombres del restaurante la miraban.

Nada mal. Salir con una mujer tan guapa es sin duda algo de lo que estar orgulloso.

"¡Oye! ¿Qué demonios?"

Benjamin se sobresaltó cuando alguien chocó repentinamente con él, derramando una bebida sobre su camisa.

Pero cuando levantó la vista, se quedó paralizado.

Keeta.

"¡Oh, Khun Ben! Qué sorpresa verte por aquí. ¿Estás almorzando? El otro día estabas almorzando con la encantadora Sra. Jom. ¿Con quién estás hoy? ¿Con otro cliente?"

Keeta echó un vistazo a la mancha que se extendía por la camisa de Benjamin.

"Lo siento muchísimo. Me tropecé con una silla porque no estaba mirando por dónde iba."

Parecía arrepentido, pero su expresión sugería lo contrario.

"Ah, y no olvides llamar a Jom, ¿vale? Si no, tu novia podría enfadarse. No querrás pasarte todo el tiempo cenando con clientes en vez de con tu novia, ¿verdad?"

"Ben."

Antes de que Benjamin pudiera responder al alborotador, que ya se había dado la vuelta y se había marchado, la voz gélida de Jan le hizo volverse.

Su camisa blanca estaba ahora manchada de líquido rojo, y la gente de todo el restaurante lo miraba fijamente.

Jan parecía estar a punto de explotar.

Benjamin miró a Keeta por última vez.

La pequeña amenaza saludó alegremente con la mano antes de salir del restaurante como si nada hubiera pasado.

¡Pequeño diablillo!

"¡Nos vemos en la empresa, Benjamín!"

Benjamín lo llamó.

"Por supuesto, Khun Keeta. Ven a buscarme."

***

Birdy observó a su hermano menor reírse para sí mismo antes de darse la vuelta. Él le lanzó un beso, pulsó el botón del ascensor y desapareció dentro.

Un instante después, el ascensor contiguo al suyo se abrió y Keeta salió. En cuanto preguntó por Benjamin, Birdy le dijo que su hermano acababa de bajar. No estaba segura de si había dicho algo inapropiado, pero Keeta apretó los puños de inmediato, con el rostro ensombrecido por la ira.

Birdy decidió que probablemente lo mejor era dejarlo solo. Se disculpó, explicando que tenía una reunión, y regresó a su oficina. Keeta respiró hondo antes de pulsar el botón del ascensor. Por suerte, ya había conseguido el número de teléfono de la asistente de Benjamin.

Sacó su teléfono y realizó la llamada.

"Hola, Khun Marsh. Soy Keeta Nantasakun".

"¿Hola, chico del infierno?"

"¿Disculpe?"

"Benjamin me dijo que eres un diablillo."

"¡Maldito seas!"

"¿Perdón, Khun Keeta? No lo entendí bien."

Keeta respiró hondo otra vez, obligándose a mantener la calma.

"Nada. No dije nada."

Tras una breve conversación, se enteró de que Benjamin había abandonado la empresa menos de cinco minutos antes de que llegara Keeta. Keeta no quería armar un escándalo ni involucrar a los superiores en su disputa personal. Si Benjamin estaba empeñado en seguir con esos juegos infantiles, pues que así fuera.

Él seguiría el juego hasta que se cansara.

Aunque, a juzgar por cómo iban las cosas, ese día podría llegar antes de lo previsto.

***

"¿Qué te trae a la oficina los fines de semana? Casi nunca vienes los sábados ni los domingos."

Birdy miró a Benjamin, que estaba sentado en su oficina, trabajando a pesar de que normalmente evitaba ir a trabajar los fines de semana. Lo que más le llamó la atención fue su inusual buen humor. Sonreía tan ampliamente que sus ojos casi desaparecían.

Cuando preguntó qué sucedía, Benjamin insistió en que no pasaba nada. Birdy decidió no indagar más. Pero antes de que pudiera dar otro paso, Marsh llamó de repente a alguien que estaba fuera de la oficina. Lo siguiente que supo fue que Keeta había abierto la puerta de golpe y había entrado directamente.

"¿No dijiste que estabas enfermo hoy, Ben?"

Benjamin levantó la vista hacia el hombre que acababa de golpear la mesa con la mano.

Keeta lo miraba con furia.

Durante toda una semana, los dos hombres habían estado jugando al gato y al ratón.

Siempre que Benjamin lograba evadir a Keeta, el joven se negaba a rendirse. Simplemente ideaba otra forma de vengarse.

Ninguno de los dos parecía dispuesto a dejar que el otro tuviera la última palabra. Su pequeña guerra había incluido todo tipo de payasadas ridículas. Concertar una cita y no presentarse deliberadamente. Concertar otra cita, solo para cambiar el lugar en el último minuto.

Quedar en una cafetería y luego cambiar a otra sin previo aviso. Quedar en una cafetería que resultó estar cerrada. Sugerir una reunión en un lugar concreto y luego mandar a la otra persona a un sitio completamente distinto.

Etcétera.

En tan solo una semana, Keeta Nantasakun, esa pequeña y regordeta molestia, había puesto la vida de Benjamin patas arriba. Su vida amorosa fue la que más se resintió. Una a una, sus hermosas novias se fueron alejando, gracias a la incesante intromisión de Keeta.

Benjamin tuvo que admitir que el mocoso era impresionantemente persistente.

"Entonces, ¿ya te sientes mejor?"

"¿Estás jugando conmigo a propósito, Ben?"

"¿De qué me acusas exactamente, Keeta? ¿Qué hice? Y no me digas que no me has estado haciendo lo mismo."

"¿Entonces qué quieres? ¿Qué es exactamente lo que intentas demostrar? ¡Ya he tenido suficiente!"

Birdy se llevó las manos al pecho alarmada al ver a Keeta empujar a Benjamin, haciendo que su hermano menor tropezara hacia atrás.

Benjamin inmediatamente agarró a Keeta por el cuello y lo atrajo hacia sí.

Por suerte, ninguno de los dos se pegó un puñetazo. Simplemente se quedaron allí, mirándose fijamente con tanta hostilidad que el ambiente se sentía denso.

Birdy se volvió hacia Marsh.

"¡Ve a buscar a los demás! ¡Ahora mismo!"

Tenía el mal presentimiento de que las cosas estaban a punto de descontrolarse.

"¿Por qué no resolvemos esto cara a cara?", desafió Benjamín.

"Me parece bien. Aunque me temo que la gente podría acusarte de que un adulto está acosando a un niño."

"Hasta los niños de primaria son mayores que tú."

"Da igual. Eres del tamaño de un cachorro. Una patada y saldrías volando."

"Me estás haciendo perder el tiempo. ¿Vamos a hacerlo o no?"

"Si puedes atraparme, ¡adelante, idiota!"

"¡Benjamin! ¡Keeta!"

Las voces de Khun Karn y Khun Akirah resonaron en la habitación, haciendo que los dos hombres finalmente se detuvieran.

Aun así, ninguno de los dos parecía dispuesto a ceder.

Solo cuando los hombres mayores dieron un paso al frente, comenzaron a aflojar su agarre.

Khun Karn ya estaba al tanto de todo lo sucedido la semana pasada. Había previsto que ninguno de los dos estaría dispuesto a ceder, así que le pidió discretamente a alguien que los vigilara desde la distancia.

Como era de esperar, las cosas se habían agravado exactamente como él temía.

Tenía la intención de hablar con ellos tarde o temprano. Si permitía que su comportamiento continuara sin control, con el tiempo se convertiría en un problema mucho mayor.

Dado que ya estaban a punto de pelear, bien podría zanjar el asunto de una vez por todas.

"Trabajar juntos ha sido difícil, ¿verdad, Benjamin?", preguntó Khun Karn.

Miró a su hijo menor con decepción.

"Pensaba que ya tenías edad suficiente para separar tus sentimientos personales de tu trabajo, pero parece que me equivoqué."

Se volvió hacia Keeta.

"Le asigné este proyecto a Benjamin porque confiaba en sus capacidades. Pero ahora empiezo a dudar de que este proyecto pueda tener éxito. Ya es un desastre incluso antes de haber empezado oficialmente."

Khun Karn hizo una pausa.

"Ben, eres mayor que Keeta. Esperaba que demostraras más madurez."

Cruzó los brazos.

"Esto es lo que haremos. Si ninguno de los dos está dispuesto a trabajar en equipo, o bien sustituiré a la persona a cargo o bien pospondré todo el proyecto hasta que la situación se calme."

Su mirada volvió a posarse en Benjamín.

"Y si necesitan un tiempo fuera del trabajo para reflexionar sobre su comportamiento, no se lo impediré. Llegados a este punto, empiezo a preguntarme si alguno de ustedes está preparado para asumir un proyecto de esta envergadura. Quizás ninguno de los dos esté preparado para asumir la responsabilidad que conlleva trabajar para KTD."

Benjamin soltó lentamente el collar de Keeta.

Cuando miró hacia Khun Karn, el hombre mayor le sostuvo la mirada sin inmutarse.

Finalmente, Keeta también aflojó su agarre.

"Keeta, no es solo Benjamin quien necesita aprender algo aquí. Tú también."

Khun Akirah se acercó a su hijo, que ahora estaba apoyado en la mesa.

Tras haber criado a Keeta prácticamente solo después de su divorcio, conocía a su hijo mejor que nadie. A veces, con solo una mirada, podía comprender exactamente lo que Keeta estaba pensando.

Sabía que Benjamin probablemente le había estado gastando bromas a su hijo, y también sabía que Keeta nunca dejaría algo así sin respuesta.

Pero también comprendió otra cosa.

Keeta había querido hablar del proyecto musical con Benjamin desde el principio.

Probablemente era igual que todos los demás proyectos que Keeta había emprendido. Prefería trabajar solo, mantenerse al margen y presentarse únicamente cuando era necesaria una reunión.

Como su padre, Akirah no quería verlo seguir por el mismo camino para siempre.

"En realidad, la razón por la que quería que Key trabajara con KTD no era simplemente porque soy amigo de Khun Karn", explicó Akirah. "Quería que asumiera este proyecto por su propio bien".

Miró a su hijo.

"Key siempre ha trabajado solo. Nunca ha colaborado realmente con otras personas. No hay nada intrínsecamente malo en ello, pero quiero que aprenda a interactuar con los demás, a trabajar codo con codo con sus compañeros, a intercambiar ideas y a formar parte de un equipo que pueda ofrecerle consejos y apoyo."

Akirah le dirigió a Keeta una mirada amable.

"Papá sabe que te apasiona componer canciones y la música, y yo sé lo talentoso que eres. Pero creo que escribir desde la perspectiva de otra persona podría ayudarte a crecer como músico."

Continuó diciendo: "Tener amigos, colegas o incluso alguien con quien compartir tu trabajo podría ayudarte a descubrir nuevas ideas y crear música incluso mejor que la que produces actualmente".

"Por supuesto, si de verdad crees que trabajar solo sigue siendo la mejor opción para ti, no te obligaré a cambiar. Siempre te apoyaré, pase lo que pase."

Keeta bajó la cabeza mientras escuchaba las palabras de su padre.

No quería admitirlo, pero en el fondo sabía que su padre tenía razón.

Siempre se había considerado una persona reservada, alguien que prefería la soledad y tenía poco interés en socializar. Tenía solo un puñado de amigos íntimos.

Trabajar sola siempre le había parecido más fácil. Colaborar con otras personas implicaba debatir ideas, llegar a acuerdos y lidiar con las diferencias de opinión. Para Keeta, todo eso sonaba innecesariamente complicado.

Así que había decidido hacerlo todo él solo.

Cuando alguien lo contrataba para componer música, trabajaba desde casa, terminaba las canciones y asistía a las reuniones solo cuando era necesario. Si su trabajo no era aprobado, volvía a casa y lo revisaba.

Esa había sido su rutina desde que entró en la industria.

Nunca había necesitado consultar con nadie ni discutir sus decisiones creativas con otra persona.

Pero últimamente había empezado a notar algo.

Al escuchar las canciones que había compuesto, las letras a menudo sonaban repetitivas. Las melodías le resultaban familiares, como si estuviera repitiendo las mismas ideas una y otra vez.

Empezaba a tener la sensación de que su carrera se había estancado.

Quizás realmente necesitaba un cambio.

Khun Karn se acercó a los dos hombres y les puso una mano en el hombro a cada uno.

No tenía intención de desanimar a Benjamín, pero sabía que ser demasiado indulgente no le enseñaría nada a su hijo. A veces, era necesario un enfoque firme.

Al mirar a Benjamín a los ojos, pudo darse cuenta de que su hijo menor seguía sin estar dispuesto a rendirse.

Y a pesar de todo lo sucedido, Khun Karn seguía creyendo que Benjamin tenía el potencial para triunfar.

"Voy a darles dos opciones."

Ambos hombres levantaron la vista.

"La primera opción es poner fin a esta colaboración. Ninguno de los dos trabajará en este proyecto. Lo cancelaré o lo suspenderé hasta que se aclaren las cosas."

Hizo una pausa para que sus palabras calaran hondo.

"La segunda opción es que trabajen juntos. Benjamin, tú demostrarás que eres capaz de gestionar este proyecto. Y Keeta, tú demostrarás que puedes explorar nuevos estilos musicales y crecer como compositora."

Benjamin y Keeta intercambiaron miradas.

Benjamin no tenía ni idea de lo que pasaba por la mente del joven, pero podía ver que las palabras de su padre le habían afectado profundamente.

La rebeldía en los ojos de Keeta había comenzado a desvanecerse, siendo reemplazada por un destello de incertidumbre.

A pesar de su terquedad, Keeta Nantasakun a veces podía ser sorprendentemente infantil.

No era como los niños molestos con los que Benjamin se había topado antes, exactamente. Había algo diferente en él, algo que hacía que a Benjamin le resultara difícil ignorarlo por completo.

"¿Y bien, cuál es tu decisión?", preguntó Khun Karn.

Benjamín se giró para mirar a su padre.

A su lado, Keeta respiró hondo, como si reuniera el valor suficiente para hablar.

"Bueno, yo... / creo que..."

Capítulo 2: Ana

¿Habrá entendido mal algo?

Cuando él y esa mocosa, Keeta, acordaron trabajar juntos, sin que ninguno se echara atrás en el proyecto, Benjamin dio por hecho que un simple apretón de manos lo solucionaría todo. Una tregua. Un nuevo comienzo. Una oportunidad para trabajar juntos como profesionales. Lo que no esperaba era que su padre y el padre de Keeta, Akirah, propusieran un acuerdo completamente distinto. Y a juzgar por cómo lo presentaron, no tenían intención de aceptar un no por respuesta.

"¿Dónde debería poner todas estas cosas?"

"Déjalos delante del sofá por ahora."

"Khun Karn dijo que el piano debía ir aquí."

"Está bien."

"Voy a instalar el cableado en el estudio. Llámame si necesitas algo."

"Eh... sí."

Benjamin y Keeta estaban en medio del apartamento, completamente desconcertados, observando a los trabajadores afanarse a su alrededor. Muebles, artículos para el hogar e instrumentos musicales eran trasladados a la sala de ensayo y estudio de música recién construidos. Era la primera vez que Keeta veía el estudio, y seguía parado en la puerta, tratando de asimilar lo que estaba sucediendo. Parecía como si alguien simplemente hubiera empacado todo de KTD y lo hubiera trasladado allí.

Todo estaba listo.

Casi demasiado listo.

¿Listos para qué, exactamente?

***

"Ah, por cierto, papá y Khun Akirah ya han hablado de todo. ¿Les parecería bien si los dejamos vivir juntos?"

Eso fue lo que Khun Karn había dicho la semana anterior.

Hay que admitir que, cuando Benjamin escuchó esas palabras por primera vez, sintió como si el mundo se hubiera detenido durante diez segundos. Al oír *«trabajar juntos»* , supuso que se refería a trabajar en la empresa, tal vez compartir una oficina o coordinar sus tareas

más estrechamente. Pero la idea que tenía Khun Karn de *estar juntos* no tenía nada que ver con eso.

Se referían a mudarse juntos.

¡Vivir bajo el mismo techo!

Benjamin tenía demasiado miedo para negarse rotundamente. Hacía apenas cinco minutos que habían hecho las paces y no quería provocar otro problema tan pronto. Así que forzó una sonrisa, sin aceptar ni negarse.

Mientras tanto, Keeta parecía tan sorprendida como él.

Como ninguno de los dos respondió, Khun Karn simplemente explicó que todo ya estaba preparado.

Keeta solo pudo concluir que los dos padres habían planeado este arreglo con mucho cuidado.

"El apartamento tiene dos dormitorios, dos baños, una cocina y una sala de estar. También hay un estudio para Ben, una sala de ensayo musical y un estudio de música independiente para Key."

Oh querido.

Realmente habían pensado en todo.

¿Cómo se suponía que iba a salir de esta ahora?

"Estoy de acuerdo."

Benjamín fue el primero en hablar.

Keeta miró al hombre alto que estaba a su lado. Por una vez, Benjamin no parecía estar bromeando. Luego se giró hacia los dos hombres mayores y, a regañadientes, también aceptó. Pasaron varias horas mientras discutían los detalles. Cuando finalmente la puerta de la oficina se cerró tras ellos, el silencio volvió a reinar en la habitación.

Keeta no sabía cómo iniciar una conversación, y Benjamin tampoco tenía ni idea de qué decir.

Al final, simplemente dejaron que el silencio persistiera.

***

"Khun Akirah, le pido disculpas por haber sido tan firme antes. Nunca quise que Key perdiera esta oportunidad. Solo quería que Benjamin comprendiera las consecuencias de

su comportamiento infantil. Necesita darse cuenta de que sus acciones pueden afectar a otras personas."

"En KTD siempre estamos encantados de trabajar con Key."

"Lo entiendo, Sr. Presidente, pero lo que dije en la oficina era la verdad. Desde mi divorcio, Key y yo hemos sido la única familia que hemos tenido. Él nunca se ha quejado, pero como su padre, sigo preguntándome qué estará pensando realmente."

Desde el divorcio, Key vive como si quisiera aislarse del mundo. No parece interesado en entablar amistad con nadie. ¿Sabes, Khun Karn? Nunca lo he visto tener un amigo íntimo, y mucho menos una pareja. A veces, siento que soy la única persona que le queda.

"¿De verdad crees que es buena idea que vivan juntos?"

"En realidad, quiero aprovechar esta oportunidad para animar a Key a que se abra. Creo que Benjamin puede presentarle nuevas experiencias y darle el valor para intentar cosas que normalmente evitaría. Como mínimo, Ben probablemente le dará dolor de cabeza cada cinco minutos, así que Key no tendrá mucho tiempo para sentirse solo."

"Quiero que Key tenga algo más que un compañero de trabajo. Me gustaría que tuviera un hermano mayor que lo cuide, alguien con quien pueda hablar de cualquier cosa. Al fin y al cabo, no voy a estar aquí para siempre."

"Y espero que la dedicación de Key a su trabajo también ayude a Benjamin a madurar. Créanme, aunque Ben a veces sea un poco alocado, tiene un lado cariñoso. Es nuestro hijo. Es natural que nos preocupemos por él."

Los dos padres contemplaron la puesta de sol, esperando que la decisión que habían tomado ese día condujera a sus hijos hacia algo mejor de lo que habían conocido hasta entonces.

***

Todo quedó perfecto, como corresponde a un trabajo profesional. Los electricistas y los de la mudanza finalmente se marcharon, y los preparativos solicitados por Khun Karn se completaron sin ningún problema. Era casi como si toda la oficina y la casa se hubieran trasladado al apartamento.

Benjamin acababa de enterarse de que Keeta se quedaba en Bangkok. Keeta estaba solo, mientras que Akirah había regresado a Chiang Rai. En cuanto se marchó el último trabajador, los dos hombres, que habían pasado casi una semana discutiendo, se quedaron en silencio, mirándose fijamente. Finalmente, Keeta se dio la vuelta y arrastró su maleta hacia el dormitorio.

"Creo que primero deberíamos hablar de algunas cosas."

"Soy todo oídos."

"La cocina, la sala de estar y la sala de ensayo son espacios compartidos. Supongo que usarás la sala de ensayo con más frecuencia que yo. En cuanto al estudio..."

"También podemos compartir eso. Por si Ben alguna vez quiere dedicarse a la música."

"Más allá de nuestros dormitorios y nuestros respectivos espacios de trabajo, no deberíamos invadir la privacidad del otro."

"No se permite fumar dentro. Se puede fumar en el balcón."

"No traigas a tu novia o novio a tu habitación."

"Creo que soy yo quien debería decírtelo, Ben."

"De acuerdo. Entonces todo está resuelto. Hablaremos del proyecto más tarde. No me acuses de holgazanear todavía. Probablemente tengas mucho trabajo por hacer y necesitas tiempo para acostumbrarte al nuevo estudio y ajustarlo todo a tu gusto."

Keeta hizo una pausa antes de añadir: "Y si de verdad estás enfadado conmigo, puedes gritar o decir palabrotas todo lo que quieras. La habitación está insonorizada".

Sigue siendo tan molesto como siempre.

Keeta solo pudo observar cómo Benjamin recogía su estuche de violín, silbaba alegremente y desaparecía en su habitación como si nada hubiera pasado. Teniendo en cuenta que habían pasado casi una semana discutiendo y que casi habían llegado a las manos, este arreglo ya era una mejora considerable. Keeta aún no se decidía si vivir juntos era una buena idea o una pésima. Pero ya que la decisión estaba tomada, tendría que aceptarla lo mejor posible.

No quería decepcionar a su padre.

***

La habitación era sorprendentemente espaciosa, aunque eso no resultaba particularmente extraño considerando la gran inversión que KTD estaba dispuesta a hacer. La empresa probablemente podría permitirse alquilar una planta entera si quisiera. Tras desempacar, Keeta miró el reloj. Eran casi las cuatro de la tarde. No tenía muchas pertenencias personales. La mayor parte de lo que había traído consistía en instrumentos musicales y material de trabajo. Pero lo más importante eran las cajas de música dispuestas sobre su mesita de noche, cada una con su propio diseño único.

Keeta se sentó en la cama y cogió una caja de música con forma de candado.

"Mi hijo es como una caja de música..."

Estaba a punto de darle cuerda y escuchar su melodía cuando oyó un ruido extraño fuera de la puerta.

Rascarse.

Hizo una pausa y volvió a escuchar.

Ahí estaba. Un leve raspado, como si algo intentara entrar. No pensaba en fantasmas ni en nada sobrenatural. Simplemente no lograba descifrar qué era lo que hacía ese ruido. Intrigado, se levantó y caminó hacia la puerta. Cuanto más se acercaba, más claro se oía el sonido.

Y en el momento en que abrió la puerta...

Keeta se quedó paralizada.

¿Un gato?

Un gato blanco y esponjoso con una mancha marrón en la cara estaba sentado justo afuera, mirándolo fijamente. Keeta nunca había tenido una mascota. Siempre había pensado que no sería capaz de cuidarla adecuadamente. Ahora, ante esta visita inesperada, no tenía ni idea de qué hacer.

¿Era este gato de Benjamín?

Eso tendría sentido, pero de alguna manera, la idea me resultaba difícil de aceptar. ¿Cómo podía una criatura tan bella y elegante pertenecer a un hombre alto y desgarbado como Benjamín? Claro que, al fin y al cabo, tenían algo en común: ninguno de los dos parecía particularmente accesible.

"¿Cómo te llamas? ¿Tu dueño se aloja en esa habitación de allí?"

¿El gato lo entendió?

Probablemente no.

El gato simplemente permaneció allí sentado, mirándolo fijamente con una expresión que no lograba descifrar. Keeta se preguntó si lo mordería si intentaba acariciarlo. En lugar de arriesgarse, se agachó frente al gato y emitió un maullido tímido.

Solo estaba tanteando el terreno.

Para su sorpresa, el gato peludo se acercó inmediatamente y se frotó contra sus piernas como si se conocieran desde hacía años.

Bien...

Sin duda, era más amigable que su dueño.

"¿Quieres salir a jugar?"

***

Se había quedado dormido accidentalmente.

Benjamin dejó sus documentos de trabajo sobre la cama antes de levantarse y estirarse. Tenía la intención de revisar algunos archivos antiguos y familiarizarse con el proyecto, pero tal vez estaba más cansado de lo que creía después de pasar el día organizándolo todo. Por costumbre, extendió la mano hacia un lado de la cama, esperando encontrar a Anna, la gata que su padre había dispuesto que trajera.

Su mano no encontró más que el vacío.

Benjamín se incorporó de inmediato y miró a su alrededor.

¿Dónde estaba su querido gato?

El dormitorio estaba vacío.

Entonces se percató de que la puerta estaba ligeramente entreabierta.

Salió corriendo a buscarla.

"Anna..."

Benjamin estaba realmente preocupado. Anna nunca había sido particularmente amigable con los extraños. Las únicas personas con las que había entablado amistad eran los hijos de las amigas íntimas de su madre, quienes la conocían desde que era una gatita. Cualquiera que intentara acercarse a ella sería ignorado o recompensado con un arañazo.

Le preocupaba especialmente dejarla sola con ese problemático, Keeta. Pero al llegar a la sala, se detuvo. En lugar de acercarse corriendo, Benjamin cruzó los brazos, se apoyó contra la pared y observó en silencio la escena que tenía delante.

¿Tienes hambre? No sé qué comen los gatos. Nunca he probado uno.

Keeta estaba sentado junto al gato peludo, con una expresión de genuina perplejidad.

"¿Por qué no escuchamos algo de música? Yo tocaré la guitarra para ti."

Cogió su guitarra y empezó a tocar una conocida melodía infantil.

"María tenía un corderito, un corderito, un corderito..."

Benjamin hizo todo lo posible por contener la risa.

Sí, lo hizo.

Pero ver a Keeta dándole una serenata a su gato, junto con la melodía familiar que recordaba de su infancia, fue simplemente demasiado.

Soltó una carcajada.

La guitarra se detuvo inmediatamente.

Keeta ni siquiera se había dado la vuelta cuando la risa de Benjamín llenó la habitación. Mientras tanto, Anna vio a su dueño y corrió hacia él.

"No esperaba que Anna se quedara quieta para ti."

"¿La pequeña Anna?"

"Ese es su nombre."

"No parece nada feroz. Aunque su expresión es un poco demasiado seria."

Benjamin se agachó para acariciar a su gato antes de volver a mirar a Keeta.

¿No eres alérgico al pelo de gato, verdad? ¿O a alguna otra cosa? Anna está muy apegada a mí. Originalmente planeábamos dejarla en casa, pero la empleada doméstica dijo que no paró de maullar en todo el día, así que mi padre la trajo aquí. Si eres alérgico, podemos llevárnosla de vuelta.

"No voy a perder contra ti. Puedo quedarme aquí. Además, Anna es linda."

"Pensé que ibas a decir que ella es más linda que su dueña."

"Eso mismo estaba pensando."

Benjamín lo miró fijamente por un momento.

"No vamos a empezar a pelearnos otra vez el primer día que vivimos juntos, ¿verdad?"

Se acomodó en el sofá mientras Anna deambulaba por la sala. Siempre que Benjamin y Keeta estaban juntos, el ambiente parecía sumirse en un silencio casi inmediato. Claro que no era de extrañar. Eran prácticamente desconocidos que habían pasado la última semana haciéndose la vida imposible el uno al otro. Habría sido raro que de repente se pusieran a reír y a charlar como viejos amigos.

Al darse cuenta de que el silencio no servía de nada, Benjamin tomó los documentos que había sacado antes y comenzó a leer. Su decisión de vivir con Keeta no se debía únicamente a la necesidad de resolver su disputa o complacer a su padre. En cuanto su padre terminó

de hablar con ellos, Benjamin por fin empezó a comprender lo infantil que había estado actuando.

Tenía veintinueve años, pero había pasado la última semana comportándose como un alumno de primaria, provocando deliberadamente a Keeta hasta que el joven perdió los estribos.

No era algo de lo que pudiera sentirse orgulloso.

Ramil se había pasado casi todo el día sermoneándolo, lo que hizo que Benjamin sintiera que merecía quedarse de pie frente a una pared reflexionando sobre sus errores.

Aun así, no fue fácil cambiar de la noche a la mañana y convertirse de repente en una persona alegre y habladora que pudiera actuar como si nada hubiera pasado.

Al menos solo era su primer día.

Todavía estaban lejos de llevarse bien.

"Tu tarjeta de acceso está en la estantería por si quieres salir."

"Ah, okey."

"Avísame si necesitas algo."

"Claro. Te agradecería aún más si dejaras de guardar mi contacto con el nombre de 'Hell Kid'."

Keeta dejó de tocar la guitarra y se giró para mirar a Benjamin.

Benjamin pareció culpable de inmediato, como si acabara de ser sorprendido cometiendo un delito grave.

Bajó rápidamente la mirada hacia los documentos que tenía en las manos, fingiendo estar absorto en la lectura.

En realidad, aún no habían hablado de ningún trabajo concreto.

Quizás ambos estaban evitando el tema deliberadamente, preocupados de que pudiera estallar otra discusión antes incluso de que se hubieran acomodado.

Por ahora, probablemente lo mejor era dejar que las cosas se calmaran.

Sin nada más que hacer, Benjamín llamó a su gato.

Pero Anna simplemente se quedó de pie entre los dos hombres, mirando de uno al otro como si no pudiera decidir a quién acercarse.

"¡Anna! / ¡Anna!"

Ninguno de los dos hombres supo decir si se trataba de una guerra o simplemente de una batalla de orgullo, pero ambos permanecieron en silencio, observando a ver a quién elegiría el gato.

Keeta tuvo dificultades para reprimir una sonrisa de satisfacción cuando Anna finalmente se acercó a él en lugar de a su propio dueño, el hombre que la había criado desde que era una gatita.

Oh.

Había perdido.

***

BEN: Anna ya no me quiere.

Los hijos de las amigas íntimas de su madre se quedaron mirando el mensaje que había aparecido en su chat grupal de LINE.

Tim fue el primero en preguntar qué había pasado.

Pero después de que Benjamin explicara la situación, Pakin respondió con un único mensaje.

PAKIN: Muerte cerebral.

Como era de esperar, el hombre que había sido rechazado por su propio gato continuó despotricando en el chat grupal durante varias líneas más.

Finalmente, Ramil anunció que iba a visitar a la madre de Benjamin, Chay Jiaxin, que acababa de regresar de Hong Kong.

Benjamin, que momentos antes se había estado quejando, cambió de tema de inmediato y empezó a pedir comida suficiente para lo que parecía un auténtico festín.

Como si no hubiera comido en tres días.

¿Se trataba de una mudanza a un condominio o de un ingreso en un centro de detención juvenil?

***

"¿Mi Anna se queda aquí ahora? El tío Mil la va a extrañar muchísimo."

"Oye, ¿dónde está Keeta? ¿Por qué no lo invitas a comer con nosotros?"

"¡No te atrevas a burlarte de él otra vez, señora Jia! ¡Dale a Ben una buena reprimenda!"

"¡Voy a pegarle! Ese niño se ha estado portando fatal. Bai Bua me llamó el otro día y me lo contó todo. ¡Debería darle una buena paliza!"

La conversación que llegaba desde la sala de estar hizo que Keeta se detuviera un instante frente a su habitación.

Se asomó por la esquina.

Tres hombres estaban sentados en el suelo cerca del sofá, presumiblemente amigos de Benjamín. Mientras tanto, una mujer sentada en el sofá lo abrazaba con fuerza. Parecía seria, pero en su mirada se reflejaba un cariño inconfundible.

"Adelante, golpéalo, señora. Se lo merece. ¡Oh, Khun Keeta!"

Ramil fue el primero en percatarse de que Keeta estaba de pie en un rincón. Todos en la sala se levantaron para saludarlo y presentarse. Keeta hizo una reverencia respetuosa a la mujer de mediana edad, quien se presentó como la madre de Benjamin. Aunque su tailandés no era particularmente fluido, habló con la suficiente claridad como para que él la entendiera.

¿Ya comiste? Mamá compró muchísima comida. ¡Ben me dijo que comprara algo en cada tienda! Ven a comer con nosotros, Keeta.

Su expresión alegre era tan diferente a la de su hijo que Keeta no pudo evitar sonreír. Sin embargo, al final, él declinó amablemente. Les dijo que quería que todos disfrutaran de su tiempo juntos y se conocieran sin sentirse obligados a entretenerlo.

Luego se disculpó para volver a su música.

La señora Jiaxin no insistió. En cambio, le dijo que quedaría mucha comida si tenía hambre más tarde y quería unirse a ellos. Mientras Keeta regresaba a su habitación, Ramil, Pakin y Tubtim, que habían vuelto a sus sitios en el suelo, se despidieron con la mano.

Miró por encima del hombro por última vez.

Ver a cuatro hombres adultos peleando por un solo gato era ridículo, sobre todo con la señora Jiaxin regañándolos cada cinco minutos por su comportamiento infantil. Aun así, algo en la escena hizo sonreír a Keeta.

Hacía mucho tiempo que no presenciaba algo así.

Un ambiente que solo podía describirse *como familiar.*

Realmente había pasado mucho tiempo.

Mucho tiempo.

***

"Ya debería irme a casa. No vuelvas a hacer algo así, Ben."

"Aunque he sido tu mejor amigo desde que nacimos, eso no significa que me pondré de tu lado cuando te equivoques."

"Entiendo."

"¿Ya le has pedido disculpas?"

Los amigos ya se habían marchado, pero sus palabras seguían resonando en la mente de Benjamin. Entró en su habitación, se acostó, dio vueltas en la cama y se levantó. Tras repetir la misma rutina varias veces, finalmente se dirigió a la habitación de Keeta. Tenía intención de llamar a la puerta, pero en cuanto oyó la música que venía de dentro, se detuvo.

Se quedó allí, escuchando.

¿Era ese el sonido de una caja de música?

La misma melodía parecía repetirse sin cesar, una y otra vez.

Benjamin se dio cuenta de que hacía años que no oía el sonido de una caja de música. Cuando era pequeño, la tía Birdy tenía una con forma de niña con un vestido acampanado. Cada vez que alguien le daba cuerda, tocaba una alegre melodía. No recordaba si todas las cajas de música sonaban igual. Pero la melodía que salía de la habitación de Keeta no se parecía en nada a la que recordaba.

¿Por qué sonaba tan solitario?

¿Por qué no era tan alegre como la música que había escuchado de niño?

Capítulo 3: KFC

Benjamin siempre había soñado con vivir en una residencia universitaria con los hijos de las amigas de su madre. Pero ese sueño se desvaneció en cuanto sus madres le hicieron notar que sus casas estaban a solo dos calles de distancia. Al fin y al cabo, llevaban durmiendo en casas separadas desde los tres años. ¿Para qué gastar dinero en una residencia cuando podían quedarse en casa?

Sus madres simplemente no podían comprender lo divertido que sería despertarse juntos, desayunar ruidosamente y jugar con los amigos hasta la una o las dos de la madrugada.

Todo lo que había imaginado se desvaneció en el momento en que se enfrentó a la realidad. Últimamente, Benjamin a veces se preguntaba si estaría viviendo con un hombre invisible.

Habían pasado casi dos semanas desde que le prometió a su padre que pasaría tiempo con Keeta Nuntasakul para asegurar que el proyecto KTD marchara bien. Pero, sinceramente, desde que empezaron a vivir juntos, Benjamin no había visto nada que pudiera considerarse colaboración.

Solo había una cosa que sabía con certeza.

Keeta se despertaba muy temprano, incluso los días que trabajaba en el estudio hasta altas horas de la noche. Una vez despierto, se sentaba a desayunar solo. Su desayuno no era nada especial: solo tostadas, un huevo frito y un vaso de leche. Comía tan silenciosamente que Benjamin a veces se preguntaba si se había quedado dormido en la mesa.

Después del desayuno, Keeta pasaba un rato jugando con su hermana pequeña, Anna. Luego...

Se dirigía a la sala de ensayo para tocar la guitarra. Una vez que terminaba, iba directamente al estudio y trabajaba hasta pasada la medianoche.

Y eso fue todo.

La misma rutina se repitió día tras día, durante toda la semana.

Antes de que se mudaran juntos, su padre le había dicho que Keeta era una persona tranquila. Pero Benjamin jamás imaginó que sería tan callado. Keeta mantenía la misma expresión indiferente todo el día. La única vez que Benjamin lo vio sonreír, aunque fuera levemente, fue cuando Anna fue a jugar con él. Aparte de eso, su expresión nunca cambiaba.

Benjamin había intentado entablar una conversación, pero nunca sabía cómo empezar.

Oye... ¿por qué no dices nada?

No podía preguntar eso, ¿verdad?

Temeroso de iniciar una discusión, Benjamin decidió guardarse sus preguntas. Además, como le encantaban las fiestas y salir, tenía citas casi a diario. Sus horarios rara vez coincidían. Cuando Keeta llegaba a casa, desaparecía en el estudio. Y por las mañanas, siempre desayunaba solo, así que Benjamin no se atrevía a acercarse. En cambio, desayunaba en la empresa.

Pero había algo que Benjamin oía todos los días, hasta el punto de que se había acostumbrado a ello.

La caja de música.

A menudo oía su suave melodía por la noche, justo antes de dormirse. Sonaba casi como una nana. Benjamin suponía que a los músicos simplemente les gustaba ese tipo de música, así que nunca se le ocurrió preguntar al respecto.

No era exactamente un problema. Pero tenían una reunión sobre el proyecto la semana siguiente. Y desde que se mudaron juntos, él y Keeta no habían hablado de trabajo ni una sola vez. Benjamin presentía que el desastre era inminente.

—No —dijo con firmeza—. Alguien tiene que hacer un cambio. Si seguimos viviendo así, te lo aseguro, nunca lograremos nada.

Esa noche, Benjamin concertó una reunión con el grupo de amigas de su madre. Pakin no pudo asistir porque estaba trabajando fuera de la ciudad. Desde que empezó a trabajar como autónomo, había estado viajando por todo el país casi todas las semanas.

Eso dejó al líder de la pandilla, Ramil, y a Khun Chai Thubtim. Benjamin ya había enviado un mensaje a su chat grupal.

BEN: ¡Reunión urgente esta noche! ¡Necesito un asesor y socio de confianza que me escuche y me dé algunos consejos!

Como era de esperar, Kin fue el primero en leer el mensaje. Respondió que estaba seguro de que se trataba del mismo problema de siempre, pero le pidió a Benjamin que lo mantuviera al tanto para no perderse ningún chisme. Luego se disculpó para volver al trabajo.

"¿Quizás simplemente sea una persona reservada?"

"No lo sé. Simplemente me siento solo."

"¿Solitario?"

"Sí... no puedo explicarlo bien. Parece solo, incluso cuando está conmigo. Hace todo solo. Come solo, ve películas solo, toca la guitarra solo. Desde que empezamos a vivir juntos, nunca lo he visto salir ni pasar tiempo con amigos."

"¿El niño está en problemas?"

"No lo sé. ¿Quién se atrevería a preguntarle algo así?"

"Depende de ti, Ben. Si se queda callado, desata toda tu locura. Eres de esas personas que hacen reír a cualquiera. Pon caras graciosas con esos ojos entrecerrados y la gente se partirá de risa."

"Hoy, Thubtim me felicitó. ¡Sin duda voy a quedar en primer lugar en lugar de Mil!"

"Mil me ha invitado a comer tres días seguidos. Incluso me regaló flores para el árbol. Mil sigue siendo el número uno."

"Vaya... ¿así que tengo que competir contra Kin?"

"Ben, no tienes suerte. Tu rival y vecino no está aquí. Kin se ha ido a Chiang Mai por una semana."

"Entonces tenías razón al bromear con Ramil. ¡Un hombre tan devoto a su esposa necesita un poco de problemas en su vida!"

Benjamín soltó una carcajada cuando Ramil fingió estar aburrido. Al ver esto, Thubtim se unió a la pelea y, en poco tiempo, el líder de la pandilla se encontró luchando contra alguien aún más formidable.

Ver a las amigas de su madre haciendo el tonto le recordó a Benjamin a alguien que se suponía que ahora formaría parte de su vida: Keeta. Keeta tenía casi la misma estatura que Thubtim. Si se pusieran uno al lado del otro, probablemente serían prácticamente idénticos. La mayor diferencia era que Keeta tenía las mejillas mucho más regordetas.

Para ser honesta, en realidad era bastante lindo.

El problema era que siempre mantenía esa expresión impasible. Benjamin no lograba comprender qué era lo que tanto le preocupaba.

"Estas son canciones compuestas por KEY, Keeta Nantasakul. La mayoría son baladas lentas, acompañadas principalmente por guitarra."

Benjamin tomó los documentos que Marsh había encontrado y comenzó a revisarlos.

Keeta tenía un talento increíble para su edad. Parecía capaz de tocar prácticamente cualquier instrumento imaginable. ¿Era humano o un Vengador? Por lo que Benjamin sabía, probablemente también podría tocar instrumentos tradicionales tailandeses como el khim, el ranat, el saw u y el saw duang.

Tras hojear los documentos, Benjamin buscó los títulos de las canciones y se puso los auriculares. Tuvo que admitir que Keeta era un compositor talentoso. Las letras y las melodías de sus canciones estaban perfectamente equilibradas.

Pero...

Tras escuchar tan solo tres canciones seguidas, Benjamin ya se dio cuenta de que todas giraban en torno a los mismos temas: el amor no correspondido, el abandono y el dolor de no poder empezar de nuevo.

Escuchó todas las canciones que Marsh había encontrado, y todas eran más o menos iguales. No había mucha diferencia entre ellas.

Benjamin no era un experto en teoría de la composición, pero había crecido en el ambiente musical, así que sabía un par de cosas. Aun así, nunca había conocido a nadie que hubiera escrito más de cincuenta canciones sobre amor no correspondido.

¿O tal vez su novio lo dejó?

La idea le cruzó la mente, pero la descartó rápidamente. Incluso si fuera así, no se atrevería a preguntar. Podría acabar recibiendo un puñetazo por sacar a relucir un tema tan delicado.

Ahora Benjamin empezaba a comprender por qué el proyecto de diez canciones de amor con diez cantantes podría estar estresando a Keeta. Justo el otro día, Benjamin había ido al estudio y encontrado trozos de papel esparcidos por toda la habitación. Algunos tenían acordes de guitarra garabateados, mientras que otros contenían letras tachadas o arrugadas.

Tomó uno de los periódicos y lo leyó.

*Nunca entendí el significado del amor hasta que te conocí...#$%$^^$##$&&^*

A juzgar por la letra inacabada, parecía que el compositor aún no había comprendido el significado del amor. Había palabras tachadas por todas partes, e incluso los personajes de dibujos animados parecían desdichados.

Trabajar en el proyecto KTD no sería fácil para Keeta Nantasakul.

Benjamin solo pudo suspirar. Al fin y al cabo, él tenía parte de la culpa. Debería haber entablado una conversación formal con Keeta mucho antes, sobre todo teniendo en cuenta que su reunión de proyecto estaba programada para el día siguiente.

22:45

Benjamín pegó la oreja a la puerta del dormitorio del pequeño. Supuso que Keeta aún no se había dormido porque no había oído la familiar melodía de la caja de música.

La habitación estaba inusualmente silenciosa, así que se inclinó para acercarse.

"¡Ey!"

Benjamin estuvo a punto de perder el equilibrio cuando la puerta se abrió de golpe. Por suerte, logró apoyarse contra la pared.

Keeta se quedó paralizado al ver quién estaba parado afuera de su habitación.

Casi nunca se veían. Habían pasado tanto tiempo separados que prácticamente habían olvidado que vivían en el mismo apartamento.

"Hay una reunión en KTD mañana, Key. No te has olvidado, ¿verdad?"

"No lo he hecho."

"Vamos en mi coche."

"Podemos vernos en KTD."

"Deberíamos coordinarnos con los demás departamentos antes de la reunión", explicó Benjamin.

Keeta asintió y luego volvió a guardar silencio.

Benjamín le dijo que descansara, pero aun así, Keeta no se movió. Se preguntó si Benjamín tenía algo más que decir. Pero como el hombre más alto permaneció en silencio, Keeta simplemente se quedó allí, mirándolo.

"¿No te vas a dormir, Ben?"

"Mañana."

"Sí."

"Nos vemos mañana por la mañana. Puedes contar con Anna para pasar la noche, por si acaso estás demasiado emocionado por la reunión como para dormir, Key."

Keeta observó cómo el hombre alto desaparecía en su habitación, para luego regresar cargando al gato de aspecto altivo en un brazo y su cama para gatos en el otro.

Benjamin forcejeaba visiblemente con la cama, mientras la pequeña Anna pendía precariamente de sus brazos. Al final, Keeta tuvo que cogerla en brazos y abrazarla. En cuanto la tuvo en un cálido abrazo, Anna se acurrucó junto a Keeta y maulló con cariño.

Benjamin le dio un golpecito juguetón en la cabeza a Keeta por ser tan cariñoso con su gato.

"Nos vemos mañana."

"Sí. Nos vemos mañana."

Benjamin observó cómo Keeta llevaba a Anna de vuelta a su habitación y desaparecía tras la puerta. Era evidente que Keeta estaba estresado. Su rostro permanecía inexpresivo, pero sus ojos reflejaban preocupación. De alguna manera, eso inquietó a Benjamin.

Si iban a trabajar juntos, no podía permitir que Keeta siguiera tan estresado. De lo contrario, el proyecto seguramente fracasaría. Las palabras de su conversación con el grupo resonaron de nuevo en su mente.

"No. Alguien tiene que hacer un cambio. Si seguimos viviendo así, te lo aseguro, nunca lograremos nada."

Bueno, ¿por qué no podría ser Benjamin Kiatthanathada quien lo hiciera?

Bien podría intentarlo.

Tengo la sensación de que no voy a despertarme a tiempo.

Benjamín saltó de la cama en cuanto sonó la alarma. Se duchó rápidamente, se vistió y se dirigió directamente a la mesa del comedor.

Por supuesto, Keeta ya estaba allí.

Benjamín echó un vistazo a la mesa y vio unas rebanadas de pan tostado. Sacó una silla, se sentó y untó mermelada en su tostada.

Silencio.

Fue el desayuno más tranquilo que jamás había tenido en su vida.

Realmente no estaba acostumbrado.

Benjamin creció en una familia numerosa, rodeado de innumerables parientes y primos de todas las edades. Estaban Birdie, Book, Bas, Bee, Boy, Bin, Bow, Boss, Ball, Big y Bae.

Aunque vivían en casas separadas en el mismo barrio, siempre se reunían en la casa grande para desayunar los fines de semana. Era ruidoso, caótico y divertido. Birdie gritaba cuando Bas le robaba su salchicha. Book insistía en tomar solo café negro porque tenía miedo de engordar, pero Boy terminaba metiéndole una tostada con mantequilla en la boca de todos modos.

Un desayuno ruidoso y alegre era el tipo de desayuno más feliz.

No. El desayuno no debería ser tan silencioso.

¡Eso no sucederá mientras él esté al mando!

De repente, Benjamín se levantó y fue a la cocina. Cuando regresó, traía una caja de cereales de colores brillantes con el alfabeto inglés impreso.

La señora Jiaxin había comprado tres o cuatro cajas de ese producto.

Al principio, Keeta pensó que Benjamin simplemente iba a comer cereales. Pero luego observó cómo Benjamin los vertía en un tazón grande y lo colocaba frente a él antes de levantar la vista hacia la persona sentada frente a él.

"Vamos a tomar un desayuno tradicional tailandés."

Al principio, Keeta no entendió lo que quería decir.

Pero al poco tiempo, se desató una feroz batalla en la mesa del comedor.

"¡Mañana!"

"Oh, esto es mío. No te quejes si eres demasiado lento."

"¡Oye! ¡Eso es trampa! ¿Conseguiste la K?"

"Ben tiene tres N. Dame una y yo tendré una."

"¿En serio? ¿Quién le daría una carta así a su competidor?"

"¡No! Solo tengo una O. Usemos el nombre de Ben. ¡Seguro que gano esta!"

Se estaban peleando por las letras de su cereal con el alfabeto.

Benjamin estaba agradecido a la señora Jiaxin y a sus familiares por haberle enseñado este juego de buscar palabras cuando era niño. Todas las mañanas, antes de ir a la escuela, competían para ver quién podía deletrear una palabra y encontrar las letras primero. El ganador se llenaba el tazón de cereal.

En aquel entonces, Benjamín era el más pequeño y no podía seguir el ritmo de los mayores. Sus hermanos solían terminar con tazones rebosantes de cereal mientras él se esforzaba por encontrar suficientes letras.

Finalmente, se apiadaron de él y compartieron sus cereales, dándole dos cucharadas cada uno.

Ya todos eran adultos y no tenían tiempo para jugar como niños.

Aun así, Benjamin jamás se imaginó que volvería a jugar a este juego a los veintinueve años.

"¡Gané!"

El chico que inicialmente se había negado a jugar ahora sonreía de oreja a oreja, y le apareció un hoyuelo en la mejilla izquierda.

Benjamin nunca se había fijado en ese pequeño hoyuelo antes.

Por otro lado, Keeta rara vez sonreía. La mayoría de las veces, ni siquiera podían estar sentados juntos durante cinco minutos sin quedarse en silencio.

Benjamin apoyó la barbilla en la mano y observó cómo el chico admiraba con satisfacción su tazón de cereal. Cuando Keeta finalmente se levantó para guardar su tazón, Benjamin se dio cuenta de que ya casi era hora de su encuentro.

"Tú..."

"Así es como deberías empezar el día. Sonríe un poco. ¿Por qué siempre tienes esa expresión tan cansada del mundo?"

Benjamin se disculpó para ir a buscar algo a su habitación, dejando a Keeta mirando fijamente el arreglo de cereales que el hombre alto había dejado sobre la mesa, probablemente con la intención de que él lo viera.

Keeta se llevó una mano a los labios.

Él estaba sonriendo.

SONRISA

"Hoy, probablemente hablaremos del concepto del álbum, el estilo musical y otros asuntos generales."

"Sí."

"Khun Key, ¿estás bien?"

"Sí, estoy bien."

Benjamin miró a la persona que estaba a su lado. Sabía que Keeta estaba preocupada.

Desde que se estrecharon la mano y llegaron a una tregua temporal en el coche, Keeta no había dicho mucho. Solo había respondido con un ocasional "sí" o "de acuerdo".

Sin embargo, eso no era lo que preocupaba a Benjamin. Era la lista de asistentes a la reunión.

Methus Kitchakarn había sido su némesis desde la infancia. Era hijo del tío Baworn, quien trabajaba en KTD desde que se fundó la empresa.

Benjamín no tenía ni idea de por qué le desagradaba tanto Meto.

Siempre que trabajaban juntos, el hombre encontraba la manera de causar problemas.

"En realidad, este proyecto no es particularmente complicado ni difícil. Sin embargo, es la primera vez que contratamos a un compositor externo y la primera vez que cambiamos a la persona a cargo, de Birdy a..."

Aquí viene...

"Diez canciones de amor, diez cantantes. Me pregunto, Keeta, ¿alguna vez has intentado escribir canciones de amor? ¿O todavía no te has animado a hacerlo?"

"Por lo que he oído, el noventa y cinco por ciento de las canciones que has compuesto tratan sobre amores no correspondidos. Pero, ¿sabes que el evento anual de KTD incluye canciones de amor todos los años?"

"Soy yo."

"Vi que KTD contrató a Keeta en lugar del compositor que tenía en mente. Esperaba ver algo nuevo, no las mismas canciones de siempre con los mismos temas de siempre. Eso podría volverse aburrido, ¿no crees?"

Benjamin estaba sentado con los brazos cruzados, observando al hombre que tenía enfrente hablar con expresión sarcástica.

Sabía que Metodio intentaba provocarlo deliberadamente. Probablemente estaba resentido porque su compositor favorito había sido rechazado, y claramente no tenía intención de dejar el asunto pasar.

Cuanto más tiempo seguía Methus interrogando a Keeta, más se agotaba la paciencia de Benjamín.

Se dio cuenta de que Keeta probablemente quería levantarse y darle un puñetazo al hombre. Pero era una reunión de trabajo. Keeta solo podía quedarse sentado y aguantar. Además, escribir canciones de amor era probablemente su punto débil.

"Soy yo..."

Keeta se giró hacia la persona sentada a su lado cuando sintió una mano tocarle la muñeca. Benjamin extendió la mano y le tomó la suya antes de que Keeta pudiera reaccionar.

Al ver esto, Keeta optó por guardar silencio.

Solo entonces Benjamín habló por fin. Había dejado que Metodio hablara todo el tiempo desde que empezó la reunión, pero había llegado a su límite.

"Como dijo Khun Methus, este año ha habido muchos cambios. Como responsable de este proyecto, tengo derecho a realizar los cambios que considere oportunos."

"Es cierto que el proyecto KTD incluye diez canciones de amor. Sin embargo, este será el primer año que propongo utilizar el proyecto para mostrar diferentes formas de amor, en lugar de centrarnos en el amor romántico como lo hemos hecho todos los años anteriores."

"No tenemos por qué hacer lo mismo todos los años, ¿verdad? A veces, es bueno probar algo nuevo. Quiero que la gente vea que el amor no se limita a las relaciones románticas. También puede ser el amor entre hermanos, familiares o amigos."

"Creo que este concepto es emocionante. ¿No estás de acuerdo, Khun Methus?"

"Si tienen alguna objeción, por favor preséntenla por escrito en la próxima reunión. Gracias."

Dicho esto, Benjamin dio por terminada la reunión abruptamente. Todos los presentes intercambiaron miradas incómodas, y quedó claro que los asistentes estaban divididos en bandos opuestos.

Marsh, el ayudante de Benjamín, apretó el puño y gritó: "¡Sí!", al darse cuenta de que Benjamín finalmente se había enfrentado a Metodio.

Por supuesto, Metodio tenía sus propios seguidores. Probablemente ya se estaban reagrupando, a juzgar por cómo regresaron todos juntos a su oficina.

"No te preocupes, Key. Methus siempre es así. Probablemente solo esté celoso porque Ben es más guapo."

"Es menos atractivo que yo, y aun así busca problemas. Estoy harta de su cara."

"¿Y cuál es la decisión final sobre las canciones para este proyecto?", preguntó Keeta.

Benjamin ya había resumido la discusión, y Keeta no tenía intención de objetar. El nuevo concepto era sin duda mejor que escribir diez canciones de amor que giraran en torno al mismo tema.

El problema era que tenía la mente completamente en blanco. Por primera vez, no se le ocurría ni una sola letra ni melodía.

"Tengo hambre. Comeré primero y luego pensaré en ello. Mi cerebro funciona mejor con el estómago lleno."

Benjamin había supuesto que alguien de KTD insistiría en comer en un lugar elegante. En cambio, regresaron a su apartamento y pidieron un enorme cubo de KFC.

Benjamin explicó que la reunión lo había agotado. Había pasado todo el tiempo luchando contra villanos, así que quería relajarse. Lo último que deseaba era ir a un restaurante y volver a sentirse estresado.

Keeta no quería interrumpirlo. Al fin y al cabo, él también había participado en la reunión. Así que simplemente se sentó y comió en silencio. Quería hablar de trabajo, pero le costaba ordenar sus propias ideas.

¿Qué tipo de música debería componer?

¿Cuántas formas de amor existen?

Para él, el amor siempre había tenido una sola cara.

"Voy a encender la televisión."

"Sí."

Benjamin cambió de canal hasta que encontró un drama que se emitía por cable.

La trama era conocida. La protagonista estaba a punto de casarse con el héroe, mientras que el segundo protagonista masculino, que la había amado en secreto durante años, nunca se había atrevido a confesarle sus sentimientos. Los había mantenido ocultos hasta el último momento.

Mientras veía el drama, Keeta se encontró pensando en el segundo protagonista masculino.

Si yo fuera él, me guardaría mis sentimientos para mí.

Yo tampoco dejaría que la protagonista se enterara.

"¿Por qué no les dijiste que te gustaban?"

"¿Qué?"

"¿Por qué el segundo protagonista masculino no le dijo simplemente a la persona que le gustaba lo que sentía?"

"¿Quizás tenía miedo de perder a un amigo si confesaba y las cosas no salían bien?"

"Si fuera yo, le diría lo que siento a la persona que me gusta y aceptaría lo que pasara después. Mi lema es que es mejor expresar tus sentimientos que mantenerlos en la ignorancia. No puedes ocultar tus sentimientos hasta que mueras."

"Pero creo que la mayoría de la gente no lo confesaría. Yo también solía pensar así."

"Bueno, esa es solo mi perspectiva. No todos piensan igual. Si le preguntaras a cien personas sobre el amor, obtendrías cien respuestas diferentes. Cada uno tiene su propia manera de experimentarlo."

En lo que a mí respecta, haría cualquier cosa por amor, incluso si al final no recibiera nada a cambio.

Si le preguntaras a cien personas, obtendrías cien perspectivas diferentes sobre el amor. Cada uno tiene su propia manera de amar a alguien.

—De acuerdo —dijo Benjamín—. Haré cualquier cosa por amor, aunque al final no reciba nada a cambio.

Keeta repitió la frase que acababa de escuchar, dándole vueltas una y otra vez en su mente.

De repente, algo hizo clic.

Guardarse los sentimientos y nunca expresarlos en voz alta era una forma de amor no correspondido. Pero incluso si lo confesabas todo y nada cambiaba, seguía siendo amor no correspondido.

La única diferencia radicaba en si elegías hablar o guardar silencio. Finalmente comprendió lo que quería hacer con el proyecto KTD.

"¡Espera... detente!"

Benjamin estaba a punto de llevarse un bocado a la boca cuando la persona que estaba a su lado gritó de repente. Se quedó paralizado, sobresaltado. Keeta se levantó de un salto y desapareció en su habitación. Un momento después, regresó con una guitarra y una MacBook. Escribió algo rápidamente en su teléfono antes de entregarle la guitarra a Benjamin, quien la aceptó con expresión de confusión.

"Ben, tú sabes tocar la guitarra, ¿verdad?"

"Puedo."

"Entonces intenta tocarlo como te digo."

Benjamin rasgueaba lentamente la guitarra, siguiendo los acordes que Keeta le indicaba mientras el otro hombre componía una melodía.

"Haré cualquier cosa por amor, aunque al final no reciba nada a cambio."

Keeta cantó las palabras que Benjamin acababa de pronunciar, provocando una amplia sonrisa en el anciano. Poco después, Keeta bajó la cabeza y volvió a su MacBook. Era la primera vez que Benjamin veía a Keeta Nantasakul trabajando de verdad como compositor.

El hombre parecía haber nacido para la música. Todo en él parecía natural y sin esfuerzo, desde la forma en que sus dedos marcaban el ritmo hasta la manera en que tarareaba la melodía en voz baja.

Benjamín tuvo que admitirlo.

No podía apartar la vista de él.

"Khun Ben, sobre la reunión de hoy... quería darle las gracias."

"No quería que perdieras el tiempo discutiendo con Metodio. Si le hubieras contestado, te garantizo que no se habría detenido ahí. Habría seguido haciendo preguntas solo para provocarte. Además, ¿acaso no es esto lo que se llama reconciliación y unidad?"

"Si tenemos un enemigo común, entonces supongo que sí."

Benjamín se rió.

Obviamente, Keeta se refería a Metodio.

Menos mal que Benjamin lo detuvo. Conocía muy bien la personalidad de Methus, pues había tratado con él desde la infancia. Habían ido al mismo colegio desde el jardín de infancia.

Tim le guardaba rencor a Methus desde tercer grado, cuando este lo empujó de un columpio. Desde ese día, Methus pasó a formar parte de su lista de personas a las que odiaba profundamente.

Pero Benjamin conocía la verdadera razón de la actitud de Methus. Probablemente eran celos. Al fin y al cabo, Benjamin era el heredero de KTD. Lo único que podían hacer era afrontar las cosas día a día. Sus familias se conocían desde hacía años, y Benjamin no quería que la situación se convirtiera en un problema mayor.

"¿Y qué me dices del estilo musical que mencionaste antes, Ben?"

"Lo digo en serio. No quiero que este proyecto sea igual todos los años. En fin..."

Estoy a cargo de este proyecto y quiero hacer las cosas de manera diferente. En cuanto a la música...

"Lo que dijo Metodio tampoco estaba del todo equivocado. Las canciones que he escrito..."

"Todas tratan sobre el amor no correspondido", terminó Benjamin por él. "Escuché tres de tus canciones el otro día, Key. Si estuviera pasando por una ruptura ahora mismo, habría llorado hasta secarme las lágrimas".

"Pensé que podría intentar escribir canciones desde una perspectiva diferente, en lugar de escribir siempre desde la mía propia."

"¿En realidad?"

"Si le preguntas a cien personas, obtendrás cien perspectivas diferentes sobre el amor. Cada uno tiene su propia manera de amar. Así que, creemos diez canciones de amor que muestren la perspectiva de KTD sobre el amor desde diez ángulos diferentes. ¿Qué opinas?"

Benjamín miró al hombre que estaba a su lado.

Keeta sonreía tan ampliamente que se le veían los hoyuelos. Era una felicidad que Benjamin jamás había visto reflejada en su rostro.

No dijo nada. Simplemente asintió.

Cuando Keeta estaba de buen humor, parecía un niño que acababa de recibir un juguete nuevo. Benjamin aún no estaba seguro de si él y el espigado compositor se llevaban bien, pero al menos Keeta ya no lo agarraba por el cuello.

Eso fue un comienzo.

Aun así, Keeta seguía transmitiendo una sensación de soledad. Benjamin esperaba que algún día, esa soledad que Keeta llevaba dentro desapareciera por fin.

"No te comas esa pata de pollo. La reservé."

"¡No! Mis favoritas son las baquetas. Tú puedes quedarte con los nuggets, Key."

"¡No! Ben ya se comió uno. Este es mío."

"De acuerdo, me comeré dos. A cambio, te daré dos paletas de pollo."

"No. Quiero la baqueta."

"Otra perspectiva sobre el amor es el sacrificio. Dame la baqueta."

—¡Mira! —protestó Keeta—. Cuando se trata de KFC, no existe el sacrificio. ¡Y deja de tocarme la mejilla! ¡Tienes las manos sucias!

Benjamín soltó una carcajada cuando, sin querer, manchó la mejilla de Keeta con salsa roja con la mano que sostenía el sobrecito. Esperaba que el pequeño se enfureciera. En cambio, Keeta simplemente mostró los dientes e intentó arrebatarle la baqueta del cubo otra vez.

Benjamín fue más rápido. Agarró el cubo y lo mantuvo firme fuera de su alcance. Keeta intentó alcanzarlo, decidido a recuperar su pollo. Su expresión era tan seria que Benjamín finalmente cedió.

No es que realmente le importara soltar la baqueta. Pero era la primera vez que veía a Keeta comportarse así.

Eso es divertidísimo.

Es mucho más adorable así que cuando pone esa expresión de hastío.

Benjamin cogió su teléfono y abrió el chat grupal con los hijos de las amigas de su madre.

BEN: ¡Hola, chicos! Hoy pedí KFC y, por primera vez en mi vida, alguien intentó robarme la pata de pollo...

El KFC está realmente delicioso. ¡Estoy de buen humor por primera vez en un mes!

¡Os echo de menos, pandilla! ¡Besos, besos!

Capítulo 4: Amor no correspondido

Aunque Keeta tenía una idea del tipo de canciones que KTD quería para el proyecto, seguía sin saber por dónde empezar. Su mente iba a mil por hora. Había escrito muchísimo, pero por más que releía su trabajo, siempre sentía que algo no cuadraba.

Mañana había otra reunión sobre el proyecto. En el fondo, temía no tener nada que valiera la pena presentarle al señor Methus. Ese hombre siempre buscaba fallos, y hasta el más mínimo error dejaba a Keeta completamente destrozado.

Aunque Benjamín le había dicho que no se preocupara, no pudo evitarlo.

Hablando de Benjamin... el tipo sin duda había mejorado. Había pasado de agarrar a la gente por el cuello en la oficina a ser capaz de tener una conversación civilizada. Todavía había cierta fricción cuando hablaban de trabajo, pero probablemente era normal. Al fin y al cabo, nunca habían trabajado juntos.

¿Cómo se supone que debo empezar?

Keeta arrugó la décima hoja de papel cubierta de borradores de letras. Llevaba casi medio día garabateando, pero aún no había logrado escribir nada que lo satisficiera.

Tras un largo silencio, alguien volvió a rascar la puerta del estudio.

Ana.

La criatura más adorable de todo el condominio.

Benjamin le había dicho que no dejara entrar a Anna al estudio porque le preocupaba que corriera por ahí y estropeara algo.

Keeta miró el reloj. Eran casi las nueve de la noche. No había comido nada, su proyecto musical estaba lejos de estar terminado y no había logrado absolutamente nada ese día. Salió del estudio, tomó a Anna en brazos y se dirigió a la sala de estar.

En ese preciso instante, oyó un crujido fuera de la puerta principal. Probablemente Benjamin estaba en casa. Un momento después, sonó el familiar pitido de la tarjeta de acceso, seguido de la apertura de la puerta.

Benjamin se quedó paralizado al ver a alguien de pie en medio de la habitación. Los dos se miraron fijamente, sin saber muy bien cómo entablar una conversación.

Al final, Keeta habló primero.

"¿Tienes hambre?"

Fue un saludo tan inesperado que Benjamin soltó una risita. Sin embargo, asintió. No había comido nada desde las tres de la tarde. Al final, Keeta les preparó dos tortillas sencillas.

Sorprendentemente, el ambiente en la mesa no era tan incómodo como de costumbre.

"Mañana hay una reunión. ¿Estás listo, Key?"

"En realidad, todavía no estoy del todo preparado."

"No te asustes todavía. Metodio está loco. Aunque compongas una canción impecable, siempre encontrará algo de lo que quejarse."

"Entonces, si mi canción es mala, ¿no me criticará aún más?"

"No te preocupes. Estoy aquí contigo."

"Eso me preocupa aún más."

"¡Oye! De acuerdo, entonces. Te dejo que te encargues de él tú sola. Si te intimida, ¡no esperes que te ayude!"

Benjamin apiló los vasos tras notar la sonrisa de la persona sentada frente a él. Las mejillas de Keeta ya eran redondas, pero ahora se hincharon aún más mientras se atiborraba de comida, pareciendo un hámster.

Benjamin sintió cómo el silencio entre ellos se desvanecía poco a poco. Su conversación giraba principalmente en torno al trabajo, pero aun así era mejor que estar sentados uno frente al otro con la cabeza gacha, fingiendo que el otro no existía.

Míralo de esta manera, Benjamín. Al menos tienes a un chico pequeño con mejillas regordetas con quien comer tortillas.

La reunión estaba programada para comenzar a las diez y media, pero Benjamín llegó antes porque tenía una cita con la tía B. En cuanto se vieron, la tía B se apresuró a acercarse y le dio un fuerte abrazo.

Keeta, que casualmente se encontraba cerca, solo pudo observar en silencio cómo los hermanos se abrazaban y jugaban como niños.

"Oye, me voy a Francia la semana que viene. ¿Quieres que te traiga algo?"

"¿Estamos hablando de pedidos anticipados o de recuerdos?"

"Precio familiar, más gastos de gestión completos."

"Guau... miren al joven que yo misma crié."

"Ay, deja de quejarte. Aquí tienes tu recuerdo, ¿sabes? ¡Yo fui quien te compró esa figura de Spider-Man que costó 180.000 baht por tu cumpleaños! En fin, me tengo que ir. Tengo una reunión con el tío Bas. Oí que tú tienes una reunión con tu mejor amigo Methus hoy."

"Oye, B, ¿puedes despedirlo por Ben? No para de acosarlo."

¡Pequeño mocoso! Te conozco desde el día en que naciste y sé exactamente cómo eres. Tú mismo les has dado muchos problemas. ¡Tú y los hijos de las amigas de tu madre son prácticamente los Power Rangers!

"¡Sin duda! ¡Demanda a Tim!"

"Ese mocoso me levantó la falda cuando estaba en sexto grado. ¡Todavía no lo he olvidado!"

Keeta solo pudo quedarse allí parada y observar cómo los hermanos discutían frente a la sala de conferencias.

No sabía mucho sobre la familia Kiatthanathada, pero su padre le había contado que era una familia numerosa con muchos hermanos. Keeta a menudo se preguntaba cómo las personas con tantos parientes lograban mantenerse unidas.

Sin embargo, hoy comenzaba a comprender de dónde provenía la personalidad juguetona y alegre de Benjamin.

Keeta ya había conocido a algunos de los herederos de KTD. Todos parecían tener personalidades similares. Sonreían y reían con facilidad, y simplemente estar cerca de ellos contagiaba alegría. Incluso Kan, el magnate que parecía tan intimidante, probablemente era más juguetón y amigable de lo que aparentaba.

"La familia de Ben parece muy unida."

"Hemos estado juntos desde que éramos niños. La gente siempre se sorprende. Sabes que mi padre no tuvo una sola esposa, sino que todos sus hijos se llevan bien. La gente suele bromear diciendo que mi padre debió haber hecho méritos en algún templo porque sus esposas e hijos nunca se pelean."

"¿Nunca has peleado antes?"

"Solo las típicas bromas, nada lo suficientemente serio como para distanciarnos. Si conocieras a mis parientes, Key, te garantizo que te sorprenderían. No paran de hablar."

"Eso suena divertido."

"Señor Key, ¿es usted hijo único?"

"Sí."

"En realidad, yo también soy hijo único. Simplemente tengo muchos hermanos. Tenía muchos amigos con quienes jugar, así que nunca me sentí solo de niño."

"No me sentía sola cuando era pequeña, pero..."

Benjamin notó que Keeta se quedaba en silencio y bajaba la mirada. La tristeza en sus ojos le hizo sospechar que la familia era un tema delicado para él. En lugar de insistirle para que respondiera, decidió cambiar de tema y hablar sobre la reunión.

Sinceramente, ambos estaban preocupados. Methus parecía decidido a causar problemas y no se contendría. Tras la humillación sufrida en la reunión anterior, probablemente sería aún más agresivo esta vez.

"No te estreses demasiado."

"Estoy estresado."

"Si pasa algo, Key, dame la mano."

"¿Por qué?"

"Primero, tengo muchísima energía positiva. Si te quedas sin energía o te atacan tan fuerte que ni siquiera puedes responder, solo tienes que darme la mano. Yo te recargaré."

"¿En realidad?"

"Segundo, toda esa energía positiva viene acompañada de mucha gente. Así que será mejor que me tomes de la mano. ¡Si no, podría acabar dándole una patada a Metodio en medio de la sala de reuniones!"

Keeta soltó una carcajada, y su tensión se disipó casi de inmediato. Benjamin tenía la habilidad de hacer que incluso las situaciones más serias parecieran menos intimidantes. A pesar de su aparente seguridad, siempre tenía un lado juguetón.

Bueno, Benjamin tenía razón. Si Keeta seguía preocupándose así, no podría pensar con claridad y todo podría salir mal.

Lo que tenga que pasar, pasará.

Está empezando a comportarse como si estuviera a punto de luchar contra los villanos de una película. ¡Qué tipo tan raro!

"Entonces, ¿qué tipo de concepto de canción vamos a usar? ¿Ya han decidido algo?"

"En fin, sigo esperando escuchar algunas canciones de amor de un joven y talentoso compositor como Keeta Nantasakun. Y espero sinceramente que no sean las mismas viejas canciones de desamor sobre ser abandonado o dejado."

¿Ya has empezado a escribir algo? Estoy involucrado en este proyecto, así que al menos debería saber cómo va todo. Tengo curiosidad por ver cómo es trabajar con alguien que... bueno, no es precisamente hijo de un músico famoso.

"No me malinterpreten. No pretendo entrometerme, pero siempre he trabajado con Birdy en proyectos como este y todo ha ido sobre ruedas. Es muy profesional. Ahora que ha cambiado la persona a cargo, tengo que supervisar las cosas más de cerca, sobre todo porque la nueva persona no tiene mucha experiencia."

Keeta echó un vistazo a la persona sentada a su lado.

Los dedos de Benjamín tamborileaban sobre la mesa, como si estuviera poniendo a prueba su paciencia. Methus seguía hablando y, como era de esperar, repetía las mismas críticas de antes. Era evidente que intentaba deliberadamente provocar a Keeta para que perdiera los estribos.

Keeta observó cómo Benjamin finalmente retiraba la mano de la mesa y la apoyaba sobre su regazo.

"No me había dado cuenta de que este proyecto de KTD se estaba convirtiendo en un proyecto de música infantil", comentó Methus.

Keeta se inclinó y tomó la mano de Benjamin. Sus dedos se entrelazaron con fuerza antes de que él alzara la vista hacia el hombre que tenía enfrente, quien hacía girar un bolígrafo con displicencia.

"No creo que deba sacar conclusiones precipitadas, señor Methus. Todo el mundo merece una oportunidad para demostrar su talento. Incluso alguien como yo, un compositor común y corriente sin mucha fama, y Benjamin, que está a cargo de este proyecto. Todos tenemos que empezar por algún lado. Nadie nace siendo un genio."

En cuanto al concepto del álbum, mantengo lo que dije. Señor Methus, no hay de qué preocuparse. Este proyecto seguirá incluyendo canciones de amor, pero serán canciones de amor al estilo de Keeta Nantasakul.

"Ahora mismo, puede que no tenga nada que mostrarte todavía. Pero te aseguro que no te decepcionarás cuando escuches las canciones que he compuesto. Te agradecería que me dieras un poco más de tiempo."

"Y creo que el Sr. Ben es capaz de gestionar este proyecto y convertirlo en un éxito. Tengo fe en las capacidades del heredero de KTD, Benjamin Kiatthanathada."

"Espero que no haya más objeciones, señor Methus. Ben y yo tenemos trabajo que retomar. Ya hemos perdido suficiente tiempo."

La sala de conferencias quedó en silencio.

Marsh se quedó boquiabierto ante esta inesperada faceta de Keeta. Rápidamente le hizo un gesto de aprobación con el pulgar y murmuró en silencio: ¡ *Excelente!*

Curiosamente, Benjamin solo esbozó una leve sonrisa.

Era la primera vez que no respondía a las provocaciones de Methus. Normalmente, los dos terminaban prácticamente lanzándose archivos el uno al otro. Methus también permaneció en silencio. Observó a Keeta un momento antes de disculparse y volver al trabajo sin dirigirse a nadie más en la sala.

Keeta se giró hacia Marsh para escuchar su explicación de los siguientes pasos, solo para darse cuenta de que Benjamin aún le sujetaba la mano con firmeza. Benjamin estaba escuchando a la Sra. Neen del departamento de marketing al otro lado de la mesa, pero su mano seguía aferrada a la de Keeta.

Por suerte, sus manos estaban ocultas bajo la mesa. De lo contrario, todos en la habitación se habrían preguntado por qué se estaban tomando de la mano. Keeta sabía que Benjamin estaba perdiendo la paciencia con Methus. Tomó la iniciativa de sujetarle la mano para impedir que se levantara y golpeara al hombre que no dejaba de insultarlo.

No quería que surgiera otro problema, así que optó por este método.

¿Y en cuanto a él mismo?

Primero, tengo muchísima energía positiva. Si te quedas sin energía o te atacan tan fuerte que no puedes ni responder, solo dame la mano. Yo te recargaré.

Pensaba que la batería estaba casi completamente agotada y que necesitaba recargarse.

Y de alguna manera, había funcionado.

¡Estoy recuperado al cien por cien!

Domingo

Ramírez estaba pensando en alguna actividad para el día. Ya había mencionado que en el negocio familiar iban a vender cactus y que Benjamín tendría que ayudar.

Mientras tanto, Benjamin estaba hablando por teléfono con Ramil.

La razón por la que celebraban el evento hoy era que la tienda se había mudado a una nueva ubicación, a diferencia del evento anterior. Mientras hablaba, Benjamin no dejaba de mirar a la persona que pasaba a su lado, quien tomaba cereales para el desayuno y los servía en un tazón.

Desde aquel encuentro, Benjamin no esperaba que Keeta le tomara la mano.

Tuvo que admitir que la sensación era extraña, aunque no desagradable. En el instante en que Keeta se acercó a él, Benjamin estuvo a punto de perder los estribos. Quiso levantarse y darle una paliza a Methus, pero ese simple contacto lo contuvo.

De lo contrario, casi con toda seguridad se habría producido una pelea.

¿Qué se supone que debo decir?

No lograba expresar con palabras lo que sentía. Era como un chorro de agua fresca que lo calmaba cada vez que su temperamento amenazaba con estallar.

BEN: Chicos, yo... no puedo explicarlo.

KIN: ¿Estás pasando por una fase de curiosidad ahora? Has estado haciendo preguntas todos los días.

Benjamin estaba a punto de escribir algo más en el chat grupal con los hijos de las amigas de su madre, pero al final, simplemente dijo que no era nada.

Kin se quejó de que Benjamin lo había dejado en suspenso y lo había intrigado sin motivo. En realidad, la culpa era de Benjamin. No sabía cómo explicar lo que sentía, así que decidió dejarlo así y seguir adelante.

"Puedes aparcar al otro lado de la calle. Sí, sí, ya me voy."

Benjamín se giró para mirar a la persona que estaba sentada tranquilamente a la mesa, comiendo cereales para el desayuno.

En el momento en que Keeta levantó la vista, Benjamín habló.

"Mil, ¿puedo llevarme a un niño y a un gato?"

Y así, Keeta se vio involucrada.

Con la guitarra colgada al hombro, Keeta siguió a Benjamin, quien de repente le había dicho que se cambiara de ropa porque iban a salir.

Al principio, Keeta quiso preguntar adónde iban. Pero decidió guardar silencio, sabiendo que, aunque se negara, Benjamin probablemente encontraría la manera de arrastrarlo con ellos. Llegaron a una tienda donde cientos de cactus estaban cuidadosamente dispuestos en bandejas.

Keeta dejó de caminar y se quedó mirándolos fijamente.

"Hola, soy Keeta Nantasakun".

El sonido de alguien llamándolo por su nombre completo hizo que Keeta levantara la cabeza. Delante de él estaba toda la pandilla de hijos de las amigas de su madre. Al principio, no supo qué pensar del grupo, pero por suerte, Benjamin le explicó quién era cada uno. De lo contrario, Keeta se habría reído de algunos de sus nombres.

Aunque ya se habían conocido una vez, su encuentro anterior había sido breve, así que todos se presentaron de nuevo.

"¡Mira, Tim! Tu hermanito es tan alto como yo."

"No seas tímido."

¿Qué tiene de malo ser bajita, señorita Keeta? Si Kin te molesta, dale una patada. No hay necesidad de contenerse.

"¿Así que ahora te haces el duro porque has conocido a tu gemelo?"

"¿Quién está siendo descarado, señor Phakin?"

"¡Tengo miedo! ¡Eres tan brutal! ¿Por qué no te conviertes ya en el líder de la pandilla?"

Keeta se quedó allí, abrazando su estuche de guitarra, observando a Pakin y Thubtim discutir durante casi cinco minutos antes de que Benjamin finalmente interviniera para separarlos. No tenía ni idea de en qué tipo de actividades solía involucrarse este grupo, pero desde luego no se esperaba que estuvieran vendiendo plantas.

Keeta echó un vistazo hacia la tienda donde Tonmai vendía cactus.

Un instante después, Ramil se acercó con una taza de café en la mano. Keeta observó cómo Ramil apartaba suavemente el flequillo de Tonmai, que le caía sobre los ojos. Entonces, sin previo aviso, Ramil se inclinó y besó a Tonmai en la frente. Tonmai inmediatamente le dijo que se fuera a otro lado.

Los ojos de Keeta se abrieron de par en par.

"Son pareja. No te sorprendas tanto."

Benjamin soltó una carcajada al ver la expresión de asombro de Keeta. Aún tenía que preguntarles a Ramil y Tonmai si estarían dispuestos a compartir su historia de amor con la pequeña compositora. Una vez que ambos aceptaron, Benjamin comenzó a contarle a Keeta sobre su relación.

"Parece que te interesas mucho por los asuntos ajenos."

"Puedes llamarme entrometida si eso es lo que quieres decir, pero... ¿diez años?"

"Diez años. Diez años de amor no correspondido. Difícil de creer, ¿verdad?"

Keeta miró a Tonmai, que estaba sentada cerca con Ramil. ¿De verdad alguien podía amar a otra persona incondicionalmente durante diez años? Jamás había creído que un amor no correspondido pudiera durar tanto.

¿Qué se siente al amar a alguien durante tantos años sin saber si alguna vez te corresponderá?

Keeta guardó silencio, absorta en sus pensamientos.

Estaba tan absorto en sus pensamientos que no se percató de que Tonmai se acercaba. Cuando finalmente levantó la vista y se dio cuenta de que el otro hombre lo estaba mirando, hizo un gesto con la mano de forma torpe.

"Lo siento. Estaba absorto en mis pensamientos."

"¿Cómo van las cosas con Ben?"

"Ya no peleamos tanto como antes."

"Si quieres un árbol o un cactus, Key, solo avísame. Te daré uno gratis."

La mujer de la hermosa sonrisa tuvo la amabilidad de ofrecerles una planta para su apartamento. Pero a Keeta le preocupaba que Anna pudiera tirar la maceta y romperla, así que decidieron regalarles flores.

La excursión dominical del grupo terminó con la venta de todos los cactus de la tienda.

En cierto momento, Keeta oyó música a todo volumen proveniente de la tienda de enfrente. Sugirió que en SECRET GARDEN también deberían tener música en vivo. Como era de esperar, todas las miradas se dirigieron hacia la persona que estaba sentada allí abrazando su estuche de guitarra.

"Oh..."

"Adelante. No tengas miedo."

"Pero no preparé nada."

"Esto no es un examen. No necesitas prepararte."

"Keeta."

Benjamin posó suavemente una mano sobre el hombro de Keeta. No sabía qué había provocado que Keeta se retrajera tanto, pero si podía ayudarlo a salir de su zona de confort, sería algo positivo.

Keeta asintió, cogió su guitarra y empezó a tocar una sencilla canción acústica.

Al poco tiempo, la música se animó cuando empezó a tocar melodías más disparatadas a petición de Thubtim. Thubtim intentó superarlo con su canto y sus ridículos pasos de baile.

"El mes pasado, se agarraban por el cuello y casi se golpeaban. La música realmente une a la gente."

"Ya te lo dije, Ben tiene sus virtudes. Cualquiera que pase tiempo con él se siente a gusto. Es muy bueno haciendo que la gente se sienta mejor."

"Todo el día... Keeta tiene una carita tan adorable. Sus mejillas son como mochi. ¡Si fuera mi hermanito, se las apretaría!"

Ramil y Pakin se giraron para observar la escena frente a la tienda. Keeta tocaba la guitarra mientras Tae cantaba a su lado. Benjamin estaba cerca, sosteniendo a la pequeña Anna y moviendo sus patitas al ritmo de la música.

Anna, sin embargo, parecía completamente impasible. Su expresión distante hizo que toda la escena resultara aún más divertida.

La gente se había reunido para tomar fotografías.

Hubo algo más que llamó la atención de todos. Anna solía llevarse bien únicamente con Benjamin y los hijos de las amigas de su madre. Sin embargo, hoy parecía muy apegada a Keeta.

Ella le permitió que la abrazara y la mimara sin oponer resistencia.

Deben haberse vuelto muy cercanos.

Sí... realmente parecen una familia de gatos muy feliz.

Al anochecer, cada uno siguió su camino, ya que tenían otros planes. Al principio, Keeta pensó que Benjamin también se dirigiría a otro lugar. Pero al final, Benjamin regresó directamente al condominio.

Keeta entró al estudio para trabajar en su música.

Al cabo de un tiempo, abrió su canal de YouTube.

Hace muchísimo tiempo que no subo un videoclip.

Había estado tan ocupado con el proyecto de KTD que no había tenido tiempo de grabar nada. Tomó su cámara y su guitarra, y comenzó a tocar una canción que de repente le había venido a la mente.

Como la mayoría de la gente en la industria musical, Keeta tenía varias cuentas en redes sociales. En cuanto subió el video, las notificaciones no tardaron en llegar. La mayoría de

los comentarios eran de personas que decían que llevaba mucho tiempo desaparecido o que hacía siglos que no lo veían subir un videoclip.

Keeta también publicó un mensaje en su cuenta personal de Twitter. Tras finalizar el vídeo, invitó a todos a compartir sus experiencias en los comentarios. Era la primera vez que hacía algo así y se sentía extrañamente emocionado. No solía ser muy activo en las redes sociales.

Keeta : ¿Alguna vez alguien ha experimentado un amor no correspondido? Cuéntenme su historia.

Genial ! ¿Ahora tienen cosas así? ¡Qué bien! ¡Tenía muchas ganas de desahogarme! Ha pasado tanto tiempo, Key. ¿Cuándo volveremos a verte? ¡Lo único que publicas son fotos de tu guitarra!

KaewTa : Experimenté un amor no correspondido en mi quinto año de preparatoria. Me gustaba un compañero de otra clase, pero en ese entonces era más bien admiración, así que nunca intenté coquetear con él. Me gustó durante un año, y luego, en mi sexto año, se echó novia. No me sentí desconsolada, solo un poco vacía por dentro. En general, seguía feliz.

NEENA : ¡Otra estudiante de ingeniería civil por aquí! ¡Me gustas! ¡Me gustas muchísimo! Así se siente el amor no correspondido. Solo puedo decírselo aquí porque no puedo decírselo en persona.

ATOM : Hay una mujer en mi empresa que me gusta. Trabaja en contabilidad. Al principio, solo me parecía guapa, pero con el tiempo me di cuenta de que me había enamorado de ella. Llevo mucho tiempo pensando si debería intentar conquistarla. Me gusta desde hace cuatro años, pero ahora se casa. Incluso me envió una invitación. El día de su boda probablemente será el fin de mi amor no correspondido. Supongo que ya es hora de dejarla ir.

PP : Hay una chica del Assumption College que asiste a clases los sábados por la mañana. Le encanta usar pantalones pirata y camisetas. Me gusta muchísimo. Llevo enamorado de ella desde cuarto de bachillerato. ¿Qué debería hacer? ¡Keeta, por favor, escríbeme una canción!

KRIT : Llevo enamorado de una animadora de los Juegos Jaturamitr desde el año pasado. No he podido decírselo a nadie. Su escuela está cerca, a solo diez minutos andando, así que finjo que la espero todos los días. A veces la veo, a veces no. Pero con solo verla me basta. Es tan linda...

Jahjaaaa : ¿A esto le llaman amor? Déjame compartir mi experiencia. Me gustó un chico desde el momento en que nos conocimos durante la orientación para estudiantes de primer año. Estábamos en la misma facultad, pero nunca hablamos porque estábamos en secciones y grupos diferentes. Nos cruzábamos casi todos los días, pero nunca tuve la oportunidad de hablarle. Solo podía observarlo desde lejos, y mis sentimientos seguían creciendo.

Luego, en nuestro tercer año, alguien empezó a cortejarlo. Vaya... era guapísima, como la estrella de la facultad, mientras que yo... bueno, yo no lo era. Tal como lo esperaba, se hicieron novios. Ahora estamos en nuestro cuarto año y siguen juntos y felices.

Todavía me duele un poco verlos juntos, pero lo entiendo. A veces, simplemente poder amar a alguien es suficiente para ser feliz.

A veces, simplemente ser capaz de amar a alguien es suficiente para ser feliz.

Benjamín tenía razón.

Si le preguntaras a cien personas, obtendrías cien perspectivas diferentes sobre el amor.

Cada persona tenía su propia manera de amar a alguien.

Los comentarios no dejaban de llegar. Keeta comenzó a rasguear lentamente su guitarra y, sin darse cuenta, la letra y la melodía empezaron a tomar forma en su mente. Por primera vez, estaba componiendo una canción de amor de principio a fin.

Estaba tan absorto en su música, con los auriculares puestos, que no oyó que se abría la puerta del estudio. El recién llegado se detuvo detrás de él y observó cómo Keeta tocaba la guitarra, siguiendo los acordes que había anotado.

Keeta estaba completamente absorto en su trabajo.

Si la persona que estaba detrás de él hubiera sido un ladrón, podría haber sido secuestrado sin siquiera darse cuenta.

"¿Qué pedimos para cenar? ¿Pizza o pizza?"

Ante esas opciones, Keeta le dijo que pidiera lo que quisiera. Estaba demasiado absorto en su trabajo como para prestar atención al menú.

Cuando Benjamin le preguntó por su progreso, Keeta explicó que escuchar las perspectivas de diferentes personas le había facilitado mucho la escritura.

"¿Encontraste alguna historia que encajara con mi personalidad?"

"Ninguna en absoluto, pero sí pude ver muchas perspectivas diferentes."

Benjamín soltó una risita.

Alguien de la edad de Keeta ya debería haber experimentado el amor, ¿no?

En realidad, Keeta era solo cuatro o cinco años menor que él, pero a veces actuaba como un jubilado que ya lo había visto todo. Su expresión seria y su dedicación al trabajo hicieron que Benjamin se acercara y le diera una palmadita suave en la cabeza.

"Estar enamorado es maravilloso. Deberías intentarlo."

Benjamin se excusó para pedir una pizza, dejando al compositor sentado en silencio con su guitarra. Los comentarios siguieron llegando hasta que uno llamó la atención de Keeta.

Mook : ¡El amor no correspondido es tan emocionante! Sobre todo cuando me toca. Mi corazón se acelera como loco. Cuando le tomo la mano, le acaricio el brazo o incluso la cabeza... ¡Siento que me voy a morir! ¡Quiero gritarlo a los cuatro vientos y decirle que me gusta!

Y entonces mi corazón empieza a bailar...

Capítulo 5: ¿Cuál es tu tipo?

"¿Quieres comer algo especial?"

"¿Tengo que comer algo especial para desayunar?"

"¡Oye, comer tostadas y cereales todos los días se vuelve aburrido!"

"No esperaba que Ben fuera un buen cocinero."

"Sorprendido, ¿verdad? Tengo muchas más sorpresas preparadas para ti, Key."

"Jamás me lo habría esperado de ti, ni siquiera cuando nos conocimos."

"Casi lo olvido, hámster."

De repente, Keeta empezó a oír que lo llamaban *Hámster* . Todo comenzó cuando Benjamin lo sorprendió sentado allí comiendo pan. Benjamin lo miró fijamente y comentó que parecía un hámster con comida metida en las mejillas.

Keeta no se sorprendió demasiado. Desde pequeño, la gente le decía que sus mejillas se parecían a las de un ratoncito. Sin embargo, nadie lo había llamado hámster en serio. Y a quien le había puesto ese apodo parecía resultarle muy divertido.

Las llamadas cada cinco segundos

Aparte del apodo, esa mañana había ocurrido algo más inusual.

En cuanto Keeta salió de su habitación, Benjamin estaba allí de pie con los brazos cruzados y anunció que estaba aburrido. El desayuno solía ser siempre lo mismo, pero hoy Benjamin había decidido prepararse algo él mismo. Al principio, Keeta no entendió a qué se refería. Entonces Benjamin le pidió que lo acompañara al supermercado.

Keeta tenía menos de tres semanas para decidirse, pero, de alguna manera, ya lo habían arrastrado a una tarde de compras. Además, era la primera vez que compraba un pijama completo. Por suerte, el supermercado no estaba lejos del condominio.

Keeta podía decir con toda sinceridad que cocinar era algo totalmente ajeno a su vida. Sabía preparar algunos platos básicos, como tortillas y huevos fritos, pero poco más. Incluso aquella vez que cocinó para Benjamin, no mencionó sus limitadas habilidades culinarias. Si supiera cocinar bien, no tendría que depender de nadie para que le preparara tortillas con queso.

"Ya lo he decidido. Voy a preparar huevos Benedict."

"¿Ahora también te haces pasar por chef?"

"Ya verás, Key. Benjamin Kiatthanathada te lo va a preparar."

"Un huevo pasado por agua de 7-Eleven sería suficiente."

"Si te sale delicioso, no me pidas que lo vuelva a hacer. Te lo advierto."

Esa mañana, Benjamin Kiatthanathada lucía sorprendentemente diferente. Keeta había dado por sentado que alguien como él jamás saldría del condominio sin asegurarse de que su atuendo y peinado estuvieran impecables.

Benjamin solía ir impecablemente vestido, pero hoy había salido con pantalones cortos de baloncesto, una camiseta blanca extragrande y gafas de montura negra. Keeta supuso que eran gafas graduadas.

En ese momento, Benjamín estaba en la sección de frutas y verduras, comparando dos vegetales. Sostenía un manojo de espárragos en la mano izquierda y una zanahoria en la derecha, murmurando para sí mismo como si hubiera olvidado algo importante.

"¿Qué otras verduras quieres?"

"No sé."

"Entonces te dejaré elegir."

"Ahora estamos juntos, Key. No me dejes todo a mí. Ayúdame a pensar. Haz sugerencias. Dime qué te gusta y qué no te gusta comer. Habla conmigo. No actúes como si estuvieras solo cuando estoy aquí mismo."

Benjamin dejó de empujar el carrito de la compra y se giró para mirar a la persona que estaba a su lado. No quería sonar duro ni herir los sentimientos de Keeta. Simplemente quería que Keeta intentara abrirse un poco. Podía ser con cualquiera, pero Benjamin era quien siempre estaba a su lado, y quería que Keeta empezara por él.

Permanecieron en silencio por un momento, el tiempo suficiente para que Benjamin comenzara a preguntarse si había dicho algo inapropiado.

¿Estaba Keeta enfadada con él?

Finalmente, Keeta volvió a fijarse en las verduras. Poco después, aparecieron algunos tomates en el carrito de la compra.

"Me gustan los tomates. No me gustan los pepinos."

Benjamín sonrió y asintió antes de coger algunas cosas más y colocarlas en el carrito. Keeta se acercó y se puso a su lado para ayudar a empujarlo.

"¿Me pueden servir salmón también? He visto que lo sirven con pan."

"Nuestro desayuno va a ser increíblemente sofisticado."

"Yo también quiero leche de soja."

¿Cómo se supone que todo esto va a combinar? ¿Huevos Benedict, salmón y leche de soja?

Benjamin sí que sabía cocinar. No estaba bromeando.

La contribución de Keeta se limitó a lavar algunas verduras y colocar los platos. Al ver a Benjamin manejar los ingredientes y los utensilios de cocina con tanta facilidad, finalmente se sentó en la encimera para observar.

Benjamin se estaba inclinando para colocar el pan en un plato cuando sintió que alguien lo observaba. Levantó la vista y soltó una carcajada al ver a Keeta sentado allí con la barbilla apoyada en una mano, mirándolo fijamente.

"Sigue mirándome así y perderé la concentración. Podría acabar echándote chile en polvo en lugar de pimienta por accidente."

"Ben cocina muy bien."

"¿Ah? ¿Así que pensabas que estaba bromeando?"

"Pareces el tipo de hombre al que las mujeres llamarían..."

"¿Un hombre de ensueño?"

"Algo así."

"Al menos eres la primera persona que me ha visto de forma diferente a los demás."

Keeta recordó el día en que se conocieron y todas las discusiones que siguieron. En aquel entonces, jamás imaginó que algún día él y Benjamin estarían juntos en una cocina, preparando el desayuno.

Cuando la comida estuvo lista, Benjamín colocó dos platos sobre la encimera. Keeta echó un vistazo al plato que tenía delante e inmediatamente notó que tenía más tomates que el otro.

"Me gustan los tomates. No me gustan los pepinos."

No creía que Benjamin recordaría algo tan trivial. Parecía que incluso las personas talentosas necesitaban que las cuidaran a veces.

"Dime si está bueno."

"¿Qué dijeron las demás personas que lo probaron?"

"Nadie lo ha hecho."

"¿Qué quieres decir?"

"Nadie ha probado mi comida excepto los hijos de las amigas de mi madre. Eres la primera, y no miento. Cuando salía con alguien o hablaba con una mujer, nunca me levantaba temprano para hacer algo así. Normalmente terminábamos en la cama y luego cada uno seguía su camino por la mañana."

"Si no te tomas en serio a alguien, no intentes impresionarlo."

Keeta lo miró pensativo.

"Solo cuido de la gente hasta donde me siento cómodo. Preparar el desayuno puede parecer algo insignificante, Key, pero para mí, se trata de empezar el día con alguien."

Benjamín hizo una pausa antes de continuar.

"Y tampoco soy precisamente el hombre ideal de nadie. De hecho, puedo ser bastante cruel. Mantengo la distancia a propósito para que la gente no se enamore de mí."

Luego sonrió.

"Vas a decir que eso es cursi, ¿verdad? La verdad es que soy demasiado perezoso para levantarme temprano. Y no soy particularmente guapo por la mañana. Parezco un asiático común y corriente con una cara normal. Podría ahuyentar a las mujeres."

"Esta es también la primera vez que me siento a tener una conversación de este tipo con alguien, Key."

Keeta soltó una risita ante el último comentario de Benjamin. Le echó un vistazo a la cara y tuvo que admitir que el hombre tenía razón, al menos en una cosa.

Keeta cogió un cuchillo, cortó su desayuno y le dio un bocado.

Benjamín se inclinó desde detrás del mostrador, esperando ansiosamente su veredicto. Observó a Keeta masticar, con las mejillas hinchadas por la comida. Cuanto más tiempo permanecía Keeta en silencio, más se preocupaba Benjamín. Seguramente, su comida no era tan terrible como para ser completamente incomible.

Keeta miró a Benjamin, que prácticamente contenía la respiración, antes de alzar la vista y sonreír.

"Delicioso."

***

Aunque era sábado, Benjamin tenía que ir a la oficina para ponerse al día con el trabajo. Inicialmente había planeado ir solo, pero Keeta le preguntó de repente si podía

acompañarlo. Tras colgarse la funda de la guitarra al hombro y despedirse de Anna, Keeta lo siguió.

Benjamin se sorprendió un poco. Keeta solía pasar los sábados y domingos en el estudio haciendo música y rara vez iba a otro sitio.

"He terminado de escribir una canción, pero no estoy seguro de si es buena."

"¿KTD?"

"¿Canción de amor?"

"Sí, una canción de amor."

"Me dijiste que ibas a escribir canciones de amor desde la perspectiva de otra persona."

"Todavía no estoy seguro de si funciona, así que pensé en pedirte tu opinión."

Benjamin frenó bruscamente, casi golpeándose la cabeza. Por suerte, ya estaba en el estacionamiento, así que logró detenerse sin chocar contra una barrera o un muro.

Le sorprendió mucho que Keeta quisiera pedirle su opinión al equipo de KTD. El proyecto ya contaba con un equipo de productores trabajando en la música, y Benjamin siempre había visto a Keeta trabajar sola. No estaba seguro de si Keeta realmente querría la opinión de alguien más.

"Conoces a P'Song y P'Ek, los increíbles productores de KTD, ¿verdad, Key?"

"Sí. Conozco a P'Ek. Era mi compañero mayor en la facultad."

"Creía que quería trabajar solo, señor Key."

"Componer canciones de este tipo no es mi fuerte, y es la primera vez que escribo una canción así. Me temo que no saldrá bien. Además, hice ese anuncio delante de Methus. Si pierdo, no sabré qué hacer conmigo mismo."

Benjamin se sorprendió al saber que Keeta Nantasakul podía tener dudas como cualquier otra persona. Aun así, se dio cuenta de que Keeta estaba realmente preocupado. Keeta rara vez trabajaba con otras personas, así que el hecho de que hubiera decidido buscar consejo ya era un gran paso adelante.

"Deberías seguir tu propio consejo, Ben. No vuelvas a comportarte como lo hacías cuando nos conocimos."

"¿Estaba jugando demasiado?"

"Cuando nos conocimos, sabías que eras responsable del proyecto, pero desconocías los detalles. Eres bueno en tu trabajo, pero deberías prestar más atención a las pequeñas cosas. Estás en la gerencia, Ben. Los detalles importan."

Se detuvieron frente a la oficina de los productores.

Keeta parecía emocionado. Se frotó las manos como intentando animarse antes de volverse hacia Benjamin.

—¿Listos? —preguntó Benjamín.

Keeta asintió con entusiasmo, como si estuviera a punto de hacer algo importante. Al verlo, Benjamin abrió la puerta y lo dejó con los dos productores.

"Señor Ben, las actas de la reunión del viernes están en su escritorio. Por favor, fírmelas."

March se acercó a su jefe, que estaba de pie junto a la puerta, mirando hacia el interior de la oficina. Había llamado a Benjamin varias veces, pero no había recibido respuesta.

Siguiendo la mirada de Benjamin, March miró hacia adentro.

"El señor Key, el señor Ek y el señor Song están tocando la guitarra juntos. Parece que se lo están pasando muy bien", informó.

March se percató entonces de que Benjamin miraba fijamente a Keeta, siguiendo con la mirada cada uno de sus movimientos.

"¿Qué estás mirando?"

Keeta se veía realmente adorable cuando sonreía. Sus hoyuelos eran tan suaves. Era la primera vez que Benjamin lo veía sonreír así.

—Qué mono —murmuró Benjamín.

"Sí, lindo", asintió March sin pensarlo.

Benjamin recuperó de inmediato su expresión seria habitual, como si acabara de darse cuenta de lo que había dicho. Al ver que su jefe intentaba restarle importancia al incidente, March retomó el tema y le recordó que las actas de la reunión lo esperaban en su escritorio.

"Lee esto primero."

"Ben nunca había leído nada de esto antes."

"¿Nunca los has leído?"

"No leo nada que tenga más de ocho líneas."

"Oye, ni hablar. A partir de hoy, voy a leer cada línea y cada letra. Presta atención a los detalles de tu trabajo, March. Y cuando termines, tráeme la serie de proyectos que comentamos ese día. Quiero todos los detalles. Absolutamente todos."

March aceptó las instrucciones con expresión de desconcierto. Su jefe se había vuelto inusualmente diligente. Normalmente, Benjamin apenas echaba un vistazo a los documentos de su escritorio y a veces los firmaba sin siquiera saber de qué trataban.

March volvió a mirar a Keeta, que seguía tocando la guitarra con los productores.

Vivir juntos no estuvo tan mal.

De hecho, podría ser muy bueno.

***

"Muchas gracias."

"Tienes todo el talento que esperaba, Keeta Nantasakul. La próxima vez que nos veamos, por favor, pídele un autógrafo a tu padre. Soy un gran admirador suyo."

Keeta hizo una reverencia respetuosa mientras los dos productores se disculpaban para volver al trabajo. Solo entonces se dio cuenta de que eran casi las cuatro de la tarde. Se había olvidado por completo de almorzar.

Unos golpes en la puerta lo hicieron voltear. March entró y le dijo que Benjamin lo esperaba en el comedor. Keeta había supuesto que Benjamin estaría ocupado trabajando, asistiendo a una reunión o con algún otro compromiso. Después de todo, no se había puesto en contacto con Keeta.

Pero cuando Keeta entró al comedor, tal como March le había indicado, encontró a los hijos de las amigas de su madre reunidos alrededor de la mesa. Eran un grupo muy unido que se veía prácticamente a diario. Keeta miró la mesa frente a él y quedó asombrado por la enorme cantidad de comida.

"Venga a comer, señor Key."

"¿Qué estamos celebrando? ¿Por qué hay tanta comida?"

"Ben dijo que debías estar hambriento después de trabajar toda la mañana, así que pidió de todo."

Keeta miró a la persona sentada a su lado. Benjamin estaba discutiendo con uno de sus amigos sobre la idea de probar platos diferentes. Bueno, eran ricos. Pedir comida de veinte restaurantes distintos probablemente no les supondría ningún problema.

La mesa era prácticamente un bufé internacional en miniatura, con de todo, desde sopa y ensalada de papaya hasta pollo a la parrilla, ensalada de ternera picante y espaguetis.

Pakkin le dio un codazo a Ramil y señaló a los dos hombres que discutían sobre comida, aunque parecía que mantenían una conversación normal. Pakkin había notado que Benjamin apartó el plato de pepinos después de que Keeta les hiciera una mueca. En su lugar, Benjamin puso tomates en el plato de Keeta.

Ramil sonrió al ver la escena y luego le hizo una señal a su amigo para que prestara atención antes de hacerle una pregunta a la persona sentada frente a ellos.

"¿Ustedes dos siguen discutiendo?"

"Sí, lo son. / ¡Ayer todavía se peleaban por el control remoto del televisor, Mil!"

"¿Y quién lo empezó?"

"No hubo violencia física, ¿verdad?"

"Ben— / ¡Oye, Dee fue quien pulsó el botón para cambiar de canal primero!"

"Ben no para de ponerme la mano en el brazo. / ¿Quién demonios intenta agarrarme el brazo todos los días?"

"Pero ustedes dos parecen estar acercándose cada vez más."

"No somos cercanos. / No nos conocemos muy bien."

"¿Están buenas las patas de pollo?"

Los dos hombres que acababan de insistir en que no eran amigos íntimos se quedaron paralizados. Solo entonces se dieron cuenta de que, inconscientemente, habían estado colocando muslos de pollo en los platos del otro.

Ramil, Pakkin y Thaptim guardaron silencio, observando cómo la pareja se miraba sorprendida. Finalmente, Keeta tomó su vaso de agua para romper el incómodo silencio. Benjamin hizo lo mismo, fingiendo estar completamente absorto en su teléfono.

Así que de nada si no éramos cercanos.

***

Benjamin podía oír la melodía que salía de la caja de música, pero solo eran las nueve de la noche. No esperaba que Keeta se acostara tan temprano. Normalmente, no oía la música hasta después de medianoche. Sin embargo, esa noche había empezado mucho antes, y algo en el sonido le resultaba extraño.

Benjamin se removió en su asiento, dándose cuenta de que llevaba demasiado tiempo absorto en la lectura de documentos. Decidió que necesitaba un descanso, así que se levantó para ver una película en la sala. Al abrir la puerta, vio a Keeta salir de su habitación con una caja de música con forma de guitarra en las manos.

"¿Está roto?"

Benjamin preguntó cuando notó que Keeta le daba cuerda a la caja de música repetidamente sin que sonara. Keeta asintió y lo intentó de nuevo. Tras varios intentos fallidos, finalmente la dejó en el suelo. Benjamin se acercó y pidió verla más de cerca.

"No importa. De todas formas, es viejo."

Pero Benjamin se dio cuenta de que la caja de música significaba algo para él. Había una tristeza desgarradora en los ojos de Keeta mientras la miraba. Cuando Keeta extendió la mano para recuperarla, Benjamin negó con la cabeza.

"Déjame intentar arreglarlo."

Keeta desconocía la formación académica de Benjamin, pero dudaba que tuviera algo que ver con la ingeniería. Sin embargo, Benjamin estaba sentado en el suelo, intentando reparar la caja de música con forma de guitarra.

Llevaba casi dos horas intentándolo, pero la caja seguía sin emitir ningún sonido. Benjamin estaba tan concentrado que Keeta dudó en interrumpirlo. Simplemente lo dejó continuar, e incluso llamó a un amigo para pedirle ayuda.

"Oye, Oat, ¿te acuerdas de la foto que te enseñé? Intenté girar esta pieza con un destornillador. Gira, pero sigue sin sonar. Me rindo. ¡Solo quiero que suene la música! ¿Debería usar un destornillador del número seis, cuatro o diez? ¡Maldita sea! ¿De verdad hay tantos tamaños diferentes? Estoy confundido."

Keeta lo observaba con incredulidad.

No pensé que se lo tomaría tan en serio.

De repente, a Keeta pareció tener una idea. Corrió al estudio y regresó con su MacBook, su guitarra y sus auriculares.

Se sentó junto a Benjamín, que seguía forcejeando con la obstinada caja de música.

Keeta abrió su canal de YouTube y comenzó a subir un video de una actuación de guitarra que había grabado previamente. Mientras esperaba a que terminara, recordó la conversación que había tenido con los productores de KTD esa misma tarde.

"He escuchado las canciones que has escrito, Keeta. Nunca esperé que escribieras canciones de amor tan dulces."

"¿De verdad son tan dulces?"

"Bueno, un poco. ¿Se basan en experiencias personales?"

"De nada."

"Eso pensé. *'Fall in Love'* es sorprendentemente dulce. Solo necesitamos cambiar algunas palabras para que la letra sea más equilibrada. La melodía ya es buena. Querías un estilo acústico ligero, ¿verdad?"

"Sí. Me imaginé el sonido de una guitarra y flores."

"Guau. Puedes escribir algo así sin haber estado nunca enamorada. Si tuvieras novio, apuesto a que tus canciones serían increíblemente dulces."

"No es para tanto. ¿Todavía ni siquiera tienes novia? ¡Increíble!"

"¿Quién se enamoraría de mí? Probablemente nadie."

"Entonces, ¿qué tipo de persona te gusta, Keeta? ¿De qué tipo de persona se enamoraría Keeta Nantasakul?"

Keeta no había respondido a la pregunta de P'Ek porque él mismo no sabía la respuesta.

Nunca lo había pensado antes.

Nunca había pensado realmente en el amor.

Entonces, de repente, le vinieron a la mente unas líneas de letra. Tamborileó con los dedos al ritmo de la música antes de coger el teclado y escribir algo.

Keeta : ¿De qué tipo de persona te enamoras?

AOMMY : ¡Últimamente has estado visitando mucho! Me encantan los chicos guapos. Todo lo que hacen me parece maravilloso porque son guapos.

NJ : Hace poco me enamoré de una mujer que trabaja en la misma empresa que yo. Casi nunca nos vemos porque su departamento suele enviar a otras personas para que se encarguen del trabajo. Dicen que los recién llegados aún no tienen suficiente experiencia. Al principio no me interesaba, pero este proyecto nos dio la oportunidad de trabajar juntos. Es bastante normalita y lleva gafas grandes. Pero durante una reunión con un cliente, cometí un error y olvidé llevar el archivo revisado. Entré en pánico y no tenía ni idea de qué hacer. Ella intervino y me ayudó a resolver el problema en el acto. Incluso me dijo que todo el mundo comete errores y que no me preocupara, que siguiera adelante. Me quedé atónito por un momento. Creo que me enamoré de ella en ese mismo instante.

Star : ¡Me enamoré de un chico increíblemente guapo y rico!

Rtrt : Me enamoré de mi compañero de cuarto. Hemos estado viviendo juntos desde el principio del semestre, y me conmovió mucho lo bien que me cuidó cuando estuve enfermo. Me limpió, me trajo comida y agua, y me cuidó todo el tiempo. Si no fuera por él, podría haber muerto. ¡Tenía casi cuarenta grados de fiebre cuando me la tomó! Me dio muchísima vergüenza. Soy tan sensible a la gente cariñosa. Casi quiero volver a enfermarme. ¿Debería esconderme en el refrigerador?

Alrededor de la medianoche, Keeta empezó a sentir que le pesaban los párpados. Se giró boca abajo y continuó leyendo los mensajes que seguían llegando.

Finalmente, su mirada se desvió hacia Benjamin, quien seguía completamente absorto en la reparación de la caja de música.

Keeta intentó mantenerse despierto para hacerle compañía a Benjamin, pero se estaba volviendo imposible. Volvió a leer los mensajes y se detuvo en uno en particular, decidiendo guardarlo.

MINNY : Me enamoré de un chico por algo que hizo por mí. Me impresionó muchísimo.

Mi profesor nos asignó un informe, pero apenas había fuentes en tailandés disponibles, y el informe representaba el diez por ciento de nuestra calificación. Estaba muy desanimado. Entonces, un chico que era amigo de un amigo, alguien a quien conocía pero con quien no tenía mucha confianza, se ofreció a ayudarme.

Me ayudó a encontrar los materiales, traducirlos y transcribirlo todo.

Llegaba tarde a casa todos los días e incluso sacrificaba sus fines de semana para ayudarnos. El trabajo era duro, pero hacía todo lo posible por ayudar. Es difícil de explicar, Kita. Ojalá lo hubieras visto cuando estaba realmente concentrado y decidido. No podía apartar la vista de él ni un segundo. Fue entonces cuando me di cuenta de que me estaba enamorando.

Keeta leyó la última frase mientras miraba a Benjamin, que estaba usando con atención un destornillador para desmontar la vieja caja de música.

Ver a Benjamin tan concentrado hizo que las palabras que acababa de leer volvieran a resonar en la mente de Keeta.

Ojalá lo hubieras visto cuando estaba realmente concentrado y decidido. No podía apartar la vista de él ni un segundo. Fue entonces cuando me di cuenta de que me estaba enamorando.

Keeta ya no pudo resistir el sueño. Sus párpados se volvieron tan pesados que apenas podía mantenerlos abiertos. Justo antes de cerrarlos, vio a Benjamin dar cuerda a la caja de música y mirarlo con una sonrisa.

Quizás se lo estaba imaginando, pero le pareció oír una melodía que salía de la caja de música con forma de guitarra. También sintió un suave roce en la mejilla.

"Está sonando ahora, Key. Tu caja de música."

***

¿Estás segura de que sigue dormido? He llamado a Ben docenas de veces, pero no contesta. ¿Estará en su habitación? Pasé por su casa y la señora Jiaxin le mandó algo de comida. Le preocupaba que se muriera de hambre.

"Sí, menos mal que dejó su tarjeta llave. Ya estoy aquí. Voy a abrir la puerta. ¿Por qué no contesta el teléfono? ¿Qué demonios está haciendo?"

Pakkin se quedó paralizado frente a la puerta.

La voz de Ramil seguía llamándolo por teléfono, pero Pakkin no se atrevía a contestar.

La escena que tenía ante sí lo dejó sin palabras.

En medio de la sala, frente al televisor, Keeta Nantasakul dormía profundamente recostado sobre su lado izquierdo. Su guitarra estaba cerca y su MacBook seguía abierta junto a su cabeza. Seguramente había estado trabajando antes de quedarse dormido.

Quedarse dormido así no era inusual. Lo que sí era inusual, sin embargo, era ver a Benjamin, su mejor amigo, durmiendo de lado frente a Keeta, con las cabezas casi tocándose.

Parecía como si Benjamin hubiera estado observando el rostro de Keeta antes de quedarse dormido. Aún sostenía algo en una mano. Pakkin no pudo distinguirlo bien, pero parecía una caja de música.

Pakkin volvió a llevarse el teléfono a la oreja lentamente.

Ramil seguía en la línea.

"Mil, no creo que nuestro amigo y Key estén tan distanciados como dicen estar."

Capítulo 6: Soledad

"Me da mucha pereza hacer huevos fritos."

"Los huevos duros son lo más fácil."

"Quiero huevos fritos."

"Entonces, huevos fritos."

Benjamin esquivó el golpe cuando Keeta agarró una fruta del mostrador y amenazó con arrojársela. Luego, le revolvió el pelo desaliñado al compositor, burlándose del hombre quisquilloso que acababa de despertarse.

"Ve a lavarte la cara."

Para entonces, ya se sentían lo suficientemente cómodos el uno con el otro como para discutir por las cosas más insignificantes. Al final, el desayuno consistió en los huevos fritos que Keeta había pedido desde el principio.

Benjamin estaba sentado frente a él, jugueteando con una salchicha mientras miraba de vez en cuando al hombre que tenía enfrente. La noche anterior, después de haber logrado finalmente que la caja de música funcionara, Benjamin levantó la vista y encontró al compositor de mejillas regordetas profundamente dormido en el suelo.

No sabía lo mucho que significaba la caja de música para Keeta, pero no soportaba ver la expresión de tristeza en sus ojos. Benjamin tenía que admitir que no era muy bueno arreglando cosas. Podía hacer algunas reparaciones menores, pero nada más. De hecho, la caja de música era lo primero que había logrado reparar con sus propias manos.

En cuanto giró el tambor y empezó a sonar la música, se puso tan contento que casi saltó de alegría y se puso a bailar. Por desgracia, el dueño de la caja de música ya se había quedado dormido.

Benjamin inicialmente tenía la intención de cerrar los ojos un momento y acostarse a su lado. Sin embargo, por alguna razón, incluso cuando sentía sueño, no pudo cerrarlos. En cambio, se quedó allí, observando a Keeta dormir plácidamente frente a él.

No recordaba cuánto tiempo había pasado. Solo sabía que, finalmente, el cansancio lo venció. De alguna manera, se había acercado y terminó acostado junto a Keeta. Lo último que recordaba antes de quedarse dormido era el agradable aroma que emanaba de la persona a su lado.

El tintineo de la caja de música despertó a Benjamin a la mañana siguiente. Se movió, dolorido por haber pasado la noche en el duro suelo. Al abrir los ojos, vio a Keeta sentado cerca, con el pelo revuelto, sosteniendo la caja de música en sus manos.

En el momento en que Keeta se dio cuenta de que estaba despierto, sonrió y se le formaron hoyuelos en las mejillas.

"Gracias."

Benjamin tomó la caja de música y le dio cuerda. Esta vez, la melodía sonó sin interrupciones, en lugar de detenerse a ratos como la noche anterior. Se giró para mirar a Keeta y no pudo evitar sonreír al ver la inmensa alegría en su rostro.

Nunca antes había visto a Keeta reaccionar así. Desde luego, no esperaba una expresión tan adorable de su parte.

Tan lindo.

Entretenimiento KTD

"¿Deberíamos empezar a pagarle un sueldo al señor Keeta?"

"¿Por qué no lo contratamos para que te reemplace, March?"

"Vaya, señor Ben. ¿Quién podría atenderle mejor que yo?"

"Keeta me compró este café. ¿Dónde has estado? ¿Ocupada cortejando a Jib en el decimoquinto piso?"

Cuando Benjamin reveló la verdad, su principal asistente solo pudo reírse con nerviosismo.

March lo había mencionado porque, en los últimos días, había visto a Keeta aparecer repetidamente en KTD. Al principio, el compositor se había centrado simplemente en su propio trabajo. Sin embargo, últimamente había estado ayudando a la gente de todos los departamentos como si fuera un empleado más de KTD.

March había asumido inicialmente que Keeta solo estaba ayudando porque necesitaban trabajar juntos en *Ten Love Songs* . Pero luego notó algo más.

Benjamin no dejaba de llamar a Keeta. Todo. El. Tiempo.

"Keeta, ¿en qué habitación estás ahora?"

"Keeta, quiero comprar un café en la cafetería de abajo."

"Keeta, ¿crees que esta canción es buena?"

"Keeta, es hora de comer. Deja de escribir canciones por un rato."

"Keeta, espérame. Tengo una reunión."

"Keeta, se nos acabó la comida de Anna. Paremos a comprar algo de camino a casa."

Keeta, Keeta, Keeta.

March juró que, en todos los años que llevaba trabajando con Benjamin, nunca había oído a su jefe mencionar a alguien por su nombre con tanta frecuencia.

Y siempre que Benjamin llamaba, Keeta aparecía. A veces Benjamin lo molestaba, pero al compositor no parecía importarle. March solía notar que Keeta parecía aburrido, pero aun así acudía siempre que Benjamin lo necesitaba.

Si Benjamin estaba en una reunión, Keeta esperaba a que terminara para poder comer juntos. March le había dicho una vez que comiera ya que los horarios de comida de Benjamin eran impredecibles, pero Keeta insistió en esperar.

Era difícil discernir quién había influido en quién.

Los documentos de la reunión del martes están en el archivo. Tengo una reunión de almuerzo con el equipo. La serie de Petch está programada para este sábado, y Ball ha enviado la invitación al evento de lanzamiento del perfume de Nina. La agenda de Mark Martin también se ha actualizado, así que puedes consultarla cuando quieras. Tienes tiempo libre hasta las dos de la tarde, cuando te reunirás con Bee. Y por último, Keeta está en el estudio de grabación con P'Ek y P'Song.

Benjamin se giró para mirar a su asistente, que estaba de pie junto al escritorio. March había terminado su informe y cerrado el archivo antes de dirigirle una dulce sonrisa a su jefe.

"¿Pregunté dónde estaba Keeta?"

"Todavía no, pero estoy seguro de que ibas a hacerlo."

Benjamin le hizo un gesto para que se marchara, dándole permiso a su asistente para tomarse un descanso después de haber trabajado sin parar toda la mañana.

Miró su reloj. Era casi la hora del almuerzo.

Tras pasar toda la mañana inmerso en el trabajo, Benjamin se levantó y se estiró. Justo cuando estaba a punto de salir de su oficina, March lo llamó.

"¿Adónde va, señor? Así podré decirles a quienes vengan a buscarlo dónde encontrarlo."

"La sala de grabación."

Llamaron a la puerta de la sala de grabación.

La persona que estaba dentro levantó la vista, y Ek le hizo un gesto para que entrara.

Keeta, sin embargo, estaba demasiado absorto revisando la letra de sus canciones como para percatarse de quién había entrado. Su guitarra descansaba sobre su regazo, sus auriculares cubrían sus oídos y sus dedos seguían moviéndose entre las cuerdas y el cuaderno con la letra sin terminar.

Song y Ek siempre habían sabido que Keeta se tomaba su trabajo muy en serio. Una vez que se concentraba, era difícil captar su atención. No le habían hablado durante dos o tres horas porque no querían interrumpir su concentración.

Benjamín, en cambio, simplemente acercó una silla y se sentó a su lado.

Levantó su reloj para que Keeta lo viera.

"No tengo hambre."

"Solo quince minutos más."

"Estoy componiendo música."

"Ahora quedan trece minutos."

Song y Ek se esforzaron por contener la risa al ver a Keeta fruncir el ceño. Finalmente, el compositor dejó de escribir, claramente molesto por los constantes recordatorios de Benjamin de que el tiempo pasaba.

Benjamín simplemente le estaba devolviendo el favor. Keeta había trabajado una vez desde las ocho de la mañana hasta las nueve de la noche sin comer una sola comida decente. Desde entonces, Benjamín tenía la costumbre de llamar a su puerta y recordarle que comiera antes de enfermarse.

"Disculpen la interrupción, pero hay un asunto urgente. El señor Ben aún no ha aprobado tu proyecto, Praew. Necesitamos una decisión final esta semana, o el equipo no tendrá tiempo suficiente para prepararse."

"¿No puedes firmarlo ya? ¡Hemos tenido cien reuniones sobre esto! ¡Dios mío!"

Nuch, que estaba de pie junto a la puerta con un archivo en las manos, abrió los ojos de par en par al ver a Keeta golpear a Benjamin en el brazo con una pequeña libreta.

No pudo oír todo lo que decían, pero captó algunos fragmentos.

"¿No dijiste que trabajarías más duro, que mejorarías y que dejarías de ser descuidado?"

La discusión parecía estar lejos de haber terminado.

Finalmente, Nuch levantó la mano y, con cautela, retomó la conversación sobre el tema que nos ocupa.

"¿Deberíamos simplemente aprobarlo? Ya hemos tenido cien reuniones."

¿Qué problema hay en tener ciento una reuniones? Deja el archivo en mi escritorio. Volveré a leer el resumen y le pediré a March que te diga cuándo está programada la próxima reunión.

Nuch, Ek y Song se giraron para mirar a Benjamin como si hubieran presenciado algo extraordinario. Normalmente, Benjamin habría dado por terminada la conversación y firmado los documentos, o simplemente habría dejado la decisión en manos de Birdy. Nunca se molestaba en leer los resúmenes. Sin embargo, ahora se ofrecía voluntario para revisarlo todo con detalle.

Keeta asintió levemente, como para indicarle que lo había hecho bien. Los tres espectadores intercambiaron sonrisas, pero cuando Benjamin se giró para preguntar qué ocurría, negaron con la cabeza rápidamente. Justo en ese momento, sonó el teléfono de Keeta. Se disculpó y salió a contestar.

"¿Cómo está nuestro compositor?"

"Key tiene talento, como siempre. Aunque está componiendo canciones en un estilo diferente al de su trabajo habitual, lo está haciendo extraordinariamente bien. Ben, ¿por qué no intentas leer las letras? Me da vergüenza solo leerlas."

Benjamin tomó las páginas de Ek. Algunas partes habían sido revisadas, pero ya podía apreciar la dulzura de la letra. Le costaba creer que el compositor sentado en la sala de grabación fuera el mismo Keeta Nantasakul que había conocido hacía varios meses, el que escribía canciones llenas de desamor y tristeza.

Hasta el momento solo habían sonado dos canciones, pero Benjamin tuvo que admitir que la que tenía delante era inconfundiblemente obra de Keeta, solo que con un toque más suave y romántico.

"Tan dulce."

"Exacto. Las mujeres probablemente se enamorarían de él con solo escuchar estas canciones. Keeta es el tipo de chico que les gusta a las mujeres: guapo, talentoso y capaz de componer canciones mientras toca la guitarra."

"¿Eso es lo que les gusta a las mujeres hoy en día?"

"Aunque nuestros ojos fueran tan finos como cerillas, seguiría habiendo cientos de mujeres haciendo cola por nosotros. O quizás Key está pensando en su novia mientras escribe estas canciones."

"Pero nunca he visto a Keeta hablarle así a nadie. ¿Cómo puede tener novia?"

"Que no tenga novia no significa que nunca se haya enamorado. Quizás haya alguien que le guste."

Benjamin levantó la vista justo cuando Keeta regresaba de su llamada. Al darse cuenta de que ya era la hora del almuerzo, Ek le dijo a Keeta que descansara y comiera algo. Tenía los dedos arañados de tanto tocar la guitarra.

En cuanto Ek terminó de hablar, le dio un codazo a Song y señaló a los dos hombres. Desde la distancia, parecían estar teniendo una conversación normal. Pero Benjamin ya llevaba el estuche de la guitarra de Keeta, bromeando con el compositor mientras se marchaban juntos.

"Sabía que Benjamin era un buen tipo, pero no me imaginaba que fuera tan considerado."

"Si Ben no hubiera hecho sonreír a Key, ni siquiera me habría dado cuenta de que tenía hoyuelos. Cada vez que lo veo, tiene la misma expresión. Nunca lo he visto sonreírle a nadie de verdad."

"Ya te lo dije. Es una canción de amor."

"Si no has estado enamorado, no puedes escribir algo así."

"¿Qué quieres cenar esta noche?"

"Almorzamos hace apenas media hora."

"Te llevaré al restaurante de fideos del tío Chai, cerca de la universidad a la que asistía."

"¿Ese es realmente el nombre de la tienda?"

Llamaron a la puerta y Ramil asomó la cabeza para saludarlos.

Ramil, el líder del llamado grupo de las amigas de mamá, se detuvo al ver a Keeta sentada en el largo sofá, tocando la guitarra. A Benjamin normalmente no le gustaba tener gente en su oficina. Aparte de su asistente, March, solo los miembros de su grupo íntimo tenían permiso para entrar y salir libremente.

"Hola, jefe. ¿Me echaste de menos?"

"Estaba viendo un proyecto de viviendas cercano, así que pensé en pasarme por allí."

"Con todo ese dinero que tienes, ¿qué vas a hacer con él? ¿Comprar una floristería después?"

"Tomar el control de un sello discográfico."

¡Maldita sea! ¡La familia Kiatthanathada contraatacará con todas sus fuerzas!

Ramírez se rió, y entonces recordó por qué había venido.

"Me estás haciendo pensar en cosas ridículas. De todos modos, conseguiste lo que pidió la señora Jiaxin, ¿verdad?"

"Sí. De repente tuvo que ir a Hua Hin por trabajo, así que no tuve oportunidad de escribirle."

"Los vi sentados en el mostrador. ¿Cuándo los trajo Kin?"

"Fue más o menos cuando llegué. Dijo que suponía que probablemente todavía estaría dormida, así que no quería despertarme."

Ramil se giró hacia Keeta cuando el compositor anunció que volvía al trabajo. Benjamin se levantó de su silla y se apoyó en la mesa que tenía delante. Se dio cuenta de que Keeta se había colgado la guitarra al hombro.

"Voy a prepararme un café. ¿Quieres uno, Ben?"

"Alto ahí mismo."

Benjamin extendió la mano y agarró la guitarra antes de que Keeta pudiera irse, atrayéndolo hacia sí. Luego, sujetó el brazo de Keeta. Este intentó zafarse, pero Benjamin se negó a soltarlo. Ramil solo pudo quedarse allí, observando, completamente desconcertado por lo que sucedía.

"¿Cuántas tazas de café has tomado hoy?"

"Dos."

"Ya basta. Ese es tu límite. ¿Qué clase de loco bebe cuatro o cinco tazas de café al día? ¡Te vas a arruinar la salud!"

"Pronto tendrá sueño."

"Si tienes sueño, vete a la cama. March tiene una almohada y una manta. Pídeselas."

"¿Me puedes dar tres tazas?"

"Cuando digo dos, me refiero a dos. No más de dos tazas al día."

"Benjamín."

"No me llames por mi nombre completo. Ni siquiera mi hermano mayor lo hace. Haré que March te vigile. Y que no te vuelva a pillar bajando a escondidas a tomar café."

Ramil intentó reprimir la risa cuando Keeta finalmente asintió, con una expresión de total indiferencia.

Pero antes de que Benjamin pudiera decir algo más, Keeta balanceó su estuche de guitarra juguetonamente, casi golpeándolo en la cara.

Benjamin volvió a intentar alcanzar el maletín, pero Keeta salió rápidamente de la oficina. Agarró a March, que acababa de entrar con un archivo, y lo arrastró consigo.

Benjamin le gritó a su asistente, advirtiéndole que no volviera a invitar a Keeta a tomar café. Ramil deseaba con todas sus fuerzas grabar todo el incidente y enviárselo al grupo de amigas de mamá.

"Me duele la cabeza."

"Si te preocupa, simplemente díselo."

"¿De qué estás hablando?"

¿Por qué le dijiste que dejara de tomar tanto café? Estás preocupada por él, ¿verdad?

"Me preocupa que se enferme y no pueda terminar el trabajo. Soy responsable de este proyecto."

"¿Por qué eres tan terco? Últimamente parecen estar muy unidos."

"Sí, somos muy unidos. Siempre me llama por mi nombre. Nunca me llama 'tú', y desde luego nunca me llama 'hermano'."

"Si alguna vez empieza a llamarte 'Hermano Ben', estás acabado."

"¿Finalizado?"

Eres de esos tipos que se derriten al ver algo tierno. Imagina a un niño pequeño con mejillas regordetas llamándote "Hermano Ben" todos los días. Probablemente estarías dispuesto a cederle tus acciones de KTD.

"¿No estábamos hablando de café?"

Siempre cambias de tema tan rápido. De todos modos, ustedes dos pasan todos los días juntos. ¿Qué pasaría si de repente un día no pudieran verse? ¿No te sentirías solo?

¿Soledad? ¡Qué tontería! Solo tenemos que trabajar juntos. No me sentiría solo porque no nos viéramos. Estás diciendo estupideces, Ramil.

19:45 — Lluvia

Últimamente, se había vuelto habitual que lloviera todas las tardes. Keeta nunca le había prestado mucha atención al tiempo. Desde luego, le daba igual si llovía o no.

Hasta hoy.

Alrededor de las cinco y media, Keeta fue a la oficina de Benjamin, solo para enterarse por March de que su jefe tenía un asunto urgente que atender y que posiblemente no regresaría al condominio esa noche.

March se ofreció a conseguirle un transporte a Keeta, pero él se negó. El condominio estaba cerca de la estación del BTS, así que podía volver a casa por su cuenta.

Alrededor de las seis, justo antes de salir de KTD, Keeta se fijó en una mujer hermosa sentada en el vestíbulo.

Poco después, Benjamín salió del ascensor. La mujer se levantó y ambos se marcharon juntos.

Oh. Así que vas a tener una cita con tu novia.

Antes de mudarse al condominio, Keeta siempre volvía a casa solo. Pero desde que empezó a vivir con Benjamin, iban y venían del trabajo juntos casi todos los días.

Probablemente era la primera vez en mucho tiempo que tenía que volver a casa solo.

Keeta se puso los auriculares y se quedó mirando cómo caía la lluvia torrencial.

Basta.

La música que sonaba en sus auriculares era una de sus favoritas, y el ambiente fresco debería haberle resultado agradable.

¿Por qué tenía la sensación de que le faltaba algo?

¿Qué era?

Los alrededores parecían inusualmente silenciosos. Keeta miró a su alrededor, tratando de decidir qué comprar para cenar antes de regresar al condominio.

Pero hiciera lo que hiciera, la imagen de Benjamín marchándose con aquella hermosa mujer seguía reproduciéndose en su mente.

No entendía por qué le molestaba.

Keeta se quedó allí mirando la lluvia, esperando que amainara antes de irse a casa. Pero el aguacero no daba señales de cesar, así que finalmente decidió echar a correr.

"Hola, Anna. ¿Echas de menos a Keeta?"

El gato peludo rodeó las piernas de Keeta cuando este salió del baño después de ducharse. Tomó a Anna en brazos y la llevó a la cocina.

En el mostrador, un paquete de fideos instantáneos ya estaba lleno de agua caliente.

Keeta se sentó en la encimera de la cocina y comió sus fideos en silencio. Solo entonces se dio cuenta de lo mucho más grande y silencioso que se sentía el condominio de lo habitual.

¿Por qué es tan difícil admitirlo?

Se sentía solo.

Keeta dejó la taza tras comer solo unos pocos bocados. Luego se levantó, fue a su habitación y cogió su MacBook.

Abrió su canal y subió el vídeo que había grabado anteriormente, añadiendo una pregunta para sus seguidores.

Keeta : ¿Alguna vez te has sentido sola?

YuuRll : Llevo cuatro años sintiéndome sola, Key. Tenía novio, pero rompimos. Desde entonces, no he hablado con nadie de forma romántica. Cuando estoy con amigos, no me siento especialmente sola. Pero cuando llego a casa y me encuentro sola, es cuando la soledad me golpea de verdad.

VER : Mi novio lleva seis meses estudiando en Estados Unidos, ¡y me siento tan sola! ¡Se va a ir dos años en total! ¡Me muero de tanto extrañarlo! Por favor, termina tus estudios pronto y regresa. ¡No puedo más! Te etiqueto para que veas esto también, @YOYO.

COCO : Me siento sola cada vez que un buffet tiene una promoción como "Compra cuatro y paga tres" o "Compra tres y paga dos". Comer sola durante esas promociones es lo peor.

, desaparece.

Está bien.

Cuando estás con esa persona todos los días, puede que no te des cuenta de lo mucho que significa para ti. Pero cuando se va, te das cuenta de lo sola que estás. Estoy tan sola que me dan ganas de llorar. Todo me recuerda a él. Pienso en él cuando como y cuando duermo. Lo quiero de vuelta. Quiero verlo todo el tiempo. No quiero estar sola, y no quiero que esté con nadie más.

¿Te pasa lo mismo a ti, Keeta?

23:18

Benjamin deslizó su tarjeta de acceso y abrió la puerta del condominio.

Le sorprendió un poco encontrar el lugar completamente a oscuras. Eran solo las once. Seguramente Keeta no se habría acostado tan temprano.

Tras encender las luces, vio a Anna durmiendo sobre la encimera de la cocina. Benjamín fue al estudio y llamó a la puerta. Al no obtener respuesta, la abrió para mirar dentro.

Vacío.

El dormitorio también estaba vacío.

"¿A dónde fuiste?"

Benjamin sacó su teléfono, buscó el nombre de Keeta en sus contactos y le envió un mensaje. Esperó varios minutos, pero el mensaje quedó sin leer.

Casi nunca hablaban por LINE porque se veían todos los días. Intentando ser positivo, Benjamin se dijo a sí mismo que Keeta simplemente podría haber salido con amigos.

Se duchó, se puso el pijama y se acomodó en la sala para ver una película. Aunque era una de sus favoritas, no podía concentrarse.

Esa noche, estar sola en el condominio me resultaba extraño. El lugar parecía inquietantemente vacío sin Keeta, que estaba sentado cerca tocando la guitarra como de costumbre.

Quizás era simplemente una costumbre que había adquirido.

Benjamin miraba el reloj cada pocos segundos. Intentaba jugar y leer documentos, pero nada lograba captar su atención.

Me siento muy sola.

Odiaba esa sensación.

Odiaba no tener a Keeta cerca.

00:14

Keeta suspiró al ver que la sala estaba completamente a oscuras. March le había dicho que probablemente Benjamin no regresaría al condominio esa noche. Después de todo, ¿quién dejaría a una mujer tan hermosa solo para volver a casa?

Sin embargo, cuando Keeta encendió las luces, se quedó paralizado. Benjamin dormía en el sofá, con un pijama de Spider-Man y aún aferrado a su teléfono. Keeta se acercó con cautela y se inclinó para mirar al hombre dormido.

De repente, Benjamín abrió los ojos, lo agarró y lo tiró al sofá. Poco después, los dos estaban tumbados uno al lado del otro, hablando en voz baja.

Finalmente, Benjamin se giró de lado y miró a Keeta.

"¿Quieres levantarte?"

"No. No me voy a levantar. Hablemos mientras estamos aquí tumbados. ¿Dónde has estado?"

"No se me ocurría nada que escribir, así que fui a sentarme a la cafetería que abre las 24 horas, frente al edificio de apartamentos."

"¿Pediste café?"

"Leche caliente."

"¿Entonces para qué sirve tener un teléfono? Te envié docenas de mensajes por LINE y ni siquiera te molestaste en responder. Tardaste una eternidad."

"Si esto sigue ocurriendo, presentaré una denuncia ante la policía."

"Estaba componiendo canciones. No estaba mirando el móvil y no creía que fuera a volver esta noche. March me dijo que..."

"Es posible que Ben no regrese al condominio esta noche."

"Al principio, no tenía pensado volver."

"¿Entonces por qué lo hiciste?"

Era una pregunta sencilla, pero Benjamín se vio incapaz de responder.

La forma en que Keeta lo miraba, esperando en silencio una respuesta, lo hizo dudar.

Ni siquiera podía explicárselo a sí mismo.

Tenía una cita con Jeed, una supermodelo. Sin embargo, mientras cenaban, se dio cuenta de que no le prestaba mucha atención.

Sabiendo que afuera llovía, no dejaba de pensar en la persona que lo esperaba en el condominio. ¿Estaría Keeta bien? ¿Había comido? ¿Qué estaría haciendo?

Incluso mientras Jeed estaba sentado frente a él y le daba un bocado de comida, Benjamin no podía dejar de pensar en Keeta.

El tipo de mejillas regordetas del condominio probablemente esté muy bien.

Al final, Benjamin llevó a Jeed a casa en coche.

Luego regresó al condominio.

"No nos hemos visto en casi siete horas. ¿Te sentías solo?"

"No te veo solo."

Benjamin bajó la mirada hacia la persona que insistía en que no se había sentido solo, aunque sus dedos seguían agarrando con fuerza la camisa del pijama de Benjamin.

Ese gesto infantil hizo que Benjamin bajara el brazo y se acercara más, hasta quedar inclinado sobre Keeta. Compartían la misma almohada, mirándose el uno al otro a corta distancia.

La mano de Keeta, que había estado agarrando la camisa de Benjamin con tanta fuerza, se relajó gradualmente y acabó descansándose sobre su ancho pecho.

"Yo tampoco me siento sola. Para nada."

A pesar de la insistencia de Benjamin, Keeta lo miró y sonrió como si supiera más. Toda la soledad que había sentido antes pareció desvanecerse en el momento en que volvieron a estar juntos.

Keeta recordó el mensaje que había leído antes.

Ya no están a nuestro lado como antes.

Me siento tan sola que me dan ganas de llorar. Todo lo que hago me recuerda a ellos. Pienso en ellos cuando como y cuando duermo. Los quiero de vuelta. Quiero verlos todo el tiempo. No quiero estar sola, y no quiero que estén con nadie más.

Así es como me siento yo cuando estoy solo.

¿Te pasa lo mismo a ti, Keeta?

KEETA @XX : Sí. Yo siento lo mismo.

Capítulo 7: Estoy preocupado por ti

"Marzo, hoy voy a llegar un poco tarde. Sí... sobre las diez."

Benjamin sostenía el teléfono entre la oreja y el hombro mientras removía las gachas en la olla.

No es que, como compositor, le apeteciera especialmente desayunar gachas en lugar de huevos. La verdad era que Benjamin se había levantado temprano, se había duchado y vestido antes de sentarse a la mesa a esperar a Keeta. Sin embargo, pronto se dio cuenta de que Keeta se había quedado dormido. Normalmente, el joven ya estaría sentado en la encimera, esperando a que Benjamin le preparara el desayuno.

Preocupado, Benjamin decidió llamar a la puerta del dormitorio de Keeta. Esperó un buen rato, pero no hubo respuesta. Finalmente, abrió la puerta él mismo. Keeta seguía dormido en la cama, con el ceño fruncido, como si estuviera incómodo. Incluso cuando Benjamin se acercó, no dio señales de despertarse.

"Llave... Llave... Keeta..."

Benjamin extendió la mano y tocó el brazo del otro hombre. En el instante en que su mano lo tocó, se dio cuenta de que el cuerpo de Keeta estaba inusualmente caliente. Llevó la mano a la frente del joven e inmediatamente supo que el chico de mejillas regordetas se encontraba muy mal.

Tras llamarlo varias veces más, Keeta finalmente abrió los ojos y lo miró. Parecía tener un terrible dolor de cabeza. Frunciendo el ceño, apartó la mirada.

"¿Es malo?"

"Un poco."

"Ayer llovió, ¿verdad?"

"Me duele la garganta. Ya no quiero hablar."

Cuando Keeta estaba enfermo, se volvía el doble de terco de lo normal.

Benjamin intentó varias veces que cooperara, pero Keeta se resistía cada vez que intentaba tomarle la temperatura. Finalmente, Benjamin lo abrazó y lo ayudó a incorporarse. Le acarició suavemente las mejillas, haciendo que lo mirara directamente a los ojos.

"Deja de ser tan terca. Estás tan enferma y sigues siendo difícil."

—De acuerdo —dijo Benjamín—. Tengo una reunión a las once, pero primero te prepararé algo de comer para que puedas tomar tu medicina.

Probablemente Keeta no quería hablar porque tenía la voz ronca y apenas audible. En vez de eso, asintió con la cabeza.

Sobre la mesita de noche había un sencillo tazón de gachas de cerdo aromáticas, junto a un medicamento para bajar la fiebre. No había muchos medicamentos en el apartamento; esto era todo lo que la señora Jiaxin había comprado para ellos.

El enfermo apenas pudo comer unas cucharadas de gachas. Benjamín quería animarlo a comer más, pero comprendía que la gente suele perder el apetito cuando está enferma.

"Buscar."

Keeta, obedientemente, levantó la cabeza como le indicó Benjamin y le permitió colocarle un parche de gel refrescante en la frente. Con las mejillas enrojecidas por la fiebre y los ojos llorosos, Keeta miró al hombre que le aplicaba el parche. Benjamin dejó de acariciarle la frente con los dedos y lo observó.

Se veía tan lamentable cuando estaba enfermo. Sus mejillas regordetas estaban rojas y sus ojos llenos de lágrimas.

Quiero abrazarlo...

La idea surgió de la nada.

"Se está haciendo tarde."

Ante las palabras del paciente, Benjamín volvió a la realidad. Se enderezó y se ajustó la corbata, intentando disimular su vergüenza.

Le dijo a Keeta que descansara y que lo llamara si necesitaba algo. Luego, por lo que pareció la centésima vez, le recordó al joven que bajo ningún concepto debía levantarse para ir al estudio de música. Ni siquiera tenía permitido usar su teléfono, MacBook o iPad para componer canciones.

Keeta se detuvo un instante, con expresión como si acabaran de pillarlo con las manos en la masa.

Benjamin lo recostó suavemente en la cama, lo arropó y esperó hasta que cerró los ojos. Solo entonces se detuvo un momento para observar la habitación de Keeta.

Era justo lo que cabría esperar de un niño amante de la música. En un rincón había instrumentos musicales y cerca partituras. Pero lo que llamó la atención de Benjamin fueron las diversas cajas de música dispuestas sobre la mesita de noche.

La última era la caja de música con forma de guitarra que había reparado justo el día anterior.

No sabía si Keeta las había coleccionado o si alguien se las había regalado. Tras echar un vistazo al hombre dormido, Benjamin cogió la caja de música con forma de guitarra, le dio cuerda y la devolvió a su sitio.

La melodía familiar poco a poco devolvió la consciencia a Keeta. A pesar del fuerte dolor de cabeza, aún quería sonreír.

***

"La reunión comienza a las 11:30 de la mañana, señor Ben."

"Averigua cuándo terminará."

"Eso depende del resultado de la reunión."

"¿Qué sigue?"

"A la 1:30 de la tarde, la Sra. Birdy tiene una reunión sobre la agenda internacional de Mark."

"Bueno."

"¿Y después de eso?"

"Nina les traerá los productos de perfumería que representa."

"Envíale el calendario a P'Ball. Es fan de Nina."

"La Sra. B me pidió que comprobara si asistirás al lanzamiento del nuevo sencillo de Happy Girls a las tres."

"Bee y Best pueden ir juntos. Con eso debería bastar."

"A las 19:30, el equipo de Praew tiene una cena. Te han invitado a unirte a ellos."

"Dígales que no estoy disponible. Tengo otros compromisos laborales."

March usó su tableta gráfica para actualizar el horario según las instrucciones de su jefe. Sin embargo, finalmente tuvo que volver a mirar a Benjamin.

¿Qué clase de trabajo es este? ¡Lo ha pospuesto prácticamente todo! ¡Tiene la agenda más vacía que mi cuenta bancaria!

Benjamin había parecido distraído durante todo el día.

Todo comenzó esa mañana, cuando Benjamin le dijo a March que Keeta estaba enferma y no iría a KTD. March simplemente asintió. Pero desde entonces, su jefe se comportaba de forma extraña.

Se quedaba mirando el teléfono como si esperara una llamada. Preguntaba repetidamente a qué hora terminaría de trabajar y parecía estar casi ausente en las reuniones.

Lo único que quería era volver al apartamento.

¿Se da cuenta siquiera de lo preocupada que estoy por él?

March se guardó ese pensamiento para sí mismo, temiendo que decirlo en voz alta solo llamaría la atención sobre el comportamiento peculiar de su jefe.

Esperando el regreso del tigre...

"En resumen, solo me queda una reunión con la Sra. Birdy. Una vez que termine, podré regresar al apartamento."

"Keeta, no olvides comprar lo que te apetezca comer. Aunque no tengas mucho apetito, es posible que puedas comer más si es algo que te gusta."

Tras terminar su agenda de la tarde, Benjamin le indicó a March que volviera al trabajo. Luego se recostó en su silla y se masajeó el puente de la nariz.

Tuvo que admitir que sentía una extraña ansiedad. Sabía que Keeta podría simplemente haber contraído un resfriado común. Unas pastillas, un poco de descanso, y el joven probablemente se recuperaría enseguida.

Y, sin embargo, no podía dejar de preocuparse.

No puedo explicarlo del todo. No me sentía así desde hace mucho tiempo.

A Keeta le dolía todo el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies. El antifebril que había tomado antes no parecía hacer mucho efecto.

Intentó incorporarse apoyándose en el cabecero de la cama y se dio cuenta de que llevaba un buen rato dormido. El dolor de cabeza empeoraba y sabía que no podría volver a dormirse pronto. Finalmente, cogió el móvil.

Dudó durante un buen rato, preguntándose si debía abrir Facebook. Hacía tiempo que no usaba la aplicación porque había algo que no quería saber.

En el instante en que se topó con la página de Facebook de cierta persona, se quedó paralizado. Su pulgar, que estaba a punto de seguir desplazándose, dejó de moverse.

Guitarra Taveewattakun

Hoy estoy muy enferma. Apenas puedo hablar. Mamá me limpió, me regañó tres veces y luego me dio de comer. Me siento como si tuviera doce años otra vez. Pero aún te quiero, mamá .

La foto era adorable. Un chico de instituto apoyaba la cabeza en el regazo de una chica, con una expresión de total tranquilidad.

Pero Keeta no pudo esbozar una sonrisa.

Apretó los dedos alrededor del teléfono mientras miraba la fotografía. Poco a poco, sus ojos se llenaron de lágrimas.

No sollozó ni emitió ningún sonido.

Las lágrimas simplemente seguían cayendo.

16:47

Benjamin no podía entender por qué March había reorganizado su horario cuando ni siquiera había terminado todo lo que tenía que hacer.

En el momento en que daba su visto bueno a un proyecto, alguien venía corriendo a convocarlo a otra reunión. Tenía que abandonar el decimoquinto piso y subir hasta el vigésimo.

Inicialmente, había planeado asistir a la reunión con Birdy y luego marcharse. Pero, como de costumbre, las cosas no salieron según lo previsto.

Benjamin llegó al apartamento justo antes de las cinco de la tarde. Las luces de la sala estaban apagadas y el estudio de música a oscuras. La única señal de vida era Anna, que dormía acurrucada en su cama para gatos.

Eso solo podía significar una cosa.

El paciente seguía en el dormitorio.

Benjamin abrió la puerta del dormitorio y encontró a Keeta dormido en la misma posición de antes. Había esperado que la fiebre del joven ya hubiera bajado, pero tal vez simplemente estaba demasiado agotado para levantarse de la cama.

Benjamín estaba a su lado, mirando la figura acurrucada bajo las mantas. Se preguntó si los ojos de Keeta se veían tan hinchados y oscuros a causa de la fiebre.

Extendió la mano para tocar la parte superior del brazo del joven y comprobar su temperatura.

"¡Keeta!"

Su temperatura corporal no había bajado. Al contrario, había subido de forma alarmante. Benjamin ya no podía dejar que Keeta le administrara la medicina solo. La fiebre era peligrosamente alta.

Intentó convencer al joven de que abriera los ojos y lo mirara. Quizás por la fiebre, los ojos de Keeta estaban llorosos, como si hubiera estado llorando durante mucho tiempo.

"Tienes mucha fiebre. Creo que deberíamos ir al hospital."

"No quiero ir."

"No, Keeta. Necesitas ver a un médico."

"No voy a ir."

"¡Keeta, escúchame!"

¿No te dije que ahora estamos juntos? No actúes como si no estuviera aquí. Dime cuando te sientas mal. Dime si algo te duele. No finjas que puedes con todo tú solo cuando estás tan enfermo. Estoy aquí contigo.

El dormitorio quedó en completo silencio.

Keeta alzó la vista hacia el hombre que lo sostenía de los brazos. El rostro que veía a diario reflejaba preocupación, como si su enfermedad fuera lo más grave del mundo.

No sabía si la preocupación de Benjamin se debía a que eran compañeros que compartían responsabilidades, o si su preocupación era genuina.

"Llamaré a Akirah por ti. ¿O hay alguien más en Bangkok con quien quieras que me ponga en contacto?"

"De acuerdo. Llamaré a Akirah."

Keeta permaneció callada, sin responder como de costumbre. Benjamin estaba a punto de levantarse y salir a hacer la llamada cuando sintió un ligero tirón en la camisa.

Se dio la vuelta.

Keeta había levantado una mano y se aferraba con fuerza a su camisa. Su voz era tan débil que Benjamin tuvo que inclinarse para oírlo.

El joven apoyó la cara contra el ancho pecho de Benjamín.

"P'Ben..."

"No puedo soportarlo más."

"Me duele muchísimo la cabeza. Ya no lo aguanto más. Me duele todo. No puedo soportarlo más."

Benjamin alzó los brazos y abrazó fuertemente a Keeta.

Las lágrimas corrían por el rostro del joven, empapando la camisa de Benjamin.

La gente solía decir que estar enfermo hacía a una persona más vulnerable, tanto física como emocionalmente. Pero Benjamin no sabía qué le había pasado a Keeta, ni qué clase de dolor había estado soportando para que llorara así.

Apoyó suavemente una de sus grandes manos sobre el cabello negro de Keeta y lo estrechó aún más contra sí.

"P'Ben está aquí, ¿de acuerdo? No llores, Keeta."

***

Resultó ser gripe, y el médico decidió que Keeta debía ser ingresada en el hospital.

Benjamin estaba contestando el teléfono de Keeta cuando apareció una llamada entrante en la pantalla. El nombre de la persona que llamaba estaba guardado como "Chan".

En el momento en que Benjamín contestó, el hombre al otro lado del teléfono comenzó a quejarse a toda velocidad, dejándolo sin palabras.

¡Oye, Gaem! ¡No puedes desaparecer de mi vida así como así! ¡Contéstame los mensajes! ¡Tengamos una conversación de verdad en lugar de intercambiar stickers! Y quedemos, cenemos y tomemos algo. ¡Alcohol, cerveza, lo que sea! Desde que me dijiste que trabajabas en KTD, ¡he estado esperando todos los días el autógrafo de Nina! ¡Gaem... Gaem Key Keeta!

Finalmente, Benjamin le explicó toda la situación a Charn, a quien había supuesto que era uno de los amigos íntimos de Keeta.

El hombre se disculpó repetidamente. Antes de colgar, Benjamin le dijo en qué hospital habían ingresado a Keeta, por si quería visitarla.

"¿Desea que le consigamos una enfermera privada, o un familiar se quedará con el paciente?"

"Yo me encargaré de él."

Benjamín respondió a la enfermera que había entrado en la habitación antes de volverse para mirar al paciente, que dormía profundamente bajo los efectos de la medicación.

Keeta había llorado tanto que su cara e incluso su cuerpo se habían puesto rojos. Llegar al hospital les llevó bastante tiempo porque tuvieron que esperar a que se calmara. Si no hubiera dejado de llorar, Benjamin probablemente habría tenido que cargarlo hasta allí.

Sospechaba que Keeta estaba gravemente enfermo. Aun así, no podía evitar sentirse frustrado con el joven por ser tan terco y negarse a decirle lo enfermo que estaba.

¡Menudo lío!

Unos golpes en la puerta hicieron que Benjamín se diera la vuelta.

Un hombre con una camiseta desgastada y unos pantalones igual de desgastados entró en la casa. Probablemente era Charn, el amigo de Keeta.

"Me di cuenta de que no había respondido a mis mensajes desde esta mañana. Solo me dijo que estaba enfermo. No pensé que fuera tan grave."

"Solo me di cuenta de lo grave que era cuando regresé al apartamento."

Benjamin hizo una pausa antes de preguntar: "¿Puedo preguntarte algo? ¿Tiene Keeta algún familiar en Bangkok con el que pueda ponerme en contacto?".

"Tiene una madre en Bangkok, pero no creo que Keeta quiera que te hable de ella."

"Es un asunto privado, pero creo que deberías saberlo, Ben. Los padres de Keeta están divorciados y su madre se ha vuelto a casar. Eso es todo lo que puedo decirte."

"Veo."

"Me voy. Volveré a visitarte en algún momento. Gracias por cuidar de Key. Y por favor, no te enfades con él. Quizás no hable mucho, pero es muy mono. De verdad, muy mono."

Benjamin soltó una risita ante los elogios entusiastas de Charn hacia su amiga. El hombre había recalcado tantas veces lo adorable que era Keeta que Benjamin había perdido la cuenta.

No le quedó más remedio que asentir con la cabeza. De lo contrario, Charn podría no irse jamás.

Después de que el visitante finalmente se marchó, Benjamín se acercó a la cama. Su mano grande rozó suavemente la mejilla regordeta de Keeta.

"¿Qué tipo de dificultades has atravesado, pequeño?"

El murmullo de gente hablando cerca de Keeta lo devolvió poco a poco a la consciencia. Abrió los ojos lentamente e intentó moverse, solo para descubrir que cuatro hombres estaban reunidos alrededor de su cama.

Keeta parpadeó varias veces para asegurarse de que los estaba viendo correctamente.

"¡Key's se ha recuperado!"

"Tim, no está inconsciente. Solo está durmiendo."

"Ya te ha bajado la fiebre, ¿verdad? ¿Y el dolor de cabeza? Ben me llamó y prácticamente gritó por teléfono. Casi me da un infarto."

"Solo estaba diciendo."

"Es evidente que te preocupa, pero sigues actuando con terquedad. Deja que Taptim se encargue de esto."

"Satkin te dijo que no lo llamaras Thapthim."

El grupo de amigas de su madre seguía tan animado y alegre como siempre.

Keeta giró la cabeza hacia el hombre que estaba de pie junto a la cama con los brazos cruzados. Extendió la mano y tiró de la camisa de Benjamin, indicándole en silencio que se acercara.

"No para de tirar de mi camisa, pero no me coge de la mano."

Benjamin se sentó junto a la cama. El paciente se había aferrado a su camisa y no parecía tener intención de soltarla pronto.

Los tres hijos de las amigas de su madre intercambiaron miradas antes de volver a centrar su atención en Benjamín.

Le ofreció a Keeta un vaso de agua y le alisó suavemente el cabello rebelde. Como el joven solo asentía o negaba con la cabeza en respuesta a las preguntas, Benjamin supuso que aún le dolía demasiado la garganta como para hablar.

También le devolvió el teléfono a Keeta, por si quería responder al mensaje de Akirah. Había dicho que volaría desde Chiang Rai al día siguiente.

«Guarda también nuestros números, ¿de acuerdo? Ramil, Pakin y Tubtim. Si surge algo urgente o necesitas ayuda con algo, siempre puedes llamarnos, Key. Incluso si Ben está ocupado.»

Keeta miró a los tres hombres después de que terminaron de darle sus números. Luego levantó la mano e hizo el gesto de aprobación.

Lo último que dijeron le hizo levantar la vista y sonreír.

"Piensa en ello como si hubieras ganado tres hermanos mayores."

Finalmente, el grupo de amigas de su madre se marchó, dejando a Benjamin a solas con Keeta.

Benjamin se había puesto el pijama. Keeta lo observó mientras salía del baño.

La habitación del hospital era lujosa, casi como la de un hotel de cinco estrellas. Cuando Keeta abrió los ojos por primera vez, ni siquiera se dio cuenta de que estaba en un hospital. Sin embargo, dada la reputación de KTD, probablemente se trataba de un hospital privado extremadamente caro.

"¿Dormirá Ben aquí?"

"Ya me he puesto el pijama."

"Pensé que iba a conseguir una enfermera."

¿Para qué contratar a una enfermera si estoy aquí mismo? Estoy preocupada por ti. Me quedaré y te cuidaré yo misma. Así me sentiré más tranquila. Además, de todas formas no podría dormir si volviera al apartamento.

Por alguna razón, ambos sintieron timidez de repente.

Keeta se recostó lentamente y se cubrió con la manta hasta que solo se le vieron los ojos. Benjamin echó un vistazo a la habitación antes de disculparse y retirarse para ponerse al día con el trabajo. En cuanto Benjamin se fue, Keeta cogió su teléfono y escribió un mensaje.

KEETA : Realmente se siente bien que la gente se preocupe por ti.

NUTTUN : ¡Oye! Esta vez no es una pregunta, pero en realidad está bastante bien. Al menos sabes que no estás solo.

1010 : ¡Definitivamente tiene novio, Keeta! ¡Tiene novio, ¿verdad?!

Yubinbi : Cuando estuve enferma, se preocupó mucho por mí. Me limpió la cara y el cuerpo, me buscó comida y medicinas, me acarició suavemente la cara y la espalda, y se quedó conmigo todo el día. Una parte de mí deseaba recuperarme pronto para que no tuviera que preocuparse más por mí. Pero otra parte de mí pensaba: « *Tal vez sea agradable estar enferma así».* Verlo cuidarme y preocuparse por mí me llenaba el corazón de alegría.

***

"Vete a dormir ahora. Si no lo haces, te quitaré el teléfono."

"¿Tienes sueño, Ben?"

"¿Está limitado el cupo para llamarme Benny a una vez al día?"

"¿Cuándo te llamé así? No lo recuerdo."

Keeta replicó de inmediato con su voz ronca.

Benjamin se acercó y se sentó junto a la cama. Por la forma en que Keeta evitó su mirada, se dio cuenta de que el joven no lo había olvidado. Probablemente solo estaba avergonzado.

Sonriendo, Benjamín se tocó suavemente la frente.

Justo cuando estaba a punto de volver a su cama, sintió que alguien le tiraba del pijama por detrás.

"¿Qué te pasa con eso de tirar de mi camisa?"

Benjamin regresó junto a la cama, pensando que Keeta debía querer otra cosa. En cambio, el paciente sonrió, y se le formaron hoyuelos en las mejillas mientras se aferraba con fuerza a la camisa de Benjamin y se negaba a soltarla.

"P'Ben."

"P'Ben."

"P'Ben."

Cuando Benjamin se dio la vuelta, el paciente ya estaba dormido, de espaldas a él y con la manta cubriéndole la cabeza.

Benjamin se acercó a revisar la vía intravenosa, asegurándose de que Keeta no estuviera acostada sobre ella. Una vez que comprobó que todo estaba bien, regresó a su cama y cogió su teléfono.

Había un grupo de chat activo con los hijos de las amigas de su madre.

Benjamin escribió un mensaje.

RM : Hoy volví a comer al restaurante de fideos del tío Chai. Los fideos estaban tan ricos como siempre. Me hizo añorar mis días de estudiante.

TIM : El tío Chai siempre me llama bajito. Nunca se acuerda de mi nombre.

FAMILIAR : Mi tío me llamó guapo. Lo siento, Tim.

TIM : No te creo, Kin. Alguien tan cruel como él jamás te llamaría así.

KIN : ¿Qué tiene de sorprendente ser guapo? ¡Es un hecho, maldita sea!

BEN : Chicos, creo que algo me pasa. ¡Mi corazón late a mil por hora! Todo por la palabra "P" (hermano en tailandés). ¿Qué me está pasando?

RM : ¿Qué?

TIM : ¿Qué demonios?

KIN : ¿Eh????

Capítulo 8: Sé celoso

"Puedes irte a casa mañana. Además, según los resultados de tus exámenes, sospecho que has estado trabajando en horarios irregulares, Keeta."

"Come a horas irregulares. A veces se olvida de comer por completo y toma cuatro o cinco tazas de café al día."

El médico se giró para mirar a la persona que había respondido a todas las preguntas en nombre de Keeta. Benjamin había recalcado repetidamente que el joven sobrevivía a base de comida poco saludable, apenas comía bien y pasaba la mayor parte del día bebiendo café.

El paciente, que llevaba mascarilla, empezó a bajársela, con clara intención de discutir. Benjamin fue más rápido y se llevó la mano a la boca antes de que pudiera decir nada.

"Él tampoco descansa lo suficiente. Algunos días duerme por la mañana y otros días se niega a dormir en absoluto."

"Sin duda, se trata de una profesión relacionada con el arte."

"Músico", aclaró Benjamin.

"Eso es bastante común. He tratado a muchos pacientes en este trabajo. Por lo general, quienes los traen no son los propios pacientes, sino sus familiares, amigos cercanos, parejas o conocidos. Algunos incluso llegan inconscientes. Y cuando despiertan, lo primero que piden es su computadora portátil o MacBook para poder volver al trabajo."

"Me temo que eso podría sucederle algún día."

Entiendo que trabajar en este sector puede implicar horarios poco convencionales, pero también debes pensar en las personas que se preocupan por ti. No te exijas demasiado. En tu caso, Keeta, reducir el consumo de café sería un buen comienzo.

El médico siguió sonriendo mientras explicaba las consecuencias de mantener un estilo de vida tan poco saludable.

Mientras tanto, Keeta parecía un niño al que le acababan de decir que ya no podía comer piruletas por culpa de las caries. Su expresión de desánimo era tan entrañable que Benjamin no pudo resistirse a burlarse de él.

El doctor conocía bastante bien a Benjamin. La familia Thanathada siempre había gozado de buena reputación, e incluso Benjamin le había explicado que Keeta era empleado de KTD, razón por la cual recibía un trato especial.

Y, sin duda, recibió un trato especial.

Era la primera vez que el médico veía a Benjamin llevar todas sus pertenencias al hospital solo para quedarse con alguien y cuidarlo.

Después de que el médico se disculpara para atender a sus otros pacientes, Keeta se bajó la mascarilla. Estaba a punto de levantar la vista y preguntar si de verdad podría irse a casa al día siguiente cuando Benjamin dejó una bolsa sobre la mesa frente a él.

¿Te sientes mejor de la garganta? ¿Puedes comer ahora?

"¿De dónde sacaste eso?"

"Alguien me lo dio."

"¿Vinieron aquí?"

"Estabas dormida y no quise molestarte. Me dejaron esto y me dijeron que debía comerlo cuando me sintiera mal."

Keeta metió la mano en la bolsa y sacó sus plátanos asados favoritos. Le dio un mordisco, saboreando su sabor familiar.

Estaban tan deliciosos como los recordaba.

Siguió masticando, pero las lágrimas comenzaron a correr por su rostro.

Benjamin se acercó a la cama y acunó suavemente la cabeza de Keeta, permitiéndole apoyarse en él.

"¿Qué clase de persona come plátanos a la parrilla mientras llora?"

Benjamin quería preguntar qué había sucedido, pero sabía que Keeta aún no confiaba lo suficiente en él como para compartir asuntos tan personales.

Además, Benjamín ya tenía una buena idea de quién había traído los plátanos.

Esa mañana, antes de irse a trabajar, Benjamin encontró a Keeta profundamente dormida. Bajó las escaleras y se dio cuenta de que había olvidado algunos documentos en su escritorio. Al regresar, vio a una mujer de mediana edad paseando de un lado a otro fuera de la habitación, con una bolsa en la mano.

Benjamín dudó. Quería entrar, pero no estaba seguro de si debía abrir la puerta. Miró su reloj, tentado de quedarse a ver qué pasaba, pero ya llegaba tarde.

"Disculpe. ¿Viene a visitar a Keeta?"

"Oh... sí. No me había dado cuenta de que eras..."

"Soy Benjamin. Bueno, estoy trabajando con Keeta en este momento. ¿Te gustaría esperar adentro? Pronto despertará."

"Está bien. Gracias. ¿Podrías dárselo a Key, por favor? No tienes que decirle de quién es."

"¿Plátanos a la parrilla?"

Sí. Siempre que está enfermo, quiere comer en esta tienda en particular. Le encanta desde que era niño. Bueno, ya me tengo que ir.

"Keeta está mejorando. Debería poder irse a casa en unos días."

"Gracias."

La preocupación de Benjamin era evidente, y finalmente decidió tranquilizar a la mujer contándole sobre la condición de Keeta.

Sintió cierto alivio cuando ella sonrió y le agradeció por cuidar de su hijo.

Ya sospechaba que ella era la madre de Keeta y que existía una razón personal por la que no podía verlo directamente.

Los asuntos familiares podían ser complicados. Benjamin lo entendía perfectamente y no hizo más preguntas.

***

Keeta finalmente se había recuperado y había retomado su rutina habitual de adicto al trabajo.

Por suerte, al menos estaba empezando a escuchar los consejos de Benjamin.

Hoy se celebró una reunión de seguimiento del proyecto " *Diez canciones de amor*" . Benjamin estaba preocupado porque no podía asistir. Tuvo que quedarse para recibir al equipo de producción de Mark Martin, que venía de Estados Unidos, y se esperaba que toda la familia estuviera presente.

"Puedo con ello. Ben, deberías volver al trabajo."

"¿Y si Metodio te hace alguna trampa?"

"P'March también estará allí."

"Eso me preocupa aún más."

"No creerás que puedo con esto, ¿verdad?"

"Me resulta más fácil relajarme cuando estoy contigo."

March estaba de pie junto a la puerta, escuchando a los dos hombres discutir sobre si Keeta debía asistir a la reunión. Llevaban casi diez minutos discutiendo.

Keeta había insistido repetidamente en que todo estaría bien, pero Benjamin seguía haciendo las mismas preguntas.

A este paso, March no estaba seguro de si llegaría siquiera a tiempo a la reunión.

Keeta iba vestido de forma más formal de lo habitual, con el pelo peinado hacia atrás, lo que le daba un aspecto algo más maduro. Sin embargo, sus mejillas regordetas seguían siendo tan adorables como siempre.

March sospechaba que Benjamin lo había estado alimentando desde que salió del hospital.

"Bueno."

"Bueno."

"Si algo sucede..."

"Llamaré a Ben inmediatamente."

"Y si llamas y no contesto..."

"Llámalo Bertie, B, Book, Be, Boy, o cualquier otro Sr. B que se te ocurra."

"¿En qué piso estoy?"

"Vigésimo quinto."

Tras lo que pareció su despedida número trescientos, March finalmente tuvo que acompañar él mismo a Keeta a la sala de reuniones. De lo contrario, la reunión podría no celebrarse nunca.

El ambiente se tornó gélido en el momento en que entraron.

Methus parecía haber perfeccionado sus habilidades tras la contundente derrota sufrida en sus encuentros anteriores. Esta vez, sin embargo, Keeta se mostraba igualmente preparado. Ajustó su guitarra y saludó primero a Methus.

Vaya... mucho mejor.

"Siempre."

¿No viene también Methus? Nunca se pierde un evento de este calibre. Solemos verlo en este tipo de eventos.

"Probablemente Book lo llamaría intromisión, especialmente después de un comentario como ese."

"Estamos aquí por el proyecto *'Diez canciones de amor'* . Por eso nuestro pequeño alborotador está aquí hoy."

"Este es el heredero. ¿Quién es ese?"

"El equipo de P'Be ha salido más fuerte que cualquier otro."

¡Oye, ese es mi hermano pequeño! He estado criando a Ben desde que nació. ¡Incluso le regalé mi coche teledirigido favorito! ¿Qué le pasa? ¿Por qué está sentado ahí con esa cara de estrés?

"No sé qué podría hacerle Methus a Keeta. Ben está muy preocupado, P'Be."

Los hermanos Kiatthanathada guardaron silencio al ver a su hermano menor sentado allí con el ceño profundamente fruncido, aparentemente incapaz de dejar de preocuparse.

Todos conocían bien a Benjamín. Lo adoraban desde el día en que nació.

Siempre había sido aquel niño alegre y bondadoso, de ojos rasgados y risa contagiosa, capaz de alegrar el ambiente allá donde iba.

Era la primera vez que lo veían así.

"¿Siempre discutís así de acaloradamente durante las reuniones?"

"Ben lleva buscando pelea con Methus desde que tenía nueve años. Pero Keeta nunca lo ha visto. Vuelvo enseguida. Primero tengo que llamar a March."

"¿No se levantó hace diez minutos para llamar a March?"

¿Ustedes dos se han vuelto tan cercanos? ¿No dijo Birdy que querían matarse cuando se conocieron?

Benjamín no esperó respuesta. De repente se levantó y se marchó, dejando a todos mirándolo.

Su hermano mayor, P'Be, se preguntó en voz alta cuándo Benjamin se había tomado tan en serio el trabajo.

De hecho, ella había notado el cambio desde hacía un tiempo.

Benjamin había pasado de ser alguien que se dedicaba principalmente a bromear a un profesional entregado que prestaba atención a cada pequeño detalle. Incluso su propio equipo se había sorprendido de lo mucho que había cambiado.

Incluso había logrado arrancarle una amplia sonrisa al señor Kann tras recibir sus elogios.

Pero hubo otro cambio que sorprendió a sus hermanos: su vida amorosa.

Benjamin había sido conocido por cambiar de novia e intereses amorosos casi todos los meses. Incluso ahora, ocasionalmente salía a cenar con celebridades y modelos, pero la mayoría de esas reuniones eran por motivos laborales.

Rechazaba casi todas las invitaciones para salir después de las seis de la tarde.

Lo único que quería era volver a su apartamento.

Han cambiado tantas cosas, Benjamin.

***

Benjamin esperaba que Keeta terminara su reunión antes que él.

Se equivocaba.

Eran casi las cuatro de la tarde y ni Keeta ni March habían salido de la sala de reuniones.

La asistente de March le había dado a Benjamin instrucciones estrictas de no volver a llamar hasta que terminara la reunión. Incluso le había colgado el teléfono.

Benjamin empezaba a preguntarse quién era realmente el jefe.

Por eso se quedó sentado allí, con cara de cachorro abatido.

En el instante en que se abrieron las puertas de la sala de reuniones, se puso de pie de un salto.

March y Keeta salieron con semblante alegre, riendo juntas como si la reunión hubiera ido excepcionalmente bien.

Al ver sus expresiones, Benjamín finalmente se relajó un poco.

March sonrió e inmediatamente comenzó a relatar lo sucedido.

"Todo salió a la perfección hoy, Ben. Keeta estuvo excelente. Respondió a todas las preguntas de Methus a la perfección. Incluso Methus pareció calmarse. Nada de discusiones, ni sarcasmo, ni insultos. Menos mal que Ek y Song también asistieron, porque Keeta pudo cantar para todos. ¡Y antes de irse, Methus incluso lo felicitó! Dijo que Keeta se veía muy guapo hoy y que sus mejillas parecían más regordetas de lo normal. ¡Absolutamente adorable!"

March terminó su informe con una sonrisa y luego se giró hacia su jefe.

Al principio, Benjamin escuchó con expresión impasible. Pero por alguna razón, poco a poco frunció el ceño.

"¿Te sientes aliviado ahora, Ben?"

Benjamin arrojó el bolígrafo que estaba haciendo girar sobre el escritorio y miró a Keeta, que lucía tan encantadora como todos la habían descrito.

"¡Quiero patear a Metodio aún más que antes!"

***

"¿Por qué estamos bebiendo hoy?"

"Tim no se le ocurría ninguna idea para su trabajo, así que sugirió beber con la esperanza de que le sirviera de inspiración."

Era raro que los hijos de los amigos de sus padres bebieran entre semana. Al fin y al cabo, todos trabajaban. No era realista emborracharse todas las noches y aun así levantarse a las seis de la mañana para ir a trabajar.

Ramil le dio un codazo a Pakin y señaló hacia Benjamín.

Alguien parecía incluso más estresado que Thapthim.

Desde que llegaron al bar, Benjamin no había parado de beber sin parar. Apenas hablaba; pasaba la mayor parte del tiempo mezclando cócteles en silencio y bebiéndolos él mismo.

Al verlo así, los demás decidieron dejarlo en paz.

Si Benjamín llegó aquí en este estado, claramente no estaba preparado para decirles qué le pasaba.

"¡Oh, Keeta!"

Ramírez fue el primero en hablar cuando notó que un grupo de personas se acercaba a la mesa contigua a la suya.

Entre ellos se encontraban productores de KTD, como Keeta Nantasakul.

Benjamín se levantó y se acercó.

Anteriormente, le había dicho a Keeta que cenaría con los hijos de los amigos de su madre y que Keeta podía regresar temprano al apartamento. Sin embargo, Keeta pidió quedarse en KTD y seguir trabajando.

Ahora, el hombre más joven también estaba allí.

Benjamin se acercó al grupo justo cuando Keeta brindaba con P'Ek y P'Song. Keeta le dio un codazo juguetón en la cabeza al compositor que estaba a su lado mientras este levantaba su copa, y luego dio un pequeño sorbo a su bebida.

"¡Hola, P'Ek! ¡Cuánto tiempo! Pensé que te habías olvidado de mi tienda."

"Vuestra música en directo es increíble. ¿Cómo podría olvidarlo?"

"Sí, bueno, ahora tenemos un problema. Nuestro guitarrista fue atropellado por un coche. No es nada grave, pero probablemente no podrá tocar esta noche. Estamos buscando a toda prisa un sustituto."

En el momento en que todos los presentes en la mesa oyeron el problema, su atención se centró en la persona que permanecía sentada tranquilamente con su bebida.

P'Ek sonrió y se giró hacia el dueño de la tienda, que seguía allí de pie con expresión preocupada.

"El mejor guitarrista que puedas desear está aquí mismo."

***

Keeta ha mejorado muchísimo...

Benjamin no se refería únicamente a las habilidades musicales de Keeta. También se refería a sus habilidades sociales.

Si esto hubiera ocurrido antes, Benjamin podría afirmar con toda sinceridad que Keeta se habría negado. De ninguna manera el joven habría aceptado subir al escenario y tocar la guitarra ante un público como este.

Pero ahora, lo había hecho.

Benjamin se alegraba de que las cosas estuvieran cambiando. Una vez le había dicho a Keeta que quería que se abriera y se relacionara más con otras personas.

Aun así, en el fondo, Benjamin tenía que admitir que se sentía irritado cada vez que la gente elogiaba a Keeta por lo mono que era o por sus adorables mejillas regordetas.

Él sabía lo que era ese sentimiento.

Simplemente, aún no estaba preparado para contárselo a nadie.

"¡Guau, eso es increíble, P'Ben! Keeta tiene un talento increíble."

"¡Y además es adorable! Las chicas gritaban de emoción cuando lo presenté como nuestro guitarrista de emergencia. ¡Incluso recibió rosas! Llevo años cantando y nunca he recibido ni una sola."

En cuanto Keeta bajó del escenario, el dueño de la tienda hizo que la banda se acercara para presentarlos a los demás.

Cuando supo que los productores eran de KTD, el propietario hizo una reverencia.

Entonces Ek llamó a Benjamin.

"Este es el heredero de KTD. Adelante, preséntense."

Benjamin miró a Nat, la vocalista principal, que no paraba de elogiar a Keeta.

Una cosa era elogiar su forma de tocar la guitarra, pero el uso constante de la palabra *"lindo"* empezaba a sacarle de quicio a Benjamin.

"Con esas mejillas tan regordetas, ¿esconderás algo?"

"¡Ey!"

De repente, el ambiente quedó en silencio.

Todos los que estaban allí presentes se quedaron atónitos, incluida Keeta.

Nat acababa de terminar de hablar y estaba a punto de extender la mano para tocar la mejilla de Keeta cuando Benjamin le apartó la mano de un manotazo y tiró de Keeta para que se pusiera a su lado.

La mirada que Benjamin le dirigió a Nat fue tan intensa que los demás se levantaron de inmediato y lo contuvieron antes de que la situación pudiera agravarse.

Temiendo que las cosas empeoraran, Ramil intervino rápidamente.

"Primero llevaré a Ben a casa, a P'Ek y a P'Song. Ya ha bebido bastante."

"¿Sabes conducir perfectamente?"

"No he bebido, así que no hay problema. Señor Key, ¿le gustaría volver con nosotros o prefiere quedarse un poco más?"

Keeta se sentía incómodo quedándose más tiempo, así que se disculpó educadamente y se marchó con Benjamin.

Antes de marcharse, Benjamin se despidió de todos y pidió disculpas a la banda por su comportamiento grosero.

Afortunadamente, el dueño de la tienda no se ofendió y no le guardó rencor.

Ek y Song observaron cómo Benjamin salía del restaurante, todavía agarrando la mano de Keeta y sin mostrar ninguna intención de soltarla.

"¿Desde cuándo las mejillas de Keeta son propiedad de KTD?"

***

Keeta no podía distinguir si Benjamin estaba borracho o no.

Desde que Ramil los dejó en el apartamento, Benjamin llevaba mucho tiempo sentado inmóvil en el sofá del salón.

Incluso después de que Keeta se duchara y se pusiera el pijama, Benjamin seguía sin moverse.

Tras lo ocurrido en el restaurante, Keeta decidió no preguntar por qué Benjamin había actuado así. Temía que pudiera enfadar aún más al hombre mayor.

Keeta no era ingenuo. Tenía una idea bastante clara de lo que podría significar el comportamiento de Benjamin. Pero decirlo en voz alta lo haría parecer demasiado egocéntrico, así que prefirió guardar silencio.

Al ver que Benjamin no daba señales de moverse, Keeta finalmente decidió acercarse a él.

Llamó al hombre mayor, pero Benjamín no respondió.

Quizás quería estar solo.

Keeta estaba a punto de darse la vuelta y regresar al estudio cuando alguien lo agarró repentinamente y lo sentó en el regazo de Benjamin.

"Señor Ben..."

Benjamín admitió haber bebido bastante, pero no tenía intención de irse a dormir todavía.

Había algo sin resolver, algo que necesitaba solucionar.

No entendía por qué había perdido el control cuando vio a Nat intentando tocar la mejilla de Keeta. Si los hijos de las amigas de su madre no lo hubieran detenido, probablemente le habría dado un puñetazo.

Benjamín suspiró y bajó la mirada hacia la persona que tenía en brazos.

Keeta nunca parecía tener cuidado con nada.

¡Menudo lío!

"Protege un poco estas mejillas, ¿sabes?"

"No dejes que nadie más te ponga las manos encima tan fácilmente."

"Lo odio. De verdad que lo odio. ¿No puedes dejarme ser la única que los tenga en brazos?"

"Nadie me había tocado las mejillas antes."

"Excepto Ben."

Keeta le respondió al hombre borracho, suponiendo que el alcohol era lo que le hacía actuar de esa manera.

No estaba seguro de si a Benjamin le habían afectado las bebidas, pero el hombre mayor lo abrazó con más fuerza y le acarició suavemente la mejilla.

Keeta no se apartó.

Sus miradas se cruzaron y el silencio se instaló entre ellos.

Poco a poco, la distancia entre sus rostros comenzó a acortarse hasta que Benjamin apoyó su nariz contra la suave mejilla de Keeta.

Keeta se aferró con fuerza a la camisa de Benjamin.

"¿Estás borracho?"

Keeta preguntó porque Benjamin no dejaba de besarlo una y otra vez, negándose a dejarlo levantarse.

Benjamin finalmente se apartó y lo miró a los ojos antes de susurrar:

"Estoy borracho... pero sé perfectamente lo que estoy haciendo. Y no olvidaré nada de esto mañana."

KEETA : Posesivo

PATTO : Las frases de Keeta son cada vez más cortas, pero eso debe significar que hay amor de por medio. Llevamos años siguiendo a Keeta y lo sentimos. Aunque nunca lo hemos conocido, lo percibimos a través de sus escritos y las canciones que compone.

Últimamente, ya no compone tantas canciones tristes. Incluso ha estado tocando canciones con la guitarra sobre amores no correspondidos. ¡Qué maravilla! La vida te va a ir de maravilla, Keeta.

En cuanto a la posesividad... cuando somos posesivos con alguien, es sencillo. Queremos que sea solo para nosotros. Queremos que haga esas cosas únicamente para nosotros. Pero

cuando alguien es posesivo con nosotros, es al revés. No quiere compartir nada con nadie más. Quiere ser el único con ese derecho.

Capítulo 9: Tu energía

"Borracho... pero consciente de lo que hago, y no lo olvidaré mañana."

Increíble. Está tan borracho...

Keeta estaba sentado en la encimera de la cocina, tomando café. Se había despertado más temprano de lo habitual, o mejor dicho, apenas había dormido. Tras el incidente en el sofá, el borracho que no paraba de besarle la mejilla se había quedado dormido de repente con la cabeza apoyada en su hombro. Al principio, Keeta pensó que solo estaba cerrando los ojos, pero Benjamin se había quedado dormido de verdad. Keeta solo pudo acostarlo con cuidado y limpiarle la cara. Tenía miedo de llevarlo al dormitorio por temor a que ambos se cayeran.

Keeta se frotó la cara y se dijo a sí mismo: "No le hagas caso al borracho. Solo dormirá una noche. Cuando despierte, olvidará lo que hizo".

Pero fingir que no había pasado nada era difícil. Mientras tanto, el alborotador seguía dando vueltas por la cocina, con aspecto mareado y moviéndose más despacio de lo normal. Keeta se quedó sentada, esperando a que se detuviera.

"¿Qué huevos quieres hoy?"

"No tengo mucha hambre."

"¿Huevos fritos?"

"No tengo hambre."

"Huevo frito explosivo, un nuevo plato en el menú. Te lo preparo."

"Señor Ben."

"¿Eh?"

"No importa."

Al ver la expresión de la otra persona, Keeta pensó que Benjamin probablemente no recordaba lo que había hecho, así que lo interrumpió diciendo: "Haz lo que quieras. Me comeré cualquier cosa".

Al ver que Benjamin volvía a concentrarse en la cocina, Keeta suspiró. Se había preparado para esto, pero en el fondo no podía evitar sentirse herido.

Justo cuando Benjamin salía de la cocina y estaba a punto de pasar junto a la persona sentada allí con semblante sombrío, se inclinó hasta que su rostro quedó cerca de la suave

mejilla de Keeta, y luego presionó su nariz contra ella con todas sus fuerzas. La persona que recibía el beso quedó sorprendida y casi se cae hacia atrás, pero Benjamin la sujetó por la cintura justo a tiempo.

"Un beso de buenos días, Keeta. Te dije que estaba borracha anoche, pero no lo he olvidado."

***

"¿Estás enfermo?"

"No / No."

Vaya... parece que lo tenían todo planeado.

Marsh se preguntaba por qué ambos actuaban de forma tan extraña desde esa mañana. El rostro de Keeta parecía enrojecido, como si algo le hubiera pasado. Ahora, Marsh los observaba mientras estaban sentados en esquinas opuestas de la habitación. Su querido jefe trabajaba en su escritorio como de costumbre, pero sus ojos se desviaban constantemente hacia el compositor, que tocaba la guitarra distraídamente. Cada vez que Keeta levantaba la vista, Benjamin fingía no darse cuenta y volvía a su trabajo, comportándose como un adolescente de trece o catorce años. Tenía casi treinta. Si quería mirarlo fijamente, podía hacerlo sin problema.

¡Los jefes de hoy en día eran tan exasperantes!

"Ek y Song hablarán con Keeta sobre las revisiones de la canción dentro de media hora aproximadamente."

"En cuanto a Ben, está libre hasta la 1:30 de la tarde. Después tiene una reunión con Birdy y el equipo de Praew, así que por ahora está libre."

Benjamin miró a su asistente, que seguía de pie junto al escritorio con una amplia sonrisa, antes de indicarle a Marsh que saliera de la habitación. Pero pareció no surtir efecto, pues su fiel asistente permaneció en su sitio, aún sonriendo. Benjamin solo pudo suspirar.

"Ve a comprarme un café, Marsh."

"¿No fuiste de compras con Keeta antes de venir aquí, Ben?"

"¿Tiene algún trabajo pendiente?"

"No, en absoluto. Lo terminé todo a las diez de la mañana."

"Le doy permiso para que vaya a ver a la Sra. Jib, la representante de relaciones públicas del decimoquinto piso, cuando quiera."

"Vale, me voy. Si surge algo urgente, por favor, llámame. Subiré corriendo enseguida."

"Ven a buscarme."

"Vamos."

"De verdad que voy."

"¡Ve adonde quieras!"

Benjamin estuvo a punto de lanzarle el bolígrafo a la cabeza de su asistente por ser tan molesto. En cuanto Marsh abrió la puerta y salió de la oficina, Benjamin se giró para mirar al compositor, que seguía sentado allí, trabajando. Benjamin sentía que se comportaba cada vez más como un adolescente ingenuo. En realidad, Keeta debía estar trabajando en el estudio mientras esperaba a P'Ek y P'Song, pero Benjamin le había dicho que trabajara allí.

Simplemente me da miedo sentirme sola trabajando sola, eso es todo.

No hay otra razón. (En serio).

"¿Qué es lo que resulta tan estresante?"

"No estoy seguro de si usar una guitarra o un piano aquí."

"¿Por qué no probar primero ambas opciones y luego elegir?"

"Nunca antes había intentado tocar el piano. Hace mucho tiempo que no toco."

"¿Entonces debería intentar tocarlo?"

Benjamin volvió a preguntar cuando Keeta simplemente lo miró con incertidumbre. Finalmente, Benjamin tuvo que arrastrar al compositor hasta la sala de ensayo, donde había un piano negro.

Keeta admitió que ahora estaba emocionado. Desde que se conocían, nunca había visto a Benjamin tocar música. Sabía que, como heredero de una discográfica, la música no le resultaría difícil a Benjamin. De hecho, podría ser incluso mejor músico que él mismo.

"Hace tiempo que no juego, así que puede que cometa algunos errores. Por favor, no me regañen."

"¿Quién se atrevería a insultar a P'Ben?"

"Vaya... ¿quién fue el que me insultó tan gravemente cuando nos conocimos?"

Pensarlo me hizo reír. Nunca imaginé que estaríamos sentados uno al lado del otro hoy sin tener que agarrarnos por el cuello y darnos puñetazos.

Keeta estaba a punto de abrir la partitura que había escrito para la persona sentada a su lado, pero el sonido del piano lo hizo girar. El ritmo de los dedos de Benjamin, su postura y la música de piano que resonaba en la habitación parecieron detenerlo todo, dejando solo...

Solo la persona que está tocando el piano ahora mismo...

"¿Por qué a P'Ben no le gusta la música?"

En cuanto la música se detuvo, Keeta se dio cuenta de que Benjamin tocaba a un nivel profesional, no simplemente de forma mediocre. Le había preguntado por curiosidad. A pesar de trabajar tan estrechamente con la música, nunca había visto a Benjamin mostrar interés alguno. Solo lo había visto cargando un estuche de violín cuando se mudó al apartamento, pero nunca lo había oído tocar el violín. Y no era solo el violín. Había visto a Benjamin cargando todo tipo de instrumentos, incluyendo teclados, guitarras eléctricas y acústicas. No tenía ni idea de qué instrumentos le gustaba tocar a Benjamin.

"No es que me disguste. Cuando era niño, me obligaron a aprender casi todo tipo de música, hasta el punto de que ya no sabía qué me gustaba. Así que ahora me es indiferente."

"¿No tienes un instrumento musical favorito?"

"Al principio, no había nada que me gustara especialmente. Podía tocar de todo, pero no había ningún instrumento que disfrutara particularmente."

"¿En primer lugar?"

"Hubo ciertos acontecimientos que me hicieron darme cuenta de lo que realmente me gustaba. Es el único instrumento que me gusta. Pero ahora... todo ha vuelto a la normalidad. ¿Y tú? ¿Por qué te gusta la guitarra?"

"La guitarra fue el primer instrumento que mis padres me enseñaron a tocar. Como tú, Benjamin, de niño intenté tocar de todo. Hace poco me di cuenta de que había algo que no podía tocar, por mucho que lo intentara."

"¿Lo es?"

"No te lo diré. Es mi secreto."

Benjamin le revolvió el pelo a la persona sentada a su lado antes de rodearla con el brazo y fingir que tocaba el piano, todo esto mientras sostenía a Keeta en sus brazos. El compositor se giró para mirar al hombre que tocaba el piano con expresión despreocupada. Benjamin incluso acercó sus manos juguetonamente hasta que Keeta quedó pegada a su ancho pecho. Pero al ver a Benjamin sonreír mientras tocaba el piano, Keeta prefirió guardar silencio.

"¿Es posible que P'Ben redescubra su amor por la música?"

La música de piano se detuvo cuando Benjamin dejó de tocar. La habitación quedó en completo silencio. Keeta sintió que el corazón le latía con tanta fuerza que casi podía oírlo fuera de su pecho. Se preguntó si habría preguntado algo inapropiado para provocar tal silencio. Al ver que Benjamin no respondía, Keeta intentó alejarse lentamente, pero Benjamin lo agarró y lo atrajo de nuevo hacia sí en sus brazos.

¿Qué tal si tú también empiezas a apreciar a los músicos? Empecemos con alguien que toque la guitarra y tenga mejillas regordetas. Eso estaría bien.

"No soy guitarrista."

"¿Entonces qué eres?"

Keeta alzó la vista y solo se dio cuenta de lo cerca que estaban cuando vio la mirada fija de Benjamin en él. La mano que descansaba sobre el piano se levantó lentamente y agarró la camisa azul de Benjamin, como si Keeta estuviera a punto de decir algo. Benjamin se inclinó para escuchar.

"Caja de música"

Mi hijo es como una caja de música.

La música de un niño empoderará y brindará alegría a todo aquel que la escuche.

Benjamin fue convocado a una reunión de emergencia...

La reunión parecía muy tensa porque Keeta vio a Marsh regresar a la oficina de Benjamin con expresión preocupada. Keeta había estado trabajando en la canción en el estudio desde la tarde, y eran casi las seis, pero Benjamin aún no había salido de la sala de reuniones. Justo cuando se abrió la puerta de la oficina, Keeta estaba a punto de saludarlo, pero se detuvo en seco al ver a Birdy y Bee siguiendo a Benjamin adentro.

"¿Cómo pudo Ben aprobar eso? ¿Acaso leímos los documentos?"

"Menos mal que hablaste conmigo primero, Praew. De lo contrario, habría sido un problema mucho mayor."

"Lo siento."

"Nunca pensé que podríamos ser tan descuidados. Hay que hacer las cosas bien y a tiempo. Es agotador para quienes tienen que limpiar el desastre. Todos se están metiendo en problemas. ¿No lo ves?"

"Lo siento."

"Tía Birdy, ya basta."

"Si dejamos pasar esto y vuelve a salir mal la próxima vez, ¿qué haremos? Sé que Ben ha estado trabajando mejor últimamente, pero esta vez, de verdad que no puedo dejarlo pasar. Afecta a muchísimas personas."

"Lo siento."

"Tomemos esto como una lección aprendida. Que no vuelva a suceder. Y tú, Marsh, no seas tan indulgente con tu jefe. Ya somos todos adultos."

Marsh inclinó la cabeza en señal de asentimiento antes de que Birdy se marchara, seguido por el Sr. B, quien suspiró y le dio una palmadita suave en el hombro a su hermano menor. La habitación quedó en silencio. Nadie habló.

Keeta permanecía inmóvil en el sofá. Nunca había visto al señor Benjamin así. Su rostro estaba tenso y sus ojos llenos de tristeza. Aunque Keeta desconocía lo que había sucedido, podía intuirlo.

Keeta oyó al señor Benjamin decirle a Marsh que podía irse a casa, pero el asistente dudó. Finalmente, Marsh se disculpó cuando su jefe simplemente se sentó en su escritorio con los ojos cerrados.

"¿Volvemos directamente o prefieres descansar primero?"

"Volvamos atrás."

Keeta esperaba cenar pizza, pollo frito de KFC o alguna otra comida para llevar, pero al regresar al apartamento y cambiarse de ropa, oyó ruidos en la cocina y fue a ver qué pasaba. No se esperaba que Benjamin hubiera preparado la cena, sobre todo porque había estado muy callado durante todo el camino a casa.

Keeta no se atrevió a preguntar nada, así que se quedó sentado en silencio. La persona que cocinaba tenía el rostro completamente inexpresivo y permanecía inmóvil, sin picar ni verduras ni carne, como si su mente estuviera en otro lugar. Al ver esto, Keeta se quedó un momento con los brazos cruzados antes de decidir regresar a su habitación y buscar su guitarra.

"Si nos sentimos bien, ¡aplaudan!"

Silencio...

"Si nos sentimos bien, ¡aplaudan!"

Silencio...

"Si nos sentimos bien, ¡aplaudan!"

Keeta dejó de tocar la guitarra y se apoyó en la encimera, observando a la persona que permanecía inmóvil junto a la estufa. Benjamin se giró para mirar a quien sostenía la guitarra, luego levantó la mano y le dio dos suaves palmaditas en la mejilla a Keeta al ritmo de la música.

La música de guitarra cambió entonces a viejas canciones infantiles que Benjamin solía escuchar, como la canción del elefante, la del pájaro dorado e incluso la de los patos graznando mientras se bañaban en el canal. Cuando la pequeña Anna oyó la música, saltó sobre el mostrador, moviendo su cola esponjosa al ritmo de la música.

Benjamin, que hasta entonces se había mostrado impasible, comenzó a sonreír mientras escuchaba canciones que no había oído en mucho tiempo.

"¿Estás muy estresado?"

"Estoy más decepcionado conmigo mismo que con cualquier otra cosa. No pensé que lo haría tan mal. A Marsh también lo regañaron."

"Ya te lo dije, Benjamin es un gran trabajador. Simplemente se distrae demasiado y necesita prestar un poco más de atención a los detalles."

"Nunca antes la tía Birdy me había regañado así."

"Sí. Puede que la tía Birdy siga enfadada. Quizás sea mejor esperar a que se calme antes de hablar con ella."

Benjamin se acercó al hombre que estaba de pie con la guitarra, la cogió y la colocó a su lado. Luego, con cuidado, levantó al compositor y lo sentó en el mostrador.

"¿Me das un abrazo? Estoy muy cansada hoy."

Al oír esto, Keeta hizo una pausa por un instante antes de levantar las manos y abrir los brazos. Benjamin se acercó y apoyó la cara en el pequeño hombro de Keeta.

Al ver la ancha espalda de Benjamín todos los días, Keeta se sentía como si hubiera vuelto a ser un niño pequeño. El suave roce en su espalda hizo que Benjamín lo abrazara con más fuerza.

"Hoy, por favor."

"Mírate, eliges tus palabras con cuidado."

"Oh, sigues estando bien, ¿verdad?"

"Keeta."

"¿Sí?"

"Gracias... La música de Keeta me llena de energía."

Finalmente, Benjamin logró sonreír después de todo lo sucedido. Levantó la mano y acarició suavemente la mejilla de la persona sentada en el mostrador. Pero cuando se inclinó, Keeta retrocedió, diciendo que era demasiado. Sin embargo, Benjamin no se rindió e intentó abrazar a Keeta con fuerza. Las bromas y las risas llenaron la habitación.

KEETA : Cuando está deprimido, ¿qué puedo hacer para que sonría?

ALMENDRA : Basta con estar ahí para él y no abandonarlo cuando se siente mal.

Temtemmy : ¿Qué tal si le cocinamos? ¿O si lo llevamos a comer algo rico?

U : ¡La barbacoa al estilo tailandés lo cura todo! ¡Vamos, Keeta!

Ganando : ¿Mi compositor favorito ahora tiene novio? No olvides escribir muchas canciones de amor. ¡Serán preciosas!

Lovelike : No sé qué pensarán los demás, pero creo que la música de Keeta le hará sonreír. Eso creo. ^^

Si un ladrón entrara ahora mismo, todo lo que hay en el apartamento desaparecería.

El dueño del apartamento ni siquiera se percató de quién había entrado en la habitación.

Los tres hijos del círculo de amigos de sus madres, Ramil, Pakin y Nopchinda, estaban en la puerta cargando muchas cosas. Habían recibido mensajes de LINE de casi toda la familia Kiattanathada.

El primer mensaje fue del asistente Marsh, quien les contó lo sucedido. El segundo fue de la tía Birdy, quien envió casi veinte pegatinas de llanto, seguidas de un mensaje en el que decía que había regañado a su querido hermano menor ese día y les pedía que le compraran bocadillos a Benjamin. Después, la tía Bee, la tía Book, el tío Bas, Best, Bee, Be y Boy enviaron mensajes a los demás niños del círculo de amigos de sus madres.

No es de extrañar que Benjamín fuera un niño tan mimado, teniendo en cuenta lo mucho que todos lo consentían.

Al principio, los tres estaban muy preocupados de que Benjamin le diera demasiadas vueltas a las cosas. Birdy había sido tan dramática que los había asustado a todos. Pero entonces vieron lo que realmente estaba sucediendo.

Benjamin estaba de pie con los brazos alrededor de Keeta, que estaba sentada en el mostrador. Alcanzaron a ver cómo él le daba varios besos juguetones en la mejilla a Keeta. El rostro de Keeta estaba radiante y alegre, nada triste.

Pakin observó cómo los dos seguían abrazándose antes de estallar en carcajadas.

"La última persona que pensé que tendría novio fue Ben. La primera que pensé que tendría uno fue Tim. ¡Resulta que Mil fue la primera! ¡Maldita sea, todo salió mal! ¿Y ustedes dos van a seguir abrazándose mucho más tiempo? ¡Keeta ya está llena de moretones de tanto maltrato!"

Capítulo 10: Clave

El grupo de amigas de mi madre trajo tanta comida que parecía que habían comprado todo en Tailandia. No sé cuándo llegaron, pero debieron de estar aquí el tiempo suficiente para presenciar algunos de los mejores momentos. Si Ramil no nos hubiera llamado, ni Benjamin ni yo nos habríamos dado cuenta de su presencia. Kin fue el primero en mirarnos coquetamente. Por suerte, no nos tomó el pelo. De lo contrario, Keeta no se habría atrevido a salir de la habitación.

¿No es demasiado? Solo estamos Keeta y yo aquí.

"Ve a preguntar a tus familiares, ¿eh? Que un servicio de entrega lo traiga todo a la empresa."

"Birdy es la que más gasta. ¡Compró cinco bolsas ella sola!"

Benjamin sonrió al escuchar lo que le contaban los hijos de las amigas de su madre. Había pensado que sus hermanos estarían tan enfadados con él que ni siquiera querrían mirarlo, pero oír esto lo tranquilizó un poco. Planeaba disculparse con Birdy como es debido mañana. Si seguía enfadada, le llevaría una guirnalda de flores para mostrarle su respeto.

"¿Está bien beber alcohol?"

"Tienes que bajar y comprarlos. Aquí no tienen."

¿Oí mal? Normalmente, en la casa de Kiattanathada tienen casi todas las marcas de licor.

"Ese es el lugar de Khun Karn, y este es el apartamento de Benjamin. Si quieres comer y beber todo lo que quieras, baja y compra algo con Tim y Nun."

Así que, efectivamente, fue a comprar algunas. Benjamin se sentó a charlar con Ramil un rato hasta que Keeta sacó a Anna del estudio y se unió a ellos. No les sorprendió demasiado que Keeta bebiera alcohol. Al fin y al cabo, era un chico que probablemente socializaba con amigos de vez en cuando. Sin embargo, parecía tener una tolerancia al alcohol mayor de la que esperaban, a juzgar por la destreza con la que preparaba las bebidas, manejaba el hielo e incluso inventaba recetas de cócteles que ellos desconocían. Kin lo miró con incredulidad, como si acabara de presenciar un milagro.

"¡Keeta es genial!"

"En mi facultad a menudo se organizan fiestas porque siempre hay eventos fuera del campus. Simplemente recuerdo lo que hacen mis amigos."

"Oye, Ben, puedes dejar que Tim duerma aquí. Tengo que ir a Chiang Mai mañana. En cuanto a Mil, está tan apegado a su novia que no hay manera de que acepte dormir en otro sitio."

"En serio, Kin, viajas muchísimo. ¿No estás harta? Aceptar trabajos por todas partes, ir de norte a sur todos los días."

"Todavía no hay nada que me haga querer sentar cabeza."

"Es como si estuviera hablando con el héroe de un drama. Estoy esperando ver el rostro de la persona que finalmente te haga detenerte y qué clase de persona será."

La fiesta improvisada no terminó hasta casi medianoche. Ramil llevó a Kin, completamente borracho, de vuelta a casa tras probar casi todas las bebidas que Keeta había preparado. Benjamin miró a Thapthim, que estaba ebria y se había quedado dormida con la cabeza en su regazo después de su quinta copa. Al oír ruidos en la cocina, Benjamin llevó a Thapthim a su habitación antes de salir a buscar a alguien que estuviera lavando vasos.

¿No estás borracho en absoluto? Te vi tomando varias copas.

"Estoy un poco mareada, pero sigo bien."

"Con tanta comida en este apartamento, no nos moriremos de hambre, Keeta."

"P'Ben... tienes una familia maravillosa y gente estupenda a tu alrededor."

Keeta se secó las manos y se apoyó en el mostrador. Lo había intuido desde el primer día que los conoció: la familia Kiattanathada, encabezada por el acaudalado señor Karn, amaba a todos sus hijos, y los hermanos Kiattanathada se llevaban muy bien.

Por sus experiencias trabajando juntos, nunca había habido celos ni rivalidad entre ellos. Al menos, a juzgar por lo que había presenciado hoy, Keeta podía ver cuánto se querían los miembros de esa familia.

Era diferente a su propia familia...

Muy diferente.

"Me siento afortunado. Mi familia me ha convertido en quien soy hoy. Mi madre siempre decía que un hombre como Benjamín haría feliz a la gente que lo rodeaba."

"¿Es eso cierto?"

"¿No lo sientes?"

Benjamín se acercó, inclinando su rostro hacia el de Keeta. Keeta supo entonces que hombres como Benjamín eran peligrosos. Su mirada, sus palabras y cada pequeño gesto le aceleraban el corazón. Keeta no respondió a la pregunta, ni siquiera cuando Benjamín la repitió, y la distancia entre ellos siguió acortándose. Finalmente, Keeta alzó la mano para detenerlo y susurró: «El señor Thapthim está aquí».

"Probablemente ya se haya desmayado."

"P'Ben, deberías irte a la cama ya. Necesitas descansar. Ya te han regañado bastante por hoy."

Después de despedirse y dirigirse a sus respectivas habitaciones, Keeta oyó un fuerte golpe proveniente de la habitación de Benjamin. No sabía qué había pasado, pero justo cuando estaba a punto de acostarse, alguien volvió a llamar a su puerta.

Keeta se levantó para abrir la puerta. Afuera estaba el dueño de la habitación de enfrente, vestido con un pijama marrón oscuro, con una almohada en los brazos. A su lado había un gato blanco, regordete y de aspecto gruñón.

"Tim se mueve mucho al dormir, y mi cama es pequeña. ¿Puedo dormir contigo una noche, Keeta?"

No sabía si era verdad o solo una excusa, pero no podía negarme al dueño del apartamento. Tenía muchas ganas de decirle que la sala era mucho más grande que su dormitorio, pero Benjamín entró rápidamente con Anna en brazos, acomodó las almohadas en la cama y lo dejó todo listo. Así que lo dejé pasar.

"¿Ya te has dormido?"

"Aún no."

"¿Enciende la caja de música?"

"Es ruidoso."

Benjamin se incorporó, apoyó una almohada contra el cabecero y observó las cajas de música alineadas cerca. Las había de diseños muy originales. Al ver que la persona a su lado se incorporaba, Keeta también se sentó y cogió una caja de música con forma de guitarra.

"¿Recopilación?"

"Cada año me regalan una caja de música por mi cumpleaños. Dicen que soy como una caja de música."

"Eso te sienta muy bien. Tienes una colección impresionante."

"No habrá nadie como él. La persona que me los dio ya no está conmigo."

El ambiente se calmó cuando Benjamin se dio cuenta de que la persona a la que Keeta se refería probablemente era su madre, no una amante. Había conocido a la madre de Keeta cuando estaba enferma.

Benjamin tomó la caja de música con forma de guitarra de la mano de Keeta y le dio cuerda, produciendo una melodía. Era la misma canción que Keeta había escuchado todos los días durante años, pero por alguna razón, hoy de repente sintió ganas de llorar.

Keeta alzó la vista hacia la persona que le tocaba suavemente la mejilla antes de que Benjamin lo acercara y le permitiera apoyar la cabeza en su pecho. La caja de música seguía sonando, acompañada por las lágrimas silenciosas de la persona en sus brazos. Benjamin prefirió no preguntar qué había sucedido. En cambio, abrazó a Keeta con fuerza. El suave contacto hizo que Keeta levantara los brazos y le devolviera el abrazo mientras el doloroso recuerdo volvía a aflorar.

"La única razón por la que sigo aquí es por Keeta, ¡recuérdalo! Si no fuera por Keeta, me habría ido hace mucho tiempo. ¡Ya no quiero estar aquí contigo!"

***

Un roce en la mejilla hizo que Thapthim abriera los ojos. Efectivamente, Anna, la querida gata de Ben, estaba tumbada a su lado, meneando la cola contra su cara. Thapthim la abrazó y la besó con ternura antes de levantarse de la cama a regañadientes. No recordaba dónde dormía Ben ni si había dormido en el suelo, pero se había sentido tan a gusto que era como si hubiera dormido solo.

"¿Qué ingredientes llevan hoy los huevos fritos?"

"Salchicha, carne picada de cerdo, camarones, jamón... ¡pónganle de todo!"

"Elige entre salchicha y jamón."

"Dije que lo pusiera todo."

"Vamos a por jamón."

Thapthim sostenía a la pequeña Anna y observaba a los dos en la cocina discutir por los huevos fritos. Era una conversación curiosa, teniendo en cuenta que la nevera estaba llena de comida que la familia Kiattanathada había pedido, pero Benjamín había optado por preparar el desayuno él mismo.

Esto debía ser reportado al grupo de amigas de mamá porque Benjamin había declarado una vez que empezar el día desayunando con alguien era importante. Me pregunto quién...

¿Qué importancia tiene la persona con la que empiezas el día hoy?

"¿Te apetecen unos huevos fritos, Tim?"

"No, gracias. Con café me basta."

Thapthim estaba sentado con la barbilla apoyada en la mano, observándolos mientras los dos seguían preparando el desayuno. Keeta estaba de pie junto a Benjamin, sosteniendo un plato mientras esperaba a que terminara de cocinar. La escena era tan adorable que Thapthim no pudo evitar sacar su teléfono y tomar una foto.

Benjamín, vestido con su pijama, el pelo revuelto, los ojos entrecerrados y gafas, reía a carcajadas sin preocuparse por mantener su aspecto habitual. Para Thapthim, esto no era sorprendente. Lo había visto así desde que tenía tres años.

Pero lo sorprendente fue que la única persona que había visto a Benjamin Kiattanathada así era...

Keeta.

Thapthim sabía que Benjamín era un hombre bondadoso y tranquilo, pero establecía límites y mantenía las distancias con ciertas personas. Aunque pasaran veinticuatro horas al día juntos, si Benjamín no quería intimar con alguien, esa persona jamás podría acercarse tanto a él.

Un hombre alegre y que llegó con música.

Quizás se llevaron mejor de lo que nadie esperaba.

"¿Dónde dormiste anoche, Ben?"

"En la sala. No parabas de dar vueltas en la cama mientras dormías, así que saqué a Anna conmigo. Incluso Anna estaba molesta contigo, Tim."

"¿De verdad, señor Keeta?"

"No te burles de Keeta."

"¿Por qué? ¡Keeta es tan lindo! ¡Miren sus mejillas! ¡Quiero pellizcárselas!"

"Quita la mano de su mejilla."

¿Es tu descaro, Ben? El señor Keeta no ha dicho nada.

"Primero llamaré a Kin para que venga a pelear contigo."

"Salió de Chiang Mai a las cinco de la mañana. Probablemente voló hasta aquí solo para pelear conmigo."

Fue un desayuno animado. Keeta observaba a sus dos mejores amigos, que seguían discutiendo sin parar, pero parecía que Benjamín no podía ganarle a Thapthim. Siempre perdía sus discusiones.

De repente, sonó el teléfono de Thapthim. Keeta notó su expresión de enfado antes de que contestara. Tras hablar un rato, Thapthim le dio un codazo a Benjamin como indicándole algo y luego silenció el teléfono para que nadie los oyera.

"¿OMS?"

"El amigo de un cliente es increíblemente molesto. Lleva llamándome sin parar desde la semana pasada, coqueteando conmigo. Dice que quiere hablar de trabajo, pero nunca lo hace. Ni siquiera me dice qué quiere que diseñe, si anillos, collares o cualquier otra cosa. Estoy a punto de perder la esperanza."

¿Estás seguro? De lo contrario, me las veré contigo.

"Hazlo exactamente igual que siempre, pero no me vuelvas a llamar."

Keeta comprendía por qué Thapthim parecía más poderoso que Ramil, el líder de la pandilla. Se comportaba como un joven mimado y egocéntrico, pero su atractivo físico lo hacía entrañable, algo que cualquiera podía apreciar. Sin embargo, quien intentara conquistarlo probablemente tendría dificultades para superar todos los obstáculos que él mismo ponía.

Keeta no sabía de qué hablaba Benjamin por teléfono, pero supuso que Benjamin estaba acostumbrado a lidiar con este tipo de situaciones.

Ojalá esta sea la última vez que llames a Tim. Espero que entiendas todo lo que te he dicho. Ah, y no intentes tenderle una emboscada en su empresa ni en un restaurante. Eso está muy pasado de moda. Si mis amigos o yo nos enteramos... no digas que no te lo advertí.

Benjamin le devolvió el teléfono a Thapthim, quien lo atrapó y se echó a reír. Benjamin siguió hablando de lo ridículo que era el tipo que lo había llamado para ligar. Por suerte, habían logrado arreglar las cosas. De lo contrario, le habría pasado el relevo a Pakin. Ese tipo siempre estaba discutiendo por todo, pero se enfurecía cada vez que alguien intentaba ligar con Thapthim.

Ese era el tipo de amor que existía entre un jefe y su subordinado, quien había estado cargando su bolso y su botella de agua desde el jardín de infancia.

"Si Tim tuviera novia, el grupo de amigas de mamá lo protegería muchísimo."

"Ya me da pena por su novio. Probablemente se volvería loco antes incluso de tener que lidiar con la ira de Tim."

"Probablemente no. Todos huirían en cuanto los vieran."

"Es sencillo. Eres la niña de los ojos de nuestro grupo, Thapthim. ¿Quién dejaría que alguien coqueteara contigo?"

Thapthim también comentó que sospechaba que jamás tendría novio, ya que nadie había superado las pruebas que le habían impuesto los tres. Benjamin añadió que ni siquiera Ramil, el líder de la pandilla, lo había logrado. Todos se rendían antes de poder acercarse a él.

Thapthim tomó un sorbo de café antes de coger las llaves del coche. Era hora de marcharse. Antes de irse, les hizo una última pregunta.

"Y si Keeta tuviera novio, ¿sería Ben muy posesivo?"

Thapthim se despidió con un gesto alegre, y al ver que, en el momento en que preguntó, ambos se atragantaron con el café al mismo tiempo, Benjamin se levantó, llevó su plato al fregadero y se acercó a Keeta, que seguía sentado bebiendo su café. Se inclinó y le susurró algo al oído.

"Si alguien intenta cortejar a Keeta, se enfrentará a consecuencias aún peores. Para que lo sepan."

***

Hace tiempo que no voy a la playa. Paso casi veinticuatro horas al día en el estudio, así que viajar es impensable. Cuando Marsh me dijo que KTD iba a dar un seminario en Hua Hin, pensé que tendría que quedarme sola en mi apartamento porque no estaba segura de si me consideraban empleada de KTD. Pero cuando volví al apartamento, Ben me dijo que hiciera las maletas.

"No te niegues, o te llevaré en brazos hasta el coche."

Por eso estoy aquí...

Keeta admitió que era la primera vez que asistía a un seminario con tanta gente. Ni siquiera había trabajado nunca para una empresa. Lo máximo que había hecho era tocar música con sus amigos de la universidad. Pero P'Marsh dijo que el seminario de KTD trataba sobre pasar tiempo con los compañeros y fortalecer las relaciones entre jefes y subordinados. Probablemente sería algo así...

En ese momento, había una fiesta después de un día repleto de actividades. Boy y Be abrazaban al personal, gritaban y cantaban con entusiasmo, demostrando lo unidos que estaban todos. Cuando los Kiattanathadas no actuaban como jefes, parecían jóvenes normales.

"Necesitamos música de guitarra. Una fiesta con copas necesita música de guitarra. ¡Señor Keeta, venga, por favor!"

Keeta vaciló, sin saber si debía levantarse. Miró a Benjamin, quien simplemente sonrió como si le dejara la decisión a él. Sinceramente, antes se habría negado y habría vuelto

directamente a su habitación. Pero como Benjamin le había dicho, no podía seguir actuando como si estuviera solo en el mundo...

Benjamin sonrió ampliamente al ver al compositor, a quien antes había considerado solitario y poco sociable, levantarse de su asiento, coger su guitarra y acercarse al grupo que cantaba y festejaba.

Keeta Nantasakul había crecido mucho desde que se conocieron. Benjamin tomó su vaso de licor y se unió a la conversación cuando Keeta le hizo una seña para que se acercara.

Marsh, que había presenciado toda la escena, se acercó a Ramil, el dueño del complejo turístico, que estaba de pie con los brazos cruzados, observándolos.

"Has cambiado mucho, Keeta."

"¿Tú también lo crees, Marsh?"

"Cuando nos conocimos, Keeta era como una melodía triste. Todo a su alrededor parecía solitario. Incluso yo, que acababa de conocerlo, podía sentirlo."

"Cualquiera que pase tiempo con Ben recibe energía positiva. Ojalá las cosas sigan así."

"Sí... espero que Ben finalmente pueda comenzar una nueva vida con alguien."

"Solo espero que esta vez sea una guitarra, y no un violín como la última vez."

Canta hasta que te canses...

Tanto los jefes como el personal de KTD rebosaban de energía. Era casi medianoche cuando Keeta dejó de tocar la guitarra, tomándose un momento para relajarse mientras contemplaba el mar.

Algunos decían que el mar daba miedo a esa hora, pero Keeta lo encontraba tranquilo. El roce de una botella de agua fría contra su mejilla lo sacó de sus pensamientos. Benjamin dejó la botella y se sentó a su lado.

¿Qué te parece? ¿Te interesa trabajar en KTD? Es un lugar divertido y dinámico, y los herederos son muy guapos en todas las generaciones.

"Fue divertido. Nunca había hecho nada parecido."

"Lo entiendo. Los músicos valoran su libertad. Probablemente no querrían fichar a las 8:30 de la mañana y salir del trabajo a las 6:00 de la tarde. ¿Y hay algo más que les gustaría hacer además de componer canciones, hacer música y tocar instrumentos?"

"Lo había pensado, pero no me atreví hasta que lo viví..."

"¿Se conocieron?"

"Conocí al señor Ben."

Benjamin jamás esperó una respuesta así. Keeta, sentado en la arena con las rodillas pegadas al pecho, ladeó la cabeza y le sonrió. Keeta no mentía. De hecho, Benjamin Kiattanathada había sido el primero en muchos aspectos de la vida de Keeta.

"La primera vez que nos vimos, te odié. Tenías una boca sucia y una personalidad terrible, especialmente cuando se trataba de..."

"Pero al pasar tiempo juntos todos los días, he aprendido mucho. Aunque Ben todavía tiene algunas cosas que mejorar, me gusta que sea lo suficientemente valiente como para actuar, hacer sugerencias, decir lo que piensa y no tenerle miedo a nada. ¿Te das cuenta de lo genial que eras cuando discutías con Methus?"

"Si yo tuviera el valor que tiene Ben, todo sería mejor."

Benjamin alzó la mano y acarició suavemente la mejilla pálida y familiar de Keeta. Admitió que ahora se sentía un poco tímido. Benjamin nunca le había dicho a nadie que era un hombre perfecto, aunque siempre decían que era bondadoso. Pero eso era todo. Jamás había imaginado que alguien como Benjamin Kiattanathada, un hombre al que le gustaba bromear y decir lo que pensaba, pudiera ser una inspiración para nadie.

"¿Qué quiere hacer Keeta?"

"Quiero abrir una escuela de música. No tiene que ser grande. Solo quiero enseñar a alguien y ayudarle a amar la música tanto como yo."

"Cuando era niño, mi padre me decía que tenía tanto talento para la música que sería fantástico si pudiera enseñar a otros a tocar como yo."

"Ya puedo hacerlo."

"En realidad ya había descartado la idea, pero volveré a pensarlo."

Keeta realmente había crecido.

Benjamin sabía que alguien como Keeta podía lograr cualquier cosa que se propusiera. Ya había compuesto canciones de amor, aunque una vez había dicho que no se le daban bien. Probablemente también podría lograr cualquier otra cosa que se propusiera.

Benjamin se giró para mirar al compositor, que bebía un sorbo de la botella de agua que sostenía en la mano. El tatuaje en forma de llave en la muñeca de Keeta, que Benjamin había notado desde su primer encuentro, lo impulsó a preguntarle al respecto.

"¿Por qué tiene forma de llave?"

Cuando Benjamin le preguntó, Keeta levantó la muñeca para examinar el tatuaje de cerca.

"Es 'Key'. En realidad, mi apodo es 'Key', en referencia a una tecla musical, pero todo el mundo piensa que se refiere a una llave o una tecla de teclado, así que decidí hacerme este tatuaje. También estaba pensando en otra cosa... pero prefiero no contártelo."

"¡Oye, cuéntame! ¡Ya me has contado tantas cosas!"

"Prométeme que no te reirás cuando te lo cuente."

"¿Cómo pueden ser graciosos los tatuajes?"

"No debería habértelo dicho."

"Dímelo, Keeta, o me quedaré aquí mirándote a la cara toda la noche."

Benjamin rodeó a Keeta con sus brazos y lo atrajo hacia sí, tan cerca que Keeta no se atrevió a mirarlo a los ojos. Benjamin bajó la mirada hacia el tatuaje en la muñeca de Keeta y lo acarició suavemente. Keeta habló antes de que Benjamin pudiera acercarse más para escuchar.

"Si tengo a alguien a quien amar..."

"Quiero decir, si alguna vez encuentro a alguien a quien ame, me gustaría que se hiciera un tatuaje de un candado a juego en la cabeza. Es solo una idea. Suena un poco loco, ¿verdad?"

El ambiente a su alrededor quedó en completo silencio. Keeta admitió con sinceridad que la mirada de Benjamin lo incomodaba, tal vez porque estaban tan cerca que podía ver con claridad cada detalle de su rostro. Tras escuchar la explicación del compositor, Benjamin sonrió antes de inclinarse para besarlo.

Keeta se aferró con fuerza a la camisa de Benjamin, presionando su pálida frente contra la suya hasta que Benjamin aflojó el agarre y, en su lugar, entrelazó sus dedos.

¿Duele mucho hacerse un tatuaje?

Benjamin se inclinó para preguntar, pero Keeta simplemente negó con la cabeza, indicando que no le había dolido mucho.

Entonces, las siguientes palabras de Benjamin hicieron que Keeta reprimiera una risa.

"P'Ben le tiene mucho miedo a las agujas, Keeta."

Capítulo 11: Te extraño

"¿Todas las canciones de amor que Key ha escrito se basan en las experiencias de las personas que le rodean o en sus propias experiencias?"

"No tengo novio."

"No me refiero a un novio o una novia. Me refiero al amor."

"Cuando Key escribía canciones tristes, no tenía el corazón roto, ¿verdad?"

"Sí... simplemente tuve una experiencia no muy buena con el amor."

"Esto significa que Key ha encontrado una buena relación que ha cambiado su perspectiva sobre el amor."

"Bien."

Keeta no respondió a las preguntas que P'Ek y P'Song esperaban. No sabía por qué, pero de repente pensó en Benjamin. Antes de que Keeta pudiera decir nada más, la persona en la que estaba pensando apareció en la habitación, saludó a P'Ek y P'Song y se detuvo junto a sus sillas.

"Tengo otra reunión esta noche, pero será breve."

"Entonces yo..."

"Esperar."

"Puedes volver primero."

"Esperar es esperar. Salgamos a comer hoy."

"De acuerdo... pero primero puedes volver."

"Te dije que esperaras. Ya te lo he dicho tres veces. Keeta, escucha."

Sus palabras sonaban airadas, pero sus acciones las contradecían por completo. Ek observó cómo Benjamin tocaba suavemente la mejilla de Keeta. El compositor apartaba la cabeza, como si se negara a que lo tocara. Sin embargo, al cabo de un rato, dejó de resistirse y permitió que Benjamin le sujetara la mejilla. Luego, Benjamin habló con los dos productores antes de salir de la habitación.

"¿Puedo tocarte la mejilla también, Key?"

"¿Mi mejilla?"

"¿No puedo?"

"Es..."

"Es broma. Ver a Ben pellizcarte las mejillas así me dio curiosidad por saber qué se siente."

"Los he insultado tanto que he dejado de hacerlo."

"Sospecho que esta vez tendremos más de diez canciones de amor."

"¿He escrito demasiados? Todavía me queda mucho por escribir."

Ek y Song recogieron las letras que Keeta había escrito y las revisaron de nuevo. Cuando se conocieron, Keeta les había dicho que escribía canciones de amor basadas en las experiencias de otras personas. Las primeras canciones que les había mostrado tal vez se inspiraron en las experiencias de otros, pero las siguientes...

Ek miró al compositor, que sujetaba con fuerza su guitarra, y sonrió.

"Cásate ya. Tengo curiosidad por ver qué tipo de amor experimentará Key también."

No sé cómo explicar el ambiente que se respira ahora mismo.

Es como estar en medio de una guerra civil...

Keeta esperaba a Benjamin en su oficina, tocando la guitarra distraídamente. Poco después, Marsh abrió la puerta y dijo que Methus los había invitado a cenar y que Benjamin y los hijos de las amigas de su madre ya los estaban esperando. Keeta pensó que tal vez había oído mal o entendido mal, pero cuando entró en la sala de conferencias y vio la mesa llena de comida, se dio cuenta de que Marsh había dicho la verdad.

"Por favor, ven, Nong Key."

¿Desde cuándo sois tan cercanos? Simplemente llámale Keeta. No hace falta llamarlo Nong.

"Estoy hablando con el señor Key, el señor Ben."

"Fuera del horario laboral, podemos hablar informalmente entre nosotros."

Ramil, Pakin y Thapthim estaban sentados con la barbilla apoyada en las manos, observando con suspiros cansados a los dos rivales que llevaban peleando desde tercer grado. Habían pasado por casa de Benjamín como de costumbre, con la intención de invitarlo a cenar, pero Marsh les había dicho que Benjamín tenía una reunión urgente con Methus, así que esperaron.

Sin embargo, después de la reunión, Methus decidió repentinamente invitar a cenar a todos por alguna razón desconocida. Al ver eso, no quisieron negarse.

No sé cuál es su plan, pero una cosa es segura: Benjamin siempre está listo para pelear.

Thapthim se rió cuando Keeta intentó sentarse en la silla vacía junto a Methus, pero Benjamin lo agarró del brazo y lo jaló hacia el asiento de al lado. Keeta terminó sentado en medio, entre esos dos locos.

Pakin los vio mirándose fijamente sin parar y decidió ser él quien preguntara.

¿Cuándo van a dejar de pelear? ¿No están hartos? Llevan peleando desde que eran niños.

"¿Quién podría olvidar cuando le dijiste a la maestra en tercer grado que yo te había empujado por las escaleras?"

"De verdad que me presionaste, Benjamin."

"Te tropezaste con mi pierna y te caíste. Yo solo estaba sentado ahí, sin meterme con nadie. En sexto de primaria, incluso me ganaste una tarjeta roja durante el día de deportes del colegio."

"¡Tú fuiste el primero en tirar de mi camisa! Y allá por octavo grado, me robaste el papel del príncipe durante la función de cuento de hadas en inglés. ¿Qué clase de príncipe tiene los ojos tan rasgados?"

"Incluso en décimo grado, seguías usando trucos para ser elegido abanderado de la escuela, a pesar de que yo claramente obtuve más votos que tú."

"El profesor no quería a un alborotador como tú representando a la escuela. Por eso me eligieron a mí. Todavía recuerdo cuando di un emotivo discurso al final del instituto y te robaste el protagonismo tocando la guitarra."

"¿Por qué? Hablas demasiado. Es molesto. No paras de divagar."

Los hijos de las amigas de las madres, junto con Marsh, solo pudieron coger su comida y llevársela a la boca mientras observaban acaloradamente a los dos hombres discutir sobre viejas rencillas. Parecía una telenovela sobre mejores amigos que se convierten en enemigos.

Llevaban años peleando así, pero habían permanecido en la misma habitación desde el jardín de infancia hasta la edad adulta. Sentí lástima por Keeta, que siguió comiendo mientras los observaba discutir.

"Menos mal que fuimos a universidades diferentes. De lo contrario, probablemente nos habrían expulsado algún día."

"Sí, estoy cansado de discutir con gente incompetente como tú."

"¡Oye, he mejorado! Ahora yo también estoy cansado de discutir contigo. Hemos estado discutiendo en cada etapa de nuestras vidas."

"Me aburro desde que tenía nueve años."

"Ojalá que para cuando tengamos veintinueve años, podamos..."

"Se están peleando por un hombre."

Thapthim los interrumpió; de lo contrario, no habrían dejado de discutir. Estaba molesto y quería comer en paz. Pero en cuanto Thapthim terminó de hablar, toda la sala de conferencias quedó en silencio. Todas las miradas se dirigieron al compositor sentado en el centro.

Ni siquiera el propio Marsh pudo discernir si el señor Methus estaba intentando deliberadamente volver loco a Benjamin o si estaba genuinamente interesado en Keeta.

Pero esta información me la dio la secretaria del señor Methus. El señor Methus había dicho: «Bueno... esta vez, comentó que nunca había conocido a nadie tan testarudo como Keeta, así que lo está vigilando de cerca. Keeta debe ser especial porque, al principio, se peleaban, pero ahora empiezan a hablarse con amabilidad. Y Keeta es tan encantador, con sus mejillas regordetas y sus hoyuelos. ¿Quién podría ser cruel con él?».

Al ver que todos guardaban silencio, Keeta le dio un codazo a Benjamin, que estaba sentado a su lado, para que siguiera comiendo como de costumbre. Pero cuando Methus no miraba, Benjamin alejó aún más la silla de Keeta.

Ramírez solo pudo suspirar.

A mis veintinueve años, no soy diferente de cuando tenía nueve.

"Voy a Hong Kong... ¿Qué me dijo la señora a las nueve de esta noche?"

¿Te vas a ir cinco días? ¿Cinco días, de verdad, mamá?

"De acuerdo, Ben pasará por la casa antes de regresar al apartamento."

Benjamin giró el coche en otra dirección y le dijo a Keeta que iba a casa a recoger algo porque tenía que regresar a Hong Kong para acompañar a la señora Jiaxin.

Benjamin viajaba con frecuencia a Hong Kong porque sus familiares maternos vivían allí. Incluso había pasado meses enteros en la ciudad.

Pero esta vez, aunque solo fueron cinco días, Benjamin sintió que duraría para siempre.

Se giró para mirar a la persona sentada a su lado, que tarareaba una melodía. Siempre que Keeta oía una canción bonita, solía cantarla. Al ver que Benjamin lo miraba, sonrió.

Son solo cinco días. Será fácil.

La casa de los Kiattanathada era grande y acorde con el estatus de la familia, con todo lo que se podía encontrar en KTD. Aunque Keeta conocía a Benjamin desde hacía mucho tiempo y había tenido la oportunidad de conocer a los demás miembros de la familia Kiattanathada, aún se sentía incómodo al verlos a todos con ropa informal, sin maquillaje y con el pelo despeinado. Birdy, en particular, solía ser muy pulcra y ordenada.

Benjamin se dirigió a la habitación del ama de llaves, en otra parte de la casa, así que Keeta caminó hacia el gran piano que se encontraba en el centro de la casa.

Con solo mirarlo, se notaba que era hecho a medida y muy caro.

"Puedes jugar."

"¿Quién suele tocar el piano?"

"Puedo tocarlas todas, pero... normalmente soy yo quien toca."

"¿Entonces, Ben ya no juega?"

"Bueno... hace tiempo que no juego."

"¿Quieres intentar jugar de nuevo?"

"Tócala como solías tocarla para mí."

Benjamin se quedó quieto. Hacía mucho tiempo que no tocaba ningún instrumento musical en serio. Como mucho, había rasgueado la guitarra de forma despreocupada en los eventos de la empresa de Ramil.

Benjamin admitió con sinceridad que había olvidado lo que se sentía al tocar música hasta que conoció a Keeta.

Al verlo permanecer en silencio durante tanto tiempo, Keeta le dijo con dulzura que no pasaba nada y que iría a esperarlo a la sala de estar.

Justo cuando Keeta le dio la espalda, comenzó a sonar el piano. Primero, una sola nota, seguida de silencio, y luego una melodía.

Keeta se giró para mirar a la persona sentada al piano. Aunque no era la primera vez que veía tocar a Benjamin, Keeta tenía que admitir que Benjamin parecía...

Realmente encantador.

"El chico dijo que quería los negros, pero Bee cree que los blancos son más bonitos... Bee puede oír música de piano. ¿Eso es música de piano?!"

Los hermanos Kiattanathada oyeron el sonido de un piano, un sonido que no habían escuchado en mucho tiempo. Todos guardaron silencio y se miraron unos a otros antes de levantarse y caminar hacia el centro de la casa.

Bee vio al señor Karn y a todos los demás en la casa de pie en un rincón de la habitación, mirando hacia la fuente del sonido. Lo que vieron fue a Benjamín, el hijo menor de la familia, tocando el piano, con un compositor tarareando suavemente a su lado.

"¿Ben ha accedido a volver a tocar música?"

"Aunque no sea un violín, me alegra volver a escuchar el sonido de un piano en esta casa."

La música de piano continuó. Keeta ya había comentado que Benjamin tenía talento suficiente para convertirse en profesor de música.

La melodía del piano, el suave canto y las sonrisas y risas compartidas por los dos hombres hicieron sonreír también a los miembros de la familia Kiattanathada que los observaban.

Kann, el acaudalado empresario, observaba la escena ante sí, sin imaginar jamás que llegaría ese día. Aunque al principio le preocupaba que estuvieran juntos, lo que vio confirmó que no se había equivocado al tomar la decisión.

Keeta Nuntasakun, este niño es extraordinario.

"¿Te gustaría esperar en mi habitación?"

"¿No es una buena idea?"

"Eres la primera persona a la que invito a mi habitación que me rechaza."

Pero al final, Benjamin lo arrastró escaleras arriba de todos modos.

Benjamin se disculpó para ir a recoger su ropa y cambiarse. Había tenido que volver a casa porque solo tenía ropa de trabajo en su apartamento.

Keeta quedó fascinada con la colección de figuritas de Spider-Man expuestas en la vitrina. A juzgar por la gran cantidad que llenaba la vitrina, a Benjamin parecía gustarle mucho.

La habitación de Benjamín era sencilla, como la de un hombre típico.

Los documentos de KTD estaban esparcidos por todas partes.

No había instrumentos musicales en la habitación.

La voz de Benjamin seguía resonando desde el vestuario. Keeta respondió a algunas de sus preguntas, aunque no a todas, ya que algunas eran claramente bromas.

Para no ser descortés, Keeta decidió esperar en el sofá. Sin embargo, al ver una fotografía en la repisa junto al televisor, se levantó para observarla con más detenimiento.

"Keeta."

"Sigo aquí."

¿Quieres pasarte a comprar algunas cosas para el apartamento? Estaré fuera cinco días.

"No pasa nada. De todas formas, no sé cocinar."

¡No comas fideos instantáneos en cada comida!

Keeta se quedó mirando fijamente el cuadro que tenía delante. Era una pintura al óleo. Aunque le parecía un cuadro común y corriente, no entendía por qué sentía que era más que un simple objeto decorativo. Representaba a una mujer tocando el violín. Si bien su rostro no era visible, Keeta podía apreciar que cada elemento del cuadro estaba perfectamente equilibrado.

Es como un retrato pintado a partir de una persona real.

Si su suposición era correcta, la mujer de la fotografía debía de ser muy hermosa.

Keeta se acercó al cuadro y vio algo escrito en una esquina. Podía oír a Benjamin gritar que había terminado y que iba a salir. Keeta se agachó para leer las palabras.

***

Lunes...

Benjamin llevaba dos días en Hong Kong. Anna parecía muy apegada a su dueño. Saltaba cada vez que Benjamin intentaba abrazarla, pero cuando él no estaba en casa, no parecía importarle estar cerca de Keeta.

Así que Keeta se sentó a esperar junto a la puerta. Tenía que decirle a Anna que su dueño no estaba en casa y que volvería pronto.

Creo que he empezado a tener conversaciones de verdad con mi gata desde que tengo a Anna.

Y entonces el jefe simplemente desapareció...

Keeta se sentía extraño yendo solo a trabajar a KTD. Acababa de darse cuenta de que últimamente veía a Benjamin prácticamente las veinticuatro horas del día. No verlo durante solo dos o tres días ya lo hacía sentir solo.

Pero más que eso, él...

Lo extrañé.

Sin embargo, el propio Keeta no sabía si tenía derecho a decirle a Benjamin lo que sentía. Ni siquiera podía explicar qué tipo de relación tenían.

Cada vez que pensaba en ello, la conversación que había tenido con su amigo íntimo Charn volvía a atormentarlo.

"Key, ¿qué está pasando entre tú y tu jefe? Es decir, ¿entiendes lo que te pregunto?"

"Entender."

"¿Y?"

"Vivimos juntos."

"¿Qué?"

"Ahora vivimos juntos."

¿Es un término nuevo? Es incluso peor que "tener citas sin un estatus definido".

"Eso es todo lo que puedo decirte ahora mismo, Charn."

"Me preocupas, Keeta, pero si quieres enamorarte, adelante. Yo también quiero verte enamorada, para que sepas que el amor no es tan malo como lo que has vivido. Pero si sale mal, al menos te romperán el corazón. Eso ya será algo. En fin, me tendrás como tu compañero de copas."

Esa es la única respuesta que conoce por ahora.

Ahora mismo, solo estamos nosotros dos juntos...

Absorta en sus pensamientos, sonó el teléfono de Keeta. Era Benjamin, que le estaba haciendo una videollamada.

Cuando Keeta contestó, vio un rostro apuesto sonriendo a la cámara sin decir palabra. Finalmente, Keeta se dio por vencido y empezó a hablar él mismo, como en un juego en el que el primero en hablar perdía.

"¡Oigan, saluden! ¿Por qué están ahí tirados mirándose el uno al otro?"

"¿Cómo estás?"

Me preguntas como si llevara muchísimo tiempo fuera. Venir a Hong Kong es como cambiar de sitio para dormir. Pregúntame otra cosa.

¿Ya comiste? ¿Estuvo buena la comida? ¿Qué comiste hoy? ¿Hace buen tiempo?

"Me estás molestando, Keeta. No nos hemos visto en dos días."

Keeta soltó una risita antes de recostarse en el sofá. En realidad, todo había vuelto a la tranquilidad habitual, pero no le importaba. Sin embargo, a veces se sentía extraño. Él y Benjamin estaban juntos todo el tiempo, así que comunicarse por teléfono de esta manera le resultaba inusual.

"Extrañar..."

"La pequeña Anna."

"Oh."

Cuando Benjamin dijo eso, Keeta tomó a la gata gigante y la acercó a la cámara. Hoy, la pequeña Anna llevaba una linda bufanda azul de lunares.

Desde que Anna se mudó a vivir con él, Keeta le compraba ropa y accesorios constantemente. A Anna parecía gustarle. No parecía molestarle cuando Keeta la vestía.

"¿A qué hora regresarás al apartamento?"

"En más de siete horas."

"¿Ya has comido?"

"Comido."

"No te quedes despierto hasta tarde."

"Hoy tengo que editar la canción."

"No vuelvas a tomar café."

"Dos tazas son suficientes por hoy."

"Cúbrete con una manta."

"Lo hago todos los días."

"Extrañar..."

"Anna también está aquí."

"Es a Keeta a quien extraño."

Los dos, que estaban a punto de discutir, guardaron silencio al oír claramente esa frase. Benjamin también se quedó callado al ver a Keeta mirándolo fijamente sin decir nada.

"A veces, solo quieres escuchar algo a cambio. Si no quieres hablar, simplemente asiente, hazme una señal de 'ok' o sonríe. Oye... debería haber alguna reacción..."

"¿Puede P'Ben volver mañana?"

Benjamin se quedó paralizado. Keeta no estaba usando ninguna voz especial ni nada por el estilo. Hablaba con normalidad. Pero la expresión de desánimo y las mejillas hinchadas que vio en la pantalla hicieron que Benjamin cerrara los ojos antes de volver a abrirlos.

"Ya basta. Voy a buscar un vuelo de regreso."

Capítulo 12: Tu historia

"Una vez alguien me dijo que estaba demasiado apegada a mi novio. Pero, ¿quién fue el que tuvo que regresar antes de lo previsto porque echaba de menos a los niños?"

"Te lo estás inventando, Ramil. Solo he vuelto para ocuparme de unos asuntos."

"Puedes poner excusas a cualquiera, pero no a mí. Keeta es la primera persona a la que te has encariñado desde que tenías tres años."

"Vuelve con tu esposa ahora."

"Me despertaste temprano esta mañana para recogerte en el aeropuerto, ¿y todavía tienes el descaro de echarme? ¿Y qué? ¿Sabe Keeta que has vuelto?"

"Te dije que volví para ocuparme de algunos asuntos."

"Benjamín."

"Sí, jamás podría mentirte, líder de la pandilla."

Ramil no pudo evitar reír. Claro, él y Benjamín eran inseparables, prácticamente como gemelos. Se conocían desde niños, cuando corrían con overoles rojos y jugaban a las escondidas. Habían estudiado juntos desde el jardín de infancia hasta la universidad, viéndose prácticamente las veinticuatro horas del día.

En realidad, Ramil se sorprendió al recibir una llamada de su mejor amigo a las cinco de la mañana, pidiéndole que lo recogiera en el aeropuerto.

Al principio, Ramil estaba confundido. ¿Acaso Benjamin no se acababa de ir? Siempre que Ramil iba a Hong Kong, solía quedarse una semana. Se consideraban vacaciones porque el señor Benjamin disfrutaba de comidas exquisitas y un estilo de vida cómodo. Sus familiares allí lo adoraban. Ramil había dado por hecho que Benjamin regresaría después de una semana, dejándolo a cargo del trabajo acumulado durante su ausencia. Benjamin incluso le había dicho que enviara el trabajo a KTD en lugar de a su apartamento.

Ramil también había notado que Benjamin se había vuelto muy diligente últimamente. Marsh no sabía que el jefe regresaría antes de lo previsto. Ramil vio a Marsh corriendo de un lado a otro frente a él cuando Benjamin llamó. Pero en cuanto conoció a Marsh, Ramil comprendió el motivo.

"El señor Keeta está ahora mismo en la oficina del señor Song."

Oh... Entonces el trabajo no era la verdadera razón.

Pero la nostalgia era difícil de resistir. Ramil lo entendió.

"Ben, te lo pregunto en serio. ¿Cómo están las cosas entre tú y Keeta ahora?"

"Está bien."

"Juntos, pero sin estatus. Son populares, pero no geniales."

"Lo sé."

"Es que volaste de regreso de Hong Kong antes de lo previsto, y creo que eso es muy importante. ¿Tienes tantas ganas de verlo? ¿Qué podría ser tan importante como para que volvieras con tanta prisa?"

"¿Qué tiene de malo? No es que esté tan desesperado..."

El sonido de alguien jadeando fuera de la oficina hizo que los dos hombres levantaran la vista. Y, por supuesto, era la persona de la que habían estado hablando.

Keeta abrió la puerta de la oficina y se detuvo frente a Benjamin, quien estaba sentado en su silla. Benjamin lo miró, jadeando como si hubiera corrido desde algún lugar. Se levantó y caminó hacia el escritorio, esperando a que el compositor, sin aliento, recuperara el aliento.

"¿De dónde vienes?"

"Ya estoy de vuelta."

"..."

"..."

"P'Ben ha vuelto de verdad."

Benjamin guardó silencio cuando el compositor se acercó y sonrió, mostrando claramente sus hoyuelos. Ramil solo pudo quedarse allí de pie, con los brazos cruzados, observándolos mientras se sonreían. Parecía que Benjamin se había olvidado de que Ramil seguía en la habitación, pues levantó la mano y acarició con ternura la mejilla regordeta de Keeta.

Keeta se quedó quieto, dejando que Ben le sujetara y le pellizcara la mejilla. Si Ramil no hubiera hablado deliberadamente con un tono sospechoso, bien podría haber sido invisible para esos dos.

"Gracias por venir a recogerme, Ramil."

Con voz suave, Ramil se acercó y le dio un par de palmaditas en el hombro a su mejor amigo antes de inclinarse aún más.

"Eres peor de lo que pensaba, Ben."

"¿Ben ha vuelto, Key?"

"Ya estoy de vuelta."

"Parece que Key ya no está deprimido."

"No estoy deprimido en absoluto, Hermano Dos."

"Ben solo se fue tres días, y ya nos estamos marchitando como plantas que no han sido regadas."

Song alzó la mano y tocó suavemente el cabello castaño de Keeta. Se había encariñado bastante con Keeta Nantasakul y disfrutaba bromeando y divirtiéndose con él. En realidad, Keeta no era tan retraído ni arrogante como decían los rumores. Podía ser callado y serio cuando quería, pero una vez que se sentía cómodo con alguien, podía hablar y bromear como cualquier otro joven.

Sin embargo, Song sabía que Keeta aún tenía algo en mente que le impedía componer. Aunque Keeta había logrado escribir algunas canciones de amor, cada vez que Song sugería cambios, Keeta siempre hacía la misma pregunta.

"¿De verdad va a ser así? No me lo creo."

Era como si Keeta no creyera en el amor verdadero y pleno. Song solo pudo explicarle que la experiencia del amor es diferente para cada persona, pero no estaba seguro de cuánto lo comprendería Keeta.

¡Horas extras! ¡Todos a casa! Compositores y productores por igual. ¡Nada de trabajar horas extras!

"El jefe me ha despedido. Estoy haciendo las maletas y me voy a casa."

Solo entonces Song se dio cuenta de que eran casi las ocho de la noche. Normalmente no prestaba mucha atención a la hora, ya que su trabajo no tenía horario fijo. Sin embargo, sospechaba que el heredero de KTD había extrañado tanto al compositor que había venido a verlo en persona.

Song se giró para mirarlos a los dos, que estaban sentados y hablando.

Benjamin estaba sentado en el reposabrazos del sofá mientras Keeta le entregaba unas partituras para que las leyera. Sin embargo, Benjamin no entendía mucho de composición musical, así que solo podía asentir con la cabeza, con el ceño fruncido por la confusión.

"¿Hay algo más que deba cambiar?"

"¿Dónde?"

"Ben no estaba escuchando lo que yo decía."

"¡Estaba escuchando! Simplemente no entiendo. Habla en un idioma que la gente pueda entender."

"Hasta mi hermano mayor lo entiende."

¿Estás siendo sarcástico, Key? Te quedarás sin palabras cuando te encuentres con el lenguaje de la economía.

A pesar de discutir casi cada frase, Benjamin acercó a Keeta y le acarició el cabello. Song desconocía qué tipo de relación tenían, pero sospechaba que eran mucho más cercanos de lo que creía. Como productor, normalmente solo los veía juntos en el trabajo.

"Ben, ¿puedo hablar contigo un momento?"

"¿Es trabajo, hermano?"

"Eh, sí. Es trabajo."

Song se mostró tan serio que Benjamin le pidió a Keeta que esperara en la oficina. En cuanto el compositor cerró la puerta, Song tomó dos latas de cerveza frías y le dio una a Benjamin. Este la aceptó con expresión de desconcierto antes de seguir al productor hasta el balcón.

La vista desde el vigésimo piso era preciosa. Las luces de los edificios circundantes centelleaban a lo lejos, haciendo sonreír a Benjamin. Hacía mucho tiempo que no veía una vista así.

"¿Hay algún problema con el trabajo?"

"¿Sabemos algo sobre Keeta, Ben?"

"¿Qué quieres decir?"

"Su familia, sus amigos y su vida amorosa."

"Lo único que sé es que mi madre se divorció de mi padre y se volvió a casar. Keeta vive con mi padre. Eso es todo lo que sé."

¡Incluso salió en las noticias! ¿Te acuerdas de ti y de Akirah? Yo también vi la noticia. Ustedes dos eran famosos en aquel entonces, un guitarrista y una profesora de canto.

"¿Y qué tiene eso que ver con Keeta?"

"Ben, ¿sabes qué? Key aún no ha terminado de escribir ni una sola canción. Parece inseguro y no para de revisarlo todo, a pesar de que ya ha escrito docenas de canciones. Pero cuando llega el momento de elegir las mejores, se niega, diciendo que todavía no está satisfecho con ellas."

Song había leído algunas de las letras que Keeta había escrito. Eran tan dulces como las canciones de amor que él mismo solía componer. Incluso bromeó diciendo que eran increíblemente cursis. Pero al día siguiente, Keeta volvía a revisar las letras, a veces docenas de veces, como si le faltara confianza en las canciones que había compuesto. Song también empezaba a preocuparse por él.

"¿Cuántos meses quedan para el proyecto de las diez canciones de amor?"

"Un poco más de tres meses. Mi hermana, Berd, está decidida a lanzarlo alrededor del Día de San Valentín."

Los dos hombres chocaron sus latas de cerveza antes de llevárselas a los labios y beber.

"¿Has oído alguna vez el dicho: 'No puedes escribir una canción de amor si no amas a alguien'?"

"Tengo."

Song se giró y sonrió al heredero de KTD, a quien conocía desde que Benjamin empezó a trabajar allí. Benjamin había madurado mucho. Antes, Song jamás se habría imaginado estar allí, conversando con él. En aquel entonces, Benjamin solo bromeaba y nunca se tomaba su trabajo en serio.

Pero ahora, aquel hombre de más de 180 centímetros de altura había cambiado tanto que todos en KTD se sorprendieron con esta nueva versión de Benjamin. Y fue un cambio para mejor.

Song colocó una mano sobre el ancho hombro de Benjamin y le dio unas palmaditas suaves.

"Por favor, ayúdenlo. Háganle comprender que todavía hay amor verdadero esperándolo en este mundo."

***

Son las 22:30 y alguien quiere ir a nadar...

Keeta estaba sentado tocando la guitarra, observando a Benjamin quitarse el traje de baño y nadar en la pequeña piscina del condominio por lo que debía ser la décima vez. Benjamin podía llegar al otro lado en solo dos brazadas. Keeta se preguntaba qué estaría pensando.

Por eso había invitado a Benjamin a nadar a esas horas. Al principio, Keeta casi lo empujó a la piscina, pero Benjamin dijo que no quería mojarse. Así que Keeta lo dejó sentarse allí mientras tocaba la guitarra.

Eso también estuvo bien.

No había sido capaz de escribir ni una sola canción en todo el día. Tenía la mente completamente en blanco.

"¿Quieres bajar?"

"No."

"Acércate, siéntate más cerca. Toca la guitarra aquí."

"Está mojado."

"Voy a contar hasta tres. Si no vienes, me bajaré y te traeré hasta aquí. Uno, dos..."

Al oír a Benjamin contar, Keeta dejó la guitarra y se sentó al borde de la piscina, con las piernas colgando en el agua. Benjamin nadó hacia él.

A juzgar por la expresión de preocupación y los repetidos suspiros del compositor, era evidente que había tenido un día estresante.

"¿Estás estresado?"

"Un poco."

"¿Hasta dónde has llegado con esas diez canciones de amor? Cuéntale al jefe, chico."

"..."

"Silencio otra vez."

"P'Ben."

"Escuchar."

"No puedo escribir una canción de amor."

"Antes creía que podía escribirlas, pero algo no iba bien. Las canciones que escribí no eran las que Keeta Nantasakul quería escribir. Todo se sentía tan forzado que ya no quería escribirlas."

"¿Estás enojado?"

"Juguemos a piedra, papel o tijera."

"¿Eh?"

"Piedra, papel o tijera. Tienes que elegir piedra, papel o tijera."

"Lo sé, pero no quiero jugar ahora mismo."

"Si pierdes, tienes que seguir órdenes."

"¿Quieres oírlo?"

¡Piedra, papel o tijera! ¡Rápido! ¡Uno, dos, tres!

Keeta, desconcertado por la repentina invitación de Benjamín a jugar, lanzó una piedra. No tenía ni idea de lo que Benjamín estaba pensando, pero perdió cuando Benjamín lanzó un papel.

Benjamin tomó la mano de Keeta y lo atrajo suavemente hacia sí. Keeta levantó la otra mano y la colocó sobre el ancho hombro de Benjamin mientras este se acomodaba entre las piernas de Keeta.

"Has perdido. Sigue las órdenes."

"¡P'Ben, hiciste trampa! ¡No estaba preparado en absoluto!"

"Piedra, papel o tijera es un juego de azar. ¿Por qué habría que prepararse para él?"

"Solo dime qué quieres que haga."

Benjamin alzó una mano y la colocó entre las piernas de Keeta antes de rodearle la cintura con los brazos sin apretar. Keeta se inclinó, pensando que Benjamin estaba a punto de ordenarle que hiciera algo extraño.

"¿Qué tipo de amor has experimentado, Keeta? ¿Puedes contárselo a P'Ben?"

Todo a su alrededor quedó en silencio. Los dos simplemente se miraron a los ojos.

La sonrisa de Keeta se desvaneció lentamente, pero Benjamin no le permitió alejarse. Pasó el tiempo y el silencio se prolongó hasta que Benjamin finalmente cedió. Con su mano grande, soltó lentamente la cintura de Keeta mientras se preparaba para nadar y despejar su mente.

Sin embargo, dos brazos lo rodearon repentinamente por los hombros y lo jalaron hacia atrás, obligándolo a ponerse de pie nuevamente.

"Antes pensaba que tenía una familia maravillosa. Mi padre era un gran guitarrista y mi madre cantaba de maravilla. Crecí rodeado de música. Mis padres me enseñaron a tocar instrumentos musicales. Los tres cantábamos y tocábamos música juntos."

"Y así fueron siempre las cosas. Vivía la misma vida todos los días. Me despertaba, iba a la escuela y volvía a casa para encontrar a mi madre preparando la cena y a mi padre tocando la guitarra y cantando mientras comíamos juntos en familia. No tenía ni idea de que las cosas no eran realmente como parecían..."

"Cada año, en mi cumpleaños, mi madre me regala una caja de música porque dice que soy como una. Dice que la música que toco trae felicidad a quienes la escuchan, igual que les trae felicidad a mis padres."

"Ese día era mi cumpleaños. Solo quería irme temprano a casa porque quería ver qué tipo de caja de música me regalaría mi mamá. Pero lo que encontré..."

Keeta caminaba con cuidado, paso a paso, temiendo que sus padres lo oyeran llegar a casa antes de que terminaran las clases. Los vio en la sala y estaba a punto de salir corriendo para sorprender a su madre cuando el grito de su padre lo detuvo en seco.

"No quiero que Key se enfade. Ploy sabe cuánto la quiere Key. Si supiera que firmamos los papeles del divorcio hace casi un año, ¿cómo se sentiría?"

"R... ¿Cuánto tiempo más vamos a ocultarle esto a nuestro hijo? ¿Cuánto tiempo más tenemos que fingir que nos amamos? Sabes lo que yo..."

"Sé que tienes que ir con él. Te está esperando. Pero Keeta es nuestra hija. ¿Quieres que Keeta descubra que hemos estado fingiendo amarnos todo este tiempo? Esa familia feliz dejó de existir hace mucho tiempo."

"La única razón por la que sigo aquí es por Keeta, ¡recuérdalo! Si no fuera por él, me habría ido hace mucho tiempo. ¡Y ya no quiero quedarme aquí contigo!"

Keeta comprendió de qué hablaban sus padres. Cada palabra quedó grabada en su corazón. Quería escapar, pero no podía mover ni una sola pierna.

La imagen de su madre llorando desconsoladamente, diciendo que no quería quedarse allí, era algo que Keeta recordaría vívidamente. No huyó ni gritó como un niño pequeño. Simplemente se quedó allí, dejando que sus lágrimas cayeran en silencio hasta que sus padres lo vieron.

Su madre lloró y lo abrazó con fuerza, pero Keeta permaneció inmóvil, como si hubiera perdido toda sensibilidad. Su padre se acercó y lo llevó arriba, a su habitación.

Recordaba haberse quedado dormido llorando aquel día. Fue un cumpleaños que jamás olvidaría. No hubo una gran celebración, ni la canción de «Feliz Cumpleaños». Finalmente, su padre le contó todo. Keeta recordaba el último gesto de su madre aquel día. A partir de entonces, lo único que dejó fue una caja de música con forma de guitarra, un regalo de cumpleaños.

Y esa fue la última caja de música que recibió de su madre.

"Mi padre me contó que mi madre y yo llevábamos mucho tiempo discutiendo. Habían decidido divorciarse hacía un tiempo, pero seguían juntos por mí. Debe ser terrible no amar a alguien y tener que soportar estar con esa persona todos los días."

Todo fue por mi culpa. Si no fuera por mí, mamá habría sido feliz hace mucho tiempo. No habría tenido que soportar todo esto. Después de eso, todo desapareció en un abrir y cerrar de ojos. Ya no había familia, ni música, ni mamá cantando, ni papá tocando la guitarra mientras mamá cocinaba. Solo quedábamos yo y la última caja de música que mamá me había dejado.

"Keeta..."

Las palabras "aguantar", "fingir amor" y "no querer estar aquí" siempre me han acompañado. Todos dicen que mis padres se divorciaron cuando yo ya era adulta, así que no debería tener ningún problema con eso. Pero como tenía edad suficiente para comprender lo que sucedía, recuerdo cómo me sentía. Recuerdo todo lo que pasó y no puedo olvidarlo.

"El amor que viví fue tan doloroso que no quiero conocer a nadie ni intimar con nadie. Me da miedo que algún día tengan que soportar estar conmigo. Por eso prefiero estar sola."

Benjamin sabía que los asuntos familiares eran delicados y que solo quienes los habían vivido en carne propia podían comprenderlos de verdad. Keeta siempre había estado convencido de que sus padres fingían amarse por él.

Keeta no sollozó. Simplemente dejó que las lágrimas cayeran. Benjamin se las secó con delicadeza antes de meterlo en el agua, para que no se sintiera más angustiado.

"No se me da bien consolar a la gente, pero déjenme decirles algo."

Benjamin levantó a Keeta y lo metió en el agua con él, lo que provocó que el compositor se aferrara con fuerza al cuello del hombre que lo sostenía. El contacto tan cercano obligó a Keeta a mirar directamente a los ojos de Benjamin.

Sé que lo que estás pasando es difícil, pero ¿sabes qué? Si sigues dándole vueltas, solo te harás infeliz. No dejes que esto te haga creer que todo amor es malo.

"En este mundo existen muchos tipos de amor. Encontrarás algunos buenos y otros malos. Simplemente tenemos que aprender de ellos. Además, cada uno tiene sus razones. Nuestros padres también tuvieron las suyas para hacer lo que hicieron."

No he visto a mi madre desde que se mudó a Bangkok. Solía llamarme, pero nunca contestaba. Mi padre siempre me decía que hablara con ella, pero nos hemos distanciado tanto que ahora no me atrevo a verla. Además, se ha vuelto a casar.

"En realidad, no estoy enfadado con mi madre. Simplemente tengo miedo de que ya no me considere su hijo. Ya no soy su caja de música."

Benjamin nunca le había contado a nadie sobre su encuentro con la madre de Keeta en el hospital. Pero por su expresión de preocupación y la mirada en sus ojos, supo que la madre

de Keeta seguía queriendo a su hijo tanto como siempre. Sin embargo, por diversas razones, no podía expresarlo.

Lo único que Benjamin podía hacer era esperar que el tiempo ayudara a que las cosas mejoraran.

"Puede que ya no se quieran, pero creo que ambos te siguen queriendo, Keeta. Sigues siendo la caja de música de tus padres."

No dejes que el pasado perjudique tu presente. Simplemente, que se convierta en un recuerdo. La vida tiene mucho más que ofrecer. Vive como una persona de veinticinco años. ¿Qué te pasa? ¿Qué te pasa? ¡Sonríe! Tienes hoyuelos. ¡Sonríe más! ¿Entiendes lo que te digo?

Keeta asintió levemente. Benjamin sonrió, y sus ojos se arrugaron aún más. Fue tan gracioso que Keeta también terminó sonriendo.

Entonces Benjamin levantó la mano y apartó suavemente los mechones húmedos del cabello de Keeta de su rostro.

Keeta sabía que Benjamin seguía atormentado por su amor del pasado, pero lo que había dicho era cierto. Si Keeta seguía aferrándose al pasado, jamás podría seguir adelante.

Canciones que siempre sonaban igual, con las mismas letras de siempre...

Probablemente era hora de empezar de nuevo.

Keeta miró al hombre que aún lo sujetaba con fuerza en medio de la piscina. Benjamin le había resultado muy molesto cuando se conocieron. Jamás imaginó que se convertiría en la primera persona en quien podría confiarle todo lo que le preocupaba.

"¿Alguna vez te han dicho que Ben tiene mucha energía positiva?"

"A veces la gente dice que siempre estoy de buen humor, como un loco."

"Un hombre amable."

"Nunca había oído eso. Las mujeres suelen llamarme 'desalmado' en vez de eso."

"Solo sé amable conmigo."

¿Es una frase de una canción? ¿La estás probando? Me da vergüenza. ¡Yo siento lo mismo!

"Así son los jóvenes de veinticinco años."

"Puedes hacer veintinueve posturas inclinadas."

Keeta cerró los ojos cuando Benjamin le salpicó agua en la cara jugando. Pero cuando intentó apartarlo, Benjamin lo abrazó con más fuerza.

"Es hora de que veas el mundo de otra manera, chico. Deja de escribir solo canciones sobre desamor y amor no correspondido. ¿Qué tal diez canciones sobre un amor tan intenso que darían la vida el uno por el otro?"

"Creo que voy a escribir canciones completamente nuevas."

"¿Todos ellos? ¿Nada de antes?"

"De ninguna manera. Empecemos de nuevo."

"Mi hermano mayor va a llorar desconsoladamente. Ya le he ayudado a arreglar docenas de canciones."

Benjamin rodeó con sus brazos la cintura de Keeta, quien se reía al pensar en el productor de KTD. Keeta abrazó a Benjamin aún más fuerte, acercando sus rostros.

La forma en que se miraron impulsó a Keeta a hablar primero.

"Escribiré canciones sobre mi amor."

"¿Con quién?"

"Ya veremos."

"Keeta... no soy un buen hombre, lo sabes, ¿verdad? Si algún día tengo que llorar por tu culpa... si alguna vez te hago sentir triste..."

"No sé si P'Ben es buena o mala persona, ni qué le depara el futuro. Pero ahora mismo, es él quien me inspira a escribir canciones de amor. Eso es todo lo que sé."

Benjamín guardó silencio al escuchar esas palabras con claridad.

Keeta cerró los ojos mientras Benjamin le besaba la frente pálida, para luego bajar lentamente hasta la punta de la nariz. Sus labios se rozaron, pero ninguno se atrevió a acortar la distancia.

Entonces Benjamín preguntó en voz baja...

"¿Puedo besarte?"

"No."

"Si esto fuera un drama, ya lo habríamos hecho."

"Solo he visto a protagonistas masculinos besar a alguien sin preguntar."

Vaya... Ese chico de veinticinco años.

Benjamin levantó con cuidado a Keeta y lo sentó en el borde de la piscina antes de colocarse a su lado. Keeta se recostó con los ojos cerrados.

Benjamin conocía sus límites. No iría más allá con Keeta. Con su mano grande, guió suavemente a Keeta mientras se inclinaba para darle el beso que tanto había estado esperando.

Benjamin deslizó lentamente sus dedos por la pequeña espalda de Keeta, mientras este rodeaba con sus brazos los anchos hombros de Benjamin y lo abrazaba con fuerza.

No fue un beso apasionado porque Benjamin sentía que Keeta aún no estaba preparada para eso. Aun así, fue suficiente para volverlo casi loco.

Si el grupo de amigas de su madre viera lo rápido que le latía el corazón después de ese inocente beso de un niño pequeño y regordete, sin duda se burlarían de él.

Resultaba gracioso pensarlo. Antes, este tipo de momento habría involucrado a una mujer con figura de modelo en un diminuto bikini. Pero ahora, quien hacía que Benjamin se resistiera a soltarlo era un chico con camiseta y pantalones cortos de baloncesto, que lo besaba sonrojado y le aceleraba el corazón.

Benjamin se apartó y apoyó la frente contra la de Keeta. El rostro de Keeta estaba sonrojado por la falta de aire. Benjamin sonrió levemente, se inclinó y le besó la mejilla antes de susurrarle algo lo suficientemente alto como para que el compositor lo oyera.

"Al menos logré cantar una canción de amor hoy, Keeta."

Capítulo 13: Spiderman

"¿También quieres esta canción? ¿Y esta otra? Pero Key ya ha elegido dos canciones más."

"¿Ya van más de diez canciones?"

"Todavía no. Normalmente, para proyectos como este, seleccionamos diez o veinte canciones. Hacemos la selección final más tarde, durante la reunión."

"¿Cuánta influencia tengo en la toma de decisiones?"

"En otras empresas, depende del jefe de proyecto. En KTD, es Ben. Pero en este caso, probablemente tengas plena autoridad."

"P', déjame ser directo. Quiero decir..."

"¿Quieres decir que no tiene nada que ver con que te hayas acercado a Ben?"

"PAG'..."

"Vale, dejad de bromear con él. No tiene nada que ver. En KTD trabajamos como una familia. Podemos hablar de cualquier cosa. Key tiene plena autoridad para elegir las canciones, pero la selección final debe discutirse en las reuniones. Tenemos que entenderlo."

No había mentira en esa afirmación. La razón por la que había elegido trabajar en KTD era precisamente esa: era una familia feliz y alegre. Imagínate poder bromear, regañar e incluso molestar físicamente a Benjamin, el heredero de la empresa.

Era el activo más valioso de KTD, pero el Sr. Kann nunca se lo reprochó. Tenía la libertad de hacer su trabajo sin estar sujeto a normas estrictas que le incomodaran.

KTD era el mejor lugar para él.

Song tomó la letra que el compositor había seleccionado y la leyó una por una. No sabía si habían hablado del asunto con Benjamin desde entonces. Había pasado casi un mes, pero pensó que las cosas debían haber mejorado porque Keeta había ido a disculparse al día siguiente. Al principio, Song no tenía ni idea de por qué se disculpaba.

"Sí", dijo Keeta. "P'Song, me gustaría componer las diez nuevas canciones de amor para el proyecto".

Cuando Song escuchó eso por primera vez, casi se desmaya. Pensaba que el proyecto estaba casi terminado porque Keeta ya había revisado casi diez canciones. Pero al ver el cambio en la mirada del compositor, supo con certeza que las nuevas canciones serían mejores que las anteriores.

Al mirar más allá de Keeta hacia la puerta, Song divisó al hombre que estaba allí de pie con los brazos cruzados, sonriendo tan ampliamente que sus ojos, ya de por sí entrecerrados, se estrecharon aún más.

Esta nueva versión de Benjamin Kiattithanathada resultó ser más fiable de lo que Song había esperado.

"¿Estás seguro de que no vamos a cambiar esta canción?"

"Aún no está finalizado."

"Clave... ¿Escribiste todas estas canciones de amor por alguien?"

"Bueno... no se me da muy bien hablar de ello."

"Así que escribí una canción sobre ello."

"¿Lo dedujiste solo leyendo la letra, P?"

"Llevo mucho tiempo en esta industria, Key, así que entiendo estas cosas hasta cierto punto. Si escuchara todas las canciones de este proyecto, probablemente le daría tanta vergüenza que se caería a un canal."

"Espero que las escuche."

¿No quieres que Ben te toque algo de música? Cualquier canción serviría.

"No parece muy interesado en tocar música. ¿Solía tocar a menudo?"

"Ben puede tocar cualquier cosa, pero no tiene un instrumento en particular que le guste más. Solo hay uno... No estoy seguro de que Key sepa cuál es."

"Ben me habló de ello, pero nunca me dijo qué instrumento era."

"Key probablemente se enterará algún día. Quiero que Ben se lo cuente él mismo."

"¿Entonces por qué Ben ya no juega?"

Song suspiró al recordar sucesos del pasado. La imagen de Benjamin aferrándose a su instrumento musical y llorando seguía viva en su memoria. Incluso el señor Karn, un hombre fuerte e inflexible, sintió que se le partía el corazón al ver a su hijo, normalmente tan alegre, sollozando con tanta intensidad.

Song se giró para mirar al compositor, que seguía esperando una respuesta, y sonrió.

"Probablemente sea por la misma razón por la que decidí empezar a tocar este instrumento."

"Sentados ahí mirándonos así, bien podríamos acercarnos y besarnos."

"¿Sujeto?"

"Deja de mirarme fijamente y ven aquí."

Keeta seguía con la barbilla apoyada en la mano, observando al hombre absorto en los documentos que tenía delante. Aunque ya eran más de las siete de la tarde, Keeta comprendía lo ajetreada que podía ser la vida de un ejecutivo. Había visto a Benjamin trabajar incluso los fines de semana, haciendo llamadas telefónicas todo el día.

En aquellos días, Benjamín era tan diligente que trabajaba casi día y noche.

Keeta se levantó de la encimera de la cocina y se acercó al hombre que seguía trabajando.

¿Tienes hambre? Se me olvidó por completo la cena.

"Puedes llamar y pedir algo."

"Los hijos de las amigas de mi madre van a venir pronto, así que vamos a comer. Podemos ir a un restaurante cercano."

"¿Yo también voy?"

"De acuerdo... Quédate aquí y deja que coman la comida de Anna."

"Pensé que P'Ben quería pasar tiempo con sus amigos."

"El palo también está aquí. ¿Lo recuerdas?"

"Lo recuerdo. Eres el novio de Mill. Pero, ¿por qué Ben sigue trabajando hoy en día?"

"El trabajo aún no ha terminado, ¿verdad, chico?"

"Te ves cansado."

"Estoy tan cansada. Ven aquí y dame un abrazo."

Keeta miró al hombre que fingía estar agotado, aunque hacía solo unos instantes había estado haciendo muecas juguetonas. Benjamin se removió en el sofá, fingiendo estar completamente exhausto, hasta que Keeta finalmente se acercó.

Keeta tenía la intención de sentarse a su lado, pero en cambio, Ben lo sentó en su regazo y lo abrazó con fuerza.

"No creo ser precisamente ligero."

"Tienes las mejillas tan regordetas. Todo el peso se concentra ahí."

"¿Acaso no soy adorable con mis mejillas regordetas?"

"¿Quién te dio permiso para hacerle una pregunta así a alguien?"

"Me han estado molestando por mis mejillas regordetas desde que era niña."

"Eso es cariño, no burla. Y no le vuelvas a hacer esa pregunta a nadie más."

"¿Acaso no soy adorable con mis mejillas regordetas?"

"¡Te dije que no preguntaras!"

"Pero P'Ben no ha respondido."

"Somos como los descendientes de Tim, ¿verdad? Ahora tengo miedo. En serio, ¿alguna vez has tenido novia?"

Benjamin se movió y estrechó su abrazo, acomodando a Keeta en su regazo hasta que se sintió cómodo. Al ver que Keeta permanecía en silencio, Benjamin se acercó aún más, obligándolo a colocar las manos sobre sus anchos hombros.

"¿Crees que lo tengo?"

"Por lo que me has contado, parece que no crees realmente en el amor, así que puedo descartar la posibilidad de que tengas novio o novia."

"¿Seguro?"

"Empiezo a sentirme mal. ¿Debería tomar primero mis sales aromáticas?"

"P'Ben... yo también soy hombre. Tanto mujeres como hombres se me han acercado, pero hubo un compañero mayor de mi facultad. Nuestra relación nunca funcionó. Terminó mal porque me esforcé mucho. Pero tengo miedo de repetir los mismos errores que he cometido antes. Al final, siempre me dejaban."

La verdad era que quizás también era culpa de Keeta. Sus relaciones pasadas habían sido tan malas que le daba miedo involucrarse con alguien más. Ahí es donde siempre terminaban las cosas. Al final, la otra persona no lo soportaba más y nadie quería seguir con él.

Aun así, no era completamente indiferente al amor.

Pero al mirar atrás, se dio cuenta de que no había sido lo suficientemente valiente como para desarrollar sentimientos serios por nadie. Simplemente había tenido demasiado miedo.

Él solo quería intentarlo.

Él solo quería saber.

Eso fue todo.

"Se lo conté primero a Ben. Mi padre ni siquiera lo sabe todavía."

"¿Lo amabas?"

"Intenté quererlo más y me sentía bien cuando estaba cerca. No era malo, pero al final, no era amor. Quizás solo me sentía sola o asustada."

"¿Hasta dónde llegaron las cosas?"

"¿Qué quieres decir?"

"¿Abrazos, besos o algo más?"

A Benjamin, sinceramente, no le molestaba la idea de que alguien tuviera su primera experiencia con otra persona. Pero, por alguna razón, conocer el pasado de Keeta lo hacía sentir increíblemente posesivo.

Ahora que Keeta se había quedado en silencio, Benjamin estaba perdiendo la compostura. Tomó la iniciativa y le preguntó si había hecho esto o aquello, a lo que Keeta asintió. Cuando Benjamin le preguntó sobre los besos, Keeta volvió a asentir. Benjamin frunció el ceño y, sin darse cuenta, apretó su agarre alrededor de la cintura de Keeta.

"¿Fue más allá de los besos?"

"Puedes ser sincero. No me importa."

"¿Sexo?"

"Aún no."

"Bueno."

"Casi."

"Me va a dar un infarto, Keeta."

"Oh, P'Ben. Ya tengo veinticinco años."

"Treinta y cinco, cuarenta y cinco, cincuenta y cinco... ¡De ninguna manera! ¡Me vas a provocar un infarto!"

Aunque su conversación parecía seria, les estaba ayudando a conocerse mejor.

Keeta miró a Benjamin, que aún tenía una expresión preocupada. Era la primera vez que lo veía así. Sabía algo de él por lo que le había contado su padre: el heredero más joven de KTD era todo un mujeriego y playboy.

Keeta nunca le había preguntado a Benjamin si tenía pareja o si salía con otras mujeres. Sabía que era un asunto privado, y ni siquiera estaba seguro de si tenía derecho a preguntar.

Se quedaron en silencio mientras Benjamin lo miraba fijamente. Cuando Benjamin se inclinó para besarle la mejilla, Keeta lo apartó. Pero Benjamin siguió bromeando, dándole beso tras beso en cada mejilla hasta que Keeta finalmente tuvo que decirle que parara.

"Pero sigues coqueteando con todo el mundo."

"Oye, chico. Admito que antes era terrible. Era un maestro en el arte de tener varias relaciones a la vez, pero sí, no es algo de lo que enorgullecerse."

"No te preguntaré cómo te va ahora... ni si estás hablando con alguien. Tienes derecho a hacerlo. Pero si algún día encuentras a alguien sincero, alguien que sea adecuado para ti, alguien a quien ames, yo ya no estaré aquí."

"Siento que mi hermano/a se está aprovechando de mí."

"Yo tomo mis propias decisiones."

"Pero en lo que a mí respecta, no quiero que hables con nadie más. Sé que suena egoísta."

"Lo entiendo. Si llega ese momento, no seré una opción, ni un sustituto, ni un reemplazo para nadie. Si no puedo ser su primera opción, no me quedaré. Por favor, comprenda eso."

"Keeta..."

"Digamos que, ahora mismo, a P'Ben le va de maravilla."

Benjamin comprendió lo que Keeta intentaba decir. Aún no habían definido su relación y ambos necesitaban más tiempo para que las cosas se aclararan.

Benjamin admitió con sinceridad que seguía recibiendo mensajes de mujeres constantemente. Desde que trabajaba en la industria del entretenimiento, cantantes, modelos y actrices lo abordaban sin cesar. Antes, él habría hablado con todas ellas.

Eso se debía a que nunca había tenido la intención de formalizar una relación con nadie.

Pero ahora, estaba cansado de todo aquello. Quizás era porque había empezado a centrarse en el trabajo, a tomarse las cosas más en serio, y todo había cambiado. Pasaba casi todo el día trabajando, sin tiempo para coquetear ni salir con nadie.

Solo recientemente se había dado cuenta de con cuántas personas diferentes había estado hablando.

No le gustaba nada. Cambiar constantemente entre respuestas a más de tres personas en LINE le estaba empezando a dar dolor de cabeza, así que le había cedido la tarea a March.

Antes se preguntaba cómo Ramil conseguía salir del trabajo a tiempo e ir directamente a SECRET GARDEN a comprar plantas. Ahora entendía por qué.

Benjamín volvía a casa con Keeta todos los días. Charlaban tranquilamente en el coche, a veces paraban a comer o compraban juntos la comida para su apartamento.

Todo era sencillo, pero a Benjamin le resultaba cómodo y familiar.

Eran felices cuando estaban juntos. Benjamin podía ser tonto y bromista, decir lo que quisiera y ser él mismo sin tener que mantener una imagen.

Era como Ramil cuando Ramil estaba cerca de los árboles: el líder de pandillas un poco torpe, no Ramil Techanahiran.

Si los árboles fueran un refugio para Ramil...

Keeta era como música para los oídos de Benjamin también.

"Esta es la primera vez que Benjamin sale a comer vestido de forma tan informal."

"El restaurante está a solo veinte minutos del apartamento. ¿Por qué tanto alboroto por vestirse elegante?"

"Cinco estrellas. Antes, incluso el restaurante al final de tu calle estaba decorado como el comedor de un hotel."

Keeta, que estaba mirando el menú, soltó una risita al oír eso. Recordó que una vez esperó casi dos horas a que Benjamin se vistiera. En aquel momento, se preguntó qué clase de loco tardaba tanto en arreglarse.

En realidad, últimamente Benjamin vestía de forma más informal. Cuando se conocieron, iba impecablemente vestido de pies a cabeza. Su camisa y corbata debían combinar, y sus zapatos siempre estaban relucientes.

Keeta incluso se había preguntado si ese tipo de cosas solo ocurrían en las series. Al parecer, la gente sí se vestía así en la vida real.

"¿De qué te ríes, niño?"

"Si me pellizcas las mejillas, te daré un puñetazo."

"Ese es Tim. Es evidente que es tu hijo. Últimamente, todo lo que dice me asusta."

"¿Keeta es como yo? ¡Qué guay!"

"Solo pensar que haya dos Tims en este mundo me dan ganas de llorar."

"Yo me encargaré de uno y le entregaré a Tim a Kin."

"Maldita sea, necesito encontrar esposa pronto."

"Si me abandonan, esconderé a Khun Mai y a Keeta, para que lo sepan."

"Cuando otros dicen eso, me parece gracioso. Pero cuando lo dices tú, me asusto al instante. ¡Ni se te ocurra llamar a Mil veinticuatro horas al día!"

Keeta sonrió al recordar que el señor Tonmai le había dicho que el señor Ramil era el líder de una banda que, entre paréntesis, no tenía poder real porque el verdadero poder pertenecía al señor Thapthim.

Hoy, por fin, lo había presenciado de primera mano.

También hacía mucho tiempo que no compartía una comida con tanta gente. Keeta solo tenía a Chan como amigo íntimo, y no eran lo suficientemente cercanos como para sentarse a reír y divertirse con un grupo tan grande.

"¿Te gustaría un poco de sopa de champiñones?"

"Prefiero la sopa de maíz."

"¿Qué tipo de espaguetis quieres? ¿Al estilo borracho o a la carbonara?"

"No puedo elegir. Yo elegiré uno, y P'Ben podrá elegir el otro."

"Pide todo lo que quieras comer."

"Oye, elige lo que P'Ben quiera comer."

"Puedo comer cualquier cosa. ¿Sabes qué me gusta comer?"

"¿Poniendo a prueba tu corazón?"

"Llevan veinticuatro horas juntos, Keeta. Ya deben conocerse bien. ¿Y qué demonios están pidiendo?"

Benjamín levantó la vista y se dio cuenta de que todos en la mesa sostenían sus menús, con la mirada fija en él.

Al ver esto, Keeta se disculpó para ir al baño, probablemente sintiéndose un poco avergonzado. Solo se dio cuenta de lo cerca que estaba Benjamin cuando intentó levantarse y tuvo que apartarlo para dejarle espacio.

"Ahora son muy unidos, ¿verdad? Antes se peleaban muchísimo. Ahora puede llamarlo 'P'Ben' sin dudarlo."

"Llámame 'P'Ben' cuando quieras. Si no, llámame 'Sr. Ben'. Marsh siempre me llama 'P'. Sí... ¿por qué será?"

"Ben ya no pide flores en mi tienda, ¿verdad? El JARDÍN SECRETO está tan solo."

"¿Qué tipo de flores le gustarían a un hombre de veinticinco años?"

"Eso está bien. Tiene veinticinco años, pero parece tan joven que pensaría que tiene diecinueve. De lo contrario, Ben ya tendría un pie en la cárcel."

"Los veinticinco ya me han hecho dar un vuelco al corazón varias veces. Si supieras de qué hablamos antes de cenar, te sorprenderías."

"¿A quién le sorprende?"

"Estoy impactada. Los niños de hoy en día son tan impulsivos."

"Nunca imaginé que vería algo así, Ben."

"¿Qué clase de cosa?"

"Ropa informal, ropa cómoda para estar en casa, chanclas, pelo despeinado, gafas y esa actitud descarada y sarcástica. No el refinado Benjamin, sino Benjamin, el mocoso del grupo de amigas de mamá."

"Así soy yo cuando estoy con ustedes."

"Estoy hablando de otra persona. Ya sabes a quién me refiero."

"Me alegra que por fin hayas dejado de darle vueltas. Sé que no lo has olvidado. Lo querías muchísimo, pero tienes que seguir adelante, Ben. Todavía recuerdo cómo llorabas como si fueras a morir."

"Yo tampoco he olvidado nunca quién era entonces."

"Puede que no sea perfecto, guapo o mono como siempre habías soñado, pero si has encontrado a alguien con quien puedes jugar a ser Spider-Man ahora, eso está bien, ¿verdad?"

Ramil no dijo nada más cuando Keeta regresó a la mesa y la comida que habían pedido comenzó a llegar.

Los hijos del grupo de amigos observaban cómo colocaban los platos delante de Benjamín. Todos recordaban su conversación anterior, cuando Benjamín le había sugerido a Keeta que pidiera sus platos favoritos.

Al parecer, Keeta había superado la prueba, porque todos los platos eran de los favoritos de Benjamin.

Keeta cogió el tenedor y empezó a comer, pero luego miró a Benjamin, que seguía mirándolo fijamente. Estaba a punto de preguntarle si pasaba algo cuando Benjamin, de repente, le hizo un gesto como si estuviera lanzando telarañas, al estilo Spider-Man.

Todos los que estaban cortando su filete se quedaron paralizados por la sorpresa ante las acciones de Benjamin.

El grupo de amigos observaba expectante, preguntándose qué haría Keeta a continuación. Benjamin ya había hecho esto con sus novias anteriores, ganándose la reputación de idiota e incluso provocando a veces discusiones acaloradas.

La mesa quedó en silencio mientras Keeta fruncía el ceño, levantaba la mano e imitaba el gesto de lanzar telarañas hacia Benjamin.

"Oye, Spider-Man."

De repente, todos en la mesa estallaron en carcajadas, dejando a Keeta preguntándose si había dicho algo inapropiado.

Sus amigos, los niños del grupo, levantaron rápidamente la mano para asegurarle que no pasaba nada. Intentaron arreglar la situación mencionando con entusiasmo a sus superhéroes favoritos.

De repente, Benjamin agarró a Keeta, lo atrajo hacia sí y le plantó un beso firme en la sien.

Los ojos de Keeta se abrieron de par en par. Jamás se había imaginado que Benjamin haría eso delante de sus amigos. Tenía intención de pegarle, pero al ver la sonrisa y los ojos entrecerrados de Benjamin, simplemente lo dejó pasar.

Benjamin acercó su plato a Keeta, quien entonces le cortó el filete.

Puede que haya sido un pequeño gesto, pero hizo sentir bien a Benjamin. Para ser sinceros, nunca antes lo habían cuidado. Siempre había sido al revés, con Keeta mimándolo.

Keeta estaba a punto de tomar un sorbo de agua cuando, de repente, sintió que le agarraban la mano izquierda y se la colocaban sobre el regazo de Benjamin.

Quería preguntarle a Benjamín si era zurdo.

Pero el nivel de habilidad de Benjamin no debería haber sido un problema.

En realidad, el Spider-Man de aspecto asiático era más guapo de lo que Keeta esperaba.

Capítulo 14: Mi historia

Reunión diaria...

Desde que Keeta dijo que iba a escribir diez canciones de amor completamente nuevas para el proyecto, todavía recuerdo la expresión de asombro en el rostro de Methus. En ese momento, el proyecto ya estaba completado en un setenta por ciento. Era prácticamente como empezar de cero.

Aunque Methus ya no discutía con Keeta tan a menudo como antes, seguramente estaba bastante molesto por la situación. Keeta probablemente se sentía culpable, pero P'Ek y P'Song no dejaban de asegurarle que las nuevas canciones que había compuesto serían mejores que las antiguas y no requerirían muchas revisiones.

Como el personal superior lo había comentado, Methus suavizó un poco su postura. Keeta no era tan malo, pero aún tenía que soportar las constantes burlas de Methus.

"Ahora mismo, confío en las capacidades del Sr. Keeta, pero en cuanto a la persona a cargo del proyecto..."

Si esto hubiera pasado antes, nos habríamos dado un par de puñetazos. Por suerte, era el nuevo Benjamin, así que hice lo posible por forzar una sonrisa. Quería pronunciar un discurso heroico para callar a Methus, pero Keeta dijo que sería mejor esperar a que terminaran las canciones antes de preparar un discurso de cuatro páginas en formato A4.

Ocho páginas serían aún mejor. Incluyamos tres idiomas.

Tailandés, inglés y chino... ¡Dejémoslos sin palabras!

Tras ocuparse de Methus, la tía Birdy volvió a llamar. Ya había fijado una fecha para el proyecto de las diez canciones de amor, y cuando Keeta pidió escribir canciones completamente nuevas, le preocupaba que tuvieran que posponer el lanzamiento.

Por suerte, no fue una reunión formal, solo una charla sobre los detalles. Aun así, Benjamin se sentía como si estuviera presentando a su novio a la familia, sobre todo con la tía Birdy observándolo atentamente todo el tiempo.

"¿Puedo preguntar por qué Keeta quiere escribir canciones completamente nuevas?"

"Quiero escribir canciones basadas en mis propios sentimientos."

"Explícamelo... No lo entiendo del todo."

"Lamento mucho lo sucedido con las canciones que ya están terminadas, pero como compositor, me siento incómodo cuando las canciones no reflejan lo que quiero. Esta vez, estoy absolutamente seguro de que no habrá más cambios."

"¿Entonces, quieres decir que esta vez escribirás canciones sobre tu propio amor? ¿Es correcto?"

"Sí."

"Así que tienes novio, P'Ben...? ¡Qué desastre! ¿Cómo pudiste atragantarte con el café de esa manera?"

Antes de que Benjamin pudiera siquiera responder, el responsable del proyecto se atragantó con el café que acababa de tragar. Tosió hasta que se le puso la cara roja.

Keeta, que estaba sentada a su lado, le dio unas palmaditas suaves en la espalda. Birdy, que estaba buscando un pañuelo para dárselo a su hermano, se quedó paralizada al ver cómo los dos hombres que una vez se habían peleado como si quisieran matarse se volvían sorprendentemente cercanos.

Estaban hablando mientras se tocaban de forma casual.

El contacto físico entre ellos parecía completamente natural, sin ninguna incomodidad ni gestos forzados.

"No te preocupes, Birdie. No hay necesidad de posponer la fecha de lanzamiento. Ben lo promete."

"¿También le ayudamos a escribir las canciones?"

"Tal vez."

"Tú también sabes de composición de canciones, ¿eh, Tii? ¿Alguna vez intentaste escribir una canción de amor en el pasado?"

"En el instituto, mi hermano mayor tomaba paracetamol casi cada hora."

"Todavía recuerdas esas viejas historias, ¿verdad?"

"Sí. Yo también quería escuchar una canción que hubiera escrito Benjamin. Esa oportunidad se esfumó en aquel entonces. ¿Llegaré a escuchar alguna vez una en mi vida?"

"Ya verás. Ya verás. Si de verdad logro escribir una, no compartiré las regalías contigo. Te lo advierto."

Benjamín se rió mientras se giraba y pellizcaba las mejillas de la persona sentada a su lado. Keeta solo pudo gemir al sentir el pellizco, sin poder hacer nada al respecto.

Birdie miraba alternativamente a su hermano menor y al compositor. Justo cuando iba a hacer una pregunta, la puerta se abrió y Bee asomó la cabeza para preguntar sobre la reunión de las dos.

"Oh, Tee, ¿estás aquí? ¿Quieres ir a una fiesta esta noche?"

¿La fiesta de Bean? Es una cena con el equipo de Praew.

¡Me has pillado! Hay muchísimas modelos en este evento. He mirado la lista a escondidas y son guapísimas. Sus figuras son muy parecidas a la mía.

"¿Se considera sexy ser plano como una tabla?"

¡Oye! Aunque seas mi querido hermano pequeño, aún puedo darte una patada, ¿sabes? Entonces, ¿vienes o no? Siempre que oyes hablar de una fiesta, sueles decir que sí en los primeros cinco segundos.

Tal como había dicho Bee, Benjamin solía asentir inmediatamente cada vez que oía la palabra *fiesta* , sin siquiera pensarlo.

Pero ahora, se sentía indiferente. No tenía ganas de ir en absoluto.

Cuando Benjamin miró al compositor sentado a su lado, se preguntó si Keeta era la razón por la que se sentía así. Keeta no le había prohibido ir a ningún sitio, ni había mostrado ninguna emoción en particular.

Benjamin sabía que Keeta le daba total libertad. Nunca le impedía ir a ningún sitio ni pasar tiempo con quien quisiera.

Pero Benjamin era quien sentía que algo no andaba bien. Tan solo imaginar a Keeta sentada sola en su apartamento, tocando la guitarra, le hacía sentir culpable.

"Que vayan P'Be y P'Ball. Me temo que les robarán el protagonismo."

"Esos dos ya se fueron a casa a prepararse porque les preocupa no verse lo suficientemente guapos. Pero, ¿de verdad no vamos a ir, Ben? Qué raro."

"No, no voy a ir, B. Soy demasiado perezosa."

"Se comporta como un hombre casado cuya esposa no le deja salir. Tiene que volver a casa para cenar con toda la familia. ¡Ay, Dios mío! ¿Está bien Keeta?"

Bee se acercó y le dio unas palmaditas suaves en la espalda a Keeta cuando lo vio atragantándose con el agua que estaba bebiendo.

Birdy permaneció en silencio un instante antes de estallar en carcajadas. La situación le pareció una repetición de lo ocurrido anteriormente.

Diez minutos antes, los tres se habían girado para mirar a la persona que, de repente, estalló en carcajadas sin motivo aparente.

No tengo nada más que comentar. No te llamé para regañarte. Keeta ahora trabaja en KTD, así que también quería conocerte mejor. Comamos juntos algún día que tengas tiempo libre, quizás en la casa principal. Es más divertido cuando hay mucha gente.

"Eso se llama más caos."

Birdie casi le arroja el bolígrafo que tenía en la mano a la cabeza de su hermano menor. Él siempre tenía que contradecirla.

Justo cuando Keeta cogía su guitarra para colgársela al hombro, alguien le tocó el brazo, lo que hizo que se girara. Birdie sonrió y se acercó a él.

Keeta Nantasakul había cambiado muchísimo desde la primera vez que lo conoció.

El compositor, heredero de un músico famoso, le había parecido arrogante, impasible e indiferente cuando se conocieron. Pero ahora, aquel rostro encantador lucía una sonrisa que ella jamás había visto. Se le marcaban los hoyuelos y sus ojos brillaban, libres ya de la tristeza del pasado.

Todo en él parecía una versión nueva y mejorada de Keeta Nantasakul.

Y Keeta no era la única que había cambiado. Su hermano menor también. Esta nueva versión de Benjamin impresionaba a todos a su alrededor.

"Tengo fe en las habilidades de Keeta. Estas canciones de amor sin duda serán mucho mejores que las anteriores."

"Gracias."

"Y... Ben no ha mostrado ningún interés por la música desde hace mucho tiempo, desde... Bueno, ¿crees que podrías conseguir que Ben vuelva a tocar música?"

Keeta se giró para mirar a Benjamin, que estaba jugando con el señor B cerca de la puerta. Aunque sentía curiosidad por Benjamin, no sabía cómo preguntarle directamente. Teniendo en cuenta lo preocupados que parecían todos por él, lo que hubiera ocurrido debía de ser importante.

"Lo único que tengo es mi guitarra y la música."

Birdie posó su mano sobre el cabello castaño de Keeta. Sintió de inmediato afecto por el joven y le acarició suavemente la cabeza.

"Ya basta. La música de Keeta sin duda curará a Ben. Estoy convencido de ello."

"Ben, puedes ir a la fiesta si quieres. Yo puedo irme a casa sola."

"¿Quieres que me vaya?"

"¿Entonces, quieres ir?"

"Si me dices que quieres que lo haga, lo haré."

"Puedes irte."

"¡Oye, sé un poco más posesivo! Hay tantas chicas guapas en fiestas como esta, todas con figuras increíbles. ¡Nunca puedo resistirme a ellas!"

"Si vas a decir tanto, entonces vete."

"¿Estás molesto?"

"¿Por qué iba a enfurruñarme? ¿Acaso tengo derecho a hacerlo?"

"Sí, Keeta tiene todo el derecho. Puede prohibirme hacer algo, enfadarse o ponerse de mal humor."

"¿Puedes maldecirme?"

"Puedo."

"Entonces, si me voy, te odiaré."

"Mi corazón... Ese chico de veinticinco años. Si me dice 'Te odio' una vez más, de verdad que lo voy a besar."

Benjamin dejó de empujar el carrito de la compra y agarró a la persona que estaba a su lado, apretándole la boca hasta que dejó escapar un gemido ahogado.

Hoy, su padrino doméstico interior había tomado el control.

Después del trabajo, llevó a Keeta al supermercado cerca de su apartamento. Había decidido preparar una gran cena esa noche, así que estaban comprando los ingredientes.

Era una imagen inusual. Benjamin seguía vestido con su uniforme de trabajo completo, corbata y calcetines incluidos. Bueno, cada uno tenía su propio estilo.

En ese momento, estaba seleccionando cuidadosamente las verduras, con el ceño fruncido por la concentración.

Fue gracioso, ¿verdad? Era todo un caballero, y sin embargo le encantaba cocinar.

El otro día, compró una máquina para hacer takoyaki y empezó a prepararlos él mismo. Los hijos de las amigas de su madre estaban tan emocionados que pasaron horas preparándolos juntos.

¡Si hubieran pedido comida a domicilio, ya estarían comiendo desde hace mucho tiempo!

"Voy a echar un vistazo a los aperitivos."

"Tráigame dos bolsas de papas fritas Lay's normales, por favor."

Keeta se quedó mirando las patatas fritas Lay's que Benjamin le había pedido. Al principio había pensado comprar dos bolsas pequeñas, pero luego creyó que una bolsa más grande sería más económica.

Desafortunadamente, la bolsa grande estaba en un estante alto.

Estiró el brazo todo lo que pudo, intentando alcanzarlo, pero no lo consiguió. Justo en ese momento, alguien se acercó y lo recogió por él.

"Gracias... Guitarra."

"P'Key."

La persona que estaba frente a él era alguien a quien Keeta conocía bien.

Guitar era hijastro del nuevo esposo de su madre. Era estudiante de secundaria, aunque Keeta no recordaba si cursaba quinto o sexto año.

Keeta sabía de él porque su padre le había hablado de la nueva familia de su madre. De hecho, su madre había intentado quedar a cenar con él varias veces, pero él siempre se había negado.

Ya no era hijo único de su madre.

"Te acuerdas de mí."

"Nunca hemos hablado, pero veo fotos de P'Key todo el tiempo. Mi madre no para de enseñármelas."

"Y me gustan todas las canciones que has escrito."

"P'Key..."

"Tar, ¿quieres algo más, cariño? Yo pago todo. / Keeta, ¿quieres sopa de champiñones? Puedo prepararla."

Las dos voces resonaron simultáneamente antes de que todo quedara en silencio.

Una mujer que Keeta reconoció apareció frente a él.

Mae Pheng estaba tan hermosa como siempre. Parecía igual de sorprendida al verlo allí de pie.

Keeta se quedó desconcertado y paralizado hasta que una mano grande se posó sobre su hombro.

Benjamin podía intuir lo que estaba sucediendo. Había conocido a la madre de Keeta cuando esta fue hospitalizada.

La mano sobre su hombro se apretó ligeramente cuando Keeta levantó la vista. La sonrisa y los ojos entrecerrados de Benjamin lo tranquilizaron un poco.

"La llave de mamá..."

"Solo sonríe. Si no estás listo para decir nada, solo sonríe."

Los pensamientos de Keeta eran un lío enredado que le provocaba dolor de cabeza. Un suave apretón en su hombro le hizo asentir antes de alzar la vista hacia la mujer que tanto había echado de menos.

En los ojos de su madre no había ni rastro del odio ni del enfado que él esperaba.

Keeta sonrió, mostrando sus hoyuelos, y su madre le devolvió la sonrisa. Era una sonrisa que no había visto en mucho tiempo.

"Disculpen."

Benjamin pensó que Keeta lo había hecho muy bien ese día, pero quedarse allí mucho más tiempo no sería buena idea. Sabía que Keeta necesitaba un poco más de tiempo.

Benjamin se giró para mirar a la madre de Keeta, que se había cubierto la cara con las manos y estaba llorando, pero aún así tenía una sonrisa en el rostro.

Eso bastó para un nuevo comienzo.

"¿Quieres llorar? Entonces no arrancaré el coche."

"¿Qué pasa?"

"Necesito darte un abrazo para consolarte. ¿Cómo puedes conducir así?"

"Entonces no empieces todavía. Pero no llores."

"¿Y qué quieres?"

"Un abrazo."

Benjamin se desabrochó el cinturón de seguridad justo cuando Keeta corrió a sus brazos. Keeta no lloraba, como había dicho, pero estaba sorprendentemente callado.

Benjamín le acarició suavemente la espalda para consolarlo antes de inclinarse para besarle la sien.

La persona que apoyaba el rostro contra el ancho pecho de Benjamín tampoco creía poder hacer esto. Si esto hubiera sucedido antes, se habría marchado, incapaz de afrontar la situación.

Pero ahora, Keeta abrazó a Benjamin con fuerza.

Quiero agradecerte por haber estado a mi lado.

El sonido de un violín...

Keeta había oído bien. No era una canción, sino el sonido de un violín.

"¿Qué estás haciendo?"

Keeta saludó a Benjamin, que llevaba un buen rato encorvado sobre su instrumento.

Benjamín levantó la vista y le mostró una cuerda de violín rota. Probablemente la estaba reemplazando.

Keeta se acercó y se sentó a su lado.

Aparte del piano y la guitarra, Keeta nunca había visto a Benjamin tocar ningún otro instrumento. La forma en que Benjamin manejaba el instrumento frente a él, con tanta delicadeza y cuidado, hizo que Keeta se sentara en silencio a observarlo.

Debe ser algo importante para él.

Y el violín que estaba mirando ahora era claramente hecho a medida.

"No estoy seguro de si el terreno de juego está en mal estado. ¿Te gustaría probar a jugar?"

Keeta tomó el violín y lo sostuvo entre sus manos.

Hermoso...

El violín de Benjamin era impecable.

Sus ojos divisaron algo grabado en el instrumento. Keeta trazó lentamente con el dedo la letra B y el símbolo de la luna creciente.

***

Lunes...

Esa fue la única palabra que me vino a la mente.

Su mano se detuvo bruscamente mientras acariciaba el grabado, y levantó la vista hacia Benjamín, que estaba sentado a su lado.

No se lo estaba imaginando. Benjamín estaba inusualmente callado.

Normalmente, él solía bromear con Keeta, y ese rostro apuesto lucía su sonrisa habitual. Pero hoy, Keeta percibió que Benjamin parecía extrañamente triste.

"P'Ben."

"¿Sí?"

"Piedra, papel o tijera."

"¿Qué?"

¡Juguemos a piedra, papel o tijera! Piedra, papel, tijera... ¡Vamos, date prisa! ¡Cuenta uno, dos, tres!

"Vale, vale. Yo también juego."

En el momento en que Benjamin lanzó las tijeras y Keeta lanzó la piedra, el ganador quedó decidido en la primera ronda.

Benjamin solo pudo admitir que se le había olvidado preguntar qué tendría que hacer si perdía.

Keeta simplemente sonrió y se acercó. Entonces Benjamin rodeó la cintura de Keeta con sus brazos.

La mirada de Keeta se posó en los grabados del violín antes de alzar la vista hacia Benjamin.

"¿Qué tipo de amor experimentaste, P'Ben? ¿Puedes contárselo a Keeta?"

Era la misma pregunta que Benjamin le había hecho a Keeta semanas antes.

Benjamin guardó silencio, sin esperar que Keeta utilizara el mismo método con él.

No era algo de lo que no pudiera hablar. Simplemente, hacía mucho tiempo que no lo comentaba con nadie.

Keeta no lo apuró. Simplemente se sentó allí y lo observó.

Benjamin bajó la mirada hacia el violín que descansaba en el regazo de Keeta antes de sonreír.

"En aquel entonces, yo era un hombre muy egocéntrico. Creía tenerlo todo. Nací en una familia adinerada. Tenía comida de sobra y todo lo que necesitaba. No tenía que trabajar duro, mi familia me quería y tenía grandes amigos."

"Me imaginaba que mi novia sería increíblemente hermosa, el tipo de mujer por la que los demás me envidiarían".

"Sí... ¿Y?"

Como todos saben, mi familia lleva mucho tiempo en el mundo del espectáculo. Todos estudiamos música. Cada uno de nosotros tiene un instrumento favorito o uno en el que nos especializamos. Mi hermano mayor es un baterista muy talentoso y mi hermana es violonchelista profesional.

"P'Ben, ¿tocas el violín?"

"No lo hice."

"Supongo que estaba pasando por una etapa rebelde. No dejaba de pensar: '¿Por qué me tiene que gustar tanto la música?' No me interesaba. Podía aprender a tocar si quería, pero incluso mis profesores decían que no tenía ninguna conexión emocional con los instrumentos que tocaba."

"Nunca me tomé la vida en serio. Siempre fui así desde niño. Siempre andaba jugando. Mis notas eran mediocres, mi trabajo irregular y no me interesaba la música. Hasta que un día... creo que fue durante mi tercer año de universidad."

Los empleados de KTD saludaron a Benjamin, el heredero más joven de la empresa, que aún vestía su uniforme universitario.

Benjamin hizo una reverencia cortés a los empleados de mayor edad antes de darse la vuelta y entrar en el ascensor con su habitual porte distinguido. La señora de la limpieza, que lo conocía desde la infancia, no pudo evitar sonreír al verlo.

Benjamin se dirigió al piso veintitrés con la intención de gastarle una broma a su hermana antes de encontrarse con su hermano, Ball.

¿Un violín?

¿Por qué había música en esta planta? Estaba llena de oficinas ejecutivas.

Benjamin siguió el sonido hasta que se detuvo frente a una sala de conferencias. La puerta estaba ligeramente entreabierta, lo que le permitió echar un vistazo al interior.

Enseguida se dio cuenta de dónde provenía la música.

La escena que tenía ante sí lo dejó sin aliento.

Una mujer, de una belleza innegable, con una larga melena castaña y rizada, se balanceaba con gracia en cada movimiento. La música de violín era tan hermosa que Benjamin no podía oír nada más. Solo podía concentrarse en el sonido que provenía de la habitación.

Amor a primera vista.

"¿Desde cuándo? ¡Pasa, pasa!"

"¡Eso es increíble, Janjao! Este videoclip va a dar mucho que hablar. ¡Ben, ven aquí!"

Jaebig hizo una seña a Benjamin para que se acercara y le presentó a la hermosa mujer que estaba allí con un violín. Ella le explicó que Janjao era amiga de una amiga. Estaban buscando a alguien que tocara el violín en su video musical, y su amiga les había recomendado a Janjao.

"¿Un niño pequeño, eh?"

"Puedes llamarlo así. No se enfadará. Todos en casa lo llaman así. Mi lindo niño de la camiseta."

"La fiambrera está lista, tía B. Deja de pelear ya."

"Tengo el corazón roto. Lo crié cuando apenas me llegaba a las rodillas, y ahora que ha crecido, ya ni siquiera puedo besarlo."

Su sonrisa era preciosa.

Su risa era hermosa.

Podríamos llamarlo amor a primera vista...

Ya fuera por la luz de la luna o no, Benjamin sacó su viejo violín y comenzó a tocarlo sin parar.

Incluso su familia se sorprendió. Benjamin no había mostrado interés por la música desde niño y solo tocaba un instrumento durante el horario escolar.

"¿Es ella la razón por la que Ben se enamoró del violín?"

"Se podría decir que sí. La primera vez que vi la luna, tal vez lo consideré una impresión. Pero después de hablar contigo y verte más a menudo, me enamoré poco a poco. Nunca me canso de sentarme a contemplar la luna mientras toco el violín. No importa cuántas veces lo haga, siempre suena hermoso."

"Jan fue quien me enseñó a tocar el violín. Por primera vez, mi profesor de música y todos los que me oyeron tocar dijeron que mi música ya no sonaba tan inexpresiva como antes."

"Hablábamos todo el tiempo y salíamos juntos a menudo. Me entregué por completo a esa relación. Era imprudente y no pensaba en nada. Jan era dos o tres años mayor que yo. Faltaba a clase solo para pasar tiempo con ella porque tenía miedo de que atrajera a otros pretendientes. Era increíblemente posesivo con ella. Si no fuera por los hijos de las amigas de mi madre, no sé si me habría graduado."

"¿Y qué pasó?"

"Pensaba que Jan y yo ya éramos pareja, aunque nunca habíamos hablado de nuestra relación. Un día, Jan se fue a Estados Unidos a estudiar música. Era solo un viaje de estudios, así que no le di mucha importancia. Quizás me sentí un poco solo, pero siempre podía ir a verla. No era para tanto."

"Así que le mandé hacer un violín especial a Jan, pero nunca se lo di."

El violín que Benjamin había encargado era precioso, exactamente como él lo había querido, con la letra B y la luna creciente grabadas.

Benjamín visitaba a Janjao con regularidad. Janjao trabajaba como profesor de música en una institución prestigiosa.

Un día, reconoció la espalda de alguien que estaba ordenando documentos en su oficina.

Benjamin sonrió levemente. Pero justo cuando estaba a punto de abrir la puerta, la conversación que se oía dentro lo detuvo en seco.

"Janjao, ¿vas a ir a Estados Unidos con Henry?"

"Sí. Hen tenía pensado seguir con sus clases de bajo de todas formas. Cuando hablamos, nos dimos cuenta de que íbamos a la misma universidad, así que decidimos ir juntos."

"¿Qué clase de conversación es esta?"

"Estamos hablando de nuestros planes de futuro."

"Oye, ¿qué hay de Ben? ¿No estás saliendo con él? Te vi enseñándole a tocar el violín."

¿Cuándo dije que estábamos saliendo? Soy profesora de violín, así que tengo que dar clases de violín. Es normal. Ben sabe tocar y no es difícil enseñarle. No parece que le guste mucho la música, pero al menos sabe tocar. De lo contrario, todo ese tiempo habría sido una pérdida de tiempo.

"Le gustas porque fuiste tú quien le enseñó, ¿verdad? Y a ti nunca te gustó de esa manera, ¿cierto?"

"Es bonito que un niño sea cariñoso, pero confiar mi futuro y mi vida a alguien como él... No puedo hacerlo. Ni siquiera me gustan mucho los niños."

"Pero te quiere muchísimo, ¿sabes? Si solo lo ves como un hermano pequeño, deberías decírselo. Es triste que venga a verte tres veces al día así. Menos mal que se graduó. Si no, seguro que lo habrían expulsado."

"Supongo que lo sabrás cuando me vaya a estudiar a Estados Unidos. Dice que vendrá a verme a menudo, pero me temo que podría estar hablando en serio."

"¿Y qué hay de Henry? ¿Es tu novio?"

"Noventa y cinco por ciento."

"Vaya, ¿y qué pasa con el otro cinco por ciento?"

"Así es. ¿Por qué íbamos a dejar el cinco por ciento sin usar?"

Una voz interrumpió su conversación, silenciándolos a ambos.

Benjamin sujetó con fuerza el estuche del violín. No necesitaba más explicaciones. Todo estaba ya claro.

Janjao no tenía la culpa. ¿Quién querría estar con alguien tan despreciable como él? No podía confiar su futuro ni su vida a alguien así.

¿Cómo podría un recién graduado competir con alguien?

"Ben..."

"Fue una buena decisión venir hoy. De lo contrario, habría seguido siendo un idiota por mucho más tiempo."

"Espera, Ben."

"No es tu culpa, P'Chan. Lo entiendo. Al menos me ayudaste a darme cuenta de qué instrumento musical me gusta."

"Benjamín..."

"Que tengas un buen viaje, P'Chan."

Ese día, Benjamin ni siquiera recordaba cómo había regresado a KTD. Todo se había oscurecido.

Su determinación de convertirse en una mejor persona y aprender el negocio de KTD se desvaneció de su mente.

Ya había decidido que, a partir de ese momento, se convertiría en alguien digno de ser el heredero de KTD y enorgullecería a P'Chan.

Tener un novio más joven no era algo de lo que avergonzarse, pero ahora Benjamin ya no sabía para quién lo hacía.

"Ben..."

"P'Song, ¿cuál de las canciones de desamor que has escrito es la más triste?"

"Benjamin, ¿estás bien? ¿Debería llamar a Birdy o a Bay Boy?"

"Hermano dos, tengo muchísimo dolor."

Los dos quedaron completamente desconcertados cuando el heredero más joven de KTD abrazó de repente su violín y se sentó en el suelo, con aspecto desorientado.

En el instante en que alguien le puso una mano en el hombro, Benjamin rompió a llorar, casi incontrolablemente.

Dos estaba desconcertado. Llamó a Birdy, que estaba en otra habitación, y le pidió que fuera a ver a su hermano menor. Algo grave debía haber ocurrido.

No solo vino Birdy. Todos los demás hermanos de la familia Kiattithanathada también llegaron.

Incluso el señor Kann abandonó su reunión y corrió a abrazar con fuerza a su hijo menor.

Two suspiró. Había ayudado a criar a Benjamin desde que era pequeño, así que sabía lo preocupada que debía estar la familia.

Nunca antes había visto a Benjamin llorar tanto.

"¿Así que simplemente se fue a Estados Unidos y lo dejó todo atrás?"

"Tiene razón. Yo también fui al aeropuerto el lunes. Todavía tenía la esperanza de que pensara en mí, aunque fuera un poco. Pero cuando lo vi entrar del brazo de un hombre llamado Henry, supe que tenía que dejar de tener esperanzas en algo que nunca iba a suceder."

"¿Te has puesto en contacto con él desde entonces?"

Al principio, revisaba su Facebook e Instagram todos los días, pero parecía feliz. Yo era la única que seguía pensando en él. Con el tiempo, esos sentimientos se fueron desvaneciendo. Diría que ahora estoy mejor, pero aún le tengo miedo al amor. Ya no soy lo suficientemente valiente como para tener una relación seria con nadie. Me da miedo volver a ser como el hermano menor o el hermano mayor de alguien.

"En realidad, nuestras historias son bastante parecidas. Si no hubiera escuchado esa conversación por casualidad, nunca habría sabido la verdad."

A Benjamin le costó mucho recuperarse. Por suerte, su familia y el grupo de amigas de su madre lo ayudaron en todo momento.

Por eso podía actuar con tanta despreocupación. Su familia estaba preocupada de que se estresara, así que hicieron todo lo posible por ayudarlo.

Y en cuanto a la música, ni siquiera le hagas empezar a hablar del tema.

Era como si Benjamin ya no quisiera saber nada de eso. No es que odiara la música, pero simplemente ya no tenía ganas de tocar.

La imagen de sí mismo abrazando su violín y llorando aquel día todavía le dolía cada vez que pensaba en ello.

Keeta extendió la mano y le tomó la mano a Benjamin con fuerza. Benjamin le devolvió el apretón.

"¿Puedo preguntarte algo?"

"Si se trata de Keeta, puedes preguntarme lo que quieras."

"¿Sigues queriendo a Khun Chanjao?"

"Ya no siento nada romántico por él, pero no lo he olvidado del todo. A veces sigo pensando en él. Ya no sé mucho de él. Ha pasado mucho tiempo."

"¿Y el violín?"

"Sigue siendo mi instrumento favorito, aunque los recuerdos sean dolorosos."

"Tengo un secreto que contarle a Ben."

"¿Un secreto?"

"¿Recuerdas cuando te dije que había un instrumento musical que no sabía tocar?"

"Recuerdo."

"La guitarra fue el primer instrumento que mis padres me enseñaron a tocar. Como tú, Ben, de niño intenté tocar de todo. Solo recientemente me di cuenta de que había un instrumento que no podía tocar, por mucho que lo intentara."

Keeta le devolvió el violín a Benjamin. Sus manos, que habían estado entrelazadas, se separaron lentamente.

"No podía tocar el violín. Hiciera lo que hiciera, simplemente no podía. Así que dejé de tocarlo y no tengo intención de volver a tocarlo jamás."

Todo a su alrededor quedó en silencio cuando Keeta pronunció esas palabras.

Benjamín también guardó silencio. Bajó la mirada hacia el violín que descansaba sobre su regazo y luego alzó la vista hacia el compositor, que seguía observándolo.

Benjamin extendió la mano para acercar a Keeta, pero Keeta se levantó de repente y se alejó.

Un escalofrío recorrió la espalda de Benjamín.

No se había sentido así en mucho tiempo.

Miedo...

Tenía miedo de que Keeta se fuera. Tenía miedo de que Keeta ya no estuviera allí con él.

Jamás se habría imaginado que Keeta no supiera tocar el violín.

Benjamín cerró los ojos. No había previsto que las cosas terminaran así.

Realmente no era mi intención que esto sucediera.

Pero un roce en la mejilla hizo que Benjamín volviera a abrir los ojos.

Keeta había regresado y estaba sentado en su sitio habitual con su guitarra favorita. Sonrió, dejando ver sus hoyuelos.

"Pero sé tocar la guitarra, componer canciones y cantar un poco, aunque no se me da muy bien."

Benjamin intentó reprimir una sonrisa.

Sabía que Keeta no era una persona muy habladora. No podía ofrecerle discursos largos y reconfortantes como los que le había dedicado cuando el compositor le habló de su familia.

Pero Keeta tenía música, y esa música hacía que Benjamin se sintiera cómodo y a gusto.

"Además... no quiero otro hermano mayor."

Benjamin soltó una risita antes de recostar suavemente a Keeta en el sofá y acostarse a su lado.

Abrazó a Keeta con fuerza, besándole repetidamente la frente y las mejillas pálidas antes de que finalmente se quedaran en silencio.

Sus besos duraron más de lo habitual.

El violín había sido guardado en su estuche, olvidado. Solo la guitarra, con una llave grabada, yacía en el suelo frente al sofá.

Benjamin echó un vistazo a la guitarra y una idea le cruzó la mente.

Luego, desabrochó la camisa de Keeta y le besó el pecho con ternura.

"Si tengo a alguien a quien amar..."

"Quiero decir, si alguna vez encuentro a alguien a quien ame, me gustaría que nos hiciéramos tatuajes de candados iguales. Solo estoy pensando en voz alta. Suena a fantasía descabellada, ¿verdad?"

Este es probablemente el mejor.

Capítulo 15: La Luna

"¿Por qué Ben parece haber estado enfadado con Kin durante cien vidas?"

"Los llamé y los interrumpí."

"¿Interrumpido?"

"Estaba ocupado con Keeta cuando lo llamé. Lleva tres horas insultándome."

"No sé a quién culpar."

"¡Oye, jefe, grítale! ¡Me está llamando para molestarme!"

"Te llamé para invitarte a cenar, eso es todo. ¿Quién iba a imaginar lo que tramabas con ese chico?"

"Veinticinco años ya no es ser joven."

"El otro día le estaba diciendo que Ben todavía tenía diecinueve años. Tim, encárgate tú de esto."

"¿Y al final hiciste algo con Keeta?"

"Me quité la camisa, y él se quitó la suya, pero aguanté más de lo que jamás he aguantado en mi vida. ¡Qué increíble soy! ¡Tienen que darme tres aplausos y cinco estrellas ahora mismo!"

"Si solo te llamara para interrumpirte, no estaría bien. Conozco la personalidad de Benjamin. Alguien como tú no se saldría con la suya."

Benjamin recordó los sucesos del día anterior. Pakkin tenía razón. La verdad es que apenas podía controlarse. Besó y abrazó a Keeta, que yacía en el sofá, sin aliento y sonrojada. Ambos se quedaron con los pantalones desabrochados. Benjamin continuó besando a Keeta hasta llegar a su pálido vientre antes de quitárselos por completo. Entonces sonó el teléfono y el nombre de Pakkin apareció en la pantalla.

En ese momento, fue como si ambos hubieran recobrado la compostura. Benjamin se movió, se recostó y miró a Keeta, quien permanecía inmóvil pero parecía avergonzado, con las mejillas sonrojadas. Tras mirarse en silencio, ambos estallaron en carcajadas. Benjamin se inclinó y besó a Keeta, quien levantó la cabeza para recibir el beso con más facilidad. Benjamin lo abrazó con fuerza, acariciándole suavemente la espalda desnuda. Entonces el teléfono volvió a sonar. Benjamin suspiró, se inclinó y besó la mejilla de Keeta, diciéndole en voz baja que contestara la llamada de Pakkin por si era algo importante.

"Entonces, ¿por qué no continuaste? Estás a tu nivel, Ben."

Mientras hablaba por teléfono con Kin, vi a Keeta incorporarse lentamente y ponerse la camisa. En ese momento pensé: «Si tuviéramos relaciones sexuales hoy, cuando nuestra relación aún no está clara, ¿estaría bien?».

"De todas formas, estas cosas no me importan."

"Así es. Normalmente, no me importa cuál sea nuestro estado civil. Tenemos sexo casual con bastante frecuencia. Pero esta es la primera vez que he querido tener sexo porque nos amamos. ¿Cómo lo explico? Es difícil de describir. Es como si yo lo amara y él me amara a mí."

"Nunca esperé escuchar eso de Benjamin."

"Mi mano derecha ya es todo un hombre. Lo único que queda es un don nadie como tú, Kin."

"De verdad que odio mi trabajo, lo juro."

"Entonces, ¿ya has hablado con Keeta sobre tu situación sentimental?"

"Quiero terminar primero este proyecto de diez canciones de amor. Me preocupa que la gente piense mal de Keeta. Es la primera vez que trabaja para KTD y no quiero que la gente hable mal de él. Pueden criticarme a mí todo lo que quieran, pero no a él..."

"Ojalá Keeta no hubiera tenido que pasar por tantas cosas malas. Sus problemas familiares ya son bastante difíciles. Le costó mucho tiempo recuperarse y volver a estar tan alegre."

"Quiero preguntarle con tacto, no soltarlo sin más. Quiero impresionar de verdad a Keeta. Quiero que sienta que soy una parte positiva de su vida. Ahora mismo, también estoy intentando mejorar la mía. Llevo actuando demasiado tiempo. Cumpliré treinta el año que viene."

"Mil, estoy a punto de llorar. ¿De verdad este es el Benjamin que conozco desde que teníamos tres años? El niño con ojos como semillas de sésamo que se peleaba conmigo por mi coche teledirigido todos los días ahora se toma la vida tan en serio... ¿Cuándo se volvió así? Keeta es un auténtico prodigio musical."

"Si encuentras a alguien a quien ames de verdad, puede que acabes como yo, Kin. Antes no entendía bien a Mil, pero ahora lo entiendo perfectamente."

"¿Lo entiendes?"

Benjamin ajustó su postura, sentándose cómodamente mientras observaba al grupo de amigas de su madre. Rara vez se sentaban a hablar así de sus vidas amorosas. La última vez que hablaron de estas cosas fue probablemente cuando Ramil estaba confundido acerca de sus sentimientos por Tonmai. Después de aclarar las cosas, se convirtieron en una pareja envidiable. En aquel entonces, Benjamin no se tomaba el amor en serio, y las relaciones que

había tenido habían sido tan malas que ni siquiera quería pensar en ellas. No podía imaginar lo que se sentía al estar intensamente enamorado y querer estar juntos todo el tiempo, hasta que...

Ese día, mientras hablaba por teléfono con Kin, seguía de mal humor, así que parecía irritada. Keeta terminó de ponerse la camisa y se levantó. Pensé que iba a volver a su habitación, pero de repente regresó y me besó en la mejilla, intentando animarme y hacerme sonreír. Se notaba que era muy tímido, pero era increíblemente guapo.

"¿Cuál es el sentido de la historia?"

"La cuestión es que de repente se me ocurrió una idea que nunca antes había considerado."

"Simplemente se me ocurrió."

"Y así fue..."

"Ramil Pakin Nopchinda, quiero estar con esta persona el resto de mi vida."

***

"En resumen, estamos en la fase de selección de canciones. Tenemos diez canciones ahora, ¿verdad, Keeta?"

"Queda una última canción. Todavía no me decido."

"¿Aún no está terminado, o es que todavía no has elegido un tema?"

"Todavía estoy decidiendo qué tipo de canción de amor quiero que sea esta."

"Final feliz vs. historia triste."

"¿No se supone que este es un proyecto de diez canciones de amor? ¿Por qué hay canciones tristes?"

"¿Pero eso no es amor?"

La sala de reuniones quedó en silencio cuando Keeta terminó de hablar. Marsh incluso levantó el pulgar desde debajo de la mesa. Keeta la miró y no pudo evitar sonreír. Benjamin estaba ocupado trabajando con el Sr. Be y Bas en otra sala ese día, así que tenían reuniones por separado. Pero Keeta parecía estar mejorando en esto, ya que ahora podía asistir a las reuniones solo. Sin embargo, Benjamin seguía preocupado, así que envió a Marsh para que lo acompañara.

"La última canción de Keeta va a ser increíble."

"Todavía no lo sé, March. Aún no sé cómo va a ser."

"¿Entonces por qué no lo sabes?"

"Puede que aún no sea el momento final, así que no podemos saberlo con seguridad."

"¿Significar?"

"Mi amor."

"No importa. Pero el señor Ben..."

Antes de que pudiera terminar de hablar, la puerta de la habitación contigua se abrió y Benjamin y Bas salieron riendo. La reunión parecía haber transcurrido sin problemas, ya que ambos se veían de buen humor. Al ver a Keeta y Marsh allí parados, Benjamin se acercó. Cuando preguntó por el progreso de la reunión, Marsh dio su informe habitual, pero con tal exageración y teatralidad que Benjamin tuvo que levantar la mano y pedirle que bajara un poco el tono.

"Así que ahora puedes luchar contra Metodio sin tu hermano, ¿eh?"

"Sí, lo derribó de un solo puñetazo."

"Un niño pequeño, tan pequeño como un cachorro, pero que se hace el duro."

"Es tu amigo Ben el que siempre se mete en líos."

"¿Quién es tu mejor amigo, eh? ¡Te voy a tirar ahí abajo!"

Cuando los dos empezaron a hablar, March y Bas, que estaban de pie juntos, solo pudieron parpadear, sin saber cómo unirse a la conversación. A March no le molestó demasiado, probablemente porque estaba acostumbrado a ver esto, pero Bas, que nunca lo había presenciado, solo pudo observar cómo los dos estaban allí hablando y riendo juntos. Ben incluso extendió la mano para acariciar la cabeza de Keeta y tocarle la mejilla, mientras Keeta lo dejaba hacerlo como si fuera lo más normal del mundo. Después de que terminaron de hablar, Bas se presentó, ya que nunca antes había hablado con el compositor, el hijo del Sr. Akirah.

"Mi amiga lloró muchísimo cuando escuchó la canción 'Grey Feelings' que escribió Keeta. Lloró a mares cuando la escuchó mientras pasaba por una ruptura amorosa. No paraba de preguntarse quién la había escrito. ¡Increíble!"

Keeta se rió porque todos decían que esa canción los hacía llorar cuando tenían el corazón roto. Bas miró a Benjamin, que estaba de pie a su lado con una sonrisa, y le arregló el pelo a Keeta. También observó al compositor hablar sobre la canción que había escrito. Keeta siempre parecía feliz cuando salía el tema de la música. Sus ojos brillaban y sonrió, dejando ver sus hoyuelos. Una voz que llamaba a Keeta hizo que los dos compositores se giraran. P' Song y P' Ek lo llamaban para que viera una canción que necesitaba revisiones. Tan pronto

como Keeta se acercó a los dos productores, Bas se inclinó y le susurró algo a Benjamin, que estaba de pie a su lado.

"Contrólate, chico. Lo estás mirando como si fueras a devorarlo."

"Bien. Ya me conoces."

"Tengo una esposa y dos hijos, ¿sabes? ¿Por qué no iba a saberlo?"

"¿Y bien, qué tal?"

"Es guapísimo, un diez sobre diez. En cuanto a su personalidad, ya veremos. Quizás sea un poco callado, pero claro, casi todos en nuestra familia somos bastante extrovertidos. Sería genial tener un yerno tranquilo, guapo y con un aura de musicoterapia."

"Keeta podría ser perfectamente la gemela de Tim."

"Es igual que con Tim. Me estoy volviendo loca con ese mocoso... Cuando era pequeño, le estaba dando de comer a él y a ti al mismo tiempo, y no podía seguirme el ritmo, así que saltó y me mordió el brazo. Lo recuerdo perfectamente."

"Qué bien. Vamos a llevarlo a Beam and Bamboo un par de días."

"Mi hijo debería ser adorable, no un alborotador como él. Si se parece en algo a Tim, mi mujer gritará ocho veces al día."

"Vale, a partir de hoy, Bas está en el equipo de Ben. Si papá o la señora Jiaxin me pegan en la cabeza, yo correré a recibir el golpe."

"¿Acaso te dije que estabas en el equipo de Ben?"

"Tu posible novio es tan guapo. ¿No vas a ayudarlo?"

"Eso es patético. Solo te ayudaré cuando puedas llamarlo tu novio."

Antes de que pudieran decir nada más, Keeta regresó con Benjamin, y ambos se disculparon para volver al trabajo. Bas asintió. Verlos caminar juntos hizo sonreír a Bas. Jamás imaginó que Benjamin terminaría con un chico común y corriente en lugar de la mujer increíblemente hermosa que había imaginado. Para él, no había nada de malo en eso. Nunca le importó el género, el estatus social ni nada más. Ya había visto a su hermano menor llorar desconsoladamente por una mala relación. Benjamin merecía encontrar finalmente un verdadero amor con él.

"Keeta puede parecer un compositor cualquiera, pero no lo es."

"Ah, ¿así que eres la única que sabe esto, March?"

"Señor Bas, usted sabe que Ben siempre ha trabajado sin ganas. ¿Recuerda cuando Ben aprobó el documento equivocado y Birdie se enfadó muchísimo? No sé de qué hablaron Ben y Keeta, pero al día siguiente, Ben vino a disculparse por haberme hecho trabajar tanto todo este tiempo. Dijo que a partir de entonces sería más cuidadoso con su trabajo."

"¿Bennie hizo eso?"

"Sí, el heredero de una empresa multimillonaria se disculpó con su asistente. Ese día lloré desconsoladamente, pero Ben me dijo que las palabras de Keeta le habían hecho comprender algo."

"¿Palabras de Keeta?"

Sí, aún recuerdo esa frase con mucha claridad. Keeta dijo que si Ben seguía trabajando así, yo también me cansaría. Cuando se cometen errores en el trabajo, nadie se atreve a regañar a Ben directamente porque es hijo de un empresario adinerado. En cambio, me regañan a mí. Quería que Ben tuviera eso presente.

Bas sonrió mientras Marsh le contaba la historia. Había muchas cosas que desconocía. Por la mirada y las palabras de Marsh, era evidente que Keeta también le caía muy bien. Bas rodeó con el brazo el cuello del asistente de Benjamin antes de estrecharle la mano, como si ya formaran parte del equipo de Ben.

"Mi yerno más joven, Kiatthanathada, es genial. Quiero a alguien como él, no como ese molesto Ben al que le pegan con una guitarra."

"Anna está empezando a enfadarse mucho con Ben."

Keeta sostenía a la gatita regordeta en brazos y observaba cómo su dueño le tomaba casi veinte fotos. Anna acababa de bañarse y cortarse el pelo, y estaba muy bien arreglada, así que su dueño, amante de los gatos, no paraba de sacarle fotos. Al parecer, Anna también intentaba esconder la cara en el pecho de su dueño para escapar de la costosa cámara que la apuntaba directamente.

Ambos tenían tiempo libre ese día, así que se levantaron temprano y bañaron a Anna. Por suerte, no hacía demasiado calor, así que dieron un paseo mirando artículos para mascotas. Benjamin simplemente observaba mientras Keeta elegía una bufanda para Anna. Últimamente, Anna estaba muy apegada a Keeta. Eran inseparables y dormían juntos todos los días. ¡Incluso el dormitorio del compositor tenía ahora una casita para gatos! ¡La había encargado él mismo!

"Espere delante de la tienda", dijo.

Benjamin no quería llevar la cesta de Anna a la tienda de música por miedo a tropezar con algo y romperla. Así que prefirió esperar afuera, con Anna en su regazo. La gata, suave y fragante, atraía la atención de los transeúntes. Ese día, Benjamin vestía de forma informal:

una camiseta y pantalones pirata, con el pelo suelto, lo que le daba el aspecto de un joven de veintitantos años.

"¿Cómo te llamas?"

"Anna."

"¿Y qué hay del nombre del propietario?"

Qué frase para ligar tan cursi. No te sigo el juego, hermanita, pensó Benjamin. No respondió a las preguntas del grupo de estudiantes que miraban fijamente a Anna. Solo sonrió, pero ellas no parecían dispuestas a rendirse, pues ninguna se movió.

Anna...

Empecé a molestarme cuando todo el mundo empezó a sacarme fotos desde todos los ángulos, así que le enseñé los dientes a Sue un par de veces.

Cálmate, Anna, tía mía.

Espera primero a mamá. No te enfades porque todavía tienes hambre.

La escena que se presentó ante él hizo que Keeta se detuviera frente a la tienda, sin saber si era buena idea entrar en ese momento. Mientras el grupo de estudiantes pasaba, dos mujeres hermosas se le acercaron. No pudo ver cómo era Ben ni qué expresión tenía, pero sabía que Benjamin Kiatthanathada era bastante famoso. No era de extrañar. Un soltero rico, adinerado y codiciado era el hombre ideal para cualquier chica.

"Keeta."

Al oír su nombre, Keeta se acercó. Anna lo vio y se levantó de un salto para que la abrazaran. Las dos bellas mujeres exclamaron: «¡Guau!» y siguieron tomando fotos. Benjamin se puso de pie, recogió las cosas que había dejado en el suelo y las sostuvo antes de sonreírle a Keeta.

"¿Conseguiste una púa de guitarra?"

"¿Grande?"

"No encontraste nada que te gustara, ¿eh? Podemos ir a otra tienda."

Keeta no estaba seguro de si lo estaba imaginando, pero las dos mujeres que estaban allí se miraron y asintieron como si se hubieran entendido cuando Benjamin mencionó la púa de guitarra. Antes de que pudiera decir nada más, saludaron a Anna con la mano y se disculparon. Entonces Keeta tomó la pata de Anna y la saludó con la mano, pues parecía que a las dos mujeres les gustaban mucho los gatos. Estaban chillando de alegría.

"¿Vinieron a coquetear contigo?"

"Cortejo."

"¿Ya?"

"Dígales que mi novio está eligiendo una guitarra grande."

"Ben está siendo adorable, ¿verdad? Siente su corazón... No late por chicas guapas. Supongo que se ha vuelto emocionalmente insensible."

"Realmente malo."

"Cada día, su forma de hablar y sus gestos se parecen más a los de Tim."

Keeta se detuvo y dejó que Anna volviera a la cesta antes de tomar el brazo de Benjamin y caminar con él. Benjamin se quedó mirando la mano sobre su brazo. No era inusual; Keeta lo hacía a menudo. Pero de repente, Benjamin sonrió cuando la mano de Keeta bajó lentamente hasta que sus manos quedaron entrelazadas con fuerza. Era la primera vez que Keeta le tomaba la mano así en público.

"Pidamos comida para llevar. No quiero llevar a Anna al restaurante."

Benjamin se giró para mirar a la persona que había elegido cada plato del menú para que el camarero lo anotara. Casi no tuvo que elegir nada porque Keeta lo había pedido todo. Keeta incluso se giró para preguntarle si quería algo más. Benjamin solía preguntarse cómo Mil podía quedarse horas mirando árboles y eligiendo cactus sin aburrirse. Recién ahora se había dado cuenta de que él no se aburría en absoluto cuando esperaba a que Keeta probara la guitarra que iba a comprar, incluso durante horas. Esa sensación de simplemente estar juntos probablemente era así.

"Keeta, ¿vamos a practicar tiro alguna vez?"

"¿Disparar un arma?"

"Sí, podemos ir al campo de tiro. La pandilla de amigas de mi madre va allí a menudo."

"¿Te gusta?"

"Antes lo hacía para aliviar el estrés. Con el tiempo, me empezó a gustar. Pero si no te gusta, Key, no te obligaré."

"Vamos."

"No hace falta que me complazcas."

"Solo quiero hacer muchas cosas juntos. Ben incluso fue conmigo a un concierto. Avísame si hay algo más que quieras hacer."

Benjamin nunca se había sentido así. Seguramente se veía ridículo, sonriendo tanto que sus ojos se habían convertido en rendijas. Benjamin se giró para mirar a la persona que seguía hojeando el menú.

"Keeta."

"¿Desea algo más?"

"Quiero casarme."

Benjamin soltó una carcajada cuando Keeta le arrojó el menú desde la entrada de la tienda, dándole de lleno. Incluso los empleados que estaban cerca reprimieron sus sonrisas. Keeta no estaba enojado. A juzgar por su rostro sonrojado y su expresión nerviosa, probablemente solo estaba avergonzado.

¿A qué hora regresas? ¿Te recojo?

"Aún no lo sé. Los llamaré más tarde."

"Vale, bésame primero."

Keeta, que estaba abriendo la puerta del coche, se giró para mirar a la persona que le hacía una mueca suplicante. En realidad, era normal. Benjamin lo besaba y abrazaba siempre que estaban juntos. El propio Ramil había dicho que todos los chicos de su grupo de amigos tenían una "adicción al contacto físico". Incluso el novio de Ramil, Tonmai, le había dicho que simplemente lo aceptara porque a él también le pasaba todo el tiempo.

Keeta se rió al ver a Benjamin cabizbajo, aunque este solo había ido a ver a un viejo amigo del mundo de la música para preguntarle sobre una canción que estaba componiendo. Casualmente, su amigo tenía la tarde libre.

Keeta se inclinó y Benjamin le besó ambas mejillas pálidas. Su expresión era de pura alegría, un marcado contraste con la que tenía momentos antes. Keeta tuvo que apartar el rostro de quien seguía intentando besarlo, diciéndole que parara o no llegarían a ninguna parte ese día.

La academia de música que había visitado años atrás tenía un aspecto muy diferente. Keeta entró en el despacho de su colega, donde habían quedado en reunirse.

"Hola, James."

"Keeta... ¡Hola! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Sigues tan encantadora como siempre, mi guitarrista favorita!"

"Me había olvidado de ese título hace mucho tiempo."

"Entonces, ¿qué tal es? ¿Dónde está la canción que querías enseñarme?"

Keeta dejó la guitarra que llevaba y tomó la partitura que había compuesto para que James la revisara. Esta era la última canción del proyecto, y Keeta quería que fuera la mejor posible, así que se había esforzado al máximo. Para ser sincero, ni siquiera estaba seguro de cómo terminaría la canción. Había intentado componerla muchas veces, pero aún no había dado con la fórmula adecuada.

"¿Te gustaría tomar un descanso?"

"Eso estaría bien."

"He ayudado todo lo que he podido, ¿sabes, Keeta? Todavía no sabemos cómo queremos que sea la canción final. Por eso aún no hemos podido componerla."

Keeta suspiró y cerró los ojos para descansar antes de disculparse con James para ir al baño a refrescarse lavándose la cara. La escuela de música estaba bastante concurrida. Tras salir del baño, Keeta recorrió las aulas, sintiéndose mejor al observar a los niños pequeños tocando sus instrumentos con atención. Su teléfono sonó, así que contestó mientras seguía caminando por el pasillo.

"P'Ben no quiere comer solo."

"Volveré pronto. No te preocupes."

"Entonces, ¿cómo van las cosas con la música? No quiero que te estreses, Keeta."

"Creo que terminaré pronto. Por favor, espérenme."

"Mi hermana me saca del estudio de composición todos los días. Me duermo con las partituras en las manos. Todos los días. Si no fuera así, quizás deberíamos cambiar el nombre del proyecto a 'Nueve canciones de amor'. Se lo contaré a Birdy."

Keeta soltó una carcajada al oír aquello. Esa forma de hablar lo relajaba. Ben seguía siendo una influencia positiva en su vida, provocando que Keeta sonriera inconscientemente.

De repente, Keeta se detuvo y bajó el teléfono que tenía en la mano. El sonido de un instrumento musical, cuya procedencia no pudo identificar, provenía de algún lugar cercano.

Cuando volvió a escuchar con atención, pudo oírla con claridad. Keeta se dio cuenta de que la música provenía de una de las salas de ensayo. Volvió a coger el teléfono. En realidad no prestaba atención a lo que Ben decía; simplemente lo dejó hablar. Cuanto más caminaba, más clara se oía la música. No era raro oír música allí, ya que era una escuela de música,

pero por alguna razón, Keeta sentía que el corazón le latía inusualmente rápido cada vez que la oía.

La puerta de la habitación estaba abierta, permitiendo que Keeta se acercara. Sabía de dónde provenía la música. Una mujer de tez clara, cabello castaño dorado rizado y un rostro impecable y hermoso sonreía mientras tocaba el violín. La música era tan hermosa que Keeta...

Ya no oía la voz de Benjamin al otro lado de la línea. Los gráciles movimientos de la mujer cautivaron a Keeta. No podía apartar la vista de ella ni un segundo. La había visto antes. Era la misma mujer del cuadro que había visto en la habitación de Benjamin.

***

"Lord Tham viene. Ya te dije que volvería de visita."

"Gracias, James. Pensé que iba a venir aquí para nada."

"Esta es Keeta, mi compañera de la misma facultad. Y esa es Janjao, que antes daba clases de violín aquí, pero ahora le va muy bien en Estados Unidos."

"Eso es un poco exagerado, James. Hola."

"Keeta."

"Llave."

"Hola, soy Keeta Nantasakul".

"Sí, soy Chanchao Sunthornjirakarn. Es un placer conocerte."

Benjamin frunció el ceño cuando la llamada se cortó de repente. Dudó en devolver la llamada, temiendo que Keeta estuviera ocupada con algo importante, ya que lo último que había oído era a alguien gritar un nombre. No lo entendía bien, pero, curiosamente, también había oído lo que parecía ser un violín de fondo. Así que Benjamin decidió enviarle un mensaje a Keeta.

En cuanto pulsó enviar, apareció en su pantalla un mensaje de Thapthim, hijo de una amiga de su madre. Thapthim había viajado a Alemania por trabajo el día anterior y se había estado quejando de que lo echaba de menos. Pero el mensaje que Thapthim escribió dejó a Benjamin paralizado, con la mano lista para responder.

TIM: Ben... vi a Janjao en el aeropuerto ayer. ¿Acaba de regresar de Estados Unidos?

Capítulo 16: La última canción

"Keeta, ¿tenemos algún problema?"

"No tengo uno."

"Hemos estado mirándote a la cara desde que te despertaste."

"¿No puedo simplemente mirar?"

"¿Estás coqueteando conmigo?"

Keeta negó con la cabeza exasperado al ver a la persona sentada frente a él, sonrojada. Era una expresión que no le pegaba nada a su gran estatura. El propio Keeta no sabía si Benjamin estaba al tanto del regreso de Janjao, y no estaba seguro de si tenía derecho a preguntar. No había hablado mucho con Janjao ese día; James había sido quien más había hablado.

Pero tengo que admitir que Janjao es muy hermosa...

No es de extrañar que Ben la quisiera tanto.

Benjamin volvió a llamar varias veces, pero Keeta no se atrevió a contestar, así que cortó la conversación y le envió un mensaje a James por LINE diciéndole que seguían hablando de música. Sin embargo, cuando llegó la hora de irse, Keeta volvió a llamar a Benjamin. La persona al otro lado de la línea le preguntó una vez más si quería que lo llevaran. En ese momento, Keeta...

Miró a Janjao, que estaba hablando con James. Una parte de él se preguntaba qué pasaría si los dos se volvieran a encontrar, pero al final...

"Volveré más tarde. Tenía pensado pasarme a ver algunas guitarras."

Todavía no está preparado.

"¿Sucede algo?"

Después del desayuno, Keeta notó varias veces que Benjamin no dejaba de revisar su teléfono. Tenía llamadas entrantes, pero no las contestaba, y los mensajes seguían apareciendo en la pantalla. Normalmente, si fueran de trabajo, Benjamin se habría quejado. Su expresión tampoco era buena. Parecía dudar si hablar o no.

"Problema menor."

Benjamin sonrió a la persona que lo miraba fijamente, con expresión preocupada y pensativa, como un niño adorable. Benjamin extendió la mano y apretó las mejillas

regordetas de Keeta, diciendo: «Nada». Pero de repente, Keeta inclinó la mejilla hacia la mano de Benjamin y le dirigió una mirada suplicante. Benjamin se quedó paralizado, pues Keeta solía llorar cada vez que le apretaba las mejillas.

"¿Por qué estás pidiendo tanto hoy?"

"El corazón de P'Ben se está derritiendo ahora mismo."

"¿Sigues sonriendo? ¿Quieres probarlo en el coche? ¡Ay... eso duele!"

En cuanto Keeta terminó de hablar, Benjamin le dio una fuerte palmada en el brazo. Pero con Keeta tan cariñoso, era imposible que Benjamin saliera ileso. Benjamin extendió la mano y lo sentó en su regazo en el asiento del conductor. Fue un poco difícil porque el espacio era reducido. Benjamin rodeó con sus brazos la cintura de Keeta. Por suerte, el estacionamiento era bastante privado; de lo contrario, seguramente un guardia de seguridad habría acudido corriendo.

"Mi camisa está toda arrugada."

"Todo es culpa tuya. ¿Por qué me suplicaste?"

"Todavía no he hecho nada."

"Repítelo."

"Tengo intención de pedir un poco."

"Hoy en día, la gente usa un lenguaje muy duro."

Benjamín abrazó juguetonamente a la persona que tenía en su regazo con tanta fuerza que Keeta apenas podía respirar. Keeta tuvo que levantar las manos para apartar el ancho pecho de Benjamín. Este dejó de bromear y miró a la persona que lo miraba con el ceño fruncido, con el pelo ahora revuelto y despeinado. Keeta cerró los ojos mientras Benjamín le besaba la mejilla repetidamente. Cuando Keeta se quejó de que Benjamín tenía que parar, este le besó la otra mejilla.

"¿Te estás afeitando? ¡Eso me hace cosquillas!"

"Hoy me había olvidado de tus mejillas sonrosadas."

"Es una marca diferente."

"Keeta."

"¿Sí?"

"Hacemos esto todas las mañanas."

Keeta subió la mano hasta el ancho hombro de Benjamin. Ver a Benjamin sonreír con los ojos entrecerrados hizo que Keeta también sonriera. No sabía cuándo había desaparecido la ira que aún sentía en el corazón. Benjamin se inclinó y le dio un beso suave, luego se detuvo para mirarlo. Pero cuando vio a Keeta sonreír de nuevo, se inclinó una vez más. No fue un beso profundo, pero duró lo suficiente como para que la persona en su regazo comenzara a respirar con dificultad. Benjamin se apartó un poco para que recuperara el aliento durante unos segundos, pero justo cuando estaba a punto de inclinarse de nuevo, sonó la bocina de un coche con fuerza, resonando por todo el aparcamiento.

"¿Deberíamos haber hecho algo así? Menos mal que no apareció nadie."

"Es un beso de buenos días."

"Suavemente."

"Esto no pesa nada."

Keeta negó con la cabeza cuando Benjamin se acercó para besarlo de nuevo, así que se recostó en su asiento. De repente se dio cuenta de que se estaba haciendo tarde y que aún no habían salido del apartamento.

De repente, Keeta recordó que su proyecto de diez canciones de amor estaba casi terminado. No sabía cuándo tendría que mudarse del apartamento que compartían. Al fin y al cabo, no era su hogar. No podía quedarse allí para siempre.

"P'Ben."

"Que me llamen 'P' debe significar algo."

"Oh, cállate."

"¿Qué deberíamos desayunar mañana?"

"Pequeño, todavía no hemos almorzado ni cenado. Ten paciencia."

"Ojalá pudiera pensar en el desayuno todos los días."

"De todas formas, se supone que debo pensar en ello todos los días. Es mi deber."

"Para siempre."

Benjamin se giró para mirar a la persona sentada a su lado. Se preguntó si lo estaría imaginando, pero las palabras de Keeta sonaban bastante inseguras. De hecho, sospechaba que algo andaba mal desde que Keeta se había mostrado tan apegado esa mañana. Así que Benjamin colocó suavemente su mano sobre el cabello castaño de Keeta y lo despeinó juguetonamente.

"Para siempre, Keeta. Siempre puedes despertar a P'Ben para que fría huevos."

***

"Khun Key, ¿ustedes dos están preguntando si ya han elegido entre esta canción y aquella?"

"O podrías incluir estas dos canciones y eliminar esta."

"El señor Aek dejará que el señor Key tome la decisión."

"¡Khun Key! ¡Khun Key! ¡Khun Keeta! ¡Keeta!"

La persona que había estado absorta en sus pensamientos dio un respingo de sorpresa y se giró para mirar a Marsh, que aplaudía y lo llamaba a viva voz. Ambos se quedaron en silencio, mirándose fijamente. Marsh se dio cuenta de que probablemente el señor Key no le había estado prestando atención desde el principio. Ahora que lo pienso, tanto Benjamin como Keeta...

Keeta se había estado comportando de forma extraña desde aquella mañana. Era como si ambos tuvieran algo en mente todo el tiempo.

Simplemente sentado allí, sin hacer nada.

No me escuchaba, así que tuve que repetirme un par de veces. ¿Qué pasó?

"¿No estábamos discutiendo?"

"No, simplemente estaba absorto en mis pensamientos."

"Incluso las respuestas son casi idénticas, con solo ligeras diferencias."

"¿Qué dijo Ben?"

"Dijeron que no estaban discutiendo y que todo estaba bien. Pero esta mañana seguían peleando..."

Keeta levantó rápidamente la mano para impedir que Marsh siguiera hablando. Sabía que Marsh decía la verdad porque sus palabras eran una copia exacta de las de su jefe. Una vez que Marsh recuperó la compostura, volvió al trabajo y se concentró en sus tareas como de costumbre.

El tiempo transcurrió hasta la noche. Two y Ek tenían otros asuntos que atender, así que el proyecto de las diez canciones de amor se pospuso hasta el día siguiente. En realidad, todo estaba terminado a excepción de la última canción, pero el productor no presionó al compositor para que la completara, sabiendo que este tipo de trabajo requería tiempo.

"Khun Ben está en su oficina. Puedes ir a verlo, Khun Key. Primero necesito llevarle estos documentos a la Sra. Nuch."

Keeta suspiró, dándose cuenta de que no había estado muy concentrado ese día, a pesar de que debería haber estado trabajando en lo que tenía delante. En cambio, no podía dejar de pensar en Janjao. ¿Debería hablar con Benjamin y aclarar las cosas? Sentía que su cabeza rebosaba de pensamientos sobre la última canción y Janjao.

Keeta se detuvo frente a la puerta de la oficina, con la mano paralizada al oír a Benjamin y Pakin hablando dentro.

"¿Entonces, contestaste cuando Janjao llamó?"

"No le contesté. Luego, como no lo hice, me volvió a escribir. No sé de dónde sacó mi ID de LINE. Creo que es mi cuenta antigua. Hace mucho que no tengo su nombre ahí."

"¿Ya le has contestado?"

"No le contesté. Me envió un mensaje diciendo que quería hablar. ¿De qué tenemos que hablar? No lo entiendo."

"En realidad, ¿no terminó vuestra relación en malos términos en aquel entonces?"

"¿Cómo pudimos habernos graduado en buenos términos en aquel entonces? Me quedé destrozada."

"Y el violín que le hiciste... ¿todavía lo quiere, Ben?"

"Te lo pregunto en serio, Benjamin. ¿Todavía quieres ver a Janjao?"

La mano que se alzaba hacia la puerta se apretó con fuerza. Keeta admitió que temía la respuesta. Sabía perfectamente en qué había estado pensando Benjamin desde el día anterior, y era exactamente como lo había sospechado.

Keeta cerró los ojos con fuerza, esperando la respuesta. Pero antes de que pudiera oírla, una mano se extendió y le tapó los oídos, como si intentara impedirle oír lo que Benjamin estaba a punto de decir. Cuando Keeta levantó la vista, la persona que le tapaba los oídos estaba sonriendo.

Khun Ramil...

¿Ya terminaste? Comamos. Tim no para de llamar. No dejes que se enfade por el hambre.

Ramil le pidió a Keeta que esperara fuera de la habitación antes de abrir la puerta y entrar en el despacho de Benjamin. En realidad, Keeta también debería agradecerle a Ramil, pues él mismo no sabía cómo se sentiría al escuchar la respuesta de Benjamin. Justo en ese momento, Marsh regresó, así que Keeta y Ramil entraron juntos al despacho.

¿Acabas de terminar la reunión? Vi salir a P' Ek hace un rato.

"¿Sí? Terminado..."

"Después del trabajo, sigo el lema: nada de hablar de trabajo. Como yo, me voy a las seis en punto."

Ramil le dio un codazo a Marsh, que estaba a su lado con expresión de confusión. Por suerte, Marsh pareció comprender y simplemente asintió. Una vez que alguien cambió de tema, nadie guardó rencor.

Benjamin se levantó de su silla de oficina y se acercó a Keeta, y ambos comenzaron a hablar sobre su próxima cena. Luego, Marsh se despidió con la mano y fue a ver a su novia al piso quince.

"Estabas afuera con Keeta hace un momento, ¿verdad, Mil?"

"Sí, vi a Keeta parada allí un rato."

"¿Escuchaste algo?"

"No escuché la última frase."

"Hiciste un gran trabajo como líder de la pandilla. Tienes que invitarnos a comer hoy."

"Tú eres quien me está criando, no al revés."

"Y lo que dijo Ben..."

Ramil no quería que Keeta escuchara la conversación porque temía provocar un malentendido. Era amigo de Benjamin desde hacía mucho tiempo y sabía lo que su amigo iba a decir. Pero también sabía que Benjamin no había entendido lo que Keeta quería decir, así que prefirió que Keeta hablara directamente con él. Le aconsejó a Keeta que no escuchara nada todavía. Pakin asintió al oír la pregunta de Ramil, pues probablemente sentía lo mismo respecto a lo que Benjamin le había contado.

"Quiero verlo. Quiero ver la luna. Quiero terminar todo lo que quedó inconcluso."

No puedo dormir...

Keeta sabía que la persona que yacía a su lado tampoco podía dormir. El señor Benjamin llevaba un tiempo durmiendo en la habitación de Keeta. Al principio, fingía buscar a su gata, Anna, que a menudo se colaba en su habitación para dormir. Finalmente, terminó durmiendo allí todos los días.

Keeta se inclinó hacia adelante para mirar y, tal como esperaba, el señor Benjamin seguía allí tumbado, mirando al techo, sumido en sus pensamientos, con el ceño fruncido.

"¿No puedes dormir?"

"Es P'Ben quien no puede dormir."

"¿Simplemente tumbado ahí con los ojos abiertos?"

"¿Qué es?"

"Hay muchas cosas en las que pensar."

"¿También se trata de mí?"

Benjamin optó por no responder. Pensó que Keeta probablemente también sabía algo, pero había decidido guardar silencio. Además del asunto de Janjao que le preocupaba, había algo más que no le había contado a Keeta.

El proyecto de las diez canciones de amor estaba casi terminado. Benjamin había pasado tanto tiempo con Keeta que había perdido la noción del tiempo y olvidado las razones por las que habían llegado a estar juntos de esa manera. Eso fue hasta que su padre, el acaudalado señor Karn, lo mencionó durante la cena en la mansión Kiatthanathada.

"P'Ben, ¿tu proyecto de diez canciones de amor está casi terminado?"

"Casi. Solo queda una canción. Puede que lleve un poco de tiempo, pero creo que Keeta sin duda podrá componerla."

"Ya que está casi terminado, ¿vas a mudarte?"

"¿Mudarse? ¿Mudarse adónde?"

"Oh... ¿no vas a volver a casa? Keeta tiene su propia casa. Akirah me preguntó lo mismo. Quiere que alguien cuide la casa porque lleva meses vacía. Quiere que alguien la limpie. Keeta vive solo en Bangkok."

"P'Ben..."

"Primero hablaré con Keeta."

Eso fue lo último que le dijo a su padre. Después de eso, Benjamín no pudo comer nada. Solo Hiebas, sentada a su lado, le apretó suavemente el hombro. Era como si muchas cosas lo abrumaran y no supiera con cuál lidiar primero.

Benjamin estuvo tan absorto en sus pensamientos que no se percató de que Keeta se había incorporado a su lado y lo miraba. Su rostro, normalmente juguetón e infantil, ahora reflejaba preocupación, algo que Keeta podía percibir.

"¿Beso?"

Benjamin salió de sus pensamientos cuando Keeta se inclinó y le besó suavemente la frente. Entonces, Benjamin extendió la mano y atrajo a Keeta hacia sí, pensando en cómo podrían regresar repentinamente a sus respectivas casas después de pasar veinticuatro horas juntos. Se asfixiaría. Moriría.

"P'Ben."

"¿Sí?"

"Si quieres hacer algo, P'Ben, no dudes en hacerlo. No dudes en pedírmelo. Ve y resuelve todo lo que aún te preocupa. Si, al final, el violín sigue siendo importante para ti, lo entenderé."

Benjamin no respondió a las palabras de Keeta. Simplemente lo giró para que se acostara a su lado, lo abrazó con fuerza contra su pecho y le dio unas palmaditas suaves en la espalda para consolarlo. Benjamin llevaba días preocupado por esto, pero esas palabras le quitaron un gran peso de encima. Extendió la mano y dio cuerda a la caja de música con forma de guitarra que tenía en la mesita de noche, dejando que sonara la melodía.

***

"Anna..."

La bola de pelo esponjosa que yacía sobre él despertó a Keeta. El gato gordo lo miró y luego volvió a dormirse en la almohada. Keeta le acarició el pelaje un par de veces antes de levantarse. La persona que había estado acurrucada con él toda la noche ya no estaba en la habitación.

Entonces Keeta se levantó y salió. La cocina y la sala estaban extrañamente silenciosas, así que decidió abrir la puerta y entrar en la habitación de Benjamin. Todo seguía en su sitio. Nada había cambiado, excepto...

El estuche del violín desaparecido...

También debería solucionar los problemas pendientes que le preocupaban.

***

La puerta blanca que tenía delante era algo que Keeta jamás se había imaginado ver ese día. Dudó, sin atreverse a tocar el timbre. Llevaba allí un buen rato. Al principio lo había pensado bien, pero ahora tenía miedo.

Poco después, apareció un hombre mayor que llevaba una manguera hacia el árbol frente a la casa. Era el tío Pichai... el nuevo esposo de la madre de Keeta. Keeta lo conocía, pero nunca había hablado con él. Quizás porque vio a alguien frente a la casa, el tío Pichai se acercó a abrir la puerta.

"Ven a mí... Keeta."

"Pasa, Keeta."

"¡Canción, canción, melodía, canción!"

Como Keeta se quedó allí inmóvil, el tío Pichai decidió llamar a alguien en voz alta dentro de la casa. Keeta vio a su madre correr hacia la puerta, seguida de cerca por Guitar. Keeta le sonrió a su madre, que sonreía entre lágrimas, antes de correr a abrazarlo con fuerza.

Fue un abrazo maternal, algo que Keeta había olvidado desde el día en que ella se marchó. Sus manos, que habían estado colgando a sus costados, se alzaron lentamente para abrazar la cintura de su madre con la misma fuerza. Las lágrimas que había estado conteniendo corrieron lentamente por sus mejillas.

Después de eso, Keeta sintió como si hubiera retrocedido en el tiempo a su infancia. Rompió a llorar desconsoladamente.

Me da vergüenza que mi madre siempre esté ahí para darme palmaditas en la espalda.

"Lo lamento."

"Soy yo quien debería disculparse. He lastimado a Key todo este tiempo. Aunque soy tu verdadera madre, te he causado mucho dolor. Nunca pensé que llegaría este día, el día en que podría volver a abrazar a Key. Has crecido tanto. Antes eras así de pequeño, como un osito de peluche."

"Ya tengo veinticinco años."

"Mamá sigue viendo a Key como un niño de ocho años. Deja que mamá te dé otro abrazo."

Keeta se rió mientras su madre repetía dos frases y luego lo abrazaba, lo abrazaba y lo soltaba repetidamente. Keeta le contó todo lo que le había estado molestando desde aquel día, además de muchas otras cosas.

Durante el tiempo que estuvieron separados, madre e hijo se prometieron no hablar del pasado. No podían retroceder en el tiempo para cambiar nada, y hacerlo solo les causaría más dolor.

"Mamá va al mercado ahora. Voy a preparar todos los platos que nos gustan: sopa de tofu, carne de cerdo picada, pescado salteado con chile, verduras salteadas variadas y gambas fritas al ajillo."

Keeta frunció el ceño al ver la lista de platos que su madre había preparado. Era imposible que supiera todo eso; eran los platos que le habían encantado de pequeño. Al ver su expresión de desconcierto, fingió marcharse y llamó al tío Pichai para que preparara el coche.

Keeta sonrió levemente, imaginando que su padre había sido quien le había contado todo a su madre. Sabía que sus padres seguían en contacto, aunque ya no fueran pareja como antes.

Keeta estaba sentado en la sala de estar cuando escuchó que lo llamaban por su nombre.

"P'Key."

"Guitarra."

"Tengo algo que mostrarte."

Guitar le tomó la mano y lo condujo escaleras arriba hasta una puerta. Podría haber sido una habitación común y corriente, pero por alguna razón, Keeta se sentía increíblemente emocionado. Guitar abrió la puerta lentamente y luego se hizo a un lado para dejarlo entrar.

En el momento en que entró en la habitación, casi se le paró el corazón.

"Mamá ha guardado todo lo relacionado con Keeta Nantasakul en esta habitación."

Keeta miró los CD con las canciones que había compuesto hacía mucho tiempo. Los títulos de todas las canciones escritas por Keeta Nantasakul estaban cuidadosamente anotados en un cuaderno. Incluso las fotos, desde su graduación de la escuela secundaria y su licenciatura hasta algunas líneas de artículos periodísticos, estaban allí.

Todo estaba enmarcado y expuesto como un tesoro preciado: una foto de él tocando música con su padre en Chiang Rai y una foto de él recibiendo un premio musical.

Keeta se detuvo frente a la gran vitrina de cristal, pero lo que había dentro lo dejó paralizado.

"Mi madre encarga una caja de música todos los años para el cumpleaños de mi hermano, pero nunca me he atrevido a dársela."

Varias cajas de música estaban alineadas en el armario, cada una grabada con la firma de su madre, igual que la caja de música con forma de guitarra que tenía en su mesita de noche. Las lágrimas volvieron a brotar y sus sollozos se hicieron más fuertes cuando Guitarra pronunció una sola frase.

"Mi madre siempre me decía que mi hermano, Keeta, era como una caja de música. Su música transmitía fuerza y felicidad a todo aquel que la escuchaba."

***

La comida de Mae Pleng estaba tan deliciosa como siempre. Keeta llevaba mucho tiempo sin comer con su familia. Al principio, el tío Pichai no le habló mucho, pero al cabo de un

rato empezó a charlar. Guitar era un niño muy alegre que no paraba de hablar. Prometió traerle un autógrafo a Nina, la artista de KTD.

Hacía mucho tiempo que no comían ni reían juntos así. Keeta no mencionó la habitación que Guitar le había enseñado. Quería esperar a que su madre se lo contara, o quizás ella quería mantenerla en secreto.

Antes de marcharse, Mae Pleng lo acompañó hasta la puerta.

"Key, habla con tu padre de vez en cuando, ¿de acuerdo? O sea, habla con él como padre e hijo."

"La última canción que Key aún no ha escrito. Si quieres algún consejo, seguro que se nos ha olvidado algo."

"¿Olvidado? ¿Yo?"

"Mi padre era un músico legendario."

Keeta caminó hasta una cafetería cerca de la casa de su madre. Solo quería un lugar tranquilo para pensar un rato antes de decidir llamar a alguien que estuviera en Chiang Rai.

Al poco tiempo, alguien contestó, pero la música estaba tan alta que Keeta tuvo que pedirle que repitiera lo que había dicho un par de veces.

"Papá está en Chiang Rai para la ceremonia de conmemoración. Amin me invitó a tocar música. Espera un momento, papá. ¿En qué tono estás? Busca un lugar tranquilo."

"Papá."

"¿Cómo estás?"

"Hoy fui a ver a mamá."

"¿Y qué tal te fue?"

"Papá ya debía saberlo. No pareces muy sorprendido."

"Mi madre le cuenta todo a mi padre. En aquel entonces, cuando estaba enferma y hospitalizada, mi madre le envió a mi padre casi cuatro páginas de mensajes tamaño A4 por LINE, pidiéndole que me mandara mis plátanos asados favoritos de Chiang Rai. Tuve que decirle rápidamente que también los vendían en Bangkok, porque temía que viajara hasta aquí solo para comprarlos."

Muchas de las cosas que su padre le había contado sobre su madre probablemente las había aprendido hablando directamente con ella. Por eso Keeta estuvo de acuerdo. Acababa de darse cuenta de lo mucho que hablaban sus padres.

Keeta se rió cuando su padre le contó que su madre le había pedido en secreto que le sacara fotos y se las enviara todos los días. Supuso que, a partir de ahora, tendría que sacarle fotos y enviárselas él mismo.

"¿Y qué tal fue el proyecto 'Diez canciones de amor'?"

"Y entonces... Papá, solo queda una canción. Por mucho que lo intente, no puedo escribirla. Se lo he pedido a tanta gente..."

"¿Es tan difícil? ¿Y cómo quieres que termine el capítulo final de tu historia de amor?"

"Todo el mundo quiere que su amor tenga un final feliz, ¿verdad?"

"No todo el mundo consigue lo que quiere, Keeta."

"Papá, ¿todavía quieres a mamá?"

"Amor... Pero como alguien que fue su esposo y padre de su hijo, aunque ya no estemos juntos, cuando estábamos enamorados, tu madre y yo éramos muy felices. El tiempo que pasamos cortejándonos, saliendo juntos, casándonos y el día que naciste... Cada momento está lleno de buenos recuerdos."

"Aunque no haya tenido un final feliz como en los cuentos de hadas, papá fue verdaderamente feliz durante todo el proceso. Eso fue lo que me dio el amor de tu madre, Keeta."

Keeta sonrió al oír las palabras de su padre. Eran tal como las había dicho su madre. Había pedido consejo a mucha gente a su alrededor, pero al final, no había pensado en la persona que había estado a su lado todo el tiempo.

Se dio cuenta de que, desde que sus padres se separaron, solo había anhelado el amor de su madre sin pensar en su padre, que siempre había estado ahí para él y le había dado todo.

"Mi madre me decía que hablara con mi padre de vez en cuando, que hablara como un padre y un hijo."

Desde que mamá y papá se divorciaron, hemos estado tan callados que papá tiene miedo de decir algo que te vuelva a herir. Pero papá espera que algún día podamos hablar de todo, Key. De todo lo que quieras hablar. Incluso podemos charlar tomando algo.

"¿Y si me rompen el corazón?"

"¿Por quién? ¿Benjamin?"

"Papá..."

"Quizás los adultos saben algunas cosas pero simplemente no dicen nada. Papá aún no le ha contado esto a mamá. ¿Y qué hay del desamor? Ustedes dos parecen tan enamorados, siempre juntos como siameses."

"¿Contrataste a alguien para que me siguiera, papá? Admítelo."

Claro que tengo que preocuparme por mi hijo. Ben es más rico que yo; no puedo competir. ¿Y si Khun Karn, el acaudalado empresario, me dispara? Vuelve a Chiang Rai y descansa en mis brazos. Siéntate y mira cómo cambia el color del reloj, y te sentirás mejor. La tristeza pasará.

"Dije, ¿y si...?"

No tengas miedo, Keeta. Si te atreves a amar, debes atreverte a aceptar todo lo que conlleva. Hay mucho más por aprender en este mundo. Al menos Benjamin ha llegado a tu vida y te ha presentado cosas nuevas que nunca antes habías hecho. Incluso si terminas lastimada, al menos habrás amado a alguien en tu vida.

Ben ayudó a Key a escribir canciones de amor, lo animó a hablar de todo y lo introdujo en un círculo social del que no formaba parte desde hacía mucho tiempo. Hizo que Key sonriera y riera, y pasaron tiempo juntos. Creo que eso es más que suficiente para Key. En cuanto al amor, no podemos obligar a nadie.

"Aunque al final se haya ido, el tiempo que pasasteis juntos seguirá siendo un buen recuerdo para Key, ¿verdad?"

Keeta recordó lo que su padre le había contado: la imagen de ambos despertando juntos, preparando el desayuno, viendo películas en la sala y tocando música. Fue entonces cuando Keeta lo comprendió todo. Tomó el iPad. Antes de poder escribir la letra que le había venido a la cabeza espontáneamente, se sumergió en la canción final durante días, tan absorto que apenas comía ni dormía. Buscó consejo en muchas personas y, finalmente, la terminó.

Keeta le puso título a la última canción antes de sonreír.

Letra: Keeta Nantasakun
Música: Keeta Nantasakul

Finalmente, el proyecto de las diez canciones de amor llegó a su fin.

"Ya tengo la última canción, papá. Gracias."

***

"Pensé que Ben ya no quería verme."

El restaurante, que les resultaba familiar, era uno de los favoritos de Benjamín y Janjá. Era un lugar donde disfrutaban de la exquisita cocina italiana y escuchaban la música que tanto le gustaba a Janjá.

Janjao notó que Benjamin había cambiado mucho. La persona sentada frente a ella ya no era el estudiante universitario despreocupado que había sido antes. Benjamin vestía ropa informal y cara, y su peinado y apariencia ya no eran los del joven alegre y sonriente que ella recordaba.

"No me andaré con rodeos, Jan. La razón por la que vine a verte es que quiero hablar de las cosas y aclarar todo."

"No terminamos bien las cosas, ¿sabes?"

"Pido disculpas por mi mal comportamiento del pasado."

"En aquel entonces, probablemente ambos éramos demasiado jóvenes, sobre todo en lo que respecta al amor. Yo estaba completamente entregada a la relación, mientras que tú eras egoísta y me frenabas a pesar de que no me querías en absoluto."

"Moon finalmente ha respondido a la pregunta que me ha estado inquietando todo este tiempo."

"¿Qué pregunta?"

"Durante todo este tiempo, ¿alguna vez amaste a Benjamín, Janjao?"

"Ben..."

"No pasa nada. Si esto hubiera ocurrido antes, habría montado un escándalo y me habría marchado. En fin, fue hace mucho tiempo. Simplemente quería hacer lo que me había propuesto, pero nunca tuve la oportunidad."

Ninguno de los dos tocó la comida que tenían delante. El vino caro permaneció intacto en sus copas. Benjamín cogió el estuche del violín y lo abrió. Lo que vio hizo que Janjao alzara la vista hacia el hombre al que había lastimado aquel día. Esta vez, tras regresar a Tailandia, había querido volver a ver a Benjamín.

Había roto con Henry la semana anterior y quería volver a Tailandia para recuperarse. A su regreso, lo que le había hecho a Benjamin volvió para atormentarla.

Como el karma.

Henry le había hecho lo mismo que ella le había hecho a Benjamin.

Janjao guardó silencio, esperando a oír lo que Benjamin diría. El violín en manos de Benjamin era increíblemente hermoso. Como violinista, sabía que el instrumento era tan

bello que apenas se atrevía a tocarlo. Al ver la letra B grabada y la luna, apretó los puños con fuerza.

"Te encargué un violín antes de que te fueras a estudiar a Estados Unidos, Jan. Le dediqué mucho tiempo y esfuerzo, desde el diseño del grabado hasta la elección de la música que quería que fueras la primera persona en escuchar."

"Aunque nada entre nosotros sea igual ya, quiero que lo conserves, Jan. Considéralo un regalo de tu hermano menor, que solía ser muy desobediente."

Ya no hay nada entre nosotros. Probablemente no te contactaré ni hablaré más contigo. Ahora mismo tengo a alguien a quien amo. Puede que no se sienta cómodo sabiendo que sigo hablando contigo. Es mi pareja actual y estará conmigo el resto de mi vida. No quiero que mi pasado le haga daño. Por favor, compréndelo, P' Janjao.

Janjao abrazó el violín con fuerza. Lo que había escuchado le impedía contener las lágrimas.

Benjamin, aquel hombre al que una vez consideró un inútil, que solo jugaba y nunca se tomaba nada en serio, había hecho tanto por ella. Todas las palabras que había preparado se desvanecieron al instante. Solo había una cosa que quería decirle al hombre sentado frente a ella.

"Lo siento. Lo siento mucho, Benjamin."

Al final, ninguno de los dos pudo comer. Janjao le sonrió a Benjamin por última vez antes de subir al coche que la esperaba. Su antiguo compañero de la escuela de música se giró para mirarla mientras permanecía inmóvil, aferrada a su estuche de violín, negándose a soltarlo.

"¿Qué es eso?"

"Un regalo."

"¿Un violín?"

"Has crecido mucho."

Janjao no respondió a la pregunta de su amiga. En cambio, miró por el espejo retrovisor. Al ver que Benjamin seguía allí, sonrió al recordar la conversación que habían tenido antes de separarse.

"¿Así que Ben ya no toca el violín?"

"El violín sigue siendo el único instrumento que me gusta, pero ahora tengo..."

"¿Has encontrado un nuevo instrumento musical favorito?"

Benjamin negó con la cabeza. Hablaba en serio; no le gustaba ningún instrumento musical excepto el violín. Se imaginó al hombre sentado en su apartamento, tocando la guitarra mientras un gato blanco y gordo meneaba la cola satisfecho, escuchando. Benjamin sonrió al pensar en la persona a la que tanto había amado antes de hablar.

"Ya tengo una caja de música."

Benjamin no condujo a casa como tenía previsto. En cambio, caminó por la acera, sin prisas. Hacía mucho tiempo que no daba un paseo así. Hoy sentía que por fin lo había resuelto todo. Ya no le preocupaba nada.

Benjamin se pasó la mano por su cabello cuidadosamente peinado, se sacó la camisa de los pantalones para estar más cómodo y marcó un número, esperando a que la otra persona contestara.

"Keeta, ¿qué deberíamos desayunar mañana? / Ben, ¿qué quieres desayunar?"

Las palabras pronunciadas simultáneamente los dejaron en silencio antes de estallar en carcajadas. El sonido de un coche que se acercaba le indicó a Benjamin que la otra persona probablemente también estaba afuera, tal vez incluso dando un paseo como él. Benjamin continuó caminando mientras hablaba por teléfono.

Poco después, se detuvo frente a una tienda de música y se quedó allí admirando la variedad de guitarras.

"P'Ben."

"Tenía muchas ganas de decírtelo en persona, pero el ambiente y las sensaciones son las adecuadas ahora mismo."

"¿Hmm? ¿Qué dijiste? No te oí bien."

"Keeta Nantasakun."

"¿Sí?"

"Papá le preguntó a mi hermana sobre la posibilidad de que nos mudáramos del apartamento, pero ella dijo que primero quería hablar con nosotros. Le dirá a papá que no nos mudaremos y que seguiremos juntos. Incluso si el proyecto 'Ten Love Songs' termina o nuestro contrato con KTD finaliza, si papá pregunta por nuestra relación, ella se lo dirá enseguida."

Keeta apretó el teléfono con fuerza y se detuvo. El ruido de los coches, que había sido tan fuerte que apenas podía oír a la otra persona hablar, se desvaneció de repente, como si el mundo se hubiera quedado en silencio a propósito para que pudiera oír la frase que Benjamin acababa de pronunciar.

"Tiene una relación con él. Benjamin está completamente enamorado de Keeta. Recuérdalo, chico."

Epílogo

"¿Desde cuándo nuestro amigo trabaja tanto? ¡Apenas tiene tiempo para comer! Pobrecito."

Pakin le entregó a Marsh, que parecía igual de ocupado, unos aperitivos de una tienda famosa. KTD gozaba de una popularidad increíble, con nuevos proyectos que surgían casi todas las semanas. Había oído que habían incorporado más artistas y celebridades a su sello discográfico, incluyendo un gran proyecto en colaboración con Mark Martin, de Estados Unidos. Pero lo más sorprendente era quién supervisaba el proyecto...

Benjamín Kiatthanathada, el heredero más joven de la familia.

Había oído que cuando el magnate anunció el nombre de Benjamin, Ben se quedó en shock durante casi diez segundos antes de correr hacia él y abrazarlo con fuerza. Ben había tomado fotos, y Benjamin lucía exactamente como una reina de belleza recién coronada.

Y, por supuesto, el proyecto de las diez canciones de amor estaba terminado. Solo quedaba la rueda de prensa de la semana siguiente, y el contrato de Keeta Nantasakul con KTD también había finalizado.

Pakin se giró para mirar a Benjamin, que llevaba auriculares y hablaba por teléfono mientras firmaba documentos con una mano y comía bocadillos con la otra. Jamás se había imaginado que vería este día. Benjamin había crecido y se había vuelto tan capaz.

"¿Ha vuelto Keeta ya?"

"Volverá el día antes de la rueda de prensa. Me muero de la pena de tanto echarlo de menos. ¿Cuándo hemos estado separados tanto tiempo?"

"¿Alguna vez le dijiste a Mil que se estaba pasando de la raya cada vez que tenía que trabajar en Hua Hin?"

"Sí. Todo lo que dije sobre Mil me ha vuelto para atormentar. Maldita sea. Después de trabajar tan duro, solo quiero ver a mi novio. Puedo abrazarlo todos los días."

"Keeta acaba de volver a ver a su padre en Chiang Rai, ¿verdad? Chiang Rai no está tan lejos."

"Ahora mismo, incluso ir de Sukhumvit a Bang Na se siente como un viaje de larga distancia."

"¡Os odio muchísimo, panda de obsesionados con los novios!"

Con solo mencionar a Keeta, Ben hizo un puchero, con una expresión de total desánimo. Marsh se inclinó y le susurró que su jefe siempre era así. Trabajaba duro cuando estaba al

mando, pero cuando se trataba de su novio, se quejaba y se volvía insoportable. ¡Y Keeta ya lo llamaba todos los días!

En fin, Pakin estaba acostumbrado a ese tipo de comportamiento por parte de los hijos de las amigas de su madre. Se preguntaba si él sería como esos dos si alguna vez tuviera novio. Ah, y mejor ni hablemos de Tim por ahora. Si Tim fuera tan pegajoso con su novio, los tres podrían explotar. Prácticamente lo habían criado ellos solos. No se encariñaría con nadie tan fácilmente.

"Hogar."

"Hoy vuelvo al apartamento. Ben trajo al equipo de Mark a comer aquí, y me da mucha pereza volver."

"¿Y nosotros? ¿No echas de menos a Ben?"

"Si me echas de menos, vuelve. Ben también quiere verte, pero tiene una montaña de trabajo en su escritorio. En cuanto Ben se levanta para ir al baño, Marsh grita su nombre tan fuerte que toda la empresa lo oye."

Benjamin se aflojó la corbata antes de sentarse en el sofá. Muchas cosas habían desaparecido del apartamento porque Keeta ya había llevado algunas de sus pertenencias a casa. Keeta iba y venía entre su casa y el apartamento porque se sentía en deuda con Khun Karn. No quería quedarse allí permanentemente, aunque el apartamento estuviera a nombre de Benjamin.

Benjamin miró a su alrededor, sintiéndose un poco solo. Había llevado a su hermana pequeña, Anna, de vuelta a casa porque últimamente había estado muy ocupado con el trabajo y no había tenido mucho tiempo para cuidarla. Una vez que terminara el proyecto "Diez canciones de amor", regresaría a Chiang Rai para ver a su padre, Akirah.

Ese día, regresó a su apartamento. Al abrir la puerta, encontró a Keeta sentado en la sala, tocando la guitarra. Su público habitual era Anna, que estaba recostada a su lado moviendo la cola. Aunque era una escena que veía todos los días, Benjamin se sintió increíblemente feliz de llegar a casa y verla ese día.

"¿Ya has comido?"

Benjamin no respondió a la pregunta de Keeta. En cambio, se acercó, recogió la guitarra favorita de Keeta y la dejó en el suelo. Luego la besó.

Al principio, Keeta estaba confundido por lo que sucedía, pero en cuanto su espalda tocó el sofá, recuperó la compostura. Colocó sus manos sobre los anchos hombros de Benjamin mientras este comenzaba a besarlo, dejándolo sin aliento. Sus lenguas se entrelazaron juguetonamente hasta que Keeta apretó con fuerza los hombros de Benjamin. Finalmente, Benjamin se separó, solo para seguir colmándolo de besos.

Al cabo de un rato, Keeta, sin aliento, empezó a reírse mientras Benjamin le daba besos en la mejilla repetidamente en tono de broma.

"Suficiente."

"Bésame primero."

"¿Dónde?"

"¿Dónde quieres besarme?"

Keeta levantó la cabeza y le dio un suave beso en los labios. Benjamin sonrió, entrecerrando los ojos. Después de eso, ninguno de los dos habló. Benjamin se acostó a su lado, aunque había tenido tantas cosas que quería decirle a Keeta antes. Pero al final, quería que todo se calmara sin tener que hablar más del tema. Probablemente Keeta ya sabía adónde había ido ese día.

"Hoy fui a ver a mi madre."

"¿Fuiste sola?"

"Sí. Sin darme cuenta, estaba de pie frente a la casa de mi madre."

"¿Está todo bien?"

"Sí. Aunque las cosas entre mi madre y yo no son como eran cuando estábamos juntas..."

"Esto es simplemente muy bueno."

"¿Quieres saber adónde fui hoy?"

"Tengo una idea bastante clara, pero si no quieres contármelo, no hay problema. No pasa nada si hablar de ello te incomoda, P'Ben."

"No tengo nada que ocultarte. Ojalá todo hubiera quedado en el pasado."

"¿No te arrepientes de haber dejado el violín?"

"Ya tienes una caja de música. ¿Qué más podrías desear?"

Keeta miró al hombre que yacía a su lado, sonriendo. Había escuchado cada palabra que Benjamin le había dicho antes de colgar. Hablando de eso, Keeta se incorporó y miró al hombre que estaba a su lado. Cuando Benjamin lo miró, frunció el ceño porque Keeta simplemente lo miraba fijamente sin decir una palabra.

"Oye, chico. Ben no ha hecho nada malo. ¿Por qué estás aquí tumbado mirándome?"

"¿Lo has olvidado?"

"¿Olvidaste qué?"

"Hace un momento, estabas diciendo frases como el protagonista masculino de un drama."

"¿Qué clase de héroe?"

"Oye, ¿estás bromeando? El proyecto está terminado y la última canción ya está lista. Voy a recoger mis cosas y me voy a casa. Ya no me quedo contigo."

"Oh."

"¿Oh, qué?"

"Me tocó la última canción."

"La palabra clave en toda esa frase estaba completamente ausente."

"¿Dónde debería resaltarlo?"

"¡No! ¡Te! ¡Quedas! ¡Conmigo!"

"Keeta."

"¿Por qué?"

"Utiliza tu voz normal."

"Voz normal."

"¿Qué deberíamos desayunar mañana?"

"Huevos fritos con mucha salchicha."

"¿Huevos fritos crudos?"

"Pongamos un huevo explosivo en la carne de cerdo picada."

"Huevos fritos con tocino."

"¿Qué tal un poco de leche de soja?"

"¿Cómo llegamos al desayuno?"

"¿A qué hora abre el puesto de brochetas de cerdo a la parrilla que hay debajo del edificio de apartamentos?"

"Vale... podemos saltarnos eso. Empiezan a vender a las seis."

"¿Quieres comer?"

"No como."

"Keeta."

"No paras de llamarme una y otra vez."

"Estoy tan enamorado. ¿Qué debo hacer? Nunca pensé que podría amar tanto a alguien."

El hombre sentado allí, con semblante sombrío, se detuvo un instante antes de que una sonrisa se dibujara en su rostro. Benjamín, que lo había estado observando, soltó una carcajada. Nada era más placentero que gastarle una broma a la persona amada.

Keeta estuvo a punto de golpear al hombre que tenía delante, pero en lugar de eso, sujetó con fuerza la mano de Benjamin. Benjamin entrelazó sus dedos y colocó sus manos unidas sobre su regazo.

"Ya te lo he dicho dos veces. ¿No me vas a decir nada más?"

"Pregúnteme."

"¿Amas a Ben?"

Benjamin se inclinó y preguntó, y todo a su alrededor pareció quedarse en silencio. Keeta sonrió, dejando ver los hoyuelos en sus mejillas, y sus hombros se relajaron antes de dar una respuesta que hizo reír a Benjamin, quien hundió el rostro en el pecho de Keeta.

"Despiértate mañana por la mañana y cómprame unas brochetas de cerdo a la parrilla."

Veinticinco niños

"De acuerdo, Ben. El proyecto de Mark Martin se reanudará el mes que viene. Por ahora, repasen los detalles."

"Sí. Johnny dijo que también irá a ver el lugar."

"Ahora mismo estamos centrados en las diez canciones de amor. La semana que viene habrá una rueda de prensa para presentar el proyecto. ¿Nuestro socio ya ha vuelto de Chiang Rai?"

"Papá... ¿por qué no me llamas por mi nombre?"

"¿Cuál es la diferencia? La semana pasada ya estabas arrodillado."

"Ball, graba esto. Papá lo guardará para verlo cuando necesite desestresarse."

Bee contuvo la risa durante un buen rato. Birdie fingió toser para disimular, pero en realidad se estaba riendo. No esperaba que Bas le siguiera el juego.

"Ya lo sabíais todos. Nadie me lo dijo."

"He estado esperando todos los días a ver quién lo mencionaba, pero nadie lo ha hecho. Tenía muchas ganas de que llegara ese momento."

Cuando surgió el tema, Benjamín levantó rápidamente la mano para pedirles a todos que pararan. Estaba muy avergonzado.

En fin, tras resolver sus problemas de pareja, Keeta volvió a ver a Akirah en Chiang Rai, mientras que Benjamin también tenía asuntos familiares que atender. Benjamin habló primero con la señora Jiaxin. Aunque hablaba con su madre de todo, la verdad es que este tipo de cosas eran difíciles de tratar.

"¿Crees que no lo sé, Ben? Eres mi pequeño potrillo. Estamos muy unidos. Incluso fui a hablar con Bua."

"Así es como me expreso."

"Bua también dijo que somos como Tamil y el árbol, aferrados el uno al otro como caramelos pegajosos."

"¿De cuánto dinero están hablando ustedes dos?"

"Oh, no somos tan cercanos. ¿Vamos a terminar con otra pandilla de hijos de las amigas de nuestras madres, Ben?"

"Hablo en serio. ¿Qué piensa mamá de Keeta y de mí?"

"Para ser sincera, no creía que a Ben le gustaran los hombres... La propia Bua me dijo que tampoco creía que a Ramil le gustaran los hombres, pero mira lo que pasó."

"Ya..."

"Últimamente, mamá ve lo feliz que está Bua. Ramil y Tonmai también están felices. Ben, trae a tu noviecito a visitar a mamá de vez en cuando. Mamá solo ha visto a Keeta un par de veces."

"No voy a tener hijos. ¿Acaso el caballo todavía tiene esperanzas de tener nietos?"

"Tenía algunas esperanzas, pero al final, la felicidad de Ben es lo primero."

"Todo el mundo dice que tengo una buena familia."

"Kiatthanathada siempre estará contigo, Ben."

Esa noche, Benjamín regresó a la casa principal. Todos se habían reunido allí después de la cena. Benjamín intercambió una larga mirada con su hermano mayor, Bas, antes de decidir arrodillarse frente a Khun Karn, quien observaba en silencio a sus dos hijos.

"Papá, Keeta y yo somos novios. Somos pareja. Te lo cuento hoy porque no quiero ocultarte nada. No me voy a mudar del apartamento. Ese seguirá siendo nuestro hogar."

Todos en la sala guardaron silencio. Todas las miradas estaban puestas en Benjamin, que estaba arrodillado frente al sofá junto a Bas, quien había dicho que sabía de la relación desde el principio.

Benjamin miró a su padre. Su rostro, normalmente imponente, permanecía inexpresivo. El silencio era abrumador, lo que incomodaba a Benjamin, a pesar de haberse preparado para este momento. Sinceramente, lo que más deseaba era que su familia lo comprendiera.

¿Han estado viendo demasiadas telenovelas? ¿Por qué están arrodillados? Sentémonos y hablemos con calma. Hay un sofá ahí. Y Ben, papá te va a descontar el sueldo.

"¿Una deducción de mi salario?"

"Hablé con Akirah, y los honorarios de Keeta probablemente serán elevados. Pero creo que Keeta podría ser incluso más rico que nosotros. Podría hacerse cargo de los derechos de autor de las canciones de KTD."

"Mi padre ha hablado con Akirah. Eso significa que sabe lo de Keeta y yo."

"Lo sé."

"¿Desde cuándo?"

"¿Y cuándo empezaste a sentir atracción por él?"

"Ese día, mi padre incluso me habló de mudarme del apartamento."

"Solo estaba fingiendo. Pensé que íbamos a contarle lo de Keeta ese día. No dijo nada, así que fingí no saber nada."

"Padre... soy yo."

"Si hablamos de matrimonio, hijos y nietos, ya tengo muchos nietos que criar. Además, me da mucha pereza ponerles nombres que empiecen con la letra B. No se me ocurre ninguno."

En cuanto su padre terminó de hablar, Benjamin se levantó de un salto y abrazó a Khun Karn, quien le acarició suavemente el cabello a su hijo menor. No había abrazado a Benjamin desde el incidente con Janjao.

Bueno... ahora que los niños estaban creciendo, las cosas se habían vuelto un poco incómodas. Ya no podían demostrarse su afecto todos los días.

Poco después, estallaron las risas. P'Ben fue el primero en exclamar: "¡Por favor, no puedo contenerme más!". Luego, la Hermana Book se unió a las bromas, burlándose del Hermano Bas por arrodillarse como el héroe de una película china de artes marciales.

Este fue un honor del que la familia Kiatthanathada podía sentirse increíblemente orgullosa.

"Hemos liberado las agendas de todos los cantantes del proyecto 'Ten Love Songs'. En cuanto al evento Happy Girls en Paragon, la artista que actuará ha sido cambiada de Kaew a Nicha."

"Vale... todo está resuelto. No debería haber ningún problema."

"Khun Ben."

"¿Eh?"

"¿Ya has escuchado las diez canciones de amor de Keeta?"

"Solo he visto los títulos de las canciones, pero conociendo el calibre de Keeta Nantasakul, seguro que son buenísimas, ¿verdad?"

"Muy bien. Aquí tienes los detalles de las diez canciones de amor que Khun Keeta te dejó. Son especialmente para ti, Ben. Te recomiendo que las escuches una por una. Las diez canciones ya están en tu MacBook."

Benjamin aceptó el archivo que Marsh le entregó. Antes de salir de la habitación, Marsh le recordó que pusiera la música. Benjamin asintió.

Debido al proyecto de Mark Martin, Benjamin había regresado a Estados Unidos el mes anterior. Apenas había encontrado algo de tiempo libre después de trabajar casi veinticuatro horas al día.

Benjamin abrió el archivo que Marsh le había dado y comenzó a reproducir la música.

Proyecto: Diez canciones de amor, diez cantantes, KTD Entertainment Music Box de Keeta Nantasakul

1. Canción: Your Style Artista: Chakraphat Pattanapichai (JJ)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Sarun Sathitpiboon

¿De qué tipo de persona se enamora la gente? Me enamoré de ti cuando estabas tan concentrado en hacer algo por mí. Probablemente fue la primera vez que mi corazón se aceleró por ti. Tu mirada decidida, tu expresión concentrada... aunque solo era una vieja caja de música frente a mí, no podía apartar la vista de ti. Mi tipo ideal, la persona de mis sueños... todo se desvaneció en un instante porque, al final...

"Me he enamorado de alguien como tú."

Benjamin recordó el día en que se sentó a reparar la caja de música de Keeta. La canción "Like You" seguía sonando. Benjamin sabía que cada verso de la letra se refería a alguien, al igual que los acontecimientos que se habían desarrollado en la sala.

2. Canción: Clock Artista: Patthida Chittrawan (Kaew Happy Girls)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Ekkapop Vijitpaisarn

Solíamos estar juntos las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana. Un día, no nos vimos durante siete horas... Me sentaba a mirar el reloj cada cinco minutos. Me sentía tan sola que todo me parecía aburrido. Recién ahora me daba cuenta de que estar separados durante siete horas podía volverme loca así. No podía hacer nada más que sentarme y mirar el reloj, preguntándome cuándo volverías.

Benjamin sonrió al recordar la conversación que habían tenido esa noche antes de acostarse, a través de la letra de la canción.

"Ese chico testarudo... fingió que no se sentía solo ese día."

3. Canción: Débil Artista: Dangtawan Raiwinwikorn (Tawan)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Ekkapop Vijitpaisarn / Sarun Sathitpiboon

Estaba muy mal y me dolía muchísimo la cabeza. El dolor era insoportable, así que me eché a llorar. Gracias por abrazarme cuando estaba más débil. Gracias por cuidarme siempre. Si quieres oírlo, te llamaré "P'Ben..." siempre.

Benjamín levantó la mano y se frotó la cara. La tercera canción seguía sonando, y su letra le hizo sonreír. Aquel niño enfermo de aquel día...

4. Canción: Drunk Artista: Basic
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Ekkapop Vijitpaisarn

No te preocupes por un borracho... alguien dijo eso una vez. Pero dijiste que no estabas borracho. El roce en tu mejilla hizo que mi corazón se acelerara. La forma en que me miraste me hizo rendirme por completo. Ahora mismo, en este preciso instante, solo tú puedes tocarme. Solo tú, de verdad.

5. Canción: Vitamin Artista: Nareekul Render (Nina)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Sarun Sathitpiboon

No te mereces la tristeza. No quiero que pases por momentos difíciles, ni que tu sonrisa desaparezca. Si mi música puede ayudarte, quiero tocarla para ti el resto de mi vida. Quiero ser tu energía y tu vitamina en tus peores días.

6. Canción: Distance Artista: Tharnatee Phatrakul (Nam The Nature)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Ekkapop Vijitpaisarn

"Te extraño" es la única frase que me viene a la mente, aunque solo te has ido tres días. Estamos en países diferentes y la distancia entre nosotros es enorme. No puedo visitarte ni abrazarte. No hay nada que quiera decirte, excepto que ojalá vuelvas pronto.

7. Canción: Pool Artistas: Dang Fah (Fah) y Duang Dao (Dao) Chantrapitak (los gemelos)
Letra: Keeta Nantasakul
Música: Keeta Nantasakul
Compilación: Keeta Nantasakul / Ekkapop Vijitpaisarn / Sarun Sathitpiboon

No se trataba solo del lugar. Era la primera vez que me abría completamente a alguien. No hubo palabras de consuelo, solo abrazos y besos... Gracias por estar ahí y escuchar mi pasado. A partir de hoy, por fin puedo empezar de nuevo. Muchísimas gracias.

8. Canción: Toys (Spiderman) Artista: Nattapon Yamaguchi (Nat)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Ekkapop Vijitpaisarn

Quiero que solo yo vea esta faceta tuya. Tanto si te gustan los superhéroes, como si interpretas personajes o te comportas como un niño, me gusta todo. Quiero ser la única persona con la que puedas ser tú mismo sin sentirte incómodo.

9. Canción: Guitarra Artista: Thanadol Suthirakpisut (Adolescente)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Sarun Sathitpiboon

Puede que no sea tu instrumento favorito, pero te prometo que jamás te haré lo que él te hizo. Por favor, confía en mí. Solo te tengo a ti, solo a ti. El sonido de mi guitarra borrará toda la tristeza de tu corazón. Confía en mí.

10. Canción: Every Moment (With You B) Artista: Nara Phokinsuntorn (Venus)
Letra: Keeta Nantasakul
Música de: Keeta Nantasakul
Compilado por: Keeta Nantasakul / Sarun Sathitpiboon / Ekkapop Vijitpaisarn

¿Cuánto tiempo llevamos juntos? ¿Recuerdas el primer día que nos conocimos? Jamás pensé que me enamoraría de alguien como tú. He sido tan feliz en cada momento que hemos pasado juntos. Gracias por hacerme sonreír y reír. Todo lo que ha sucedido entre nosotros ha sido lo mejor de mi vida. No sé cómo terminará nuestra historia, pero jamás me arrepentiré de haberte conocido. Todavía no te lo he dicho, ¿verdad...?

"Te amo."

La última canción había terminado, pero Benjamin permanecía sentado, inmóvil, con lágrimas corriendo por su rostro sin siquiera darse cuenta.

Las diez canciones de amor de Keeta representaban todo lo que había entre ellos. Benjamin jamás se habría imaginado que un hombre como él pudiera tener a alguien que hiciera algo así por él. De ser un compositor incapaz de escribir una sola canción de amor, ahora lo volvía loco con diez de ellas.

La puerta de su oficina se abrió y entraron sus amigos de la infancia. Los tres se sobresaltaron al verlo cubrirse el rostro con las manos, pero sabían perfectamente cómo se sentía.

Ramírez se acercó, tomó la letra y sonrió.

"Ben."

"Diez canciones de amor de Keeta. Cada canción, cada verso, cada significado... las escribió para mí."

Pakin y Thapthim asintieron con comprensión. Benjamin, un hombre que había tenido malas experiencias en relaciones y que casi nunca se había tomado el amor en serio, probablemente no pudo ocultar sus emociones ante una situación así.

Thapthim se acercó y le dio una palmadita suave en el hombro a Benjamin, diciéndole que realmente quería grabarlo llorando para poder mostrarle el video a Keeta. Pakin guardó la letra en la carpeta cuando vio lo que decía la última línea.

"Una de mis amigas vivió una declaración de amor con un árbol como protagonista, y yo viví una a través de la música. Fue increíblemente emotivo. ¡Qué suerte tienen!"

A Benjamin le costó mucho dejar de llorar. Se sentó a escuchar la misma canción en bucle hasta que, de repente, se le ocurrió una idea.

Benjamin se levantó de su silla y se dirigió directamente a la oficina del productor de KTD. La puerta se abrió de golpe, sobresaltando a Ek y Song.

El heredero más joven de KTD sonrió antes de hablar.

"P'Ek, P'Song, necesito vuestra ayuda con algo."

14 de febrero. Conferencia de prensa para el lanzamiento del proyecto "Ten Love Songs" de KTD Entertainment.

"¿Estás emocionado?"

Marsh le preguntó a la persona que estaba entre bastidores, agitando las manos. Keeta asintió, visiblemente emocionado. Nunca antes había asistido a un evento como este; su presencia pública era prácticamente inexistente. Pero no decepcionaría a KTD.

Keeta regresó ayer de Chiang Rai. Se sorprendió cuando Ben le dijo que estaba muy ocupado y que tal vez no podría volver al apartamento, a pesar de que Keeta había intentado convencerlo de que volara de regreso desde Chiang Rai casi todos los días.

Keeta no estaba siendo irracional. Entendía que Ben estaba trabajando más que antes, prácticamente convirtiéndose en un adicto al trabajo.

"Khun Keeta tiene que subir al escenario en diez minutos."

"Sí."

"No te desmayes."

"¡P'Marsh!"

El asistente principal de KTD soltó una risita antes de indicarle que esperara en la zona de preparación designada.

Keeta no había hablado con Ben en todo el día. El heredero de KTD había estado increíblemente ocupado, corriendo de un lado a otro y saludando a todo el mundo. La voz del locutor resonó en el recinto, y Keeta cerró los ojos para serenarse. Entonces, un suave roce en su mejilla lo hizo abrirlos.

Una mano grande descansaba sobre su mejilla, y Benjamín se inclinó para mirarlo de cerca.

"¿Listo?"

"Sí."

"¿Dónde debería estar P'Ben?"

"Siéntate justo a mi lado, chico."

Keeta sonrió antes de hacer un gesto infantil con las manos, como si buscara fuerzas. Benjamin solo pudo sonreír y observar cómo Keeta caminaba hacia el frente del escenario.

Keeta Nantasakul había demostrado una valentía admirable. Benjamin se alegró por él. Había pasado de ser un hombre sumido en la soledad, alguien que nunca reía ni sonreía, a una vida completamente transformada.

Tras la interpretación de las diez canciones, Benjamin observó cómo Keeta respondía a las preguntas del presentador antes de ser invitado al escenario como ejecutivo de KTD.

"Ben dijo que el proyecto 'Diez canciones de amor' incluye una canción especial. ¿Es cierto?"

"Sí."

"¿Entonces hay once canciones de amor?"

"Diez canciones de amor es correcto. La undécima canción es un tema especial que no está incluido en el álbum Music Box. Todos podrán escucharla únicamente aquí."

"¡Guau... eso es realmente especial!"

Keeta frunció el ceño y miró a Benjamin. No esperaba que se añadiera una canción más al proyecto de las Diez Canciones de Amor. ¿Quién la había escrito?

Benjamín le sonrió y le susurró que debería sonreír un poco más porque parecía preocupado.

El presentador siguió preguntando por la canción especial. Ni siquiera Khun Karn lo sabía. Cuando miró a su hija, Birdy, ella fingió mirar hacia otro lado. Era evidente que todos estaban al tanto.

"¿Sabes el título de la canción especial y quién la compuso?"

"La canción se llama ' *La llave y la música* '. La escribí yo mismo, con la ayuda de P'Ek y P'Song. Es la primera vez que escribo tanto la letra como la melodía de una canción. Pero no podía cantarla yo mismo, así que le pedí a Mark que la cantara por mí."

"Benjamin la escribió él mismo. Lo siento, pero ¿podrías decirnos el título de la canción otra vez?"

"Teclados y música."

"¿De dónde salió el título de la canción?"

"Es el nombre de alguien a quien amo."

¡Golpear!

El ruido del micrófono al caer al suelo atrajo la atención de todos hacia el compositor, que permanecía sentado, inmóvil. Keeta ni siquiera se dio cuenta de lo sucedido hasta que Benjamin se agachó para recoger el micrófono y se lo devolvió.

Keeta sentía que iba a desmayarse. Jamás se había imaginado que algo así pudiera suceder.

El acaudalado empresario Kann no pudo más que negar con la cabeza ante el comportamiento exagerado de su hijo menor. Su rostro, normalmente serio, ahora se iluminaba con una sonrisa, lo que provocaba las burlas de los demás niños. Tenía que mantener una expresión seria porque se encontraban en un evento oficial.

"Creo que están coqueteando con nuestro hijo."

Song, sentada debajo del escenario, se inclinó hacia adelante y le susurró algo a Akirah, quien fingió no saber nada. Sin embargo, su voz aguda y sus gestos poco convincentes hicieron que Song la mirara con recelo.

Akirah dijo entonces que era un secreto entre padre e hijo, ganándose otro golpe. Guitar, sentado al otro lado, simplemente se rió.

La música sonaba a todo volumen, acompañada de gritos, cuando Mark Martin salió del backstage para interpretar la canción especial. Los reporteros se apresuraron a tomar fotografías.

Los tres hijos de los amigos, sentados frente al escenario, miraron a Benjamin, quien observaba fijamente a Keeta, tratando de adivinar su reacción. Quizás avergonzado, el compositor le dio un codazo a Benjamin, indicándole que se diera la vuelta y mirara al escenario.

"¿Por qué expresan su amor por sus novios de maneras tan extravagantes? ¿Qué más puedo hacer?"

"Cuando le presentas a tu novio, tienes que bajar en rápel desde un helicóptero y gritar: '¡Te amo!'. Solo así podrás competir con Ben y Mil."

"Pero, Thapthim, no debes querer a tu novio más que a los hijos de las amigas de tu grupo de madres, Ramil Benjamin."

"Pakin sin duda va a morir de pena."

"Eres el que más odio de toda esta pandilla, Kin."

Tienen casi treinta años, pero siguen peleando como niños de tres. Ramil tuvo que intentar impedir que Tim le diera una patada en el cuello a Kin y se lo rompiera.

Para ser sinceros, Ramil pensó que su sorpresa con el árbol había sido exagerada, pero al menos solo el árbol y las personas involucradas lo sabían. Ben, en cambio, probablemente se lo había contado a todo el país.

Ramil había intuido que Benjamin tenía algo planeado para Keeta, pero jamás imaginó que escribiría una canción como esta. Era perfecta para el heredero del sello discográfico número uno del país y heredero de un músico legendario.

Mark casi había terminado de cantar. Durante toda la actuación, Keeta se había esforzado por reprimir su sonrisa, y le empezaban a doler las mejillas. Podía ver que tenía la cara roja como un tomate.

En cuanto terminó la canción, Benjamin le entregó una hoja de papel tamaño A4. Era una partitura escrita con la letra desordenada de Benjamin. Era tan ilegible que había que leer con atención para descifrar la letra de la canción que Mark Martin acababa de cantar.

Pero lo más importante de ese documento era...

Canción: Keys and Music (Keeta)
Artista: Mark Martin
Letra de: Benjamin Kiatthanathada
Música de: Benjamin Kiatthanathada / The Record
Compilado por: Sarun Sathitpiboon / Ekkapop Vijitpaisarn

"Yo también te amo."

Lo único que perturbaba el sueño de Keeta aquella mañana de fin de semana era su vecina habitual, Anna. Keeta extendió la mano y acarició a la regordeta gata blanca, abrazándola un instante antes de que Anna volviera corriendo a su almohada.

La persona que dormía a su lado probablemente estaba en la cocina, a juzgar por el ruido de ollas y sartenes. Keeta se levantó de la cama y se detuvo a observar la ancha espalda que tenía delante.

Benjamin, vestido con pijama y con el pelo revuelto, estaba ocupado preparando el desayuno. Como aún no había terminado de cocinar, Keeta fue a guardar sus cosas en la habitación.

En lugar de andar deprisa, finalmente se sentaron y se relajaron. Numerosos ramos de flores que los felicitaban por el proyecto Diez Canciones de Amor llenaban el lugar. Keeta tomó un ramo de su amiga Mil y lo sostuvo. SECRET GARDEN seguía siendo su floristería favorita.

"Keeta."

"¿Sí?"

"Me manché la camisa con agua y tengo las manos sucias. ¿Podrías desabrocharme la camisa?"

"¿Qué?"

"Dígales que se me cayó agua encima. Tengo la camisa toda mojada. Ayúdenme."

Aunque Keeta estaba desconcertado por cómo se había derramado agua sobre la camisa de Benjamin, este siguió animándolo hasta que finalmente Keeta se acercó al hombre que estaba apoyado en la encimera de la cocina.

En el instante en que Keeta se desabrochó la camisa, lo que quedó al descubierto bajo la clavícula lo dejó helado...

Un tatuaje de candado.

"Quizás no pueda hacerme un tatuaje en la muñeca, pero creo que este sitio está bien, ¿no? Al menos solo lo verá Keeta."

"¿Quién te dijo que le tengo miedo a las agujas?"

"Me desmayé tres veces antes de que terminaran el tatuaje. Tim incluso corrió a comprarme sales aromáticas. Imagínate cuánto me quiere."

Keeta sonrió, dejando ver los hoyuelos en sus mejillas, antes de lanzarse a un fuerte abrazo. Benjamin le devolvió el abrazo.

Su miedo a las agujas no era mentira; realmente las detestaba. Pero haber aguantado tanto tiempo era impresionante. Recién ahora se había dado cuenta de lo loco e intenso que podía llegar a ser cuando estaba enamorado.

Benjamin bajó la mirada hacia Keeta, quien seguía observándolo con ojos grandes e inocentes. La expresión de Keeta había cambiado. La soledad que Benjamin había sentido cuando se conocieron había desaparecido.

"Mañana voy a ver un edificio."

"¿Un edificio? ¿Para qué?"

"Estoy buscando ubicaciones para abrir una escuela de música."

"Lo digo en serio."

"En serio, ya no le tengo miedo a nada."

"Muy bien, chica. Avísame si necesitas algo. Y no olvides que tu novio es muy rico."

"Quiero que P'Marsh me ayude. ¿Puedo contar con él?"

"Vamos a tener que pelearnos por esto. Keeta, no podemos seguir abrazándonos así. El desayuno no estará listo a tiempo."

"Quiero abrazarte."

"Entonces, pasemos directamente a la cena."

Al oír eso, el compositor se apartó. Entonces Benjamin lo atrajo hacia sí para darle un par de besos antes de volver a preparar el desayuno.

Keeta entró en el dormitorio y salió con Anna. Miró a su alrededor en el apartamento que compartían, pensando en el primer día que se mudaron juntos.

Se mantenían apartados, sin siquiera sonreírse ni saludarse. Ni siquiera se miraban al cruzarse. Sus pertenencias estaban repartidas como si fueran enemigos de una vida pasada. Habían establecido todo tipo de reglas y prohibiciones.

Fue extraño, ¿verdad?

Ahora, dos platos de comida reposaban sobre la mesa, junto a una caja de cereales con letras en inglés, la guitarra favorita de Keeta en una silla, el equipo deportivo de Ben en un rincón de la habitación, la caja de música de Keeta en un estante junto a varias figuritas de Spider-Man, y la pequeña Anna deambulando alrededor de la mesa del comedor.

Finalmente, la mirada de Keeta se posó en Benjamin Kiatthanathada, que estaba allí de pie eligiendo canciones en su teléfono.

"¿Qué canción debería poner?"

El hombre alto, de tez clara, ojos rasgados y cabello despeinado, vestido con un pijama oscuro, hizo sonreír a Keeta. Empezar el día desayunando junto a alguien a quien quieres era realmente maravilloso.

"Interpretaré las diez canciones de amor de Keeta, además de la canción especial 'Key' y la música de Ben."

"Sí."

-aleta-

Especial 1: Un día con la pandilla de amigas de mamá

"Keeta, despierta."

"Tengo sueño."

"P'Ben te dijo que te acostaras temprano anoche."

"La una y media es bastante temprano."

"En la escuela primaria, nuestra maestra nos decía que nos fuéramos a la cama antes de las diez."

"En sexto grado, a las diez de la noche era la hora de acostarse."

"Te encanta discutir. ¿De quién eres novio, eh? Si te subes aquí y te acuestas encima de mí así, nunca vamos a llegar a ninguna parte."

Benjamin bajó la mirada hacia el compositor que estaba a su lado, quien había comenzado a moverse y ahora se había subido encima de él, acomodándose cómodamente contra su cuerpo.

Últimamente, Keeta se había vuelto cada vez más cariñoso. Desde que empezaron a salir, aquel chico inexpresivo con cara de siempre se había convertido en alguien que sonreía con facilidad. No importaba qué chiste contaran, estallaba en carcajadas, con los ojos entrecerrados. Incluso había subido un poco de peso, lo que hacía que sus mejillas se vieran más redondas. March incluso había dicho que parecía un malvavisco o un mochi.

"¿Adónde vamos hoy?"

"Para conocer a los hijos de las amigas de mamá. Y ya vamos tarde, así que levántate. ¡Ahora!"

"P'Ben acaba de regresar de Estados Unidos. Déjame darte un abrazo primero."

"Me iré de nuevo dentro de dos semanas."

"Entonces será mejor que siga abrazándote."

Al ver a su novio tan cariñoso, Benjamin empezó a ablandarse. Dejó que el joven siguiera tumbado encima de él, rodeándole la cintura con los brazos.

Benjamin sabía que últimamente no había podido pasar mucho tiempo con Keeta. Desde que empezó el proyecto de Mark Martin, había estado viajando a Estados Unidos casi todas

las semanas, prácticamente viajando entre Bangkok y Chiang Mai. Aun así, le agradecía a Keeta que nunca se quejara de sus largas ausencias. Su pequeña era simplemente adorable.

JARDÍN SECRETO

¿Por fin has llegado? Mil te está esperando dentro. Ben y Key, pasen.

Tonmai estaba de pie frente a la tienda, sosteniendo una rosa. Les dedicó una dulce sonrisa, como si comprendiera el motivo de su visita. Incluso le dirigió a Benjamin una mirada cómplice y una leve sonrisa divertida.

Keeta alzó las manos en señal de saludo para saludar a Tonmai antes de volverse para preguntarle a Benjamin para quién compraba flores. Benjamin y Tonmai no pudieron evitar reírse antes de guiarlo hacia el invernadero de cactus.

En cuanto a Benjamín, no le entusiasmaban los cactus. Al fin y al cabo, cuando Mil cortejaba a Tonmai, prácticamente los veía las veinticuatro horas del día. Pero Keeta, que nunca había visto tantos cactus juntos, no paraba de exclamar: «¡Guau! ¡Guau!».

"Llegas dos horas tarde, señor Ben."

"Me costó un buen rato separarme de la cama cuando mi novio me estaba abrazando, ¿verdad, señor jefe?"

"Mai me despierta dándome una palmada todas las mañanas. Nunca me despiertan con abrazos."

"Nos abrazamos todas las mañanas, ¿verdad, cariño? Oye, ni siquiera le estás prestando atención a tu novio."

Benjamin tenía la intención de darse la vuelta y hablar con los demás, pero el compositor no parecía interesado. Estaba demasiado ocupado examinando los cactus de formas extrañas. Después de observar uno a su antojo, se apresuraba a otra sección para inspeccionar las plantas de allí.

Aunque Keeta había ayudado a vender cactus en un evento, nunca había tenido la oportunidad de ver cómo se propagaban. Además, había algunas variedades que Tonmai no sacaba a la venta debido a sus precios bastante elevados, así que Keeta tampoco las había visto. Naturalmente, no pudo contener su emoción.

"Ponte también un delantal. ¿O prefieres cambiarte de ropa? Me temo que te vas a ensuciar."

"No hay problema. Tengo ropa de repuesto en el coche."

"¿Qué vamos a hacer?"

"Hoy vamos a trasplantar algunos cactus. Tae no está aquí, así que pensé en pedirles ayuda a Ben y Key."

"Pero no tengo ni idea de cómo hacerlo."

"P'Mil te enseñará."

En cuanto Tonmai dijo eso, Ramil declaró que estaba más que preparado y perfectamente capacitado para enseñarles paso a paso. Keeta seguía algo confundido. Aunque era cercano a P'Mai, el novio de P'Mil, jamás se había imaginado que algún día estaría allí trasplantando cactus. Le parecía un trabajo muy delicado, y nunca antes había hecho jardinería.

"Eso es. Sácalo con cuidado. Llave, sujétala aquí."

"¿Tengo que ponerlo en esta bandeja? ¿Por qué es tan grande?"

"Este es un jardín en bandeja. P'Mai quiere que lo decores tú mismo. Puedes elegir los cactus que más te gusten y plantarlos."

Los ojos del compositor se abrieron de par en par. Sonrió agradecido, y hoyuelos aparecieron en sus mejillas mientras sus ojos entrecerrados se posaban en las decoraciones. Algunas tenían forma de guitarras y notas musicales. No estaba seguro de si SECRET GARDEN solía tener ese tipo de adornos, pero le encantaban.

Ramil miró a Benjamín, que estaba sentado frente a ellos, y le susurró: *Siéntete como en casa*. Benjamín asintió antes de levantarse y sentarse detrás de la persona que estaba completamente fascinada por los cactus que tenía delante.

"¿Por qué no estás sentado correctamente, P'Ben?"

"Está bien. Ahora, veamos... ¿Cuáles quiere Keeta?"

"¿De verdad nos los estás dando gratis, P'Mai? Algunos parecen caros."

"Oye... Con un novio tan rico como el tuyo, ¿de qué te preocupas?"

"P'Mai no le cobraría a P'Ben."

"Bien. Entonces, acusen a ese bastardo de Mil."

Keeta asintió y escogió todos los cactus que quería, colocándolos frente a él. Benjamin señaló los que le parecieron más bonitos, y Keeta, encantado, los fue cambiando de sitio.

Como ninguno de los dos conocía los nombres de las distintas variedades de cactus, terminaron llamándolos cosas como «el espinoso», «el redondo», «el blanco y esponjoso» y «el alto». Después de probar todos esos nombres ridículos, ambos estallaron en carcajadas.

Ver a los dos sentados juntos, abrazándose y riendo, hizo que las dos personas que estaban en la puerta sonrieran junto con ellos.

"Benjamin, el que nunca se toma nada en serio, se está esforzando tanto en algo así para su novio. ¡Qué tierno!"

"Ben siempre está viajando a Estados Unidos por trabajo. Probablemente no quiere que Keeta se sienta sola."

"Si fuera Mil, seguro que no podría soportar estar tanto tiempo lejos de su novio."

"Lo creo. Mil ni siquiera puede ir a Hua Hin dos días sin quejarse hasta que Khun Dao se cansa de oírlo protestar."

Al oír eso, el empresario inmobiliario murmuró entre dientes que ya les había dicho que sufría un caso grave de estar perdidamente enamorado.

Tonmai se acercó a Ramil, quien inmediatamente lo abrazó con fuerza. Después de todo, Ramil conocía a Benjamin desde que tenía tres años. Pasar horas sentado en un invernadero de cactus no era precisamente la idea de diversión de Benjamin.

Pero en ese momento, a Benjamin no le interesaban especialmente los cactus. Tenía la mirada fija en Keeta, que se concentraba en decorar el pequeño jardín de cactus que tenía delante.

"¿Estas piedras de colores quedarían bien?"

"Lo que tú quieras, Key."

"No, este es nuestro jardín. P'Ben también tiene que ayudarme a decorarlo."

"Seré feliz con lo que elijas, cariño."

"No te quejes si no se ve bonito."

Benjamin soltó una risita cuando Keeta se giró para lanzarle una mirada juguetona. Se inclinó y le dio dos o tres besos en las suaves y pálidas mejillas de su novio.

Tal y como había dicho, Keeta había subido un poco de peso, lo que hacía que sus mejillas fueran suaves como caramelos. Tras besarle un lado, Benjamin empezó a disfrutar y pasó al otro.

Al principio, Keeta no dijo nada porque ya estaba acostumbrado a ese tipo de cosas. Pero Benjamin no dejaba de besarlo, así que levantó la pequeña paleta que tenía en la mano de forma amenazante.

"Puede que alguien venga a vernos."

"Solo Mai y Mil tienen permitido entrar aquí."

"¡Ten algo de vergüenza, P'Ben!"

"No. Las mejillas de mi novio son demasiado irresistibles."

En cuanto terminó de hablar, lo besó de nuevo. Esta vez, las mejillas pálidas de Keeta se pusieron rojas como un tomate por los besos entusiastas de Benjamin, lo que le valió a Benjamin un golpe en el brazo con la paleta.

Después de haber comido lo suficiente, Benjamin finalmente dejó que Keeta continuara decorando el jardín.

De vez en cuando, Keeta se giraba para pedirle su opinión, pero Benjamin estaba encantado de seguirle la corriente en todo lo que él quisiera.

Benjamin se giró para mirar al compositor, que parecía más feliz de lo habitual ese día. La alegría en sus ojos hizo sonreír también a Benjamin.

Sabía que Keeta trabajaba mucho. Cada vez que Benjamin regresaba de Estados Unidos, Keeta rara vez le pedía que salieran, probablemente porque le preocupaba que estuviera cansado. En cambio, pasaban todo el día descansando en el condominio.

"Keeta."

"¿Sí?"

"Gracias."

"¿Para qué?"

"Por ser adorable."

"¿Qué te pasa?"

"¿Te lo estás pasando bien hoy?"

"Me lo estoy pasando bien. Me lo preguntas como si tuviera ocho años."

Benjamin estrechó sus brazos alrededor de la persona sentada frente a él antes de estirar el brazo para recoger un adorno con forma de guitarra y colocarlo en el jardín de la bandeja.

Sabía que Tonmai y Ramil habían preparado esa decoración en particular especialmente para ellos.

En el momento en que el pequeño jardín de cactus estuvo finalmente terminado, Keeta sonrió con tanta alegría que se le marcaron los hoyuelos.

Él también parecía un poco cansado. Al fin y al cabo, era la primera vez que alguno de los dos hacía algo así. Keeta apoyó su peso sobre el ancho pecho de Benjamin.

"Es muy bonito, pero P'Mai tiene que decirnos que se ve ridículo."

"Mientras sea bonito para nosotros dos, eso es lo único que importa."

"P'Ben."

¿Quieres más cactus? ¿O prefieres llevarte algunos individualmente para colocarlos...?

"Gracias a ti también."

Antes de que pudiera terminar de hablar, Benjamín bajó la mirada hacia la persona que había alzado la vista para sonreírle.

Benjamin supuso que Keeta no se había dado cuenta de nada en particular y que simplemente le estaba dando las gracias por haberlo traído hoy.

Al ver lo adorable que se veía, Benjamin se inclinó hacia él. Al principio, había pensado en besar su suave y pálida mejilla, pero después de todos los besos que ya le había dado ese día, decidió ir a por sus labios rojos.

No fue un beso especialmente profundo, ya que todavía estaban en público, pero duró bastante. Las manos de Keeta, que habían estado apoyadas en el ancho pecho de Benjamin, finalmente comenzaron a darle pequeños empujones.

"¡Ben! Kin dijo que ya podemos irnos. La luz del sol se está desvaneciendo."

Ramil llamó suavemente a la puerta. No tenía intención de interrumpirlos, pero si no los llamaba, Kin probablemente iría tras él.

Sintió lástima por Keeta porque el pequeño de Benjamín tenía la cara y las mejillas muy rojas. Escondía la cara contra el pecho de Benjamín y se negaba a levantar la vista.

Cuando el chico de mejillas regordetas notó que Ramil lo miraba con burla, hundió aún más la cara en el pecho de Benjamín. Finalmente, Tonmai tuvo que arrastrar a Ramil de vuelta hacia la parte delantera de la tienda.

"Gracias de nuevo, P'Mai y P'Mil. De verdad que me lo habéis dado todo gratis."

"Si Key se divirtió, eso es lo único que importa. Ahora date prisa. Kin te está esperando."

Keeta sonrió radiante cuando Tonmai se inclinó y le revolvió suavemente el pelo.

En sus brazos llevaba la pequeña bandeja con el jardín que él y Benjamín habían decorado juntos.

Benjamín dio un paso al frente y abrazó a Ramil, dándole una palmadita en el hombro mientras le daba las gracias.

Fue un detalle muy bonito por parte de los hijos de las amigas de la madre organizar todo esto para ellos.

Ver a dos hombres adultos abrazándose con tanta fuerza fue a la vez conmovedor y divertidísimo.

Pero en el momento en que Benjamín se apartó de Ramil y fingió que iba a abrazar a Tonmai, Ramil inmediatamente levantó la pierna y le dio una patada.

El emotivo momento no duró ni cinco minutos...

PARQUE ROT FAI

"P'Kin, ¿vas a sacar fotos?"

Keeta observó el parque Rot Fai. La verdad es que hacía años que no venía. El trabajo lo mantenía tan ocupado que nunca tenía tiempo para paseos tranquilos ni para disfrutar del paisaje.

Se sorprendió de verdad cuando P'Ben anunció de repente que pasarían a ver a P'Kin hoy.

No tenía ni idea de qué ocasión había reunido a todos los hijos de las amigas de la madre al mismo tiempo. Normalmente, P'Kin casi nunca estaba en Bangkok. Siempre estaba viajando a otras provincias.

"Me compré un objetivo nuevo, así que quería probarlo."

"¿Vas a sacarme fotos?"

"De ti y de Ben."

"Estoy condenado."

Phakin se rió, pues encontraba adorable al pequeño novio de su amigo. Keeta parecía muy emocionado por la foto. Phakin había dicho una vez que Keeta le recordaba al gemelo de Tim, solo que Keeta era una versión mucho más tranquila. Ahora, Keeta se había dado la vuelta y se aferraba con fuerza al brazo de Benjamin, como si no pudiera creer lo que Phakin acababa de decir.

Benjamin le había dicho que a Keeta no le gustaba mucho que le sacaran fotos. Aunque algunas personas que conocían a Keeta le habían dicho que publicara más fotos donde se viera su cara porque era muy guapo, probablemente solo lo habían visto en la rueda de prensa de *Ten Love Songs*.

Ni siquiera en Instagram había publicado una sola foto de su rostro. Las primeras fotos que Keeta subió, además de imágenes de cajas de música y guitarras, eran fotos con Benjamin. Aunque no se veían sus rostros, sus seguidores se volvieron locos.

"¿De verdad vas a sacarnos fotos, P'Kin?"

"Tomaré fotos espontáneas, así que ni siquiera te darás cuenta de cuándo las estoy tomando. No te preocupes. Incluso te traje sombreros."

El sol seguía calentando bastante, aunque no de forma insoportable. Phakin ya lo tenía todo preparado.

Benjamin aceptó los dos sombreros, cada uno decorado con una guitarra y una caja de música en la parte delantera. A Keeta pareció gustarle, a juzgar por la sonrisa que no se borraba de su rostro. Benjamin tomó el sombrero de guitarra de Keeta y se lo puso antes de ponerse el suyo. Phakin sonrió levemente al ver a su amigo tratar así a su novio. Era bastante adorable, a pesar de que ya había tomado innumerables fotos de parejas.

"¿Entonces, qué tenemos que hacer?"

"Sigue caminando. Actúa con naturalidad, como cuando estáis solo vosotros dos."

Aunque Keeta seguía un poco confundido, asintió.

Pasaron diez minutos, pero Phakin aún no había sacado la cámara para tomar ninguna foto porque Keeta parecía algo tenso. Benjamin se acercó y tomó la mano de Keeta antes de caminar junto a él. Al ver que los ojos de Benjamin expresaban justo las emociones que quería capturar, Phakin finalmente levantó la cámara.

"Hace tanto tiempo que no venía. ¿Has estado alguna vez aquí, P'Ben?"

"Sí. Vine aquí una vez como modelo para ese bastardo de Kin."

"¿Con qué?"

"Con Tim. Oh... De repente tu voz se volvió un poco aguda."

"He visto muchísimas fotos tuyas de tus tiempos universitarios."

"En aquel entonces, estaba en muy buena forma. Tenía un abdomen bien definido."

"Ahora solo eres un viejo con barriga."

¿De quién crees que es la culpa? Salgo del trabajo a las cuatro de la mañana, ceno a las cinco, duermo, me levanto a las dos de la tarde y vuelvo a comer. A las cuatro como. A medianoche como. No me extraña que tengas las mejillas tan regordetas.

Phakin se detuvo y rápidamente apretó el obturador varias veces cuando finalmente consiguió la foto que tanto esperaba. Benjamin le apretaba suavemente las mejillas a Keeta, pero este no se molestó en absoluto. En cambio, le dedicó una dulce sonrisa. Phakin siguió caminando delante de ellos, dándoles a la pareja un momento a solas de vez en cuando.

Sabía que, desde que Benjamin asumió responsabilidades laborales importantes, prácticamente trabajaba veinticuatro horas al día. Viajaba constantemente de un lado a otro, pasando casi todo el día en reuniones. Incluso cuando regresó a Tailandia, solo se quedó unos días antes de tener que volar de nuevo a Estados Unidos.

Eso significaba que apenas tenía tiempo para estar con su novio. Incluso en sus ocasiones especiales, tenía que seguir trabajando.

"¿Podemos montar en bicicleta, P'Kin?"

"Si quieres hacer algo, adelante. Yo sacaré las fotos."

Keeta fue a alquilar una bicicleta, pero solo quedaba una. Así que Benjamín se sentó mientras Keeta se quedaba de pie detrás de él. Keeta era mucho más pequeño que Benjamín, lo que hacía que la escena fuera bastante adorable. Phakin volvió a alzar la cámara cuando Keeta, de pie detrás de Benjamín, apoyó las manos sobre sus anchos hombros.

Benjamin se giró juguetonamente y fingió morder el brazo de su novio. Keeta no tuvo más remedio que abrazarlo con fuerza por el cuello, ya que Phakin quería inmortalizar el momento. Entonces, Benjamin tuvo que dar vueltas lentamente en bicicleta para que Phakin pudiera tomar las fotos.

¡No frenes demasiado fuerte! ¡Me voy a caer hacia adelante!

"¡Te haré volar!"

"No soy tan fácil de tratar."

"Por supuesto que no. Eres tan gordito, ¿cómo podrías salir volando?"

"¡No estoy gordita!"

"¡Ay! ¡No me aprietes el cuello! ¡No puedo respirar!"

Phakin soltó una risita mientras la pareja frente a él seguía discutiendo. Benjamin molestaba a Keeta prácticamente a cada minuto, coqueteando constantemente con él y sacándolo de quicio. Esta era la segunda vez que Phakin tomaba fotos de los hijos de las amigas de la madre. Cuando fotografió a Ramil y Tonmai, los dos se mostraron tan románticos que las flores a su alrededor casi se marchitaron.

Sinceramente, era perfectamente normal. Mil siempre era dulce y cariñosa. Phakin lo había planeado todo porque las dos parejas transmitían vibras completamente diferentes. Tonmai y Ramil parecían una pareja madura. Tonmai era razonable e increíblemente paciente. Cuando Ramil se ponía terco, Tonmai simplemente sonreía. Nunca discutía con él ni le decía que parara.

Pero Benjamin y Keeta eran una pareja que pertenecía al mundo de la música. Debido a la naturaleza juguetona de Benjamin y a que Keeta era más joven que los demás, parecían una pareja joven. A Benjamin le encantaba molestar a Keeta, y a Keeta le encantaba seguirle el juego. Discutían, se peleaban y se mostraban tercos el uno con el otro.

Para Phakin, Benjamin y Keeta eran como un rayo de sol, como la suave calidez de la luz solar.

Por eso había elegido ese lugar para sus fotos de pareja, y no se había equivocado.

Todas las fotos estaban llenas de sonrisas y amor.

"¿Te has quedado sin batería, cariño?"

Phakin le puso una botella de agua en la mejilla a Keeta cuando notó lo sonrojado que se había puesto su rostro.

El compositor de mejillas regordetas había estado corriendo de un lado para otro horas antes, pero ahora parecía demasiado agotado incluso para responder.

Había estado al sol durante bastante tiempo.

En ese momento, estaba sentado con la cabeza apoyada en el pecho de Benjamin, mientras este usaba un pequeño ventilador de mano para refrescarle la cara.

Phakin se sentó en el césped frente a Benjamin.

Por suerte, ya era media tarde, así que el tiempo había refrescado un poco.

"Tu hijo está dormido, hombre."

Sí. Se acostó tarde anoche, se levantó temprano hoy y ahora ha vuelto a estar al sol. ¿Se va a enfermar? En serio, es como si estuviera saliendo con un chico de quince años.

"¿Qué tiene de malo tener un novio joven?"

"Mi novio tiene veintiséis años. Es muy bajito."

"Joder, los hijos de las amigas de la madre están perdidamente enamorados de sus parejas."

"Si no te das prisa, seguiré gloriosamente soltera."

"Como quieras. Cuando conozcas a alguien, comprenderás lo maravilloso que es estar con la persona que realmente amas."

Benjamin no miró a Phakin mientras hablaba. Tenía la mirada fija en la persona que dormía apoyada en su pecho.

Keeta debía de estar agotado porque dormía profundamente, completamente ajeno a las ruidosas conversaciones que se desarrollaban a su alrededor.

Benjamin acarició suavemente la mejilla pálida de su novio.

Keeta se movió en sueños y abrazó a Benjamin con más fuerza, haciendo que este soltara el abanico que sostenía.

Phakin levantó la cámara al notar la mirada llena de cariño con la que Benjamin miraba a Keeta. Era una expresión tan hermosa que quiso capturarla.

Pulsó el obturador justo cuando Benjamin se inclinó y le dio un beso en la frente a Keeta.

Phakin no dijo nada. Cuando Benjamin lo miró, simplemente levantó el pulgar.

Benjamín asintió y dijo en voz baja:

"Gracias."

JOYERÍA PURA

"P'Tim, terminaste de trabajar tarde."

"¿Tienes la desfachatez de decir eso, Keeta? ¿Acaso alguna vez terminas de trabajar antes de medianoche?"

"Las personas que terminan de trabajar a las dos de la mañana no tienen derecho a quejarse."

"Por supuesto, mi siempre tan respetuoso novio."

Thapthim, que había estado apoyando la barbilla en el escritorio, no pudo evitar reírse al ver la escena que tenía delante.

Sinceramente, esto era perfectamente normal para ellos dos.

Quizás porque Keeta era menor que Benjamin, le encantaba discutir con él. Era un cambio radical comparado con el chico callado que solía ser.

Desde que Benjamin entró en su vida, Keeta parecía haberse abierto más, al menos en presencia de los hijos de las amigas de su madre y de Tonmai.

Bueno, verlo sonreír y reírse más a menudo así fue absolutamente adorable.

Solo Benjamin parecía tener un problema con eso, ya que se ponía muy nervioso porque su novio se había vuelto aún más guapo y atraía más la atención de la gente.

"Ayúdenme a crear algunos diseños. Ustedes dos, Keeta y tú, trabajan en la industria musical, así que seguro que podrán ayudarme."

"¿Te refieres a diseños de joyería?"

"Pendientes, collares y anillos. El tema es la música, así que Keeta podrá ayudarme mucho."

"Nunca antes había diseñado nada."

"Solo dime qué estilos te gustan. En cuanto a ese imbécil de Ben, no entiende mucho de arte, así que no quiero involucrarlo."

Thapthim tenía razón. Benjamín era completamente científico, así que no sabía mucho sobre este tipo de cosas.

Pensó que pedirle consejo a Mil podría conducir al mismo problema.

En cuanto a Kin, estaba ocupado con el trabajo y viajando constantemente a otras provincias, así que Benjamín tampoco quería molestarlo.

Por eso tuvieron que recurrir a este método.

Thapthim acercó una silla y le pidió a Keeta que se sentara a su lado.

Cuando le pidió a Keeta que lo ayudara con los diseños, el joven se emocionó de inmediato. Tenía los ojos bien abiertos, a pesar de que parecía somnoliento cuando entró en la oficina.

"¿Qué tipo de pendientes te suelen gustar, Keeta? Quiero saber qué prefieren los músicos. ¿Algo sencillo o algo con un poco más de detalles?"

"Si me preguntas a mí, creo que unos pendientes bonitos con forma de letra quedarían mejor."

"Si le preguntas a Keeta, probablemente necesitaríamos todas las letras del alfabeto, de la A a la Z. Tim, cuenta cuántos piercings tiene en una oreja."

Tras oír eso, Thapthim miró a Keeta, que tenía las orejas perforadas en varios sitios, tal como había mencionado Benjamin.

No fue sorprendente. Cuando Thapthim era más joven, también había tenido varios piercings y usado todo tipo de pendientes inusuales.

Pero después de empezar un trabajo que le exigía conocer a muchos adultos y socios comerciales, había sacado a algunos de ellos y los había dejado de lado.

Al fin y al cabo, su trabajo le exigía interactuar con mucha gente, por lo que tenía que mantener una apariencia más profesional.

Thapthim cogió un lápiz y empezó a hacer bocetos a grandes rasgos, mientras Keeta seguía explicando qué tipo de pendientes le gustaban.

"¿Y qué hay de los collares? No sé qué tipo de colgante debería usar."

"Una guitarra. No se me ocurre nada más que una guitarra, pero no estoy seguro de que a tus clientes les guste."

"¿Y si el cliente es alguien como Ben? ¿Qué tipo de diseño le vendría bien si se trata de una guitarra?"

"Una púa de guitarra. Al fin y al cabo, son un par. Probablemente le gustaría."

Thapthim asintió y miró hacia Benjamín, que estaba sentado en el sofá, como pidiéndole su opinión.

Cuando Benjamin le hizo un gesto de aprobación con el pulgar, Thapthim volvió a centrar su atención en Keeta, que estaba dibujando diligentemente los diseños de las joyas.

Probablemente temía que Thapthim no entendiera lo que quería.

Finalmente, estaba el anillo.

De hecho, Thapthim ya había diseñado alianzas de boda para muchos cantantes. Pero la mayoría de las parejas simplemente querían anillos de diamantes o alianzas sencillas. Rara vez querían incorporar sus historias de amor en los diseños.

Pero para los hijos de las amigas de la madre, a quienes les había prometido hacer los anillos de boda más bonitos, quiso esforzarse un poco más.

"¿Puedo preguntarte algo? Si tuvieras que incluir todos los detalles en un solo anillo, ¿qué tipo de historia de amor te gustaría incorporar en él, Keeta?"

"¿Te refieres a cómo sería el anillo para mí y para P'Ben?"

"Sí. La historia de amor entre tú y Ben."

Keeta se giró para mirar a la persona que jugaba a un videojuego en el sofá al otro lado de la habitación.

Todos los recuerdos que él y Benjamin habían creado juntos comenzaron a reproducirse en su mente como escenas de una película.

Desde el día en que se conocieron, la primera vez que estuvieron juntos, su primer beso, hasta el día de hoy.

Lo que Keeta recordaba con mayor claridad era *Diez canciones de amor*, la colección que había escrito para expresar sus sentimientos y hacerle saber a P'Ben lo mucho que significaba para él.

Keeta sonrió antes de volverse para dibujar el diseño de un anillo y entregárselo a Thapthim.

"¿Notas musicales?"

"Música."

"El amor entre P'Ben y yo es como una canción. Puede sonar cursi, pero para mí, P'Ben ha sido mi canción de amor desde que nos conocimos. Mi vida se ha vuelto mucho más colorida desde que él llegó a ella. Si no lo hubiera conocido, no estaría sonriendo así ahora."

Thapthim aceptó el diseño de joyería que Keeta había dibujado.

Creía que Keeta hablaba con el corazón porque la mirada en sus ojos, cada vez que miraba a Benjamin, que seguía jugando, estaba llena de felicidad.

Era algo que Thapthim podía sentir con solo mirarlo.

Aquel chico callado que rara vez sonreía por aquel entonces había cambiado muchísimo.

Thapthim acarició suavemente la cabeza de Keeta antes de decir:

"Gracias, Keeta. Tú también eres la canción de amor de Ben."

Thapthim se despidió de ellos con la mano mientras se preparaban para marcharse, ya que era muy tarde.

Keeta seguía un poco confundido sobre cómo había logrado conocer hoy a todos y cada uno de los hijos de las amigas de la madre.

Todos ellos habían organizado actividades para que él también las hiciera.

Pero supuso que probablemente se debía a que P'Ben no había regresado a Tailandia en mucho tiempo, así que quería ver a todos sus amigos antes de marcharse de nuevo.

Antes de irse, P'Ben abrazó a P'Tim y lo hizo girar hasta que P'Tim empezó a protestar.

Solo entonces lo soltó.

Pero cuando llegó el momento de decir adiós, de repente todo se tornó emotivo.

Keeta no sabía lo que P'Tim había dicho, pero P'Ben parecía a punto de llorar. Lo abrazó con fuerza y se negó a soltarlo.

En el momento en que ambos salieron por la puerta, Thapthim abrió el chat grupal de los hijos de las amigas de la madre y escribió un mensaje.

TM : @BEN ¿Lo que dije sobre estar feliz de que hayas encontrado un buen amor? Lo decía en serio, Benjamin. Misión cumplida.

El sonido de su teléfono sonando hizo que Keeta abriera los ojos.

Le sorprendió que su teléfono hubiera empezado a sonar de repente, sobre todo porque no había puesto ninguna alarma.

Cuando vio que era medianoche, se confundió aún más.

Nunca ponía la alarma para estas horas de la noche.

Después de despertarse así, no pudo volver a dormirse.

Miró a su alrededor. La habitación estaba silenciosa y solitaria porque P'Ben había viajado a Estados Unidos por trabajo el día anterior.

De repente, la pantalla de su teléfono se iluminó de nuevo al aparecer un mensaje de LINE de P'Ben.

BEN : Keeta, ve un momento a la sala de estar.

Tras leer el mensaje, Keeta se levantó de la cama y se dirigió al salón.

Para ser honesto, estaba bastante emocionado. Hacía mucho tiempo que no estaban juntos y casi nunca se hacían cosas como sorpresas.

Keeta se detuvo frente al interruptor de la luz.

Contó hasta tres mentalmente antes de encender las luces.

En el instante en que toda la habitación se iluminó, Keeta se quedó completamente inmóvil.

Había algo colocado justo en el centro de la mesa grande.

Lo primero que notó fue un calendario con una fecha claramente marcada con un círculo.

Su primer aniversario.

BEN : Sé que lo olvidaste, pero P'Ben no está enojado. Menos mal que duermes tan profundamente. Los hijos de las amigas de mamá vinieron a prepararlo todo y no te despertaste hasta que terminaron.

Lo había olvidado.

No porque no fuera importante, sino porque llevaban tanto tiempo juntos que simplemente se les había olvidado la fecha.

Keeta ni siquiera llevaba la cuenta de cuánto tiempo llevaba con Benjamin. Al fin y al cabo, los dos seguirían juntos, día tras día.

Keeta no respondió a los mensajes de Benjamin porque parecía que Benjamin quería ser el único que los enviara.

Se acercó para observar los objetos colocados junto al pequeño jardín en bandejas que él mismo había decorado.

Ahora bien, había un pequeño cartel clavado que decía *Aniversario* .

P'Ben debió haberlo comprado él mismo en secreto.

El siguiente objeto era un marco de fotos que contenía una de las fotografías que P'Kin había tomado en el parque Rot Fai.

Además del cuadro enmarcado, también había dos o tres álbumes de fotos.

Pero el cuadro más grande era uno que P'Kin había dibujado a mano.

La hermosa ilustración mostraba a Keeta durmiendo recostada sobre el pecho de Benjamin mientras P'Ben se inclinaba para besarle la frente.

BEN : Kin dijo que esta era la imagen más bonita, así que la elegí. No me daba vergüenza mientras la dibujaba, pero al verla ahora me da muchísima vergüenza.

El último artículo fue un joyero.

Keeta recordó el día en que visitaron la oficina de P'Tim.

Ya se había preguntado por qué P'Ben lo había arrastrado hasta allí a una hora tan inusual.

Recordaba haberse quedado dormido y haberse despertado de nuevo frente a la oficina de Pure Jewelry.

Y eso fue todo. Todo había sido planeado desde el principio.

Ahora que lo pienso, los hijos de las amigas de la madre eran bastante buenos guardando secretos.

No se había dado cuenta de absolutamente nada.

BEN : Puedes usar los pendientes por ahora. Deja el collar y los anillos para mí, ¿de acuerdo, Keeta? P'Ben te los pondrá él mismo cuando regrese.

Keeta abrió la caja que tenía delante.

Dentro había una tarjeta de P'Tim. No era particularmente larga. P'Tim simplemente había escrito:

Diseñado con todo mi cariño para el pequeño Key, el novio de mi amigo Ben.

Keeta acarició suavemente las joyas con los dedos.

Tal como esperaba, los diseños de P'Tim eran preciosos.

Había pendientes con forma de las letras inglesas B y K, un collar con forma de guitarra, un colgante con forma de púa de guitarra y, por último, dos anillos de plata con notas musicales grabadas a lo largo de toda su circunferencia.

BEN : Keeta, feliz aniversario.

Keeta no era de los que lloraban fácilmente. Podía contar con los dedos de una mano las veces que había llorado.

Pero hoy, no sabía por qué no podía contener las lágrimas.

Tal vez fue porque él y P'Ben estaban juntos todos los días, y había dejado de pensar en gestos románticos como este.

Sin embargo, aquel hombre grande y juguetón que veía todos los días se había tomado muchísimas molestias para preparar todo aquello para él.

Keeta recordó algo de repente.

Al fin y al cabo, ya tenía visado.

Entonces cogió el teléfono.

CLAVE : Espérame en Estados Unidos. Iré a verte... y te daré el abrazo más fuerte de tu vida.

CLAVE : P'Ben, ¡Feliz aniversario!

Especial 2: Deja de ser amable

"¿Podrías dejar de mirarme fijamente, P'Ben?"

"P'Ben."

"¿Por qué te pones más guapa cada día, Keeta?"

"Estás siendo cursi tan temprano por la mañana."

"Oye, no estoy mintiendo. Ni un poquito."

"No veo cómo he cambiado."

Keeta cogió el móvil y se miró en la pantalla. No notó ningún cambio. Quizás lo único que había cambiado era que había engordado un poco. ¿Y de quién era la culpa? P'Ben cocinaba de maravilla. ¿Cómo iba a resistirse? Le había dicho que comiera menos, pero Benjamin no paraba de inventarse platos nuevos. Keeta se llevó una mano a las mejillas al darse cuenta de lo mucho que habían engordado. No entendía por qué todo ese peso extra se le había ido a las mejillas.

"Mis mejillas se están poniendo más regordetas..."

Antes de que pudiera terminar la frase, la persona sentada a su lado se inclinó y le plantó un beso firme en la mejilla. Incluso mantuvo la nariz pegada a ella, negándose a soltarla, hasta que Keeta tuvo que levantar una mano para apartarlo.

"Deja de ser amable."

***

Cuando Keeta finalmente logró apartarlo, notó que su mejilla pálida se había enrojecido. Se giró para mirar al culpable, que estaba sentado allí con una sonrisa de absoluta satisfacción.

"P'Ben."

"Lindo."

"Me duele la mejilla."

"Quiero llenarte de besos todo el día."

El hombre de 180 centímetros de altura se comportaba como un niño pequeño y cariñoso. Se acercó y rodeó la cintura de Keeta con ambos brazos. Todavía llevaban puesto el pijama porque era su día libre y ninguno de los dos tenía que ir a trabajar.

Benjamin se había convertido en un ejecutivo de pleno derecho en KTD. Apenas tenía tiempo libre últimamente, pero aun así se aseguraba de encontrar un momento para que estuvieran juntos.

Keeta alzó ambas manos y las apoyó sobre los anchos hombros de Benjamin antes de inclinarse para besarle la mejilla en respuesta.

"Vamos a ducharnos. Todavía tenemos que llevar a Anna a la peluquería canina."

"Bésame otra vez."

"Sólo una vez."

"Entonces duchémonos juntos. Así terminaremos más rápido."

"Sin duda, tardaremos más de lo habitual."

Benjamin no esperó a que Keeta siguiera discutiendo. Simplemente cargó al músico que protestaba, se lo echó al hombro y se dirigió directamente al baño. Las protestas de Keeta cesaron en cuanto se cerró la puerta del baño.

No era la primera vez que se duchaban juntos, pero por muchas veces que lo hicieran, Keeta seguía sin acostumbrarse. Se quedaba allí parado con las mejillas sonrojadas.

Benjamin ya se había quitado la camisa y no pudo evitar reírse al ver que Keeta miraba deliberadamente hacia otro lado. Incluso después de que Benjamin se desnudara por completo, Keeta siguió evitando mirarlo.

Keeta ya no era un niño pequeño, pero su complexión menuda lo hacía parecer más joven de lo que realmente era.

"¿Sigues sintiéndote tímido/a conmigo?"

"No soy tímido."

"Entonces intenta mirarme a mí, Keeta."

Benjamin soltó una risita cuando Keeta fingió mirarlo fijamente. Sin embargo, menos de cinco segundos después, Keeta bajó la mirada al suelo.

Benjamin levantó las manos y comenzó a desabrocharse lentamente la camisa del pijama, botón por botón. Justo cuando las dos partes de la camisa estaban a punto de separarse, Keeta le agarró la mano y se la quitó él mismo.

Benjamin no pudo evitar sonreír al ver la piel clara que tenía delante. Keeta tenía una piel naturalmente hermosa, tal como cabría esperar de alguien que se cuidaba mucho.

Su piel también se enrojecía con mucha facilidad. Siempre que Benjamín lo sujetaba con demasiada fuerza, aparecían marcas rojas casi siempre, así que tenía que tener mucho cuidado.

En cuanto Keeta se quitó la camisa del pijama, Benjamin se acercó y le besó suavemente el costado del cuello pálido. La persona que recibió el beso solo pudo apartar la cabeza. La mano grande de Benjamin recorrió su delgada espalda antes de atraerlo hacia un abrazo más íntimo.

Keeta se incorporó ligeramente y le dio un suave beso en la barbilla a Benjamin. Este bajó la cabeza y le devolvió un beso profundo y prolongado.

Sus labios se unieron con fuerza, casi sin dejar espacio entre ellos. Benjamin fue cambiando gradualmente el ángulo del beso. Su lengua traviesa continuó su magia, atrayendo y seduciendo a Keeta, hasta que este tuvo que golpearle el pecho repetidamente, pidiéndole que fuera más suave.

Para cuando finalmente lograron separarse, Keeta estaba casi sin aliento.

Benjamin le llenó las mejillas de besos antes de susurrarle suavemente al oído.

"Keeta."

"¿Sí?"

"¿Te lo vas a quitar tú mismo o quieres que lo haga yo por ti?"

No era una pregunta que necesitara respuesta alguna.

La mano de Benjamin, que había estado recorriendo la pequeña espalda de Keeta, se deslizó lentamente hasta la cintura de su largo pantalón de pijama. Se detuvo allí, dejando la decisión completamente en manos de Keeta.

Keeta sonrió levemente antes de responder.

"P'Ben, por favor, quítatelo."

Ese tono dulce y cariñoso hizo que Benjamin cerrara los ojos por un instante.

Keeta no era un niño inocente. Si bien no tenía mucha experiencia ni era un experto en este tipo de cosas, su naturalidad y cierta timidez eran precisamente lo que hacía que Benjamin no pudiera resistirse.

Incluso después de haberlo dicho él mismo, Keeta se sintió avergonzado de inmediato. Escondió su rostro contra el amplio pecho que tenía delante, así que Benjamin lentamente se bajó los pantalones del pijama y colocó una mano en sus caderas.

Benjamin extendió la mano para abrir la ducha, lavándose tanto su propio cuerpo como el de Keeta antes de dirigir su mano hacia la parte delantera del cuerpo de Keeta.

"P'Ben..."

"Si eres tímido, agárrate a mí."

Cuando Benjamin movió suavemente su mano, Keeta lo abrazó con fuerza de inmediato. Sus mejillas regordetas estaban rojas, y Benjamin no pudo resistir la tentación de besarlas una y otra vez.

Keeta apretaba los puños cada vez que Benjamin movía la mano deliberadamente de forma que la sensación se intensificaba. Sus suaves gemidos hacían que Benjamin se relajara. Conocía bien el cuerpo de Keeta.

Él fue la primera persona...

Normalmente, Benjamin no le daba mucha importancia a ser el primero de alguien ni a que alguien fuera su primera vez. Consideraba el sexo una parte natural de la vida. Pero quería que la primera vez de Keeta, y todas las siguientes, fueran un buen recuerdo.

"No puedo..."

"Relájate, Keeta. Dile a P'Ben exactamente lo que quieres."

"Sé un poco más amable."

"Bueno."

La respuesta que recibió fue un ligero puñetazo en el pecho. Keeta siempre le pegaba cuando decía algo cariñoso, pero Benjamin, obediente, suavizaba el golpe.

Sabía que Keeta se estaba acercando...

Entonces, la sujetó con fuerza por la cintura y le susurró a Keeta que se dejara llevar. Poco después, Keeta se soltó, dejando un líquido blanco en la mano grande de Benjamin.

Sus jadeos entrecortados hicieron que Benjamín se inclinara y le besara suavemente la sien. Keeta se separó lentamente de su abrazo y se sentó en el suelo.

"Keeta..."

"Yo también quiero hacer algo por ti."

"Puede que P'Ben no sobreviva a eso."

En realidad, Keeta seguía siendo tan tímido que no se atrevía a hacer nada. Benjamin solo pudo sonreírle con cariño.

La mano delgada de Keeta se posó sobre su muslo fuerte antes de acercarse y tomarlo en su boca. Benjamin cerró los ojos con fuerza mientras Keeta comenzaba con besos suaves antes de mover gradualmente sus labios.

Una vez que empezó a familiarizarse con la situación, Benjamin bajó la mirada hacia la persona sentada entre sus piernas. Le tocó suavemente la mejilla a Keeta, indicándole que no había prisa.

Eso hizo que Keeta disminuyera la velocidad. Luego alzó la vista para mirarlo.

En ese momento, Benjamín tuvo que contenerse y controlar sus emociones.

Quería que todo sucediera despacio, a su propio ritmo.

"Eso es suficiente por ahora, Key."

"No quiero que pares todavía."

Al oír la risita del travieso compositor, Benjamin observó cómo finalmente se relajaba y se sentaba tranquilamente en el suelo.

Keeta se inclinó para darle un suave beso en la punta antes de que Benjamin lo tomara del brazo y lo ayudara a levantarse. Luego, lo guió contra la pared del baño.

Keeta cerró los ojos al oír el sonido de un paquete al abrirse. Sabía lo que era. Entonces apretó aún más los ojos cuando un dedo delgado se deslizó dentro de él por detrás, acompañado de la fresca sensación del lubricante.

Benjamin sabía cuánto deseaba Keeta complacerlo. Keeta había admitido con sinceridad que no se le daban bien esas cosas y temía que Benjamin se aburriera si no lograba satisfacerlo. Incluso le había dicho a Benjamin que le dijera si algo no le parecía bien.

Benjamin admitió tener algo de experiencia, pero no se consideraba especialmente hábil.

Aun así, la primera vez que estuvieron juntos hizo inmensamente feliz a Benjamin. Keeta era tan tímido que Benjamin no pudo evitar encontrarlo adorable. Sin importar lo que hiciera, el rostro y las mejillas de Keeta se ponían rojas.

La persona que afirmaba que no era bueno en ello casi había vuelto loco a Benjamin.

Puede que Keeta sea menos tímida ahora, pero su vida sexual nunca se había vuelto aburrida. Cada vez los dejaba completamente satisfechos.

Benjamin abrió un paquete plateado para prepararse. Luego se inclinó y besó suavemente la mejilla pálida de Keeta antes de penetrarlo lentamente por detrás.

Una vez que el cuerpo de Keeta estuvo listo, Benjamin se quedó quieto un rato, dándole tiempo para adaptarse. Solo cuando Keeta asintió para indicarle que todo estaba bien, Benjamin continuó.

"Dime si es demasiado, Key."

Cuando Benjamin comenzó a moverse, Keeta solo pudo apretar los puños. La fuerza de cada embestida hacía temblar su pequeño cuerpo. Benjamin besó repetidamente su pálida espalda antes de volver a acariciar con delicadeza la parte sensible de Keeta.

Keeta solo pudo apretar los dientes con fuerza mientras la sensación seguía aumentando.

"P'Ben..."

"¿Sí?"

"¿Podemos ir a la cama? No aguanto más."

Poco después, la espalda de Keeta quedó apoyada contra la amplia cama. Benjamin lo siguió y se inclinó sobre él.

En esa situación, Keeta volvió a sentirse tímido porque podía ver todas las expresiones en el rostro de Benjamin.

Benjamin soltó una risita antes de susurrarle a Keeta que separara un poco más las piernas porque de otra manera no podía colocarse en posición.

Sus palabras hicieron que Keeta apartara la mirada antes de hacer lo que le habían dicho.

Una vez que todo estuvo en su lugar, Benjamin comenzó a moverse de nuevo. Keeta inmediatamente rodeó con ambos brazos al hombre que estaba sobre él y se aferró con fuerza.

"Eres realmente adorable, Keeta."

"¿Cuántas veces lo quieres?"

"¿Quién te enseñó a decir esas cosas mientras estamos en la cama?"

Al darse cuenta de que se había movido demasiado rápido, Benjamín fue disminuyendo gradualmente su ritmo.

¿Cuánto tiempo llevaban juntos?

Benjamin bajó la mirada hacia la persona que yacía debajo de él. El compositor frío y distante que había conocido en aquel entonces...

¿Podrías dejar de mirarme así? No sé qué hacer.

Las palabras de Keeta salían entrecortadas debido a sus movimientos, por lo que Benjamin tuvo que inclinarse para poder oírle mejor.

A decir verdad, el aspecto de Keeta no había cambiado mucho. Seguía luciendo prácticamente igual que antes. Pero el amor que brillaba en sus ojos cada vez que miraba a Benjamin lo hacía parecer más adorable que nadie en el mundo.

Benjamin sabía que estaba tan profundamente enamorado de Keeta, tan completamente prendado de él, que no había vuelta atrás.

"P'Ben, estoy cerca..."

"Agárrate a mí."

"Soy."

Keeta acarició el rostro del hombre que tenía delante. P'Ben era alguien que expresaba sus sentimientos abiertamente. Si algo le gustaba, lo decía. Si amaba a alguien, se lo decía. Si echaba de menos a alguien, lo abrazaba.

Todo en él era sencillo y sin complicaciones.

Durante todo el tiempo que habían estado juntos, P'Ben nunca le había sido infiel ni había mirado a nadie más. Y eso a pesar de que en el pasado tenía fama de mujeriego.

Pero P'Ben ya le había dicho que, una vez que decidiera parar, lo haría para siempre. Jamás haría nada que pudiera lastimar a Keeta.

Ese hombre juguetón también podía hacerle llorar a veces, especialmente en momentos como este.

Recordando aquellos días, Keeta acercó más a la persona que estaba sobre él.

"Te quiero, P'Ben."

Benjamin se detuvo al oír esas palabras con claridad. Bajó la cabeza y besó suavemente la pálida frente de Keeta.

La ternura del gesto hizo que Keeta cerrara los ojos. Se aferró con fuerza a la sábana cuando Benjamin comenzó a moverse de nuevo.

Esta vez, la fuerza de sus movimientos hizo casi imposible que Keeta contuviera su voz. El sonido de sus cuerpos al chocar resonó por toda la habitación.

Benjamin deslizó sus dedos entre los de Keeta y entrelazó sus manos. Keeta separó un poco más las piernas al sentir que el momento se acercaba.

Benjamin dejó escapar un gemido bajo antes de dar una última embestida. Luego bajó el rostro contra el pequeño pecho de Keeta mientras ambos alcanzaban el clímax.

El sudor le corría por la sien a Benjamin. Keeta levantó una mano y se la secó suavemente.

Benjamín le sonrió antes de rodear con sus brazos con fuerza a la persona que tenía debajo.

Aún no se había apartado, pero se movió un poco a propósito, provocando a Keeta hasta que este volvió a avergonzarse. En respuesta, Benjamin recibió otro golpe.

"Ya no llevamos a Anna a la peluquería canina."

"Entonces tendrá que seguir siendo una gatita desaliñada por ahora."

Benjamin se apartó lentamente antes de sentarse apoyado en el cabecero de la cama. Keeta permaneció inmóvil un rato antes de sentarse finalmente a su lado.

Benjamín tomó la túnica que estaba cerca y se la puso sobre los hombros a Keeta. Luego ayudó a Keeta a sentarse en su regazo.

Quizás porque aún estaba cansado, Keeta se apoyó en el ancho pecho de Benjamin. Ese pequeño gesto cariñoso hizo que Benjamin se sintiera tan abrumado por el amor que no pudo dejar de besarlo y acariciarle las mejillas.

"Te dije que no deberíamos ducharnos juntos."

"Y te dije que eres demasiado adorable."

"Estás muy enamorada de tu novio, ¿verdad?"

"Podría quedarme contigo todo el día y toda la noche. ¿Sigues cansada?"

"Llevo puesto esto menos de cinco minutos."

Y Keeta tenía toda la razón.

Benjamín tiró juguetonamente de su túnica y, al poco tiempo, la tela se deslizó hasta su cintura.

Benjamin se inclinó y besó suavemente el pequeño pecho de Keeta. La persona sentada en su regazo solo pudo deslizar una mano entre su cabello oscuro mientras Benjamin comenzaba a prodigarle atención a su pezón rosado.

Keeta levantó la cabeza y apretó los dientes cuando las sensaciones que acababan de desaparecer comenzaron a regresar.

De repente, la bata blanca pareció estorbar, así que Benjamín simplemente la arrojó junto a la cama.

Keeta se inclinó y encendió la caja de música que estaba en la mesita de noche, llenando la habitación de música.

Benjamín sonrió antes de abrir un segundo paquete plateado. Luego susurró suavemente.

"No cambiemos de postura."

Keeta le dio un fuerte golpe, pero a Benjamin no le importó en absoluto. En cambio, sonrió con cariño mientras Keeta se levantaba lentamente y tomaba la iniciativa.

Mientras Keeta comenzaba a moverse de arriba abajo, Benjamin apoyó las manos sobre sus suaves curvas y las apretó con delicadeza.

La mirada de Benjamín se dirigió hacia el espejo, donde podía ver su reflejo.

Acababa de darse cuenta de cómo se veían sus ojos cuando era verdaderamente feliz.

Los suaves gemidos de la persona que se movía en su regazo hicieron que Benjamin girara la cabeza y depositara un tierno beso en la mejilla pálida de Keeta.

No importaba cuánto tiempo pasara, ni cuánto creciera Keeta, ni cuánto más adorable se volviera...

Benjamín no lo sabía.

Pero había una cosa que sabía con certeza: sus sentimientos nunca habían cambiado.

"P'Ben también quiere mucho a Keeta."

Al final, nunca llevaron a Anna a la peluquería canina.

La gata regordeta seguía tumbada perezosamente sobre su rascador. Keeta estaba tan exhausto que se había quedado profundamente dormido.

Cuando despertaba, Benjamin tenía que llevarlo a comer algo rico. Era culpa suya por ser tan exigente y negarse a parar, mientras que Keeta no se había opuesto a nada. Prácticamente le había dado todo.

Benjamin bajó la mirada hacia el brazo que lo rodeaba por la cintura. Cuando intentó apartarse, Keeta se negó a soltarlo. De hecho, su abrazo era aún más fuerte que antes.

Benjamín se inclinó y acarició suavemente la mejilla regordeta que tanto le gustaba llenar de besos.

"De verdad que no quiero que crezcas más, pequeño."

Quizás fue el roce en su mejilla lo que hizo que Keeta abriera los ojos. Al darse cuenta de que Benjamin lo miraba, sonrió, dejando ver el hoyuelo en su mejilla.

Sin siquiera levantarse, Keeta se acercó más y apoyó la cabeza en el regazo de Benjamin.

Esa inusual muestra de afecto hizo que Benjamin sonriera tanto que casi le dolían las mejillas.

"Yo tampoco quiero que P'Ben envejezca."

"Ah... Estaba intentando con todas mis fuerzas evitar la palabra 'viejo'."

"Pero vamos a seguir juntos hasta que seamos viejos, ¿verdad?"

Benjamin cogió su teléfono y volvió a poner *Diez canciones de amor* en bucle.

Sin importar cuántos años pasaran, *Ten Love Songs* de Keeta siempre seguiría siendo una de las canciones favoritas de Benjamin.

La melodía familiar hizo sonreír a Keeta. Luego, hundió el rostro en el firme vientre de Benjamin cuando este se inclinó y le susurró algo.

"Por el resto de nuestras vidas, Keeta."

Especial 3: Mi familia, tu familia

"¿De verdad estás tan nervioso?"

Benjamin miró a la persona sentada a su lado. Keeta se veía muy tenso, con el ceño fruncido y las manos inquietas. Al principio, Benjamin no quería decir nada, pero Keeta había estado así desde que salieron del condominio. En realidad, Benjamin tenía una idea bastante clara de lo que preocupaba a su pequeño Keeta.

"Estoy muy nerviosa. No, no es eso. ¿Cómo se llama? Simplemente no sé cómo actuar."

"Ya nos hemos reunido con mi familia muchas veces."

"Pero en aquel entonces, conocía a todos como empleados de KTD. Ahora, sin embargo..."

"Como tu futura nuera."

"¡Ay, por favor! Con que sea novio es suficiente."

Benjamin rió antes de alzar la mano para acariciar suavemente la cabeza de Keeta. Verlo protestar así tranquilizó un poco a Benjamin.

Llevaba varios meses dándole vueltas al asunto. Como mínimo, él y Keeta debían visitar formalmente a la familia Kiatthanathada y presentar sus respetos. Anoche, cuando se lo comentó a Keeta, el joven pareció bastante preocupado. Pero Benjamin lo entendió. Al fin y al cabo, era una ocasión muy importante.

Ya le había dicho a Keeta que su familia no daba miedo. De hecho, eran bastante graciosos. Eran muchos, pero muy cálidos y acogedores.

¿O deberíamos ir otro día? P'Ben irá con lo que tú quieras. No quiero que te estreses demasiado.

"Hoy está bien."

"¿Estás seguro de que puedes con ello?"

"Puedo."

"Si sientes que te vas a desmayar, simplemente déjate caer sobre mí."

"¿Podrías dejar de actuar como si te fuera a pedir matrimonio?"

"Oye, no me subestimes. Mi precio es bastante alto. Soy rico, ¿sabes? Tengo muchos bienes."

"P'Tim dijo que el único bien que tiene P'Ben es la pequeña Anna."

"No le hagas caso a Tim. Si pasas demasiado tiempo con él, te acabará contagiando su mala onda."

"P'Ben."

"¿Sí?"

"Me alegra mucho poder conocer a su familia."

Keeta apretó la mano de Benjamin con fuerza antes de apoyar su mejilla regordeta contra ella. Ese raro gesto de cariño hizo sonreír a Benjamin. Su pulgar rozó suavemente la mejilla pálida de Keeta.

En cuanto el coche se detuvo en un semáforo en rojo, Benjamin se inclinó y besó la frente de Keeta antes de besar también su otra mejilla.

"Yo también estoy feliz. Eres la primera persona que he traído a conocer a mi familia."

La casa de Kiatthanathada seguía igual que como la recordaba. Solo el jardín que había delante había cambiado un poco.

Al principio, Keeta había logrado calmar sus nervios después de que P'Ben lo molestara y lo ayudara a relajarse. Pero en cuanto salió del auto, su nerviosismo regresó.

Además, llegaba con las manos vacías porque P'Ben le había dicho que no hacía falta que trajera nada. Solo tenía que venir tal como estaba.

El toque en su espalda hizo que Keeta volviera en sí. Benjamin asintió y le indicó que entrara en la casa.

Toda la familia estaba allí.

Aunque Keeta ya había conocido a Khun Birdie, Khun Bee, Khun Boy y Khun Be, no estaba del todo seguro de lo que pensarían los demás sobre esta nueva situación, al tener que conocerlos en una función diferente.

En cuanto llegaron a la sala de estar, las conversaciones que se estaban desarrollando cesaron repentinamente. Keeta se detuvo y levantó las manos en señal de saludo a todos los que estaban allí sentados.

La habitación estaba tan silenciosa que Keeta empezó a sentirse incómodo. Extendió la mano y agarró la camisa de la persona que caminaba frente a él.

Sintiendo el tirón en el dobladillo de su camisa, Benjamin bajó la cabeza para mirar. Ver a Keeta agarrándose la camisa de esa manera era increíblemente tierno. Parecía un niño pequeño.

"Todos."

"Por favor, escúchame un momento."

"Lo sé..."

"¡Deja de molestar a Keeta! ¿Y si mi novio se desmaya?"

En cuanto P'Ben dijo eso, todos los miembros de la familia Kiatthanathada, que habían estado sentados allí con expresiones serias y la espalda recta, estallaron en carcajadas al mismo tiempo.

La primera persona en romper con su personaje fue Chao Sua Kann. Levantó la mano y acarició la cara de Keeta.

Keeta solo podía mirar de izquierda a derecha, incapaz de comprender lo que estaba sucediendo.

Al final, fue la madre de P'Ben, Jiaxin, quien se levantó y se acercó a él, invitándolo a sentarse en el sofá.

"¿A quién se le ocurrió este plan? Dímelo ahora mismo, Ben."

"Adivina."

"¿P'Birdie?"

"¡No! Yo no soy el cerebro detrás de todo."

"¿Entonces P'Be?"

"P'Be regresó de Francia ayer a las dos de la madrugada. ¿Cuándo habría tenido tiempo de pensar en ello?"

Benjamin notó que P'Bee le hacía señas a la persona sentada en el centro del sofá.

Y, por supuesto, cuando esa persona notó que Benjamin lo miraba, su padre fingió tomar su té y dar un sorbo. Su comportamiento sospechoso facilitó que Benjamin lo adivinara.

En cuanto a Keeta, ver a todos sonriendo y riendo le produjo una sensación de alivio. Cuando entró y vio a todos sentados allí en silencio, ya había empezado a preocuparse.

"Vamos, P'Bas. Tú fuiste quien sacó el tema, así que cuéntanos. Tú eres quien ha estado casado antes."

"Bueno, la razón por la que los traje hoy aquí es que veo que llevan juntos bastante tiempo. Viven juntos todos los días, así que pensé que deberíamos..."

"P'Bas."

"Ben, no interrumpas a tu hermano."

"Ben debería ser quien pida la mano de su pareja en matrimonio, no al revés."

"¡Las mejillas de Keeta están rojas como un tomate!"

Cuando P'Bee lo señaló, todos se giraron para mirar al compositor que estaba sentado junto a Benjamin.

Al ver que todos lo miraban fijamente, Keeta se echó hacia atrás y se escondió detrás de Benjamin.

Todos no pudieron evitar sonreír al ver lo adorable que era.

Como habían estado demasiado ocupados molestando a Keeta, no habían llegado al verdadero motivo de la reunión. Birdie, como la hermana mayor, tuvo que aclararse la garganta para que todos dejaran de bromear.

"Jiaxin, adelante. De lo contrario, no podremos hablar de nada hoy."

Keeta se enderezó cuando la madre de P'Ben lo llamó por su nombre y lo invitó a sentarse a su lado. Benjamin también se levantó y se sentó junto a él.

Chao Sua Kann acarició suavemente la cabeza de Keeta antes de decir que los niños de hoy en día crecen muy rápido.

"Papá conoce a Akira desde hace mucho tiempo, probablemente desde que se formó KTD. Tu madre incluso solía venir a cantar para nosotros."

"¿Mi madre solía cantar?"

"¿Está bien que papá hable de esto?"

"Está bien. Ya no tengo problemas familiares."

"Cuando naciste, papá incluso fue a verte a Chiang Rai. Eras tan pequeñita, pero ya tenías las mejillas tan regordetas. Nunca imaginé que algún día te convertirías en..."

Cuando Chao Sua Kann guardó silencio, Keeta contuvo la respiración con expectación.

Pero la sonrisa en el rostro del anciano hizo que Keeta escuchara con atención.

Su mano envejecida descansaba sobre el cabello castaño oscuro que tenía delante.

"...la persona a la que mi propio hijo ama."

"Al principio, me sorprendió bastante. Parecía que los dos estaban a punto de pelearse. Incluso llegué a pensar que alguien acabaría en el hospital antes de que terminara el proyecto de las Diez Canciones de Amor. Pero quién lo hubiera imaginado..."

"En lugar de pelearse a puñetazos, ustedes dos terminaron siendo incapaces de separarse."

Birdie interrumpió, haciendo que todos sonrieran con ella.

Ella había presenciado la relación de su hermano menor con Keeta desde el principio.

Birdie levantó la cabeza y miró a Benjamin, su hermano menor.

Ella lo había visto sufrir tanto por amor que casi perdió el rumbo en la vida. En aquel entonces, ella esperaba que si Benjamin volvía a enamorarse, encontrara a alguien que pudiera brindarle un amor verdadero.

Y a juzgar por la forma en que Benjamin miraba a Keeta hoy, ella creía que su hermano menor finalmente había encontrado a alguien con quien quería pasar el resto de su vida.

"La razón por la que le pedimos a Ben que te trajera hoy aquí no es porque queramos algo de ti."

"Solo queremos que sepas que eres otro hijo de esta familia. La familia de Ben también es tu familia, Keeta."

Quizás porque Keeta ya era sensible en lo que respecta a asuntos familiares, las lágrimas que se habían acumulado en sus ojos, a pesar de sus esfuerzos por contenerlas, se deslizaron fácilmente por sus mejillas.

Todos en la familia Kiatthanathada ya sabían que los padres de Keeta se habían separado, pero Benjamin no les había contado nada más porque lo consideraba un asunto privado.

Keeta alzó las manos en señal de respeto hacia Chao Sua Kann, aunque las lágrimas seguían corriendo por su rostro. Parecía a punto de romper a llorar cuando todos hablaron al unísono.

"Bienvenida a la familia Kiatthanathada, Keeta."

"¡Al pequeño Ben le encantaba cocinar! Empezó a freír sus propios huevos cuando era muy pequeño."

La ama de llaves alzó la mano para mostrar lo bajo que era el amo más joven cuando empezó a cocinar a los cinco años. Su cabeza apenas le llegaba por encima de la encimera de la cocina.

Keeta solo pudo volverse para mirar a Benjamin con incredulidad.

Benjamín, que llevaba un delantal, asintió para confirmarlo. Incluso demostró cómo freía huevos cuando tenía cinco años.

Fue tan gracioso que Keeta soltó una carcajada.

Benjamín gritaba cada vez que le salpicaba aceite caliente. Estaba cocinando cuando sus hermanos mayores venían y se reunían en la puerta de la cocina porque habían oído que el menor estaba cocinando solo ese día.

"¿Hay gambas fritas con ajo para la hermosa P'Book?"

"¡No te olvides del delicioso kaeng liang de P'Boy!"

"¡Y col salteada con salsa de pescado para P'Bee también, pequeño Ben!"

"¡Quiero cerdo crujiente! ¡Necesito cerdo crujiente!"

"¿Cuánto vais a comer todos?"

"Deja que la pequeña Keeta te ayude."

"¿Este pequeño? ¿Qué hace en el condominio estos días aparte de sostener un plato y esperar la comida?"

En cuanto Benjamín dijo eso, recibió una bofetada.

P'Bee incluso le hizo un gesto de aprobación a Keeta, diciéndole que había hecho un gran trabajo.

Pero de repente todos se quedaron en silencio cuando Keeta cogió un pañuelo y le secó el sudor de la frente a Benjamin.

No pasó mucho tiempo antes de que todos los que estaban parados en la puerta de la cocina comenzaran a silbar y a burlarse de ellos en voz alta.

Solo entonces Keeta se dio cuenta de lo que acababa de hacer. Se alejó rápidamente.

Sin embargo, Benjamín simplemente hizo un gesto con la mano para que sus hermanos mayores se alejaran y les dijo que esperaran en la mesa del comedor.

La ama de llaves se disculpó para ir a poner la mesa.

"Es normal que mi familia sea ruidosa. Tendrás que acostumbrarte."

"Está bien. Creo que es cálido y acogedor. ¿Puedo preguntarte algo, P'Ben?"

"Por supuesto."

"¿Alguna vez has querido formar una familia?"

"¿Por qué preguntas eso?"

"Veo que creciste en una familia donde lo tenías todo. Así que pensé que probablemente también querrías tener una familia así."

"Admito que solía pensarlo. Solía querer una hija. Creo que sería tierno oírla llamarme Papá Ben."

"¿Te arrepientes?"

"Keeta."

Benjamín dejó la espátula antes de girarse y abrazar por la cintura a la persona que estaba a su lado.

Sabía lo que su pequeño estaba pensando.

Benjamin miró a Keeta, quien lo observaba con ojos grandes e inocentes, como un gatito esperando escuchar lo que diría a continuación.

Benjamin levantó la mano y le dio un golpecito en la frente a Keeta, diciéndole que dejara de pensar en eso.

Keeta levantó la mano para frotarse la frente. Entonces Benjamin estrechó su abrazo.

"No me arrepiento en absoluto, Keeta. Ahora te tengo a ti. No necesito tener hijos. Nosotros dos solos ya somos una familia."

Keeta sonrió al oírle terminar la frase.

En realidad, llevaba mucho tiempo queriendo preguntarle a P'Ben sobre esto, pero no se había atrevido porque tenía miedo de la respuesta.

Pero ahora, el tono de voz de P'Ben y su forma de actuar habían disipado todas las dudas de Keeta.

Al ver a su pequeña Keeta sonriendo radiante de nuevo, Benjamin volvió a darse la vuelta para continuar cocinando.

Sin embargo, los brazos que lo rodearon por detrás hicieron que Benjamin se quedara paralizado, con la espátula aún en la mano.

"En nuestra familia también tenemos a la pequeña Anna."

"Por supuesto. No me he olvidado de ese gato regordete, mi único tesoro. Pero a este paso, la col salteada con salsa de pescado se va a convertir en col salteada con azúcar."

"Puedo abrazarte así y aún puedes cocinar, ¿verdad, P'Ben?"

"¿Vas a seguir abrazándome así?"

"Sí."

"Adelante. Alguien del nivel de P'Ben puede hacer cualquier cosa."

Las risas resonaron desde la cocina, junto con la adorable imagen de Benjamin balanceando juguetonamente a Keeta, quien aún se aferraba a él con fuerza como un koala, de un lado a otro.

Los hermanos Kiatthanathada, que observaban en secreto desde la puerta de la cocina, no pudieron más que sonreír al oír cada palabra que su hermano menor le decía a Keeta.

"¡Maldita sea, Tia! Ben, que cuando tenía dos o tres años gritaba y lloraba tan fuerte que toda la casa lo oía, ¿ahora esto es romántico?"

"Ben ha crecido muchísimo. Todavía recuerdo cuando nació. Nos amontonamos todos alrededor de la ventana hasta que la enfermera salió a echarnos. ¡Y míralo ahora!"

"Ha mejorado muchísimo desde que empezó a salir con Keeta. Antes, era solo un joven amo que se pasaba los días holgazaneando."

"Ya te lo dije. Keetanantasakul no es una persona cualquiera."

Birdie se inclinó para echar un vistazo a la cocina una vez más y sonrió al ver a Benjamin intentando decirle a Keeta cuáles eran los platos favoritos de cada uno.

El pequeño Keeta, el hijo de Benjamin, no dejaba de repetir los nombres de los platos como si los estuviera memorizando para un examen.

Aunque no se trataba de nada especialmente importante, Keeta estaba decidida a memorizarlas una y otra vez.

Realmente era excepcionalmente considerado.

Si el salón ya era ruidoso, la mesa del comedor lo era al menos diez veces más.

Al principio, Keeta se había imaginado que todos se sentarían alrededor de la larga mesa del comedor en silencio, concentrados en su comida, tal como en las series de televisión.

Pero estaba equivocado.

En el momento en que la ama de llaves sacó los platos y los colocó sobre la mesa, el ruido comenzó de inmediato.

Keeta intentó contener la risa al ver a P'Be y P'Book peleando por las tortitas de gambas como si les fuera la vida en ello.

Al final, Chao Sua Kann simplemente cogió uno y se lo metió en la boca, diciendo que, puesto que llevaban tanto tiempo peleando por él, él sería quien zanjaría el asunto.

"La próxima vez, trae a Akira a comer, Keeta. Parece que nunca baja de Chiang Rai."

"Ya se lo dije, pero papá dice que ya es mayor y que no le gusta volar. Lo traeré la próxima vez."

"También puedes traer a Khun Pleng. Ella vive en Bangkok, ¿verdad?"

"Sí, mamá. Ahora está casada de nuevo y tengo otro hermano menor que se llama Guitar. Guitar también es fan de Nong Nina. Cuando trabajaba en KTD, una vez le pedí un autógrafo para él."

"Esa niña, Nina, siempre le grita a P'Boy justo en los oídos. Dile a tu hermano pequeño que busque otro favorito."

"Todos los artistas de KTD le gritan a P'Boy al oído. Es porque a P'Boy le gusta provocarlos. Pregúntenle a cualquier artista que no haya sido objeto de sus provocaciones."

Y así, volvieron a sus habituales discusiones.

Benjamin sirvió comida en el plato de Keeta mientras le decía que no se quedara sentado riéndose y que comiera algo también.

Keeta miró alrededor de la mesa del comedor.

Hacía muchísimo tiempo que no comía con tanta gente.

Las conversaciones, tanto significativas como triviales, llenaban la sala. Las sonrisas y las risas hicieron que la comida fuera aún más deliciosa.

Keeta estaba tan ocupado observando a todos que Jiaxin cogió un poco de pescado con salsa de chile y lo puso en su plato.

"Mamá recuerda que P'Ben dijo una vez que a Key le gusta comer pescado con salsa espesa."

"Sí. Es uno de mis platos favoritos."

"Hay varias otras de las que Ben me habló. Khai kratha, macarrones, ¿y cuál era esa otra? Mamá no se acuerda. Es una sopa blanca con pollo."

"Tom kha gai."

"¡Sí! Los nombres de los platos tailandeses son complicados. Mi madre siempre los confunde."

"Mamá, ¿te acuerdas de toda la comida que me gusta?"

Keeta nunca había pensado en eso antes.

De hecho, no veía a la madre de P'Ben muy a menudo porque Jiaxin viajaba de un lado a otro entre Tailandia y Hong Kong casi todas las semanas.

Benjamín, que lo había presenciado todo, optó por no decir nada. Simplemente colocó su mano sobre el regazo de Keeta.

En cuanto Keeta escuchó la respuesta de Jiaxin, sonrió. Parecía un poco indeciso, sin atreverse del todo a acercarse y abrazarla, hasta que Jiaxin tuvo que atraerlo hacia sí en sus brazos.

"Claro que me acuerdo. Al fin y al cabo, eres el novio de mi hijo. Salgamos a comer algo rico juntos alguna vez, Keeta."

Todos los que estaban sentados a la mesa no pudieron evitar sonreír ante la escena.

Entonces todos empezaron a hablar a la vez, diciendo que también querían venir.

Benjamín tuvo que protestar, diciendo que si iba a venir toda la familia, bien podrían comer en casa.

Pero nadie estuvo de acuerdo porque querían salir a comer a algún sitio al aire libre.

Jiaxin fingió taparle los oídos a Keeta, diciendo que la casa era demasiado ruidosa.

Incluso Chao Sua Kann, que estaba sentada a la cabecera de la mesa, no hacía más que repetirles que ya eran adultos y que debían dejar de comportarse como niños mimados.

Benjamin no pudo evitar reírse antes de bajar la mirada hacia su propia mano, que descansaba sobre su regazo, cuando notó que Keeta deslizaba su mano en la suya y entrelazaban sus dedos.

Siempre había sabido lo maravillosa que era su familia.

Y la familia Kiatthanathada quería a Keetanantasakul tanto como él a ellos.

Esta era la familia de la que se sentía orgulloso.

Especial 4: Desayuno

#Domingo: Huevos fritos en sartén

"Puedes elegir tres ingredientes."

"Cuatro."

"Tres."

"¿Puedo tener cinco?"

"Tres. Eso es todo."

"Soy tu novio, ¿sabes?"

"No intentes engatusarme con eso, Khun Keeta."

"Carne de cerdo picada, salchichas y salchicha china."

Benjamín asintió para indicar que había entendido, y luego se giró para recoger todos los ingredientes que Keeta había enumerado. Su pequeño novio solo pudo apoyarse en la encimera y observar cómo Benjamín lo manejaba todo con tanta facilidad. Tenía que admitir que Ben estaba increíblemente encantador en ese momento. Incluso vestido con su pijama, con el pelo revuelto y gafas de montura gruesa, se veía muy atractivo. Ahora Keeta entendía por qué tantas chicas no paraban de gritar y hablar de él.

En el fondo, eso también le molestaba. A P'Ben le gustaba publicar fotos de comida en su cuenta personal de Instagram, y siempre aparecían chicas con comentarios juguetones.

¡Qué pinta tan deliciosa! ¿Podrías venir a cocinar para mí a casa alguna vez? Sería maravilloso que Khun Ben cocinara para mí todos los días.

El cocinero es incluso más apetitoso que la comida.

Me gusta. Lo quiero (al cocinero).

Esos eran solo algunos de los comentarios. Keeta veía millones más cada día. Bueno... tenía que admitir que sentía un poco de celos. Al fin y al cabo, tenía novio. Keeta sabía que no mucha gente fuera de su círculo sabía que salían. Era él quien se preocupaba de que su relación pudiera afectar el trabajo de Benjamin. Sobre todo ahora que P'Ben empezaba a recibir ofertas de proyectos nacionales e internacionales, la gente se había interesado aún más en el heredero más joven de KTD. Pero en el fondo, también quería que todos supieran lo adorable que era su novio y lo bien que cocinaba.

"¿Por qué pones esa cara, pequeño? P'Ben se está asustando."

"P'Ben."

"¿Sí?"

"¿Me das un abrazo?"

"¿Ahora mismo?"

Benjamin levantó la mano que sostenía la espátula por encima de su cabeza porque Keeta, de repente, se levantó de un salto y lo abrazó. La inusual cercanía de su novio hizo que Benjamin bajara la cabeza para mirarlo con atención. Estaba a punto de preguntarle qué pasaba, pero Keeta simplemente negó con la cabeza y sacó su teléfono para fotografiar los huevos fritos en la sartén.

"Mire donde mire, nunca te he visto sacar fotos de comida."

"A partir de ahora, voy a sacar fotos todos los días."

Su expresión inusualmente seria hizo que Benjamin frunciera el ceño. Levantó una mano para tocar la frente de Keeta y comprobar su temperatura, preocupado de que pudiera estar enfermo. Y cuando vio que Keeta subía la foto a Instagram, se sorprendió aún más. Normalmente, este pequeño era extremadamente meticuloso con la estética de su Instagram. Su perfil estaba lleno de instrumentos musicales, el cielo, árboles, briznas de hierba y Anna. Incluso en las fotos en las que aparecía él, a pesar de ser el novio de Keeta, nunca se le veía la cara con claridad. Como mucho, se veía una manga o un brazo, dejando a la gente con la duda.

Keeta se comportó de forma muy extraña hoy.

¿Qué demonios estaba pasando?

#Lunes: Congee de albóndigas de cerdo

"¿También tenemos que dar forma a las albóndigas de cerdo nosotros mismos?"

"Si vamos a cocinar, tenemos que hacerlo todo nosotros mismos."

"Cuando Key les da forma, no quedan redondas."

"Entonces déjala, cariño. Siéntate y toca la guitarra mientras esperas la comida."

Las habilidades culinarias de Keeta eran prácticamente nulas, así que prefirió sentarse a observar a su novio preparar el desayuno. P'Ben era increíblemente trabajador. Incluso un lunes por la mañana, cuando tenía que salir corriendo de casa para ir al trabajo, aún tenía energía para levantarse temprano y marinar cerdo para el congee. Keeta le había dicho que

un desayuno sencillo estaría bien, pero P'Ben negó con la cabeza y le dio una respuesta que hizo sonreír tanto a Keeta que le dolían las mejillas. Incluso ahora, seguía sonriendo.

"Quiero que comas comida rica. Siempre estás tan ocupado trabajando que te olvidas de comer bien. Me preocupas."

Keeta recordó algo de repente y cogió el móvil. La última vez que había publicado una foto de los huevos fritos, sus seguidores de Instagram habían inundado los comentarios, preguntándose si alguien con el apellido Keeta realmente sabía cocinar. En una entrevista había dicho que solo sabía preparar platos sencillos. Pero los huevos fritos que había publicado ese día tenían un aspecto demasiado sofisticado y apetitoso como para haberlos hecho él. Probablemente por eso habían llovido los comentarios.

Keeta alzó la vista hacia la persona sentada frente a él, que seguía dando forma a las albóndigas de cerdo. Aparte de su familia y los hijos de las amigas de su madre, Keeta era probablemente la única persona que veía a Benjamin de KTD desde esa perspectiva.

Cogió el móvil y tomó dos o tres fotos.

"¿Me estás tomando fotos?"

"Estoy tomando fotos de las albóndigas de cerdo."

"Vaya... Pequeña, tu novio es tan guapo, ¿y nunca le sacas fotos?"

"Tienes los ojos muy pequeños. No te voy a sacar fotos."

"Entonces no comerás gachas de arroz. P'Ben no te dejará comer."

Keeta se rió al ver a Benjamin abrazando con fuerza el tazón de albóndigas de cerdo recién hechas, como si lo estuviera protegiendo. Dejó de prestarle atención y permitió que Ben continuara dándoles forma. Luego, se concentró en las fotos que acababa de tomar. Keeta había encuadrado la toma a propósito para mostrar las manos dando forma a las albóndigas antes de subirla a Instagram.

Vaya... ¿De verdad son albóndigas de cerdo?

No solo sabe tocar música, sino que también sabe cocinar.

¡Keeta! ¡Esas albóndigas de cerdo son enormes!

¿Son esas las manos de Keeta? ¿O las de su novio?

Si son las manos de Keeta, ¿quién tomó la foto?

#Martes: Sándwiches de jamón y queso

"El menú de hoy es sencillo. Ayudaré a P'Ben a cocinar."

"Claro. Pero no lo compliques."

"¿No confías en Key?"

"Para nada, cariño."

Benjamin respondió con sinceridad. Últimamente, Keeta se levantaba temprano para ayudarle a preparar el desayuno todos los días. Era bastante sorprendente. Normalmente, nunca se levantaba para ayudar a cocinar. Solo se levantaba cuando todo estaba listo y se sentaba con cuchara y tenedor en mano. Pero durante los últimos dos o tres días, había estado inusualmente entusiasmado. Incluso le tomaba fotos a la comida cada vez que cocinaban. Normalmente, nunca tomaba fotos. Simplemente comía con ganas.

"Entonces Key colocará los platos."

"Podemos hacerlo juntos. Los sándwiches son fáciles."

"Ponle mucho queso."

"Ahí es precisamente donde se complica la cosa. No toques la receta del sándwich de Benjamin. Con esta cantidad de queso es suficiente."

Keeta asintió y sacó el queso y el jamón del refrigerador, seguidos de las verduras que quería agregar. Pero una vez que comenzó a hacerlo, se dio cuenta de que era bastante difícil para alguien que nunca lo había hecho antes. Sus movimientos torpes hicieron reír a Benjamin. Al final, Benjamin, que había estado justo detrás de él, lo rodeó con un brazo y tomó suavemente las manos de Keeta, que estaban colocando el jamón sobre el pan. Lo detuvo y lentamente reacomodó todo, mostrándole cómo hacerlo.

Keeta se giró para mirar a la persona que estaba concentrada preparando los sándwiches y sonrió.

Para otros, el desayuno podría ser simplemente una comida común y corriente. Pero para él, era el momento que compartía con P'Ben. Keeta sonrió para sí mismo cuando Benjamin empezó a quejarse de que había puesto demasiados tomates.

"Con esto, ¿cómo se supone que vamos a comerlo...?"

Benjamin se quedó paralizado cuando Keeta se puso de puntillas y le plantó un gran beso en la mejilla. Tras besarlo, Keeta le dedicó una radiante sonrisa. Benjamin se giró para mirar a su pequeño Keeta, que estaba de un humor especialmente bueno ese día. Siempre que estaba contento, sonreía tan ampliamente que se le marcaba el hoyuelo en la mejilla.

Benjamin se inclinó y le dio un buen apretón a esas mejillas suaves, a la vez que le devolvió los besos.

"¿Qué te pasa? ¿Por qué me besas?"

"Bueno... ¿acaso necesito una razón para besar a mi novio?"

"Últimamente te estás volviendo bastante travieso. Seguro que Tim te enseñó."

"P'Tim dijo que si tienes un novio llamado Benjamín, no puedes ser demasiado tímida, o no podrás conservarlo."

"Eso es una tontería. Eres perfecto tal como eres, Key. No necesitas ser como nadie más."

"Eso fue algo muy bonito de decir."

"Mi cara también es guapa."

"Vuelvan a preparar los sándwiches. Vamos a llegar tarde. P'March nos llamará en un minuto para que regresemos."

Benjamín permaneció inmóvil. Keeta simplemente dejó que la otra persona continuara preparando los sándwiches antes de sacar su teléfono para fotografiar a Benjamín colocando el queso sobre una rebanada de pan. Keeta sonrió al ver la foto que había tomado ese día antes de subirla a Instagram.

Últimamente, Keeta fotografía la comida a diario. ¿La prepara él mismo o alguien más cocina para él?

Ese sándwich de jamón y queso tiene una pinta increíble, ¡me muero de ganas de probarlo!

Llevo dos o tres días viendo fotos de comida... ¿Es su novio? ¡No pueden ser las manos de Keeta! ¿O sí? ¡No, definitivamente no! ¿De quién son esas manos?

#Miércoles: Rollitos de primavera frescos

"No puedo creer que también tengamos que hacer nosotros mismos los rollitos de primavera."

"¿Qué tiene de difícil?"

"Afuera solo cuestan cincuenta baht la caja."

"Estos son rollitos de primavera de lujo. Doscientos baht la caja."

Tal como había dicho Khun Benjamin, el heredero de KTD, hoy quería comer sano. Así que se levantó al amanecer y fue al supermercado a comprar todo tipo de verduras para preparar rollitos de primavera frescos. Al principio, P'Ben fue a despertarlo, pero Keeta se había acostado tarde la noche anterior y pidió dormir un poco más. Cuando volvió a despertar, lo encontró ocupado con una enorme pila de verduras, lavándolas y cortándolas. Parecía tan agobiado que Keeta decidió ir a ayudarlo. De lo contrario, tal vez no llegarían a tiempo para ir a trabajar.

"¿Esto es todo lo que vamos a tener hoy?"

"Solo rollitos de primavera. Nada más. Ni huevos fritos, ni huevos duros, ni huevos pasados por agua. No voy a preparar ninguno de esos."

"A Key no le gusta comer verduras."

"Ese es precisamente el punto. Casi no comes verduras. P'Ben quiere que comas más."

"Eso es cruel."

"¿Cómo que soy mala? Te quiero y me preocupo mucho por ti. ¿Dónde más vas a encontrar a alguien como yo?"

"¿Puedo intentar liar algunos?"

"Últimamente, el pequeño de P'Ben se levanta para ayudar a preparar el desayuno toda la semana. ¿Estás tramando algo?"

"Le estás dando demasiadas vueltas."

Keeta sonrió para sí mismo cuando P'Ben entrecerró los ojos, con una expresión bastante sospechosa. Pero al final, no preguntó nada más y simplemente volvió a enrollar los rollitos de primavera. Keeta cogió algunas verduras e intentó hacer uno él mismo. Era su primer intento, y le costó tanto que apenas pudo enrollarlo bien. Incluso se disculpó porque los rollitos de primavera que había hecho no tenían muy buena pinta. Pero Benjamin no lo criticó. Al fin y al cabo, eran ellos quienes tendrían que comerse esos rollitos de primavera.

"¿Deberíamos llevar algunos a P'March?"

"Tienes un plan, ¿verdad? Tenemos todas estas verduras, y no las vas a compartir con nadie. Te las vas a comer todas tú solo."

"Incluso cuando preparas rollitos de primavera, te ves genial."

"Aunque sea cierto, P'Ben no se lo cree. Deja de cambiar de tema y métete uno en la boca. Ahora mismo."

Keeta hizo un puchero al ver los rollitos de primavera alineados frente a él. Pero cuando tomó uno y se lo llevó a la boca, P'Ben dejó el cuchillo y se giró para observarlo, esperando a ver si sabía bien. Incluso anunció con orgullo que él mismo había preparado el aderezo de wasabi para la ensalada. Keeta empezó a preguntarse si P'Ben se escapaba a clases de cocina cada vez que decía tener una reunión por la noche. ¿Cómo podía una sola persona preparar tantos platos diferentes?

Al ver la expresión expectante de su novio, Keeta decidió burlarse de él masticando lentamente. Cuando vio que la expresión del otro se convertía en un puchero, finalmente levantó las manos en señal de rendición.

"Es lo más delicioso del mundo."

"Eso suena a mentira, pero aun así me alegra oírlo."

"Denle ánimos al chef."

Keeta se subió a una silla y apoyó la nariz en la mejilla de Benjamin. Tras darle un beso, le dedicó una amplia sonrisa que dejaba ver sus hoyuelos. Benjamin ladeó la cabeza y le devolvió el beso en esas mejillas sonrojadas antes de volver a concentrarse en los rollitos de primavera que tenía delante.

Keeta cogió su teléfono y le hizo una foto a Benjamin concentrado en preparar el desayuno. Por supuesto, Keeta encuadró la foto deliberadamente para que no se viera la cara de Benjamin. Solo fotografió su torso y el delantal que llevaba puesto. Y, como era de esperar, los comentarios debajo de la foto fueron...

Vaya... ¿Hiciste tú mismo los rollitos de primavera?

Bueno, ahí está. Las fotos de comida han sido reemplazadas oficialmente.

Las miles de verduras de la foto no son nada comparadas con el apuesto chef. Por favor, Keeta, muéstrame su rostro. Quiero verlo.

La comida debe ser deliciosa por la persona que la prepara.

¡Alguien tiene novio!

#Jueves: Espaguetis con salchicha de pollo

"¡Ey!"

"Hoy no hay verduras."

"Este es tu favorito, pequeño."

"Hoy, Key se va a comer dos platos."

"Te doy la sartén entera. Todo esto es solo tuyo."

"Estás siendo muy amable a estas horas de la mañana."

"Al menos esta vez lo llamas dulce. Normalmente lo llamas cursi."

Benjamin se giró para mirar a Keeta, que estaba de un humor especialmente bueno ese día. Acababa de despertarse, con el pelo revuelto y los ojos soñolientos, pero ya sonreía radiante al ver la comida preparada para el desayuno. Después de todo, era el plato favorito de Keeta. Siempre que lo preparaba, Keeta comía muchísimo: dos platos rebosantes. Como quien lo había cocinado, Benjamin estaba naturalmente feliz. Pero como su novio, encontraba a Keeta aún más adorable. La forma en que se emocionaba como un niño cada vez que veía algo que le gustaba hizo que Benjamin se inclinara y le diera un beso firme en la mejilla, dejando una leve marca roja en su piel pálida.

"Tranquilo."

"Mejillas suaves."

"Mis mejillas se han vuelto muy regordetas por la comida que prepara P'Ben."

"Tú eres el que está engordando, y ahora me echas la culpa a mí."

"Porque tu comida es deliciosa."

"Ve a lavarte la cara. El salteado solo tardará un momento."

Benjamin se giró para hablar con Keeta, que seguía de pie, mirando fijamente el desayuno en la sartén, antes de volver a concentrarse en los espaguetis que tenía delante. Verlo tan absorto en el desayuno le hizo recordar algo a Keeta. Se apresuró a buscar su teléfono en la habitación y tomar una foto. Cuando Benjamin se giró para mirarlo, Keeta se movió disimuladamente para evitar que lo vieran.

Después de todo, Benjamin no parecía precisamente el heredero de KTD en ese momento.

"La imagen está muy borrosa."

"Miren mi ropa, mi cara y mi pelo también. Obviamente acabo de levantarme de la cama. Mi camisa está muy arrugada."

"Me gusta P'Ben cuando se levanta temprano y prepara el desayuno."

"Por supuesto. ¿Quién más tiene la oportunidad de ver a P'Ben así aparte de ti, Keeta?"

"No quiero que nadie más vea a P'Ben así. ¿Entiendes?"

"Estoy contigo veinticuatro horas al día. ¿Quién más va a verme? Pero últimamente has estado muy posesivo conmigo."

"Porque eres mi novio."

Benjamín soltó una exclamación de alegría. Normalmente, Keeta no era de los que decían cosas bonitas con frecuencia. Y últimamente, se había estado comportando de forma extraña, sacándole fotos a Benjamín mientras le preparaba el desayuno todos los días.

A Benjamin no le preocupaba su imagen ni nada por el estilo. Hacía mucho tiempo que había dejado de darle importancia a esas cosas. Cuando fingía no dejar que Keeta le sacara buenas fotos, era solo para molestarlo. Además, Keeta no era particularmente posesivo. Siempre que Benjamin le preguntaba al respecto, Keeta respondía que confiaba en él. Desde que empezaron a salir, nunca había parecido celoso.

¿O no?

Benjamin miró a Keeta, que estaba sentado con la cabeza inclinada sobre su teléfono. Al notar que Benjamin lo observaba, levantó la vista y sonrió, dejando ver sus hoyuelos. Estaba de un humor excepcionalmente bueno. Desde que se había acercado a Tim, su pequeño había empezado a tener una sonrisa traviesa, igual que la de Tim.

"¿Qué estás haciendo? ¿Por qué no te has lavado la cara todavía?"

"Solo estoy jugando."

"¿Estás jugando ahora? Nunca te había visto jugar a ningún juego."

"P'Tim me enseñó esta."

"¿Tim? ¿A qué juego?"

"El juego se llama 'S'."

Keeta le sonrió a Benjamin una vez más antes de ir al baño a lavarse la cara. Benjamin se quedó allí de pie con la espátula en la mano, repitiendo el nombre del juego una y otra vez. Había oído a Tim mencionar ese juego antes, pero había olvidado cómo se jugaba.

El sonido de una notificación hizo que Keeta cogiera su teléfono y lo revisara de nuevo.

Incluso con una foto tan borrosa, se nota lo guapo que es. Ahora entro al Instagram de Keeta todas las mañanas. Algún día tengo que ver la cara de quien prepara la comida. ¿Será que publicar fotos borrosas para despertar la curiosidad es una moda? Quizás Keeta también lo esté haciendo. ¿O será un adelanto de su nueva canción?

Sé quién es la persona de la foto. ¿Estás presumiendo de tu novio a propósito? En serio, oí que tiene un apellido famoso.

Clave_ta : Sí :)

No intentaba ser molesto a propósito. P'Tim simplemente le había enseñado que solo necesitaba responder brevemente de esa manera.

#Viernes: Arroz frito americano

"Esto parece algo para un niño de jardín de infancia."

"Bueno, como no te gusta comer verduras verdes, las sustituí por maíz."

"¿También puedes hacer pequeños pulpos con las salchichas?"

"Usaré algas marinas para hacerte los ojos y la boca."

"Eres tan infantil."

"Solo quiero que estés de buen humor. Ayer, P'Ben vio lo estresado que estabas por componer canciones, así que quería que te despertaras y encontraras algo bonito."

"El mejor novio del mundo."

"Empiezo a preguntarme si me estás halagando o si estás siendo sarcástico."

Benjamin miró de reojo a su pequeño. Keeta estaba de pie junto a la mesa del desayuno, con aspecto soñoliento y desaliñado. El desayuno de hoy era arroz frito americano, con colores vivos y alegres, como si fuera para un niño de preescolar, tal como había dicho Keeta. Benjamin incluso había picado las verduras para que parecieran más apetitosas.

Cuando vio a su novio allí de pie sonriendo, Benjamin cogió una zanahoria y la frotó suavemente contra su cabello despeinado.

"¿Cómo se consigue que parezcan pulpos?"

"Simplemente córtalos así. Cuando los frías, parecerán pequeños pulpos."

Benjamín se sentó en una silla y le hizo una demostración a Keeta. La persona, que nunca antes había cocinado, parecía emocionada, aunque no era nada difícil. Justo cuando Benjamín estaba a punto de continuar, Keeta levantó la mano de repente y gritó: "¡Alto!".

Benjamín se quedó paralizado, con el cuchillo aún en medio de cortar una salchicha. Entonces Keeta corrió de vuelta al dormitorio, cogió su teléfono y le tomó otra foto a Benjamín cortando las salchichas.

"Yo también quiero intentar hacerlos."

"Tienen un aspecto horrible. Puedes comértelos tú mismo."

"Tal vez deberíamos llevar algunos a P'March en su lugar."

"Empiezo a sentir lástima por March. Ser tu asistente ya es agotador, y ahora además tiene que seguirte el juego."

"Key adora a P'March."

"P'March ha querido mucho a la pequeña Key desde que llegaste. Desde entonces, March nunca se ha sentido sola."

Pasó bastante tiempo antes de que Keeta finalmente pudiera intentar hacer las pequeñas salchichas de pulpo. Para Benjamin, cortar una salchicha así fue increíblemente fácil. Pero la persona que nunca antes había sostenido un cuchillo de cocina se veía torpe y desgarbada con todo. Su expresión decidida y concentrada era tan adorable que Benjamin tuvo que sacar su teléfono para capturarla. Pero cuando vio cómo le habían quedado las salchichas de pulpo a Keeta, estalló en carcajadas porque se veían absolutamente ridículas.

"¡No te rías!"

"Pero se ven tan graciosos."

"¡Acabo de aprender a hacerlo!"

"Entonces te lo mostraré de nuevo."

Benjamín tomó el cuchillo, preparándose para hacer una demostración. Pero de repente, Keeta le dijo que se detuviera. Se levantó de la silla y se sentó en el regazo de Benjamín. Este, que sostenía tanto el cuchillo como una salchicha, se giró para mirar a su novio con confusión. Aquello le pareció muy extraño. Normalmente, Keeta nunca se comportaba de forma tan cariñosa y afectuosa.

"Así puedo hacerlo mejor."

"¿Estás tramando algo? Estás actuando de forma extraña."

"¿No es bonito?"

"Es maravilloso. Lo mejor."

Benjamín se movió ligeramente para que Keeta estuviera más cómoda en su regazo. Cuando Keeta intentó seguir las instrucciones de Benjamín, las pequeñas salchichas de pulpo le quedaron mucho mejor que antes. Su entusiasmo infantil hizo que Benjamín se inclinara y le besara la sien.

Keeta sacó su teléfono y tomó una foto para recordar el momento. Al principio, solo quería fotografiar las salchichas. Pero la última foto que tomó fue de Benjamin sosteniendo una salchicha en cada mano. Por suerte, la foto salió un poco borrosa porque quería que la atención se centrara en las salchichas y no en otra cosa.

Keeta sonrió para sí mismo antes de subir la foto a Instagram, como hacía todos los días.

Al principio, pensé que las salchichas eran lindas, pero luego vi la última foto. Guau... ¡Qué adorables!

¡Un par de salchichas!

¡Nuestra pequeña de mejillas regordetas sí que tiene novio!

¿Estás sentada en su regazo? ¡Sé sincera! ¡Qué tiernos se ven tan temprano! El chef, que resulta ser el heredero de una famosa compañía discográfica, finalmente ha sido descubierto. ¡Vamos, compositora, admítelo!

#Sábado: Cereal

Keeta se quedó inmóvil frente a la cocina cuando notó que hoy no había verduras, pan ni carne preparados sobre la encimera, a diferencia de todos los días. El cocinero habitual del condominio tampoco estaba frente a la estufa. Keeta miró alrededor del condominio, girando la cabeza de un lado a otro.

¿Adónde había ido?

Un instante después, se oyó el sonido de la puerta del baño abriéndose y Benjamín salió. El pequeño Keeta corrió hacia él tan de repente que incluso Benjamín se sobresaltó. Sus manos comenzaron a examinar a Benjamín por completo, tocándole los brazos y los hombros como si estuviera gravemente enfermo.

"¿Te encuentras mal?"

"..."

"¿O sucedió algo?"

"..."

"¿Hay algún problema en el trabajo?"

"¿O estás estresado, P'Ben?"

"Espera, espera. ¿Por qué estás entrando en pánico?"

"¡Porque P'Ben no preparó el desayuno! ¡No hay verduras picadas, no hay carne y ni siquiera has tostado el pan!"

Cuando Benjamín comprendió por qué Keeta estaba tan asustada, no pudo evitar reírse. Al verlo reír, el pequeño frunció el ceño, como diciendo que aquello no tenía ninguna gracia. Benjamín levantó las manos en señal de rendición antes de explicar por qué no había preparado el desayuno como de costumbre.

"Simplemente... me quedé dormido."

En cuanto escuchó la razón, la habitación entera quedó en silencio. Keeta parpadeó varias veces antes de soltar lentamente a Benjamin de su cintura. Benjamin sonrió y rió antes de empujarle la cabeza juguetonamente.

"Te comportas como un hámster asustado."

"¿Qué vamos a comer?"

"Pidamos algo. No hay tiempo para cocinar ahora."

"No se me ocurre nada. P'Ben siempre decide qué vamos a comer."

"Hoy, P'Ben dejará que Key elija. Puedes pedir absolutamente lo que quieras."

Keeta miró alrededor de la cocina. Era una pregunta imposible de responder en ese momento. Tampoco se le ocurría nada. ¿Deberían bajar y comprar brochetas de cerdo a la parrilla en la tienda que estaba debajo del edificio? Pero no le apetecía mucho comerlas.

De repente, su mirada se detuvo en la caja de cereales que estaba en el estante. Keeta se la señaló a Benjamin.

"¿Cereal?"

Era el desayuno más sencillo imaginable, pero les recordó el primer día que se sentaron juntos a desayunar cereales.

Ahora, la mesa del comedor estaba cubierta de cereales con forma de letras del alfabeto inglés. Los dos competían por ordenar las letras, como si estuvieran jugando a un crucigrama. Keeta miró a Benjamin, que vigilaba atentamente los cereales de su tazón con sus ojos entrecerrados. Al ver que Benjamin apartaba la mirada, fingió estirar la mano para robarle algunos. Por suerte, Benjamin logró apartarle la mano a tiempo.

¡Qué crueldad! P'Ben ya ha perdido. Solo tienes cinco piezas en tu plato. No te vas a llenar.

"Perdiste. Ese es tu problema."

"¿Cómo pudiste dejar que tu propio novio pasara hambre así?"

"P'Tim me enseñó una vez que no debo rendirme con demasiada facilidad."

"Vaya... ¿Podrías, por favor, no convertirte en el heredero de Tim? P'Ben está asustado. El mundo ya tiene un Tim, y con eso basta. Me da pena el mundo entero."

"Voy a contárselo a P'Tim. Al fin y al cabo, es tu amigo."

Al oír eso, Benjamín hizo un puchero. Aprovechando el momento, rápidamente se sirvió cereales en su propio tazón y le añadió leche, moviéndose como un niño que teme que alguien le robe la comida.

Keeta no pudo evitar sonreír al verlos. Tomó su teléfono y sacó una foto para publicarla en su historia de Instagram. Al principio, su intención era tomar la foto sin que se vieran sus rostros. Pero pensó que tal vez ya era hora...

"P'Ben, ¿nos tomamos una foto juntos?"

"¿Te refieres a que quieres sacarme una foto o a que quieres que te saque una yo?"

"Juntos."

¿Una foto de los dos? Entonces... ¿la vamos a guardar para nosotros o la vas a publicar?

"Publícalo."

"¿Se verá la cara de P'Ben?"

"Por supuesto que sí."

"Normalmente, cuando publicas fotos, nunca se ve mi cara con claridad. Durante toda la semana pasada, te he visto sacando fotos así todos los días."

"¿Te diste cuenta?"

"Por mi parte, nunca he tenido ningún problema con eso. No hay nada de malo en publicar una foto de tu novio. Eres tú la que le da demasiadas vueltas a las cosas. ¿Qué te impulsó a publicar una ahora?"

"A mucha gente le gusta P'Ben. Hay muchísima gente que comenta y coquetea contigo."

"Bueno... llevo años diciéndote que le demuestres a todo el mundo que soy tuya, pero nunca lo hiciste. Y como no querías publicar fotos mías, yo tampoco me atreví a publicar fotos tuyas. Debo haberte tomado miles de fotos ya."

Keeta se levantó de su silla y se sentó junto a Benjamin. Sin importar nada, P'Ben seguía siendo quien mejor lo entendía. Levantó ambos brazos y abrazó a Benjamin con fuerza,

apoyando la cabeza en su ancho pecho. Su comportamiento cariñoso, como el de un gatito, hizo reír a Benjamin antes de rodear a su pequeño con los brazos con la misma fuerza.

"¿De verdad tienes que ser tan pegajoso solo para tomarte una foto de pareja?"

Keeta levantó la cabeza y esbozó una amplia sonrisa antes de coger un grano de cereal con forma de la letra B. Al ver lo que hacía Keeta, Benjamin también cogió un grano con forma de la letra K. Luego, tomó la foto.

Al ver la foto, ambos estallaron en carcajadas. Era una foto de pareja que iban a publicar en Instagram, aunque ninguno de los dos tenía el pelo, la ropa ni el aspecto impecables.

Keeta le dio la espalda a Benjamin para subir la foto porque quería que P'Ben viera el pie de foto por sí mismo.

El sonido de una notificación sonó en el teléfono de Benjamin, lo que hizo que lo cogiera. Al ver la foto y su pie de foto, sonrió.

"Supongo que tendré que escuchar esta canción unas cien veces."

Key_ta: Contigo B @Benjamin

¡Lo sabía! ¡Sabía que tenía que ser él! ¿Es Ben el de esa familia de la alta sociedad?

¡GRITANDO! ¿ES ESTA LA PERSONA QUE PREPARA LA COMIDA? ¡TIENE UN ASPECTO TAN INTERNACIONAL!

¡Por fin han salido a bolsa! Llevaba muchísimo tiempo esperando esto. ¡Enhorabuena, Keeta!

He visto a esta pareja en el supermercado muchísimas veces. ¡Sabía que algo pasaba! ¿Benjamin, el heredero de KTD, verdad? ¡Sí, es él! ¡Es él de verdad!

¡Keeta tiene novio! Es como ver a mi propio hijo casarse. Lo sigo desde que usaba el uniforme escolar y tocaba la guitarra.

¡Necesitamos cien canciones de amor ahora mismo, Keeta! Estaré esperando para escucharlas.

¡La foto ya no está borrosa, se ve nítida! Publica más, P'Key. Yo también me voy a hacer fan de tu novio.

Contigo B... ¿No me digas que la B en Diez Canciones de Amor de KTD es esta persona?

Entrevista: Benjamin

En este momento, si tuviéramos que hablar de celebridades en el mundo de los negocios, una persona que sin duda no podríamos dejar de mencionar es el heredero más joven de KTD, el hijo menor de la familia, Benjamin Kiattithanathada. Ciertamente no fue fácil conseguir la oportunidad de entrevistar a un empresario cuya agenda estaba prácticamente llena las veinticuatro horas del día. En el momento en que Benjamin aceptó, nuestro equipo inmediatamente organizó todo y logró asegurar una cita en un solo día. Incluso él rió y dijo:

"Eso fue rápido. Me sorprendió."

Y luego están las preguntas cuyas respuestas todos ansían conocer, especialmente sobre su vida amorosa. Han pasado varios meses desde que hizo pública su relación, así que, ¿qué tan dulce y romántica es? Incluso nosotros, como entrevistadores, nos sentimos algo tímidos al escuchar las respuestas de este joven tan bromista.

P: ¿Podrías presentarte, por favor?
B: Benjamin Kiattithanathada. Mi apodo es Ben. No suelo dar entrevistas como esta, así que si hay algo más que deba decir, avísame. Estoy un poco confundido.

P: No sueles dar entrevistas a revistas, ¿verdad? Pareces principiante.
B: No muy a menudo. Cuando se trata de apariciones en los medios, normalmente es Hia Be (mi hermano mayor) quien las da. Pero no tengo problema en asistir a eventos y reuniones sociales. La mayoría de las veces, mi padre (el magnate Kan) es quien nos dice a qué eventos debemos asistir. Tengo tantos hermanos que si apareciera toda la familia, el anfitrión probablemente se sorprendería. (Risas)

P: ¿Eres mestiza?
R: Sí. Mi madre es de Hong Kong.

P: ¿Qué clase de hombre es Benjamin Kiattithanathada?
R: Tan alegre que la gente piensa que estoy loco. (Risas) La verdad es que no sé qué clase de hombre soy, pero todos los que me conocen dicen que soy así. Honestamente, soy una persona normal y corriente. Tengo mis virtudes y mis defectos.

En parte, probablemente se deba a mi familia. La familia Kiattithanathada es muy numerosa. Todos mis hermanos tienen madres diferentes, pero nunca nos hemos peleado. Nos llevamos bien y nos queremos como si fuéramos hermanos de sangre. Crecí rodeado de amor, y creo que eso es lo que me ha convertido en una persona tan alegre.

Soy de los que les gusta bromear. No me gusta ver a nadie triste ni llorando. Me duele mucho. Ah... y también tengo un grupo de amigos muy queridos.

P: ¿La pandilla de los hijos de las amigas de mamá?
R: ¡Hasta sabes el nombre de mi pandilla! (Risas) Antes pensaba que era un nombre genial, pero ahora que he crecido, me da un poco de vergüenza.

P: Si tuvieras que hablar sobre la pandilla de los hijos de las amigas de mamá...
R: Tres días probablemente no serían suficientes. Son los amigos más cercanos que quiero en mi vida. Nos conocemos desde que teníamos tres años. Por el nombre de nuestra pandilla, todos pueden adivinar por qué nos conocimos. Todos somos hijos de las amigas de nuestras madres. Nuestras casas están a solo dos calles de distancia, así que siempre podíamos ir caminando a vernos.

Y desde entonces nunca nos hemos separado. Fuimos juntos a la escuela desde el jardín de infancia hasta la universidad. Hemos estado juntos en cada etapa de nuestras vidas. Los miembros son Phakhin, Nop, Jin y Kha, con Ramil como líder solo de nombre.

P: ¿Solo de nombre? ¿Eso significa que hay un verdadero líder de pandilla?
B: No, Jinda. Nadie le tiene miedo. Simplemente no queremos contradecirlo. (Pone cara seria).

P: ¿Qué papel desempeñas en la pandilla de los hijos de las amigas de mamá?
R: El chico guapo y gracioso que también es sensato... a veces.

P: Volvamos a tu familia. ¿Con quién tienes más confianza en tu familia?
R: Tenemos diferentes tipos de confianza, dependiendo del tema. Si hablamos de juegos, música o ropa, hablo con Hia Boy, Hia Be y Hia Bas. En cuanto a mis otros hermanos, depende del tema.

Excepto Jae Birdy, la segunda hija mayor de la familia. La mayor es Binny, pero se mudó a Estados Unidos después de casarse con un empresario de allí. Siempre que voy a Estados Unidos por trabajo, la veo. Jae Birdy es como una segunda madre para mí. Me regaña incluso más que mi propia madre. (Risas)

P: ¿Qué es lo mejor de ser el menor de los hermanos?
R: Mis hermanos mayores nunca piensan que soy demasiado mayor para nada. Incluso cuando tenga treinta años, todavía me comprarán juguetes de Spider-Man.

P: ¿Tu familia te protege, Khun Ben? ¿Como el heredero más joven y el hijo menor de la familia Kiattithanathada?
R: Diría que se preocupan más por mí que son posesivos. Solía estar completamente loco cuando estaba enamorado. En ese entonces, se podría decir que me derrumbé por completo. Mi padre, que suele ser muy sereno, me vio llorando como si mi mundo se acabara. De hecho, se acercó y me abrazó.

Así que cuando empecé a sentir algo por alguien con quien quería tener una relación seria de nuevo, él se preocupó. Tenía miedo de que si las cosas no funcionaban, yo volviera a estar igual.

P: ¿Así que esta vez no estás decepcionado y estás muy contento?
B: Sí... Final feliz. (Sonríe).

P: ¿Podemos por fin hablar de temas amorosos? Llevamos días aquí y temía encontrarme contigo.
B: Adelante. Me he preparado con el grupo de hijos de las amigas de mamá.

Las preguntas que todos quieren hacer
P: ¿Tu pareja está de acuerdo con que des una entrevista sobre su relación?
R: Está de acuerdo. Ya le comenté que tal vez tendría que dar una entrevista sobre nuestra relación y no puso objeción. Incluso me dijo que no bromeara demasiado y que respondiera las preguntas correctamente.

P: ¿Hay mucha diferencia de edad entre ustedes?
R: Unos cuatro o cinco años.

P: ¿Puede decirnos su nombre? ¿Es un secreto?
R: Creo que ya no es un secreto. Todo el mundo lo sabe. Se llama Keeta Nanthasakul.

P: ¿Cuánto tiempo llevan juntos? ¿Y por qué decidieron hacer pública su relación?
R: Más de dos años. En realidad, nunca oculté que tenía pareja. Probablemente la gente ya sabía cómo era yo. Pero no soy actor ni famoso, así que no tengo que anunciar que tengo novio o novia.

En aquel entonces, Keeta todavía trabajaba con KTD y su contrato aún no había terminado. Temía que pudiera convertirse en un problema, así que por el momento mantuvimos las cosas en secreto. Otra razón era que mucha gente se me acercaba. Quería que todos supieran que no estaba soltero. Bueno, es porque soy guapo...

Ah, creo que ahora estoy sonando bastante engreído, ¿no? (Risas).

P: Keeta es posesivo contigo. ¿Tú también lo eres con él?
R: Si hay una palabra más fuerte que posesivo, probablemente usaría esa. No exagero. Puedes preguntarle a los hijos de las amigas de mamá.

P: La publicación de Keeta en Instagram podría considerarse el anuncio oficial de su relación.
R: Para Keeta, supongo que sí. Nunca solía publicar nada. Estaba preocupado por mi trabajo y temía que pudiera afectar mi carrera.

Pero ya le dije que no lo digo en serio. No ocultamos nada. Voy a todas partes con él. Todo el mundo que me conoce sabe de nuestra relación. De hecho, tengo fotos suyas en mi

Instagram personal, incluyendo fotos de nosotros juntos. Simplemente no las he hecho públicas.

P: Entonces, retrocedamos un poco en el tiempo. ¿Cómo fue su primer encuentro?
B: Nos agarramos por el cuello y casi nos matamos a golpes. (Risas).

No bromeo. Era la primera vez que trabajábamos juntos. Admito que por aquel entonces yo no era precisamente una buena persona, y Keeta nunca había trabajado con nadie. KTD era su primer lugar de trabajo. De hecho, mi padre ya conocía al suyo, Akira Nanthasakul, así que hizo los arreglos para que trabajáramos juntos. Mi historia empezó como un drama. Al principio nos caíamos mal, pero al final nos enamoramos.

P: ¿Qué te hizo enamorarte de él?
R: Keeta no es mi tipo. Si todos supieran quiénes son mis ex, se darían cuenta de que él es completamente diferente. Nunca imaginé que me enamoraría de él.

Es guapo, por supuesto. Tiene mejillas regordetas y hoyuelos. Pero como pasábamos todos los días juntos, descubrí que Keeta es una persona que se preocupa profundamente por los demás. Simplemente no sabe expresarlo bien. Y no es falso. ¿Cómo lo llamo? Es muy natural.

Lo más importante es que puedo ser yo misma cuando estoy con él.

¿Puedes verme ahora mismo? Estoy impecable de pies a cabeza. Mi ropa, mi peinado y mi maquillaje tienen que estar perfectos. Pero cuando estoy con Keeta, soy simplemente Artie, con gafas, jugando a ser Spider-Man sin tener que fingir. Solo soy así cuando estoy con mi familia y con los hijos de los amigos de mi madre. Si dejo que alguien vea ese lado mío, significa que es importante para mí.

P: Seguro que te encanta Spider-Man. ¿Y a Keeta?
R: A él le gusta. Spider-Man era mi ídolo de la infancia. Keeta prefiere las cosas relacionadas con la música.

P: Entonces, ¿quién dio el primer paso?
R: Incluso ahora, sigo sin saber si hubo alguna vez un período en el que realmente nos cortejábamos. (Risas).

Estábamos juntos casi veinticuatro horas al día. Al principio, solo hablábamos de trabajo. Cuando no había trabajo, cada uno hacía lo suyo. Keeta iba al estudio a componer canciones y yo me ocupaba de mis propios asuntos. Pero con el tiempo, empezamos a hablar de más y más cosas que no tenían nada que ver con el trabajo.

Keeta hablaba muy poco. Casi nunca hablaba. Tampoco sonreía nunca. Era completamente inexpresivo, como un niño sin emociones. Pensaba que era un robot andante.

P: ¿Así que no te caía bien?
R: Por eso lo molestaba y lo fastidiaba. No podía evitar encontrarlo adorable. ¿Cómo se dice eso? Solo quería verlo sonreír y que se animara un poco más.

P: Entonces, en conclusión, ¿ninguno de los dos intentó conquistar al otro?
B: Diría que simplemente nos enamoramos. ¿Estoy siendo demasiado cursi? (Risas).

Nos gustábamos, pero ninguno de los dos lo dijo en voz alta.

Pero cuando se trata de expresar mis sentimientos, estoy totalmente comprometida. Quiero cuidarlo y estar cerca de él. Incluso después de que Keeta terminara de trabajar en KTD, yo seguía queriendo que estuviéramos juntos.

No soporto despertarme y no encontrar a Keeta a mi lado. Es como si el karma me hubiera alcanzado. Solía criticar a Ramil por ser tan dramático cada vez que tenía que estar lejos de su pareja. Pero resulta que yo soy exactamente igual.

P: ¿Se han dicho que se aman?
R: Sí. Lo dijimos al mismo tiempo. Fue tan vergonzoso que pensé que el mundo se iba a acabar. Aunque ya soy mayor, todavía me da vergüenza.

P: ¿Cómo está su relación actualmente, Khun Ben?
B: Está bien. Todo está realmente muy bien.

Empezamos a vivir juntos por trabajo y nos convertimos en pareja. Incluso ahora, seguimos viviendo juntos. Mi trabajo es preparar el desayuno, mientras que Keeta simplemente se despierta y come. (Risas).

Luego cada uno se va a trabajar. Si termino temprano, voy a buscarlo. Si él termina temprano o tiene una reunión en otro lugar, pasa a verme. A veces viene solo para que comamos juntos.

Eso incluye también a los hijos de las amigas de mamá. Somos un grupo de amigos a los que nos encanta comer juntos, aunque nuestras oficinas estén en direcciones completamente diferentes. Después, volvemos a casa juntos. Antes de regresar, pasamos por el supermercado a comprar provisiones para el apartamento.

Antes de acostarse, Keeta toca la guitarra, el piano y compone canciones. Yo trabajo un poco y luego nos vamos a dormir... Suena muy sencillo, pero me encanta que así sea cada día.

P: Parecen un matrimonio.
R: Todo el mundo dice eso. Incluso tenemos una gata llamada Anna, a la que consideramos nuestra hija. Está muy mimada y odia bañarse.

P: ¿Tienen apodos especiales el uno para el otro? ¿Como bebé, cariño o amor?
B: Yo llamo a Keeta □□□□□□□, mi pequeño. Es menor que yo, y cuando se pone cariñoso y apegado, me parece muy tierno.

El grupo de hijos de las amigas de mamá también llama a Keeta □□□□□□□. Así que, al final, no es solo un apodo entre nosotros dos. Todo el grupo lo llama así.

P: ¿Cómo superó Keeta la prueba de los Hijos de las Amigas de la Madre?
R: Me hizo convertirme en una persona responsable y decente. Me hizo tomarme mi trabajo más en serio en lugar de holgazanear todos los días.

El grupo dijo que Keeta les impresionó por eso. Creen que si estoy con esta persona, mi vida también mejorará. Y no se refieren solo al amor. Se refieren a todo. Tim también solía burlarse de Keeta. Pero ahora se han vuelto muy unidos. Son P'Tim y Nong Key.

P: ¿Qué opina la familia Kiattithanathada sobre su relación?
R: Mi familia nunca se ha opuesto a nada de esto. Nuestra familia es bastante abierta. No importa el género de la persona que amo.

Mi madre me dijo una vez que, pase lo que pase, mi felicidad siempre será lo primero. En cuanto a tener nietos, eso es algo que podemos dejar de lado. El principal trabajo de mi padre estos días es cuidar de sus nietos. Son tantos que lo llaman abuelo todo el día.

Y Keeta es muy cercano a casi todos en mi familia. Es prácticamente un hijo más.

P: ¿Y la familia de Keeta? ¿Su padre, Khun Akira Nanthasakul?
R: Su padre es muy protector con él. (Risas).

Su padre me dijo que me conocía desde que era niño. Y mi adolescencia tampoco fue precisamente ejemplar, así que tiene que vigilar un poco mi comportamiento.

P: Parece que los medios de comunicación de la alta sociedad se han interesado cada vez más en su relación.
R: Desde que hicimos pública nuestra relación, mucha gente nos ha pedido entrevistarnos.

Me resulta más fácil manejarlo porque he estado involucrado en esta industria, tanto delante como detrás de las cámaras, desde niño. Pero Keeta siempre se ha mantenido en un segundo plano. Aunque parezca increíble, ha escrito cientos de canciones, pero nadie ha visto jamás el rostro de Keeta Nanthasakul.

La gente solo empezó a ver su cara después de que se supiera de nuestra relación. Sus seguidores en Instagram aumentaron tanto que hasta yo me sorprendí. Pero le he dicho que puede responder a las preguntas que le parezcan bien. Si algo no le conviene, puede evitarlo. O simplemente no tiene que prestarle atención.

La mayoría de las veces, los medios ven a Keeta cuando viene a esperarme después de un evento. Rara vez lo ven cuando está solo.

P: ¿Ha recibido algún comentario negativo desde que Benjamin Kiattithanathada, el heredero de KTD, hizo pública su relación?
R: Por supuesto. No podemos controlar lo que piensen los demás. La mayoría dice que Keeta me está utilizando o que se está casando con una mujer rica. Me dan ganas de discutir con ellos hasta quedarme sin voz. Las regalías de las canciones de Keeta casi podrían comprar KTD, así que podemos dejar de lado toda esa charla sobre dinero y bienes.

Ayer mismo le pedí dinero a mi hermano mayor. ¿Cuánto le pedí? (Le grita a Keeta, que está sentada cerca). Creo que cincuenta baht. Quería comprar un té de burbujas, pero no tenía dinero. (Risas).

P: Khun Ben siempre ha sido conocido como un mujeriego en la alta sociedad. Pero después de hacer pública tu relación con Khun Keeta, todos dicen que has pasado de ser un tigre a un gatito.
B: Oh... no puedo discutir eso porque es verdad. Diría que ahora me porto muy bien.

P: ¿Te has rendido por completo?
R: Me rendiré a todo cuando se trate de esta persona.

P: ¿Keeta te ha escrito alguna vez una canción?
R: Diez canciones de amor. Todavía la escucho.

P: Si le pidieran a Keeta que hablara de ti hoy, ¿qué crees que diría?
R: "P'Ben habló con mucha sensatez hoy. Parecía muy profesional y, además, estaba muy guapo".

Yo mismo añadí esa última parte. (Risas).

P: Nuestra última pregunta, Khun Ben. ¿Con qué compararías a Keeta Nanthasakul?
R: Con una caja de música. Para mí, Keeta es como una caja de música. No hay nadie como él en todo el mundo.

Entrevista: Keeta

La música lo es todo en mi vida.

Keeta Nantasakul, único heredero del legendario guitarrista Akira Nantasakul, concede su primera entrevista. Esta es también nuestra primera oportunidad de entrevistar a un compositor de renombre nacional. Aunque aún es joven en la industria musical, sus logros son realmente notables, considerando la cantidad de canciones que ha escrito y los premios que ha recibido. Por supuesto, no podíamos perder la oportunidad de preguntarle sobre su vida amorosa, que recientemente hizo pública con el heredero más joven de KTD, Benjamin Kiatthanathada.

P: Khun Ben también vino a acompañarte.
K: Me dejó en casa. Hoy no trabaja, así que está esperando para llevarme. De esa manera, no tendrá que ir y venir. No está aquí para vigilarme; solo está aquí sentado esperando. (Risas).

P: ¿Es esta tu primera entrevista formal?
R: Si te refieres a una entrevista seria como esta, entonces sí, es la primera. Anteriormente, solo había dado entrevistas cuando recibía premios.

P: Keeta, te ves muy nerviosa. ¿Te dio algún consejo el Sr. Ben?
K: Estoy muy nerviosa. El Sr. Ben me dijo que fuera yo misma y que no me pusiera tensa. También me dijo que lo elogiara mucho si me preguntaban algo sobre mi novio.

P: Empecemos con la primera pregunta. Preséntate, por favor.
K: Soy Keeta Nantasakul. Mi apodo es Key. En realidad significa llave musical, pero todo el mundo lo entiende como una llave que abre una cerradura.

P: ¿Cómo definirías a Keeta Nantasakul?
K: La música lo es todo en mi vida.

P: ¿Cuándo empezaste a tocar música?
R: Desde que tengo memoria. Empecé a tocar el piano a los cuatro años. Mi padre tenía un amigo que vino a enseñarme. Después, poco a poco, aprendí otros instrumentos, como la batería, la guitarra y el bajo. También sé tocar instrumentos tradicionales tailandeses, como el khim, el ranat y el saw.

P: ¿Tienes un instrumento favorito?
R: La guitarra. La puedo llevar conmigo a todas partes. Es un instrumento que mis padres me enseñaron a tocar juntos. Y entonces... un día, de repente, me dieron ganas de componer una canción. Cuando intenté tocarla con acordes de guitarra, sonó preciosa. Por eso me enamoré tanto de la guitarra.

P: ¿Dirías que eso es un talento especial?
R: Mis padres también lo dicen. Entendía las notas musicales incluso antes de aprender el alfabeto inglés.

P: ¿Hay algún instrumento que no sepas tocar?
K: Sí, y de hecho es un instrumento que a P'Ben le gusta mucho. Es el violín.

P: ¿Por qué no puedes tocarlo? ¿Puedo preguntar? Si es algo muy personal, no tienes que responder.
K: No hay problema en decírtelo. Hay que apoyarlo en el hombro, pero soy muy bajita y tengo los hombros estrechos. La primera vez que intenté tocarlo, no me sentía cómoda sujetándolo, así que el sonido salía desafinado. Por más que lo intenté, pasaba lo mismo. Sentía que tampoco me apasionaba tocarlo, así que al final dejé de intentarlo.

P: Khun Ben también sabe tocar instrumentos musicales, ¿verdad?
R: Su familia ya se dedica a este campo, así que le hicieron aprender a tocar varios instrumentos. Pero en realidad no hay ninguno que le guste especialmente. Sus intereses se inclinan más hacia la administración de empresas. El instrumento que más le gusta a P'Ben es el violín. Aunque rara vez se le ve tocarlo.

P: Así que te has dedicado a la música desde niño.
K: Sí. Estudié en una escuela de música, asistí a una facultad relacionada con la música y siempre he trabajado en la industria musical. Nunca me he aventurado en otra cosa. Dibujo bastante bien, pero cuando se trata de matemáticas y cosas así, soy un desastre. Incluso me confundo al dividir la cuenta de unos fideos entre cuatro personas. (Risas).

P: ¿Era tu sueño convertirte en compositora?
R: Sí. Siempre pensé que probablemente trabajaría tras bambalinas. La primera canción que escribí fue una composición de mi padre. Cuando la escuchó, le pidió a una cantante que la interpretara. Resultó ser un éxito. De hecho, debo agradecer a muchas personas, incluyendo al equipo de producción y a esa cantante, por transmitir las emociones de la canción de una manera tan hermosa.

P: De compositor a dueño de una escuela de música.
R: Quiero enseñar música a todo aquel que esté interesado. Ya lo había querido antes, pero creía que era imposible. Luego, cuando conocí a P'Ben, quise retomarlo. Él reavivó mi pasión, así que decidí intentarlo de nuevo.

P: Entonces, Khun Ben es tu inspiración.
K: Lo es todo para mí, desde ser mi inspiración hasta ser quien carga los instrumentos musicales. (Risas). Como P'Ben trabaja en el mundo empresarial, ayuda con los gastos, la contabilidad, el marketing y cosas así. P'Mil, del grupo de amigos de Benjamin (el nombre de su círculo íntimo), también ayuda.

P: ¿Podemos pasar a temas del corazón? Ya hemos mencionado a Khun Ben en varias preguntas y nos gustaría saber más sobre la vida amorosa de un compositor.
K: Podemos continuar. Estoy listo.

P: A ver si adivino. Deben haberse conocido en el trabajo, considerando sus respectivas profesiones.
K: Nos conocimos en KTD. No hubo ni rastro de amor. Nos odiábamos muchísimo. (Risas). Teníamos que trabajar juntos, pero en aquel entonces, simplemente no nos llevábamos bien. Discutíamos cada cinco minutos hasta que mi padre y Chao Sua Korn decidieron que intentáramos colaborar más estrechamente. De lo contrario, el proyecto no se habría completado. Ahí fue donde empezó todo.

P: ¿Cómo pasaron de odiarse a enamorarse?
K: Porque P'Ben tiene una actitud tan buena. Siempre ve el mundo con optimismo, sin importar la situación. ¿Cómo decirlo? Cuando estás cerca de él, recibes energía positiva. Siempre está alegre. No puedes dejar de sonreír cuando pasas un día entero con P'Ben. Así fue como sucedió. Como estábamos juntos todos los días, poco a poco nos enamoramos. Oh... no quiero decir nada más.

P: Así que prácticamente estaban juntos las veinticuatro horas del día.
K: Sí. P'Ben siempre estaba cerca. Al principio, cada uno hacía lo suyo, es decir, trabajaba. Cuando no era por trabajo, no nos hablábamos para nada. Estuvimos así casi un mes. Claro, el que no lo soportaba era P'Ben. Es muy hablador y no le gusta el silencio. (Risas).

P: ¿Cómo empezaron a cortejarse?
K: ¿Quién cortejaba a quién? (Grita para preguntarle al Sr. Ben). Aparentemente, nadie. En conclusión, ninguno de los dos cortejó al otro. Tampoco puedo responder a eso. Quizás, como estábamos juntos todos los días, todo sucedió de forma natural.

P: ¿Qué pasaría si fueras tú quien tuviera que conquistar a Benjamin?
K: No funcionaría. No sé cómo cortejar a alguien. (Risas). Si no nos hubiéramos conocido en estas circunstancias, no creo que P'Ben se hubiera interesado en mí. No soy para nada su tipo. Probablemente habría pensado que era solo un chico cualquiera.

P: ¿Y si Khun Ben te estuviera cortejando?
K: No me gustan las personas coquetas. Probablemente no le habría hablado. Antes era muy coqueto, pero ha cambiado. Ya no es así, ¿verdad? (Sonríe).

P: Entonces, ninguno de los dos cortejó al otro. ¿Pero alguno confesó su amor?
K: Sí, sucedió. Nos confesamos al mismo tiempo. Bueno... ese fue el primer día que nos convertimos en pareja.

P: ¿Cuánto tiempo llevan juntos?
R: Más de dos años.

P: ¿Cómo va su relación actualmente?
K: Va bien. No ha cambiado nada especial porque ya vivíamos juntos antes de ser pareja. Así que, después de empezar a salir, no hubo mucha diferencia. Creo que la constancia es otra cosa importante en una relación. P'Ben sigue siendo el mismo hombre alegre que nos hace sonreír todos los días.

Sin embargo, hay algo que ha cambiado. Se ha vuelto mucho más dedicado a su trabajo. Antes era un poco más bromista, pero ahora trabaja muy duro.

Nunca discutimos sobre el tiempo que pasamos juntos. No suele ocurrir. Entiendo sus responsabilidades, así que a veces me siento sola. Antes nos veíamos todos los días, pero ahora tiene que viajar al extranjero con frecuencia por trabajo. A veces yo también voy con él. Hemos llegado a un acuerdo al respecto.

P: Keeta parece bastante madura.
K: Solo en ciertas cosas. En otras me comporto como una niña.

P: ¿Qué es lo infantil que eres, Keeta?
K: Soy posesiva con él. (Risas). P'Ben es el hombre ideal para cualquier mujer. Su trabajo también le permite conocer a mucha gente. Él cree que me da igual, pero la verdad es que soy posesiva con lo que es mío.

P: Entonces, ¿por eso decidiste hacer pública tu relación?
K: En realidad, nunca la ocultamos a la gente que nos rodeaba ni a nuestros compañeros de trabajo. Todos lo sabían. Simplemente no la hicimos pública a través de los medios. Yo no soy una celebridad, pero P'Ben es famoso por su apellido. Es heredero de KTD, así que debo tenerlo en cuenta cuando quiero hacer algo. Pero fue él quien dijo que no lo decía en serio. Me dijo que podía publicar fotos o revelar nuestra relación como quisiera.

Personalmente, creo que P'Ben se ve genial cuando cocina. Así que le tomé una foto y la publiqué. La respuesta superó todas mis expectativas.

P: Todo el mundo dice que la foto es muy tierna.
K: No lo creo. ¿Acaso no es solo una foto normal de una pareja? Ahora empiezo a pensar que sí es tierna porque mucha gente nos ha estado tomando el pelo. (Risas).

P: ¿Ha cambiado algo desde que hiciste pública tu relación?
K: Supongo que más gente conoce a Keeta Nantasakul. Puede que algunos hayan oído hablar de mí antes, pero nunca me habían visto la cara. No le dieron mucha importancia. Simplemente decían: "Ah... así que así es como luce". Algunos también comentaron que les gustaban mucho las canciones que había escrito y que por fin podían verme.

Mis seguidores en Instagram han aumentado mucho, lo cual me sorprendió. Creo que la mayoría probablemente provienen de la base de fans de P'Ben.

Además, cada vez que asisto a ceremonias de premios musicales, ahora me entrevistan sobre mi vida amorosa. Antes, solo me preguntaban sobre mi trabajo. Si estamos juntos, normalmente es P'Ben quien responde.

P: ¿Qué suele decir la gente de tu entorno sobre vuestra relación?
R: Los adultos con los que trabajo no dicen nada. La mayoría dice que ya sabían de nosotros. Pero mis amigos se sorprendieron bastante porque nunca antes había tenido una relación seria. Cuando por fin la tuve, me dijeron: "¡Guau... te has conseguido un novio de primera!" (Risas). Eso es lo que decían mis amigos.

En las redes sociales hay comentarios tanto positivos como negativos. Algunos dicen que hacemos buena pareja o que nos vemos lindos juntos. Los comentarios negativos dicen que me estoy aprovechando de P'Ben porque es rico, o que quiero hacerme famosa gracias a la reputación de KTD.

Pero la verdad es que no me importa. Si no es cierto, simplemente lo dejo pasar. Ya sabemos cómo es realmente nuestra relación.

P: La verdad es que Keeta es más rica.
K: Es cierto. (Risas). A P'Ben no le gusta llevar efectivo. Siempre que quiere comer algo, yo soy quien paga. Té de burbujas, café, bocadillos, kanom tokyo, kanom krok, plátanos asados...

P: ¿Y qué opinan sus familias sobre su relación?
R: Mi familia está un poco preocupada por mí. Soy hija única. Aunque mis padres ya no viven juntos, siguen hablando entre ellos con normalidad, como amigos. Me protegen como si fuera una niña pequeña.

Mi padre suele bromear con P'Ben, pero no es nada grave. Eso pasa porque P'Ben solía ser bastante coqueto. Mi padre solo quiere ponerlo a prueba. Eso es lo que dijo.

P: ¿Y qué hay de la familia Kiatthanathada?
K: Nunca he visto una familia tan feliz como la suya. Todos en la familia de P'Ben se quieren muchísimo. Sus hermanos son iguales que él. Son alegres y sonríen mucho.

Cuando conocí a la familia de P'Ben, estaba muy asustada. Pero todos fueron muy amables conmigo y me trataron con cariño, como a uno de sus propios hijos. Chao Sua Korn también es muy tierno cuando está con su familia.

También he conocido a la familia de P'Ben en Hong Kong, aunque no muy a menudo. Probablemente saben lo que significamos P'Ben y yo, pero nunca dicen nada ni le dan importancia. Siempre que estamos a punto de regresar a Tailandia, nos dan un montón de cosas para llevar a casa. P'Ben me dijo que eso significa que les caigo bien.

P: ¿Y qué hay de la prueba final, la pandilla de los hijos de los amigos de la madre?
K: P'Tim fue quien más me molestó. Pasé por muchas pruebas, pero P'Tim siempre ha sido

mi ídolo, así que las aprobé con bastante facilidad. P'Mil y P'Kin, todos son como hermanos mayores para mí.

Antes de que P'Ben y yo fuéramos pareja, el grupo de amigos de Mother's Friends me ayudó muchísimo con muchas cosas, tanto laborales como personales. Me alegra que P'Ben tenga tan buenos amigos. Deseo que permanezcan juntos para siempre.

P: Algunos dicen que Keeta fue quien convirtió a un tigre como Benjamín en un gatito.
K: Cuando lo oí, llamé enseguida a Benjamín y le conté que alguien había dicho eso de nosotros. Nos reímos mucho. Pero Benjamín dijo que era verdad y que debía aceptarlo. ¿Qué te parece? ¿Verdad que este gatito es adorable?

P: ¿Tienes algún secreto? (Preparándose para tomar notas).
K: No tengo ninguno. Sinceramente, no sé qué tengo que logró detener a un mujeriego. No se me ocurre nada.

Para ser sincera, antes ni siquiera era particularmente amable. No sonreía, era inexpresiva, apenas hablaba y era muy fría. Era prácticamente una niña con cara de póquer. Quizás a P'Ben le gustan las personas extrañas.

P: El señor Ben está gritando que es porque tienes las mejillas regordetas.
K: Me dan ganas de ir y pegarle. (Risas).

P: Como compositora, ¿alguna vez le has escrito una canción al Sr. Ben?
R: Hay diez canciones de amor. Y después de que nos hicimos pareja, también escribí algunas más. Pero no te voy a decir cuáles son. Me da miedo que se burlen de mí.

En realidad, él es más bien una inspiración para mí. Las canciones son un poco cursis. Ah, y también hay una canción sobre cocina que usamos a diario. La letra cambia según lo que estemos cocinando.

P: ¿Podría darnos un ejemplo?
K: "Hoy vamos a preparar un delicioso sándwich de jamón y queso. Lo comemos tan a menudo que podríamos comerlo todos los días. Por favor, ya basta, se lo ruego." Eso es todo. (Risas).

P: ¿Hay algo por lo que quieras disculparte o agradecerle al Sr. Ben?
K: Me gustaría disculparme por estar de mal humor tan a menudo y por ser tan consentido. Pero P'Ben siempre me dice que no pasa nada.

Cuando no puedo componer una canción, me quedo callado. No quiero prestar atención a nada a mi alrededor. Si alguien me pregunta algo, no contesto. No es un buen hábito, pero P'Ben nunca me ha criticado por ello. Me deja reflexionar, pero nunca se va.

Y quiero agradecerle por haber estado a mi lado desde el primer día hasta hoy. Gracias por aceptar trabajar conmigo aquel día, porque cambió mi vida por completo. Si no fuera por él, jamás habría podido escribir una canción de amor exitosa. Todo se lo debo a P'Ben.

P: Una última pregunta. Si tuvieras que compararte con un objeto, ¿qué crees que eres para el Sr. Ben?
K: Una caja de música. Para P'Ben, soy como una caja de música. No podría ser otra cosa.